

Educar para una paz desarmada y desarmante

Diego Antonio Pineda R.



Educar para una paz desarmada y desarmante

Diego Antonio Pineda R.



Autoría: Diego Antonio Pineda R.

Edición: Zamná Heredia Delgado

Asistencia editorial: Ornela Osorio Osornio

Cuidado editorial: Alan Esbri Cruz Barrera y Mauricio Rafael del Río Martínez

Diagramación: Margarito Sánchez Cabrera

Secretaría general de la CIEC: Óscar Armando Pérez Sayago

Dirección general de Grupo Santillana México: Eduardo Echeverría Correa

Dirección global de producto: Ernesto A. Núñez Mejía

Gerencia senior de producto: Manuel E. Meza Coriche

Producción de contenidos: Arturo Sandoval Portillo

Gerencia de diseño y producción: Gil G. Reyes Ortiz

Coordinación de diseño: Javier Torres Garay

Diseño: Patricia Dejanira Peimbert Mancilla

Gerencia de delivery: Gabriel Hernández Ramírez

Coordinación de realización: Angélica Rosas Garcés

Realización: Aurora Monserrat Frizzi Rojas y Lara Karen Velázquez Bustamante

Preprensa: Miguel Ángel Díaz Román

Coordinación de iconografía: María Viridiana Hermocillo Ramírez

Iconografía: Daniela Walsh Vargas

Banco de imágenes: Gettyimages

D. R. © 2026 Santillana Educación México, S. A. de C. V. Avenida Río Mixcoac 274, piso 3, colonia Acacias, C. P. 03240, Benito Juárez, Ciudad de México.

La presentación y disposición en conjunto y de cada página de *Educación para una paz desarmada y desarmante* son propiedad del editor. Queda estrictamente prohibida la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier sistema o método electrónico, incluso el fotocopiado, sin autorización escrita del editor.

ISBN: PENDIENTE

Primera edición: enero 2026

Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana.

Reg. Núm. 4008 Impreso en Colombia/Printed in Colombia

Educar para una paz desarmada y desarmante

Les pido a las comunidades educativas: desarmen las palabras, levanten la mirada, custodien el corazón. Desarmen las palabras, porque la educación no avanza con la polémica, sino con la mansedumbre que escucha. Levanten la mirada. Como Dios le dijo a Abraham: “Mira al cielo y cuenta las estrellas” (Génesis 15, 5): sepan preguntarse adónde van y por qué. Custodien el corazón: la relación está antes que la opinión, la persona antes que el programa. No desperdicien el tiempo y las oportunidades: “citando una expresión agustiniana: nuestro presente es una intuición, un tiempo que vivimos y del que debemos aprovechar antes de que se nos escape de las manos” (R. Prevost, “Mensaje a la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo con motivo del XVIII aniversario de su fundación”, 2016). En conclusión, queridos hermanos y hermanas, hago mía la exhortación del apóstol Pablo: “Deben brillar como estrellas en el mundo, manteniendo en alto la palabra de la vida” (Filipenses 2, 15-16).

Papa León XIV: carta apostólica
“Diseñar nuevos mapas de esperanza”, 11.2

Índice

Introducción	6
Presentación - Óscar Armando Pérez Sayago	14
Un dispositivo para el desarme - Emilce Cuda	15
Presentación - Mons. Lizardo Estrada Herrera	16
Carta de María Inés Castellaro	17
Actividades para niños de 5 a 8 años	19

Paz 1

El poder de la transparencia: la historia de "Jacobo de cristal"	20
---	----

Paz 2

La alegría hace que todo florezca: la historia del jardín del Gigante	36
--	----

Paz 3

Momentos para la paz: la caída de agua	52
--	----

Paz 4

Cómo se une un país a través del deporte: Nelson Manderla y el juego de rugby	68
--	----

Actividades para niños de 9 a 12 años	85
---	----

Paz 5

Entrevista a alguien que lucha por la paz	86
---	----

Paz 6

Los dilemas de Alexei	102
-----------------------------	-----

Paz 7

Planificar para la paz 118

Paz 8

La utopía de la paz: Martin Luther King 134

Actividades para niños de 13 a 16 años 153

Paz 9

La atrocidad de la guerra: la historia de Ana Frank 154

Paz 10

¿Es un cobarde el que no se defiende cuando
alguien lo agrede? 170

Paz 11

El poder del silencio y la meditación:
la contemplación de un fenómeno natural 186

Paz 12

Construir en una ciudad violenta
una casa para la paz 206

Paz 13

Montaje de una obra teatral sobre la paz:
adaptación de la comedia La Paz de Aristófanes 220

Paz 14

Montaje de una actividad artística compartida:
puesta en escena de los docentes para
un "Día de la Paz" 230

Introducción

Buscar la paz, lograr la paz y hacer las paces son acciones imperativas a las que nos acogemos los cristianos y todos los hombres de buena voluntad. Los seguidores de Cristo somos, y debemos ser, necesariamente, hombres de paz; es decir, personas que viven pacíficamente en todas sus relaciones con el entorno físico y humano y que procuran la paz en todas sus acciones. Y ello porque no solo Jesucristo fue un hombre de paz (“Mi paz les dejo, mi paz les doy”, nos dice en Juan 14, 27), sino porque él mismo, cuando envió a sus discípulos a transmitir su mensaje a los hombres de todos los lugares y de todos los tiempos, les insistió en llevar la paz a todas partes (Lucas 10, 1-12).

El Papa León XIV, en su primer discurso como Sumo Pontífice, dejó claro que también él quería ser un hombre de paz y que su tarea sería llevarla a todos los rincones del mundo. Estas son las palabras iniciales de su primer discurso como Papa, dichas desde el balcón de la basílica de San Pedro:

¡La paz sea con ustedes! Queridísimos hermanos y hermanas, este fue el primer saludo de Cristo resucitado, el buen pastor que dio su vida por el rebaño de Dios. Yo también quisiera que este saludo de paz entrara en los corazones de ustedes, llegara a sus familias y a todas las personas, dondequiera que estén; y a todos los pueblos y a toda la Tierra: la paz sea con ustedes. Esta es la paz de Cristo resucitado, una paz desarmante, humilde y preservadora. Proviene de Dios. Dios, que nos ama a todos, sin límites ni condiciones.

Desde el primer día de su pontificado él ha dado muestras de que el logro de la paz entre las personas y los pueblos es la prioridad que guía todos sus pensamientos, enseñanzas y acciones. Sin embargo, y como él mismo lo indica en su carta apostólica “Diseñar nuevos mapas de esperanza”, este énfasis en la paz establece una continuidad con los propósitos del Pacto Educativo Global del Papa Francisco. No es extraño que así sea, pues la paz y la educación son como las dos caras de una misma moneda: si queremos lograr la paz, requerimos de una educación que forme nuestras mentes, nuestros corazones y nuestras manos para la construcción de la paz en la vida diaria y, si nos educamos, es precisamente porque ella es la condición para que los conflictos que tenemos entre los seres humanos y con la propia naturaleza se resuelvan de forma razonable y pacífica.

Olvidar nuestra humanidad común —nos recuerda el Papa— ha generado fracturas y violencia; y cuando la tierra sufre, los pobres sufren más. La educación católica no puede callar: debe unir la justicia social y la justicia ambiental, promover la sobriedad y los estilos de vida sostenibles, formar conciencias capaces de elegir no solo lo conveniente, sino lo justo. Cada pequeño gesto —evitar el desperdicio, elegir con responsabilidad, defender el bien común— es alfabetización cultural y moral. La responsabilidad ecológica no se agota en datos técnicos. Estos son necesarios, pero no suficientes. Se necesita una educación que involucre la mente, el corazón y las manos; nuevos hábitos, estilos comunitarios, prácticas virtuosas. La paz no es ausencia de conflicto: es fuerza mansa que rechaza la violencia. Una educación para la paz “desarmada y desarmante” enseña a deponer las armas de la palabra agresiva y de la mirada que juzga, para aprender el lenguaje de la misericordia y de la justicia reconciliada (Papa León XIV, Carta apostólica “Diseñar nuevos mapas de esperanza”, 7.2 y 7.3).

En continuidad del camino abierto por el Papa Francisco y del Pacto Educativo Global que propuso, el Papa León XIV propone a su vez tres nuevas prioridades que han de marcar el rumbo educativo de la Iglesia: el cultivo de la vida interior, la humanización de lo digital y la formación de los seres humanos para vivir una paz desarmada y desarmante. Recordemos las palabras del Papa León:

Entre las estrellas que orientan el camino se encuentra el Pacto Educativo Global. Con gratitud recojo esta herencia profética que nos ha confiado el Papa Francisco. Es una invitación a formar una alianza y una red para educar en la fraternidad universal. Sus siete caminos siguen siendo

nuestra base: poner a la persona en el centro; escuchar a los niños y jóvenes; promover la dignidad y la plena participación de las mujeres; reconocer a la familia como primera educadora; abrirse a la acogida y la inclusión; renovar la economía y la política al servicio del ser humano; cuidar la casa común. Estas “estrellas” han inspirado a escuelas, universidades y comunidades educativas en todo el mundo, generando procesos concretos de humanización (Papa León XIV, carta apostólica “Diseñar nuevos mapas de esperanza”, 10.1).

Y agrega:

A las siete vías añado tres prioridades. La primera se refiere a la vida interior: los jóvenes piden profundidad; necesitan espacios de silencio, discernimiento, diálogo con la conciencia y con Dios. La segunda se refiere a lo digital humano: formemos en el uso sabio de las tecnologías y la IA, colocando a la persona antes que el algoritmo y armonizando las inteligencias técnica, emocional, social, espiritual y ecológica. La tercera se refiere a la paz desarmada y desarmante: educamos en lenguajes no violentos, en la reconciliación, en puentes y no en muros; “Bienaventurados los pacificadores” (Mateo 5, 9) se convierte en método y contenido del aprendizaje (Papa León XIV, carta apostólica “Diseñar nuevos mapas de esperanza”, 10.3).

El presente texto —continuación de otras dos ediciones publicadas por la Confederación Interamericana de Educación Católica (CIEC) y Editorial Santillana en 2022 y 2024*— recoge la tercera de las prioridades establecidas por el Papa León XIV: educar para “una paz desarmada y desarmante”. Como las ediciones anteriores, se propone ofrecer un conjunto de experiencias y herramientas que sirvan a este fundamental propósito y que puedan ser usadas en contextos educativos diversos: el aula, los momentos de descanso, la interacción en familia, con amigos, en los diferentes ámbitos del país en que vivimos y los momentos de contacto con la naturaleza.

Antes de entrar en los aspectos pedagógicos de esta obra, creo necesario dar un sentido a la expresión elaborada por el Papa León XIV: “paz desarmada y desarmante”. No es solo una expresión retórica que solo vale por su sonoridad y belleza, sino que detrás de ella hay una profundidad mayor. Para comprender su sentido, invito al lector a que lea con cuidado uno de los relatos más bellos que podemos encontrar entre los escritos espirituales de los grandes santos de la Iglesia. Me refiero a la “Florezilla XXI”, perteneciente a las de San Francisco de Asís, en la que se nos relata el encuentro de este santo con el lobo de Gubbio, que azotaba a esta región de Italia. La gran literatura, además, ha inmortalizado este pasaje a través de uno de los más bellos poemas de la lengua española: *Los motivos del lobo*, del gran poeta nicaragüense Rubén Darío. Se puede encontrar “Florezilla XXI” como anexo al final de esta introducción.

Intentaré a continuación ofrecer una explicación de la expresión papal a partir de este bello texto de la tradición cristiana.

El relato narra cómo una terrible fiera ha venido azotando a toda una región, devorando tanto a los otros animales como a los propios hombres, los cuales se ven obligados a vivir armados para defenderse en el momento menos esperado: “todos iban armados cuando salían de la ciudad, como si fueran a la guerra”, nos cuenta el autor de las *Florezillas*. Pero, tal como lo expresa tan bellamente en su *Cántico de las criaturas*, Francisco era el más pacífico de los hombres, quien veía a todas las criaturas (el sol,

* Nos referimos a *Herramientas pedagógicas para reconstruir el Pacto Educativo Global* (Bogotá, CIEC-Santillana, 2022) y *Creo en el Pacto Educativo Global* (Buenos Aires, CIEC-Santillana, 2024). Disponibles para el uso libre de los educadores en la página web de la CIEC. Para una mejor comprensión de los propósitos y herramientas pedagógicas de estas publicaciones, recomendamos leer su respectiva “Introducción”, donde son explicados con amplitud, y dado que aquí no se profundizará en ello.

la luna, el agua, el fuego, los animales y plantas) como sus hermanas. Así, a diferencia de todos los demás, Francisco no lleva armas y se enfrenta a un ser armado con garras y dientes capaz de destruir y matar animales y personas... A pesar de todo, él no lleva nada con qué agredir al que pueda ejercerle violencia. Sin embargo, Francisco sí lleva una protección, según nos cuenta el cronista: "Y, haciendo la señal de la cruz, salió del pueblo con sus compañeros, puesta en Dios toda su confianza".

Estamos, pues, ante una *paz desarmada*; es decir, ante una paz que no recurre nunca a las armas, que no se sustenta en la fuerza violenta y, sobre todo, que no cree en el poder de las armas. Se trata de algo que va más allá de una paz política, esa que se logra después de una larga guerra en donde personas y pueblos que han pasado años destruyéndose y matándose firman un acuerdo para no agredirse en años sucesivos y que con frecuencia dura solo el tiempo necesario para recuperar fuerzas y reemprender la batalla. La paz que nos enseña San Francisco y que nos propone el Papa León XIV es algo mucho más profundo e integral, pues no solo busca evitar la destrucción de la guerra, sino que es una invitación a vivir en armonía con el entorno físico y social en que se desarrollan nuestras vidas, una invitación a vivir en comunión con la naturaleza (con la tierra, el agua, las plantas, los animales), los demás seres humanos y Dios mismo.

San Francisco puede renunciar al uso de las armas porque él está armado con algo mucho más poderoso que aquello capaz únicamente de destruir al otro. Sus armas son la fe, la esperanza y el amor que siente hacia todas las criaturas y creaciones de Dios, incluido el "hermano lobo". Cuando la fiera lo recibe con la boca abierta, Francisco solo le dice: "¡Ven aquí, hermano lobo! Yo te mando, de parte de Cristo, que no hagas daño ni a mí ni a nadie". De esta manera y contra todo lo previsto, el lobo cierra la boca, deja de correr y se echa a sus pies. ¿Por qué es posible que suceda algo tan milagroso como esto? Por una sola razón: Francisco exhala paz por todos sus poros, ya que su paz no es solo un pacto de no agresión, es un sentimiento que surge de todo su ser, de su cuerpo, corazón y manos.

La "paz desarmada y desarmante" es, entonces, el resultado de una profunda paz interior. No viene de fuera de uno mismo, no está ni en las piedras ni en los árboles, no es el resultado de armisticios o amnistías, no proviene de parar los tanques ni de silenciar los fusiles. Surge del cultivo de la interioridad, es el resultado de los hombres y mujeres que día a día promueven relaciones armónicas con su entrono natural, que enfrentan los conflictos sin acudir a la venganza, que son capaces de perdonar y que siempre buscan reparar las injusticias cometidas. La auténtica paz no viene de fuera de nosotros; por el contrario, se irradia desde dentro de nuestro ser hacia los demás objetos. Mahatma Gandhi decía que "no hay camino para la paz, pues la paz es el camino"; es decir, que la paz no es el resultado de hacer muchas cosas, de ponernos metas que nos han de llevar al logro de un objetivo, sino que la paz es el camino, el método, el modo mismo, la ruta que debemos seguir. No se trata de realizar cosas para conseguir la paz, se trata de vivir en paz con todos y todo: el entorno, los demás, nosotros mismos, Dios.

Alguien que cultiva la paz interior no se deja atemorizar por las armas. Así pasaba con Gandhi, quien no se dejaba intimidar por el ejército imperial británico; o con Mandela, quien soportó con profunda fortaleza muchos años de cárcel sin que su corazón se resintiera ni se cargara de odio. Igualmente sucedió con Francisco, quien no se dejó intimidar por el lobo que lo recibió con sus feroces fauces abiertas. Él le habló a la fiera con profunda tranquilidad y esta comprendió su mensaje, no por el contenido de las palabras, sino por la paz que portaban. Entonces el lobo respondió con su lenguaje de animal: "ante estas palabras, el lobo, con el movimiento del cuerpo, de la cola y de las orejas y bajando la cabeza, manifestaba aceptar y querer cumplir lo que decía San Francisco". Este gesto nos revela a su vez la sencillez del animal y la pureza de sus actos. Como dice el poema de Rubén Darío

en uno de sus pasajes más bellos: “el alma simple de la bestia es pura”. Las armas que el lobo usaba con los demás no funcionan con Francisco, no solo porque él no le muestra temor incluso estando desarmado, sino porque el propio Francisco lo desarma con su bondad y sencillez y, sobre todo, porque le cambia a la propia bestia la forma como ella misma se percibe: ya no será “el lobo feroz” de las fábulas infantiles; desde hoy será “el hermano lobo”.

Esta es precisamente la paz desarmante, aquella que desarma al armado, pero lo hace, de nuevo, sin recurrir a las armas; aquella que logra armar al desarmado porque con ella este se siente fuerte al estar interiormente fortalecido. Es la paz de los valientes, no la de aquellos que no le temen a nada (estos son simples temerarios), sino la de quienes incluso teniendo miedo (como es humano sentirlo), son capaces de obrar con firmeza y determinación guiados por una causa justa. El hombre justo no busca derrotar a toda costa a su enemigo, tampoco destruirlo, busca su conversión; el hombre justo no apela a su propia debilidad, sino a su sentido de justicia y de vergüenza. Una paz desarmante apunta al futuro más que hacia el pasado y no busca la revancha o la recompensa, sino la posibilidad de que quienes antes fueron enemigos puedan vivir hoy y mañana como hermanos que se aceptan y comprenden en sus diferencias. Una paz desarmante se inspira en los principios del amor que nos ha enseñado San Pablo: “El amor es paciente, es servicial, no es envidioso ni busca aparentar, no es orgulloso ni actúa con bajeza, no busca su interés, no se irrita, sino que deja atrás las ofensas y las perdona, nunca se alegra de la injusticia y siempre se alegra de la verdad; todo lo aguanta, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta” (1 Corintios 13, 4-7).

Pero la paz desarmada y desarmante no es solo un principio abstracto. Debe conducir hacia acuerdos que construyan bases materiales. San Francisco entiende que el lobo no mata por gusto, sino por hambre, y por ello comprende que solo podrá dejar de hacerlo si los habitantes del pueblo de Gubbio se encargan de su alimentación. Le propone entonces al lobo que, si él deja de perseguir a las personas y el ganado, ellos se encargarán de su cuidado, y le pide a continuación que levante su pata delantera como signo de aprobación de lo acordado. Luego de sellar el pacto de paz con el lobo, lo ratifica en presencia de todos los habitantes del pueblo, reunidos en la plaza central.

La paz desarmada y desarmante de la que nos habla el Papa León XIV se materializa en la búsqueda de acuerdos con implicaciones concretas en la vida de las personas. No bastan los documentos y los gestos, aun cuando son muy importantes, se requieren acuerdos y compromisos efectivos que permitan construir una paz que sea estable y duradera, que no se rompa cuando surjan nuevas injusticias y aparezcan nuevas formas de violencia. Como dice el Papa León XIV, “si quieres la paz, prepara las instituciones”. La labor de todos los ciudadanos es precisamente la de construir todo tipo de instituciones que hagan posible y sostenible la paz: económicas, políticas, militares, sociales, culturales y, sobre todo, educativas.

Educar para una paz desarmada y desarmante, he ahí nuestra tarea como educadores católicos. Para ello necesitamos todos los días nuevas experiencias y herramientas. Aparte de las que se incluyen en las publicaciones ya mencionadas, inspiradas en el Pacto Educativo Global, las que se ofrecen en este libro tienen como núcleo inspirador la idea de una “paz desarmada y desarmante”, sugerida por el Papa León XIV y respaldada por muchos siglos de historia y espiritualidad cristianas.

Desarrollamos aquí catorce experiencias distribuidas en cuatro apartados básicos, tres de ellos determinados por la edad de los alumnos y uno por el rol de los miembros de la escuela. Las primeras cuatro experiencias son para trabajar con niños y niñas de entre cinco y ocho años, otras cuatro están dirigidas a estudiantes de entre nueve y doce años, y cuatro más para jóvenes de entre trece

y dieciséis años. A estas doce experiencias se han agregado en esta ocasión dos nuevas: una para el trabajo en grupos de estudiantes y otra para el de los profesores. Estas últimas son actividades dirigidas al conjunto de la institución educativa como preparación para celebrar un “Día de la Paz”.

Las doce primeras experiencias están organizadas en tres partes:

1. Herramienta específica para utilizar con los estudiantes, que corresponde a una de las ocho con las que hemos venido trabajando en las ediciones anteriores (narraciones, entrevistas, historias inspiradoras, ejercicios de observación y contemplación, enigmas lógicos, dilemas éticos, hojas de valores y planteamientos de retos), donde también se explican sus significados y metodologías.
2. Sección dirigida a los profesores, que contiene una fundamentación del sentido de la actividad —y que vincula el trabajo realizado con la idea de “la paz desarmada y desarmante” del Papa—; una presentación tanto de la actividad como de la herramienta a utilizar, y orientaciones pedagógicas que apoyen a los maestros en el momento de realizar estas experiencias con los niños, niñas y jóvenes.
3. Ejercicios y actividades complementarias, que incluyen historias valiosas y para recordar; textos para leer; canciones y poemas para aprender, recitar o cantar; y actividades de búsqueda, reflexión y discusión que pueden ayudar a complementar el trabajo realizado.

En esta ocasión, dos de las novedades introducidas (las experiencias 13 y 14) son actividades a desarrollar de cara a la institución educativa como conjunto, y no para el trabajo en clase o extraescolar (con la familia, con los amigos, en entornos naturales, etcétera). La 13 se propone para ser realizada por grupos de alumnos y consiste en el montaje de una obra de teatro que tiene por tema a la paz. La 14 sugiere la participación de los profesores —aunque puede hacerse extensiva a todos los miembros de la comunidad educativa: estudiantes, profesores, directivos, personal administrativo, egresados, padres de familia e incluso invitados especiales— y consiste en una especie de “festival de artes por la paz” en el que se invita a celebrar la paz a partir de diversas manifestaciones artísticas.

Otra novedad de esta edición consiste en el uso de una estructura poética muy particular de los países latinoamericanos: la décima, una estrofa poética de diez versos octosílabos con rimas consonantes entre sus versos. Esta estructura se ha utilizado durante siglos en muchas obras literarias como estrategia de composición de canciones y en festivales de improvisación. Aquí la recuperamos de dos maneras: por una parte, al inicio de cada experiencia hay una décima que resume el contenido de la experiencia; por otra, en la experiencia 14 se proponen unas “décimas de la paz” como una contribución para un Festival de Artes por la Paz, y que los estudiantes y profesores podrán recrear de diversas formas: en un video o un pódcast, musicalizándolas; recitándolas con música de fondo o, en el formato o estrategia creativa que sugiera el grupo.

Debemos recordar aquí, aunque sea brevemente, algunas de las características de las herramientas aquí utilizadas:

1. Más allá de proporcionar información o el conocimiento, están centradas en procurar el crecimiento personal e interpersonal de los estudiantes, incluso cuando vinculan competencias específicas de algunas áreas del conocimiento, como las matemáticas o las ciencias sociales.
2. Buscan propiciar la participación activa y el compromiso de niñas, niños y jóvenes, mediante actividades que fomenten indagaciones, discusiones y acciones que los lleven a cuestionarse sobre sus formas de vida y sus costumbres.

3. Generan experiencias que, además de las actividades propias del aula, puedan ser utilizadas por los alumnos en otros ambientes: las relaciones familiares, los momentos de descanso, los encuentros con amigos, el contacto con la naturaleza, etcétera.
4. Buscan que los acontecimientos sean vistos desde la perspectiva de quienes son víctimas de la injusticia, de los vulnerables y marginados, pues se trata de generar una actitud fraterna y solidaria con los más débiles.
5. Expresan una visión integral de la paz, pues no se enfocan solo hacia la paz entre las personas y comunidades humanas, sino también hacia la relación pacífica de las personas con la naturaleza, con ellas mismas, con los demás seres humanos y con Dios. La visión de paz que aquí se presenta es la que se expresa especialmente en algunos de los textos más famosos de San Francisco de Asís, particularmente en su “Cántico de las criaturas”.
6. En consonancia con esta visión integral de la paz, las experiencias, actividades y herramientas que aquí se ofrecen, si bien están elaboradas desde una perspectiva concreta (la de los ciudadanos y los pueblos latinoamericanos hispanoparlantes), se hacen desde la convicción de pertenecer a una cultura universal que convoca a hombres y pueblos de todo el mundo. Por ello, están construidas desde una perspectiva internacional, interracial, interdisciplinaria, interreligiosa e intercultural.

Desde luego, todas estas experiencias y herramientas se aplicarán y aprovecharán mejor en tanto ellas despierten las capacidades creativas de profesores y estudiantes, quienes serán sus intérpretes más autorizados. Por supuesto, aquí se ofrecen como posibilidades y propuestas que pueden ser enriquecidas con experiencias, habilidades y recursos propios.

La creatividad es una condición y es la mejor aportación que podemos hacer para la construcción de una paz armada y desarmante en nuestros entornos educativos.

Diego Antonio Pineda R.

Profesor de la Universidad de la Salle (Bogotá) y la Universidad de Antioquia (Medellín)
Director del Departamento de Filosofía, Arte y Letras de la Universidad de la Salle

ANEXO

Florencia XXI

Cómo San Francisco amansó, por virtud divina, un lobo ferocísimo

En el tiempo en que San Francisco moraba en la ciudad de Gubbio, apareció en la comarca un grandísimo lobo, terrible y feroz, que no solo devoraba los animales, sino también a los hombres; hasta el punto de que tenía aterrorizados a todos los habitantes, porque muchas veces se acercaba a la ciudad. Todos iban armados cuando salían de la ciudad, como si fueran a la guerra; y, aun así, quien topaba con él estando solo no podía defenderse. Era tal el terror que nadie se aventuraba a salir de la ciudad.

San Francisco, movido a compasión de la gente del pueblo, quiso salir a enfrentarse con el lobo, desatendiendo los consejos de los habitantes, que querían a todo trance disuadirle. Y, haciendo la señal de la cruz, salió del pueblo con sus compañeros, puesta en Dios toda su confianza. Como los compañeros vacilaran en seguir adelante, San Francisco se encaminó resueltamente hacia el lugar donde estaba el lobo. Cuando he aquí que, a la vista de muchos de los habitantes, que habían seguido en gran número para ver este milagro, el lobo avanzó al encuentro de San Francisco con la boca abierta; acercándose a él, San Francisco le hizo la señal de la cruz, lo llamó a sí y le dijo:

—¡Ven aquí, hermano lobo! Yo te mando, de parte de Cristo, que no hagas daño ni a mí ni a nadie.

¡Cosa admirable! Apenas trazó la cruz San Francisco, el terrible lobo cerró la boca, dejó de correr y, obedeciendo la orden, se acercó mansamente, como un cordero, y se echó a los pies de San Francisco. Entonces, San Francisco le habló en estos términos:

—Hermano lobo, tú estás haciendo daño en esta comarca, has causado grandísimos males, maltratando y matando las criaturas de Dios sin su permiso; y no te has contentado con matar y devorar las bestias, sino que has tenido el atrevimiento de dar muerte y causar daño a los hombres, hechos a imagen de Dios. Por todo ello has merecido la horca como ladrón y homicida malvado. Toda la gente grita y murmura contra ti y toda la ciudad es enemiga tuya. Pero yo quiero, hermano lobo, hacer las paces entre tú y ellos, de manera que tú no les ofendas en adelante, y ellos te perdonen toda ofensa pasada, y dejen de perseguirte hombres y perros.

Ante estas palabras, el lobo, con el movimiento del cuerpo, de la cola y de las orejas y bajando la cabeza, manifestaba aceptar y querer cumplir lo que decía San Francisco. Este, entonces, le dijo:

—Hermano lobo, puesto que estás de acuerdo en sellar y mantener esta paz, yo te prometo hacer que la gente de la ciudad te proporcione continuamente lo que necesites mientras vivas, de modo que no pases ya hambre; porque sé muy bien que por hambre has hecho el mal que has hecho. Pero, una vez que yo te haya conseguido este favor, quiero, hermano lobo, que tú me prometas que no harás daño ya a ningún hombre del mundo y a ningún animal. ¿Me lo prometes?

El lobo, inclinando la cabeza, dio a entender claramente que lo prometía. San Francisco le dijo:

—Hermano lobo, quiero que me des fe de esta promesa, para que yo pueda fiarme de ti plenamente.

San Francisco le tendió la mano para recibir la fe, y el lobo levantó la pata delantera y la puso mansamente sobre la mano de San Francisco, dándole la señal de fe que le pedía. Luego le dijo San Francisco:

—Hermano lobo, te mando, en nombre de Jesucristo, que vengas ahora conmigo sin temor alguno; vamos a concluir esta paz en el nombre de Dios.

El lobo, obediente, marchó con él como manso cordero, en medio del asombro de los habitantes. Corrió rápidamente la noticia por toda la ciudad; y todos, grandes y pequeños, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, fueron acudiendo a la plaza para ver al lobo con San Francisco. Cuando todo el pueblo se hubo reunido, San Francisco se levantó y les predicó, diciéndoles, entre otras cosas, cómo Dios permite tales calamidades por causa de los pecados; y que es mucho más de temer el fuego del infierno, que ha de durar eternamente para los condenados, que no la ferocidad de un lobo, que solo puede matar el cuerpo; y si la boca de un pequeño animal infunde tanto miedo y terror a tanta gente, cuánto más de temer no será la boca del infierno. “Volveos, pues, a Dios, carísimos, y haced penitencia de vuestros pecados, y Dios os librará del lobo al presente y del fuego infernal en el futuro”.

Terminado el sermón, dijo San Francisco:

—Escuchad, hermanos míos: el hermano lobo, que está aquí ante vosotros, me ha prometido y dado su fe de hacer paces con vosotros y de no dañaros en adelante en cosa alguna si vosotros os comprometéis a darle cada día lo que necesita. Yo salgo fiador por él de que cumplirá fielmente por su parte el acuerdo de paz.

Entonces, todo el pueblo, a una voz, prometió alimentarlo continuamente. Y San Francisco dijo al lobo delante de todos:

—Y tú, hermano lobo, ¿me prometes cumplir para con ellos el acuerdo de paz, es decir, que no harás daño ni a los hombres, ni a los animales, ni a criatura alguna?

El lobo se arrodilló y bajó la cabeza, manifestando con gestos mansos del cuerpo, de la cola y de las orejas, en la forma que podía, su voluntad de cumplir todas las condiciones del acuerdo. Añadió San Francisco:

—Hermano lobo, quiero que, así como me has dado fe de esta promesa fuera de las puertas de la ciudad, vuelvas ahora a darme fe delante de todo el pueblo de que yo no quedaré engañado en la palabra que he dado en nombre tuyo.

Entonces, el lobo, alzando la pata derecha, la puso en la mano de San Francisco. Este acto y los otros que se han referido produjeron tanta admiración y alegría en todo el pueblo, así por la devoción del Santo como por la novedad del milagro y por la paz con el lobo, que todos comenzaron a clamar al cielo, alabando y bendiciendo a Dios por haberles enviado a San Francisco, el cual, por sus méritos, los había librado de la boca de la bestia feroz.

El lobo siguió viviendo dos años en Gubbio; entraba mansamente en las casas de puerta en puerta, sin causar mal a nadie y sin recibirlo de ninguno. La gente lo alimentaba cortésmente y, aunque iba así por la ciudad y por las casas, nunca le ladraban los perros. Por fin, al cabo de dos años, el hermano lobo murió de viejo; los habitantes lo sintieron mucho, ya que, al verlo andar tan manso por la ciudad, les traía a la memoria la virtud y santidad de San Francisco.

En alabanza de Cristo. Amén.

Francisco de Asís (2015). *Floreccillas*, Buenos Aires, Claretiana, pp. 75-79

Presentación

Óscar Armando Pérez Sayago

Secretario general de la CIEC

Este libro llega en un tiempo en el que la palabra paz se pronuncia con frecuencia, pero se practica con dificultad. *Educación para una paz desarmada y desarmante* no ofrece recetas rápidas, sino una mirada profunda que nos interpela como personas, educadores y sociedad.

Vivimos rodeados de violencias visibles e invisibles. Frente a ellas, este libro propone una paz distinta: una paz que no se impone, que no nace del miedo ni de la fuerza, sino del encuentro, de la justicia y de la dignidad humana. Una paz que desarma la lógica de la confrontación y nos invita a revisar nuestras propias actitudes.

Desde la Confederación Interamericana de Educación Católica afirmamos que educar es siempre una apuesta por la paz. La escuela católica no puede limitarse a transmitir conocimientos; está llamada a formar conciencias, a enseñar a convivir, a transformar el conflicto en oportunidad de crecimiento. Por eso, la paz no es un tema más del currículo: es el corazón del proyecto educativo.

Este libro dialoga profundamente con el Pacto Educativo Global, que nos convoca a reconstruir el tejido social desde la educación, poniendo a la persona en el centro y promoviendo una auténtica cultura del encuentro. Nos recuerda que la paz se aprende, se vive y se cuida cada día, especialmente en la escuela.

En un mundo marcado por el avance tecnológico y los cambios acelerados, *Educación para una paz desarmada y desarmante* nos recuerda que no hay futuro sin ética, ni innovación sin humanidad. La verdadera paz exige educadores coherentes, comunidades comprometidas y niños y jóvenes capaces de construir puentes, no muros.

Presentar este libro es renovar nuestra confianza en la educación como camino de esperanza. Que sus páginas nos cuestionen y, sobre todo, nos impulsen a vivir una paz que transforme la vida cotidiana y el futuro de nuestras sociedades.

Que este libro nos incomode, nos cuestione y, sobre todo, nos movilice. Porque la paz que no transforma la vida cotidiana no es verdadera paz. Y la educación que no forma para la paz, pierde su alma.

Muchas gracias.

UN DISPOSITIVO PARA EL DESARME

Emilce Cuda

Secretaria de la Comisión para América Latina de la Santa Sede

El libro es un dispositivo para el desarme. Olvidando muchas veces el credo que profesamos, buscamos soluciones para el desarme en organizaciones gubernamentales nacionales, regionales e internacionales, en nuevas economías y en experimentos políticos y/o religiosos. Sin embargo, no siempre tomamos en cuenta la alternativa que tenemos al alcance de la mano, la historia del Pueblo de Dios, que es la historia de la Iglesia, madre y maestra.

Esa historia, milenaria, no sólo nos dice que el amor salva, sino también nos enseña cómo amar para salvarnos. La historia de la Iglesia, que es la historia de un pueblo que cree que Dios salva, narra éxitos, pero también fracasó ante el intento de resolver el conflicto. Los profetas nos dicen cómo el camino equivocado, que lleva a adorar falsos dioses en momentos de crisis económica, termina en esclavitud, dominio y colonialismo. El evangelio, en la parábola del joven rico, nos dice que quien sea capaz de unirse salvará su vida. Francisco nos dijo que nadie se salva solo. La historia del Pueblo de Dios nos enseña a tomar la decisión de unirnos en la diferencia para lograr la paz social y salvarnos.

Considerando esta enseñanza milenaria, sumando a eso la profesión de un credo donde decimos que Dios es padre todopoderoso, no podemos pensar que la paz pueda venir de otro lado que del amor. Una paz desarmada y desarmante, como la que nos invita a lograr el Papa León XIV, es una paz que se alcanza con amor. Todo lo demás, economía integral, justicia social, educación y salud de calidad, incluso la alegría para el pueblo, se dará a consecuencia de relaciones amorosas.

El amor que desarma es un amor activo, un amor que pone en marcha todos los dispositivos que la humanidad ha creado para que la vida transcurra en condiciones dignas para todos. Amar, en sentido activo, supone derechos civiles y sociales universales, supone garantizar el diálogo social, supone poner en valor el estilo democrático, supone defender el Estado de derecho, supone cuidar la Casa Común.

Este libro es un dispositivo para el desarme porque nos habla de amor activo. Nos habla de cómo el amor operó, y opera, en la historia, a través de la educación y formación continua para generar las condiciones que garantizan la paz. El libro va desde el Antiguo Testamento hasta los procesos de paz del siglo XX. Va desde la historia al deporte; desde la teoría a la experiencia. La paz no es una palabra, porque es más que eso. La paz requiere formación y práctica, como un deporte, porque la paz es amor activo.

La paz no se logra solo armando, sino también, y sobre todo, desarmando. El Papa León nos habla de una paz desarmada, pero ¿qué significa eso? ¿Es posible una paz armada? ¿No es esto una contradicción? No es una contradicción: la paz armada es posible, es la paz de los totalitarismos. Una paz armada es la paz augusta, una paz sostenida a punta de pistola; a costa de la amenaza de muerte o de la misma muerte; a costa de encierros en cárceles privadas, de deportaciones y trata de personas. Eso es una paz armada. Sin embargo, León nos habla de una paz desarmada; es decir, de una paz que no se consigue con armas sino deponiendo las armas, pero armados. ¿Armados cómo?

Armados con la gracia de las tres virtudes teologales que Jesucristo consiguió para nosotros: la fe en Dios como confianza en la humanidad; es decir, como respeto de la dignidad humana; el amor a Dios como amor a la humanidad; es decir, como justicia social, y la esperanza en la vida eterna como esperanza en una vida buena y en abundancia para todos desde ahora (Juan 10,10). Francisco dijo en una carta dirigida a los movimientos populares en la Semana Santa del 2020, que ellos eran un ejército sin armas que actuaba como una sola alma, con el arma poderosa de las virtudes teologales.

Este libro se constituye en un dispositivo capaz de armar a nuestros jóvenes para la paz, no para la guerra. Es un libro capaz de activar esas virtudes teologales con las que estamos armados por gracia de Dios para desarmar la violencia. Este libro cumple con el objetivo de ser palabra desarmada y desarmante. Este libro responde al pedido del Santo Padre León XIV que cada día nos invita a trabajar por la paz.

Mons. Lizardo Estrada Herrera

Obispo auxiliar de Cusco, Perú
Secretario General del Celam

La obra *Educación para una paz desarmada y desarmante*, promovida por la Conferencia Interamericana de Educación Católica (CIEC) nos invita a un diálogo necesario y urgente, una conversación profundamente evangélica que, en el seno de la escuela católica, se reviste de un carácter profético, en comunión con el Magisterio del Papa León XIV.

Vivimos en un continente herido por múltiples violencias: algunas más visibles, otras silenciosas e invisibilizadas, y muchas de ellas estructurales y naturalizadas. Son violencias que se van asumiendo en la cotidianidad y terminan siendo parte del "paisaje". Frente a este escenario, la paz no puede ser un ideal abstracto ni un discurso ornamental. La paz, o es transformadora o no es cristiana.

Este libro tiene el coraje de proponer una paz que no se impone por la fuerza ni se defiende con armas, sino que nace del desarme interior, del desarme cultural y del desarme de las lógicas que alimentan el miedo, la exclusión y el enfrentamiento. Una paz que no anestesia los conflictos, sino que los atraviesa con verdad, justicia y misericordia.

Hablar de una paz "desarmada y desarmante" es hablar de una paz que interpela. Desarma porque renuncia a la violencia como método. Desarma porque cuestiona nuestras falsas seguridades. Desarma porque exige coherencia entre lo que creemos y lo que vivimos. Y, precisamente por eso, desarma al mundo: porque lo enfrenta con la fuerza humilde del Evangelio.

La educación ocupa aquí un lugar decisivo. No habrá paz duradera si no formamos conciencias capaces de diálogo, de pensamiento crítico, de compasión activa. No habrá cultura de paz sin escuelas que eduquen para el encuentro, sin docentes que sean artesanos de reconciliación, sin comunidades educativas que vivan la fraternidad como proyecto pedagógico y social.

La CIEC, con esta publicación, recuerda a toda la Iglesia en América Latina y el Caribe que educar es un acto profundamente político en coherencia con la doctrina social de la Iglesia: es apostar por la dignidad humana, por la justicia social y por la esperanza. Educar es sembrar paz cuando todo parece conspirar a favor de la polarización y el conflicto.

Que este libro provoque reflexión, conversión y acción. Que inspire procesos educativos concretos, políticas escolares valientes y comunidades comprometidas con el esplendor de una paz duradera que no se rinde ante las tinieblas ni negocia con la violencia.

Necesitamos una paz que se aprenda, que se enseñe, que se comunique y que se viva. Una paz que, al desarmarnos, nos haga discípulos misioneros del Príncipe de la Paz.

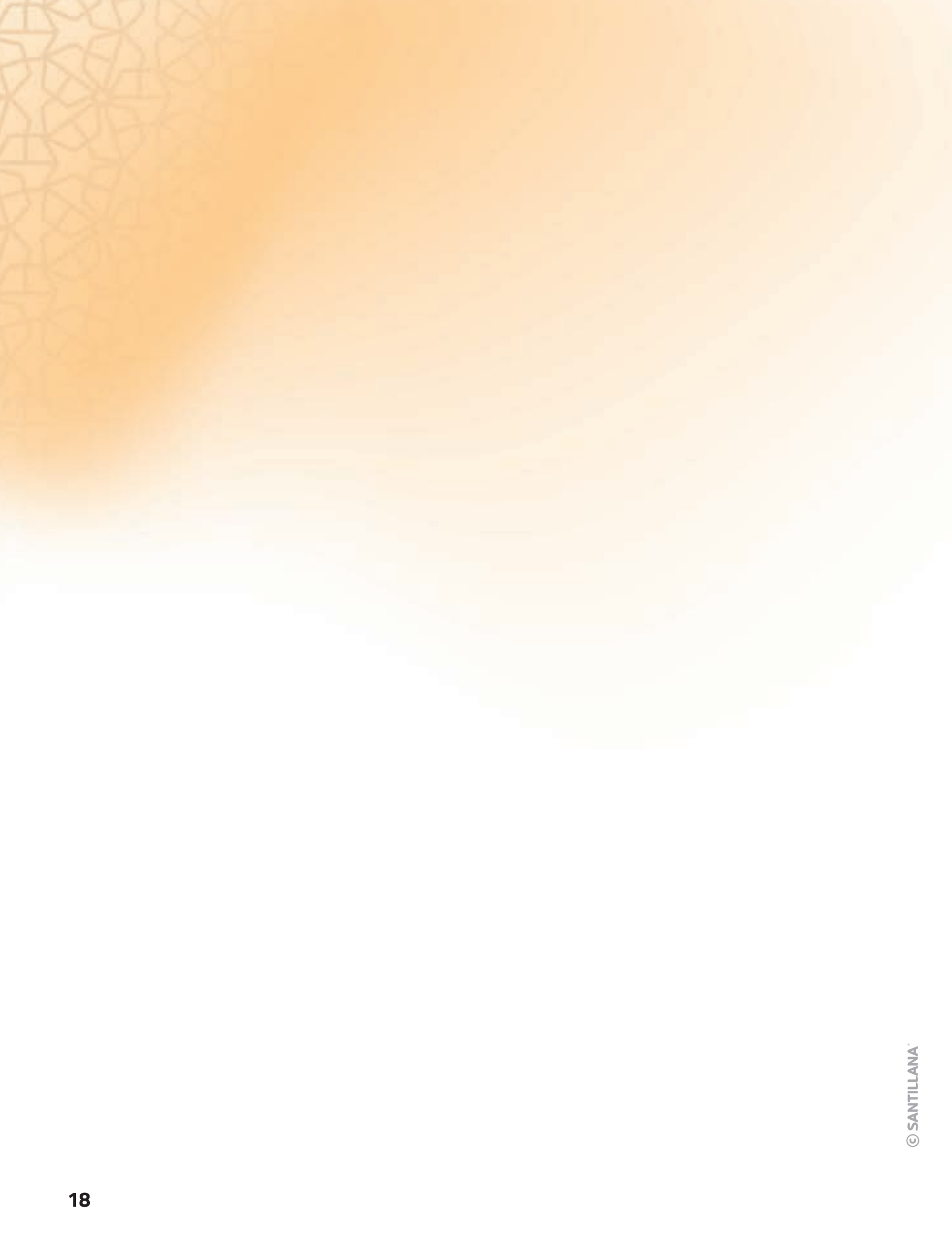
María Inés Castellaro

Secretaria General de la Confederación
Latinoamericana de Religiosos (CLAR)

Una paz desarmada y desarmante es fruto de un encuentro profundo en el cual cada persona se deja transformar por el Dios Amor y desde ese desborde de amor, renovar las estructuras sociales y construir una paz duradera.

Educación para la paz desarmada y desarmante invita a reconocer la riqueza de la diversidad, porque el otro no es una amenaza sino una oportunidad; a dialogar con sinceridad y autenticidad haciendo del conflicto un punto central de aprendizaje; a respetar la dignidad humana reconociendo la libertad y el valor intrínseco de cada persona; a escuchar con un corazón abierto y acogedor al otro, buscando siempre la justicia y el bien común.

Educación para la paz desarmada y desarmante es un llamado a abrazar la vida amenazada de los marginados y excluidos, es ver con los ojos de Dios y hacerse cargo con ternura y decisión, del dolor de la hermana y el hermano, movidos sólo por el amor sobreabundante del Dios Madre y Padre.





Actividades

Niños de 5 a 8 años

1. El poder de la transparencia: la historia de “Jacobo de cristal”
2. La alegría hace que todo florezca: la historia del jardín del gigante
3. Momentos para la paz: la caída del agua
4. Cómo se une un país a través del deporte: Nelson Mandela y el juego de rugby

Décima 1

Que la paz es transparencia
enseña Jacobo de cristal;
que, sin ella, no hay tal...
¡no hay allí mayor ciencia!
Nada, nada de violencia...
El secreto es ser certero,
veraz, amable y sincero
con el país, con la ciudad,
con la familia y vecindad...
¡Y serlo siempre el primero!



PAZ 1

El poder de la transparencia:
la historia de “Jacobo de cristal”

1

Engánchate

Instrucción básica

- Lee el siguiente cuento junto con tus compañeros y tu profesor. Luego compártelo en casa: pide a tus padres o familiares que lo lean contigo.

Jacobo de cristal

Una vez, en una ciudad lejana, nació un niño transparente.

Se podía ver a través de sus miembros como se ve a través del aire y del agua. Era de carne y hueso y, aunque parecía de vidrio, si se caía no se quebraba en pedazos. Lo máximo que le ocurría era que le salía en la frente un chichón transparente.

Se podían ver los latidos de su corazón y sus pensamientos, como si estos últimos fueran peces de colores que se movían inquietos en un acuario.

Por equivocación, una vez este niño dijo una mentira y de inmediato la gente pudo ver algo semejante a una bolita de fuego en el interior de su frente. Pero luego dijo la verdad y la bolita de fuego se disolvió. Por el resto de su vida no dijo más mentiras.

En otra ocasión, un amigo le confió un secreto. De inmediato todos vieron algo semejante a una bola negra que daba vueltas y vueltas dentro de su pecho; entonces, el secreto dejó de serlo.

El niño creció y se volvió un muchacho, después un hombre. Todos podían leer sus pensamientos y cuando le hacían una pregunta era posible adivinar sus respuestas antes de que él abriese la boca.

Se llamaba Jacobo, pero la gente lo llamaba "Jacobo de cristal". Lo apreciaban por su lealtad y porque a su lado todos se volvían más amables.

Desafortunadamente, en aquel país llegó al poder un feroz dictador. Comenzó entonces un periodo de intimidaciones, injusticias y miseria para el pueblo. Quien se atrevía a protestar desaparecía sin dejar huella, aquel que se rebelaba era fusilado y los pobres eran perseguidos, humillados y ofendidos de mil maneras.

La gente guardaba silencio y aguantaba por miedo a las consecuencias.



Pero Jacobo no podía quedarse callado porque, aunque no abriese la boca, sus pensamientos hablaban por él. Al ser transparente, todos podían leer, en el interior de su mente, sus pensamientos de indignación y de condena por las injusticias y la violencia del tirano. En secreto, la gente repetía y comentaba los pensamientos de Jacobo y con ello renacía la esperanza.

El tirano hizo arrestar a Jacobo de cristal. Ordenó que lo encerraran en la más oscura de todas las prisiones.

Pero entonces sucedió una cosa extraordinaria. Los muros de la celda en que habían encerrado a Jacobo se volvieron transparentes, después lo hicieron las paredes del pabellón en que estaba encerrado y, finalmente, ocurrió lo mismo con las murallas que rodeaban la cárcel.

Fue así como la gente que pasaba cerca de la prisión podía ver a Jacobo sentado en su silla, como si toda la cárcel fuera de cristal, por lo que siguieron leyendo sus pensamientos.

Por las noches la prisión esparcía una gran luz a su alrededor, mientras el tirano en su palacio mandaba cerrar todas las cortinas para no verla, pero ni siquiera así lograba dormirse.

Jacobo de cristal, aunque estuviera encerrado, era más fuerte que él, porque la verdad es más fuerte que cualquier otra cosa, más luminosa que el día y más terrible que un huracán



Rodari, G. (2006), Giacomo di cristallo. En *Favole al telefono*. Edizioni EL, pp. 103–104.
[Traducción libre: Diego Antonio Pineda R.]

1. ¿Qué fue lo que más te gustó del cuento? ¿Por qué?
2. ¿Quién era Jacobo? ¿Por qué lo llamaban "Jacobo de cristal"?
3. ¿Por qué el dictador le temía tanto a Jacobo de cristal?
4. Indica y explica cinco características de Jacobo.
5. ¿Te gustaría ser como Jacobo de cristal? ¿En qué cosas sí y en qué cosas no?
6. ¿Qué quiere decir "ser transparente"?
7. ¿Te gustaría "ser transparente"? Justifica tu respuesta.

Guía para los docentes



Herramienta a utilizar	Narraciones
Ámbito de trabajo	En familia
Textos inspiradores y de referencia	▪ "Jacobo de cristal" (cuento de Gianni Rodari) ▪ La Navidad como signo de paz (Mateo 10, 13 y ss.; Lucas 10, 2 y ss.) ▪ Villancico "Noche de paz" ▪ "Solo tres letras" (poema de Gloria Fuertes)
Compromiso con la paz entre personas y pueblos	▪ Decir la verdad, aunque sea difícil, como condición para la paz: "¿Cuándo decir la verdad o callarla puede implicar que no haya paz entre las personas?"
Actitudes generadoras de paz	▪ Transparencia ▪ Sinceridad ▪ Verdad
Relación con otras áreas curriculares	▪ Ética ▪ Lenguaje ▪ Ciencias sociales
Duración aproximada	4 sesiones de 15 minutos (total: 1 hora)



Fundamentos

Cultivar la paz requiere de veracidad, sinceridad y transparencia entre las personas y los pueblos. Si las personas no se atreven a ser sinceras consigo mismas y con los demás, a decirse las cosas como las sienten y las piensan, pronto surgirán la sospecha, el engaño y la mentira. Algo semejante sucede con los pueblos: para poder vivir en paz, tienen que llegar a acuerdos honestos y sinceros, respetados por las dos partes; si hay engaños o no se cumplen los compromisos, vendrán el odio y las guerras.

Ser veraz implica decir siempre la verdad, ser honrado y franco, diciendo las cosas como realmente las percibimos y no de acuerdo con nuestra conveniencia o a través de lo que a otros les parezcan. Alguien veraz no se engaña a sí mismo ni miente ni finge ser lo que no es. Una persona sincera es transparente como el vidrio, porque permite que la perciban tal cual es y porque, como el cristal, deja pasar la luz. Alguien así genera confianza en los demás. Todo lo que es transparente es claro, diáfano y luminoso; por ello, las personas transparentes no aparentan ni engañan ni dicen mentiras. Veracidad, sinceridad y transparencia son cualidades esenciales para que haya paz entre los seres humanos.

Solo se puede luchar por la paz cuando nos desarmamos y nos mostramos ante los otros tal cual somos; es decir, cuando nos quitamos nuestras máscaras, caretas, capuchas y hacemos a un lado las apariencias. ¿Quién puede confiar en alguien que se presenta encapuchado? ¿Quién puede confiar en aquel que miente de forma habitual? ¿Quién se atreve a confiar en el que oculta lo que sabe?

La paz solo es posible cuando desarmamos el corazón. Este fue el mensaje que expresó el 11 de octubre de 2025 el Papa León XIV ante la imagen de la Virgen de Fátima, en la Plaza de San Pedro, en Roma:

Como ya he mencionado en otras ocasiones —dijo el Papa—, la paz es desarmada y desarmante. [...] Ella no es disuasión, sino fraternidad; no es ultimátum, sino diálogo. No llegará como fruto de victorias sobre el enemigo, sino como el resultado de sembrar justicia e intrépido perdón. [...] No podemos matar por ninguna idea, fe o política. Lo primero que hay que desarmar es el corazón, porque si no hay paz en nosotros, no daremos paz. [...] Dios da alegría a quienes engendran amor en el mundo, alegría a quienes, en lugar de vencer al enemigo, prefieren la paz con él. [...] El Señor crea y difunde la paz a través de sus amigos pacificados en el corazón, que a su vez se convierten en pacificadores, instrumentos de su paz.

Disponible en: <https://www.vidanuevadigital.com/2025/10/12/leon-xiv-pide-desarmar-el-corazon-para-que-la-paz-sea-posible/> [Consulta: 8 de noviembre de 2025]



Desde pequeños deberíamos aprender que todos podemos cultivar la paz y hacerlo por medio de asumir actitudes veraces, sinceras y transparentes; esta es la forma de cultivar una paz “desarmada y desarmante”, de la que nos habla el Papa. Por esta razón, el cuento “Jacob de cristal” narra la historia de un niño que actúa con absoluta sinceridad, quien nunca miente, y por esta razón su característica fundamental es la transparencia. Para representar esa total veracidad, honestidad y sinceridad, en el cuento se usa la metáfora de que el cuerpo de este personaje es transparente como un cristal, por lo que todas las personas pueden ver a través de él y conocer sin dudas toda la verdad sobre él, incluidos sus pensamientos y sentimientos.

Esta historia, al referirse a virtudes morales que son esenciales para la paz, opuestas a la mentira, el fingimiento o el engaño, está directamente relacionada con el campo de la ética. También se relaciona con el área de estudio del lenguaje y la literatura, puesto que se trata de una historia fantástica que es posible compartir de forma escrita, verbal o incluso desarrollarla en algún formato audiovisual. Una historia de este tipo es ideal para que los niños la compartan y lean juntos en la escuela, el hogar o los grupos de amigos. En este caso particular, la historia es tan importante que debe realizarse una lectura pausada, correcta y significativa.

Además de su valor literario y ético, el cuento tiene también mucho que decirnos sobre un tema que solemos tratar en ciencias sociales y políticas: el poder. Jacobo, con su actitud sincera y transparente, se enfrenta a una dictadura, pero lo hace sin violencia y mediante la única arma que puede derrotar a todos los poderes basados en la fuerza: la resistencia pacífica, que consiste en no dejarse intimidar por los poderosos y actuar siempre con verdad, sinceridad, transparencia y, sobre todo, con justicia, en todos los aspectos de nuestra vida cotidiana.

Presentación de la actividad



El cuento elegido en esta ocasión para reflexionar fue escrito por el italiano Gianni Rodari, uno de los más importantes escritores de la literatura infantil de los últimos tiempos. El título original en italiano es “Giacomo di cristallo”, y fue tomado del libro de Rodari *Favole al telefono* (Edizioni EL, 2006, pp. 103–104). La traducción al español es del profesor Diego Antonio Pineda R. y fue hecha exclusivamente para este material preparado por la CIEC y Editorial Santillana.

“Jacobo de cristal” es un texto corto que puede ser leído perfectamente con niños de cinco a ocho años, pues su lectura completa no demora más de cinco minutos y siempre habrá al menos diez minutos adicionales para comentarlo, discutirlo y realizar actividades asociadas a la lectura colectiva.

Es importante insistir en dos cosas esenciales para que el trabajo sea más productivo. En primer lugar, se recomienda que el cuento sea **leído en voz alta** por un adulto que le imprima el tono y ritmo adecuados; esto, al menos mientras los niños se familiarizan con la historia. En segundo lugar, tras leerlo en clase, se sugiere también que se **lea en casa**, en compañía de los padres, los hermanos mayores o los familiares de los estudiantes. Incluso, más adelante, podría ser leído por los propios niños pequeños de manera individual, en la medida en que tengan o adquieran las habilidades de lectura necesarias para ello. Aún más: para facilitar y reforzar la comprensión, podría hacerse un pódcast basado en el cuento, o un video animado que acompañe a la lectura. El profesor y los padres de familia podrán decidir sobre estas últimas opciones, de acuerdo con las características de los estudiantes del grupo. Sobre las formas de presentar esta historia se profundiza a continuación, en las orientaciones pedagógicas.

El cuento usa una imagen primordial: la de la transparencia. Ya hemos dicho que el protagonista, al parecer “de cristal”, es transparente. Esto tiene al menos dos significados, uno literal y otro figurado: decimos que algo es transparente cuando está hecho o compuesto de vidrio, agua, plástico o tela de material completamente translúcido (aquello que deja pasar la luz); sin embargo, también describimos o calificamos de transparentes a las personas que no simulan ni fingen nada, que no guardan secretos ni dicen mentiras. Pero ¿qué implica ser una persona transparente?

Sin duda, la imagen inicial que tenemos de una persona transparente es que es sincera, como ocurre con Jacobo, quien no puede mentir aunque lo desee porque inmediatamente su cuerpo transparente deja ver las señales de que lo que ha dicho es falso. Lo mismo le pasa con los secretos, no puede guardarlos porque simplemente no tiene manera de hacerlo. Esto, al parecer, lo hace consciente desde muy pequeño de su condición y acepta vivir siendo absolutamente honesto siempre. Así, una persona transparente es aquella que muestra sus pensamientos, sentimientos y emociones a todas las demás, y lo hace de una forma natural, sin tener que esforzarse para ello y sin aparentar. La sinceridad es la base de la transparencia, es el hábito de ir siempre por la vida con la verdad por delante, y esto la convierte en una condición para todo lo demás. No es que seamos sinceros por ser transparentes, sino que somos transparentes porque somos sinceros. En suma, las personas sinceras dejan ver a los demás lo que piensan y sienten.

Pues bien, en el cuento de Rodari, Jacobo de cristal es sincero y transparente y, aunque se plantea de forma fantástica, su cuerpo es transparente por ser una persona sincera. Jacobo siempre va por la vida con la verdad por delante y sus pensamientos y forma de actuar no admiten la mentira, el fingimiento, el engaño, la burla, el abuso, la injusticia y todo aquello que impide la relación sana y respetuosa entre las personas.

Hay otro aspecto importante en la figura de Jacobo de cristal: al ser transparente, no solo dejaba pasar la luz, sino que también era fuente de luz para otros, quienes se veían reflejados en él cuando le confiaban un secreto o simplemente le decían algo y todo aparecía en su cuerpo. Esto ocurría a causa de las muchas virtudes que había adquirido Jacobo como persona transparente: era sincero, leal, amable, veraz, valiente, respetuoso, etcétera. Los estudiantes, entonces, pueden identificarse y verse reflejados en un personaje como este, pues pueden encontrar en él un modelo de persona que encarne las mejores virtudes sociales (generosidad, veracidad, alegría, amabilidad, etcétera), aquellas que hacen posible cultivar la paz entre nosotros. Jacobo no es una persona triste u oscura, por el contrario, cuando nos referimos a alguien como una persona transparente, sugerimos que tiene muchas de esas virtudes y, sobre todo, que tiende a ser justa.

En esta historia es preciso destacar dos aspectos distintos. En primer lugar, su carácter literario, dado que se trata de una historia fantástica con muchos símiles y metáforas, como la de ser “de cristal”, que nos habla de Jacobo como alguien frágil y transparente, como lo es todo aquello que está hecho de vidrio y, por

tanto, nos dice que alguien frágil y transparente no puede ser violento. Por ello Jacobo no se rebela de manera activa o violenta contra lo que le disgusta, sino que lo expresa desde su propia luz interior al no poder ocultar lo que piensa y siente, de manera que todo el tiempo está realmente manifestando su inconformidad contra la injusticia, “diciendo” siempre muchas verdades.

Al momento de comentar la historia con los niños, debemos destacar el aspecto literario, deteniéndonos en algunos de los grandes símiles y metáforas que aparecen aquí, explorándolos a partir de preguntas como: ¿a qué nos referimos cuando decimos que alguien “es de cristal”? ¿qué quiere decir la expresión “es una persona transparente”? ¿cómo es una persona transparente?, ¿qué transmite la narración cuando dice que los pensamientos de Jacobo son “como peces coloridos que se mueven inquietos en un acuario”? Además de los anteriores, hay muchos otros símiles y metáforas que se pueden descubrir en el cuento; por ejemplo, se sugiere explorar cómo explican los niños el hecho de que los muros de la celda en que encerraron a Jacobo se volvieron transparentes, y que lo mismo pasó con las paredes del pabellón y las murallas de la cárcel. Por supuesto, no sobra preguntar por qué el dictador no lograba dormirse a pesar de que cerraba todas las cortinas. Al hacer estas preguntas a los niños y permitir que ellos nos ofrezcan sus respuestas espontáneas, no solo tendremos un diálogo que nos enriquece a todos, sino que nos sorprenderá la inteligencia y la profundidad de algunas de sus respuestas.



Otro aspecto de la historia que conviene examinar con mayor cuidado es su carácter político. Lo que se narra en el cuento “Jacobo de cristal” es que la fuerza (en este caso representada por la figura del dictador) nunca puede derrotar a la verdad y, sobre todo, que la verdad nunca puede ser encadenada, encerrada o sometida a prisión, pues la verdad es la condición básica de la libertad. Como dice Jesús en el Evangelio: “Conocerán la verdad, y la verdad los hará libres” (Juan 8, 32). La persona que va con la verdad por delante, que no finge, que no inventa mentiras, es alguien mucho más libre que quien tiene siempre que recurrir al disimulo, el engaño y la mentira. Sobre este aspecto, el final del cuento es muy claro: la transparencia de Jacobo de cristal, y sobre todo la luz que irradia desde el fondo de su corazón, resultan insoportables para el poderoso dictador que lo ha encerrado. Ni siquiera él, con todo su poder y la enorme fuerza violenta de sus ejércitos y armas, es capaz de vencer a la luz de la verdad representada por Jacobo. Al final del cuento, el dictador termina vencido porque “la verdad es más fuerte que cualquier otra cosa, más luminosa que el día y más terrible que un huracán”.

Desde luego, hay otros aspectos del cuento que podrían ser destacados, pero dejemos que sean los propios estudiantes los que los descubran y expresen libremente. Para ello, es necesario que el docente lea el cuento con ellos tantas veces como sea preciso, sin preocuparse por la repetición. Para los niños, eso no representa un problema, ya que es algo que suele agradales porque disfrutan volver a escuchar la misma historia una y otra vez, ya sea leída por los profesores en clase o por los padres en casa. Para ello, es fundamental que sea una lectura que todos disfruten (no una lección que reciben o una tarea impuesta), que se lea de forma pausada y con buena entonación y, como una manera de enriquecer la experiencia, que sea leída de formas distintas cada vez.

La persona encargada de leer en voz alta debe preparar el cuento con antelación, para imprimirle el volumen y tonos adecuados y las pausas necesarias. Un apoyo fundamental para conseguir esto es tener en cuenta que este cuento en específico está estructurado en frases separadas por comas y párrafos cortos separados por puntos y aparte; ambos signos son ideales para facilitar que la lectura sea pausada. En resumen, quien vaya a leer en voz alta debe conocer muy bien las normas de puntuación para realizar una adecuada lectura, pausada y con buena entonación. Por otra parte, la lectura debe ser dialogada; es decir, deben hacerse las preguntas que se hallan en la actividad, después del cuento. Estas preguntas pueden hacerlas tanto el profesor como los padres de familia y, por supuesto, lo más importante resultarán las preguntas que los propios niños formulen.

Sugerimos trabajar con esta historia en cuatro sesiones de trabajo, cada una de quince minutos.

Primera sesión



En este primer momento, lo más importante es hacer una buena lectura en voz alta del cuento “Jacobito de cristal” y abordar por lo menos las dos primeras preguntas de la actividad, para escuchar las reacciones iniciales de los estudiantes:

- ¿Qué fue lo que más te gustó del cuento? ¿Por qué?
- ¿Quién era Jacobito? ¿Por qué lo llamaban “Jacobito de cristal”?

Segunda sesión



Tras realizar una nueva lectura del texto o, al menos, un pequeño repaso donde se les pregunte a los alumnos qué recuerdan de la historia y qué les resultó más significativo, se recomienda hacer una interiorización personal de la lectura. Para ello, se les puede proponer a los lectores que escojan una frase del cuento que les haya gustado y expliquen por qué les llamó la atención. En esta sesión se podrían trabajar las preguntas 3 y 4 de la actividad:

- ¿Por qué el dictador le temía tanto a Jacobito de cristal?
- Indica y explica cinco características de Jacobito.

Tercera sesión



Para este tercer momento, se propone hacer nuevamente una lectura del cuento, esta vez un poco más dramatizada, y centrar la discusión en tratar de explicar y definir qué significa “ser transparente”, a partir de ejemplos y preguntas que los propios alumnos se planteen, además, por supuesto, de las preguntas 5, 6 y 7 de la actividad:

- ¿Te gustaría ser como Jacobito de cristal? ¿En qué cosas sí y en qué cosas no?
- ¿Qué quiere decir “ser transparente”?
- ¿Te gustaría “ser transparente”? Justifica tu respuesta.

Si el docente, los padres de familia o los mediadores que guían la actividad lo consideran pertinente y valioso, se sugiere abundar en la reflexión a partir de preguntas más generales, como las siguientes:

- ¿Debemos siempre decir la verdad?
- ¿Somos sinceros siempre que decimos la verdad?

Cuarta sesión



Una vez que los estudiantes ya han trabajado suficientemente los diferentes aspectos que se plantean en las preguntas abordadas en las sesiones anteriores, en la última se recomienda pedir a los alumnos que escriban, con sus propias palabras, una historia que trate de un niño transparente. La intención de esto es que en unos pocos renglones (con un total aproximado de entre cincuenta y sesenta palabras) hagan una narración a manera de cuento, ya que de este tipo de prácticas suelen surgir historias que para cada alumno son significativas por lo que ellos deciden compartir. Además, cuando los niños cuentan historias producen hermosas metáforas y sus relatos muchas veces son profundamente originales. Si ellos pueden escribir un texto corto sobre lo que significa ser transparente y sincero, en ese solo esfuerzo se encuentra también la comprensión de virtudes tan fundamentales como la sinceridad, la veracidad y la transparencia, importantes en la construcción de la paz entre personas y pueblos.

Para reflexionar: la Navidad como signo de paz

En Navidad, los cristianos celebramos cada año el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo. Es para nosotros un momento muy especial, pues nos encontramos con las personas que amamos, especialmente nuestros familiares, que vienen desde diferentes y a veces lejanos lugares, para propiciar el encuentro y la reconciliación. Es un momento para hacer las paces entre todos. La noche de Navidad suele ser, por tanto, un signo de la paz que debe reinar entre los seres humanos. En el siguiente texto, San Lucas nos relata el nacimiento de Jesús.

Por entonces se promulgó un decreto del emperador Augusto que ordenaba a todo el mundo inscribirse en un censo. [...] Acudían todos a inscribirse, cada uno en su ciudad. José subió de Nazaret, ciudad de Galilea, a la Ciudad de David en Judea, llamada Belén —pues pertenecía a la Casa y familia de David—, a inscribirse con María, su esposa, que estaba embarazada.



Estando ellos allí, le llegó la hora del parto y dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no habían encontrado sitio en la posada.

Había unos pastores en la zona que cuidaban por turnos los rebaños a la intemperie. Un ángel del Señor se les presentó. La gloria del Señor los cercó de resplandor y ellos sintieron un gran temor. El ángel les dijo: “No teman. Miren, les doy una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: hoy ha nacido en la Ciudad de David el Salvador, el Mesías y Señor. Esto les servirá de señal: encontrarán un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre”.

Al ángel, en ese momento, se le juntó otra gran cantidad de ángeles, que alababan a Dios diciendo: “¡Gloria a Dios en lo alto y en la Tierra paz a los hombres amados por él!”.

Cuando los ángeles se fueron al cielo, los pastores se decían: “Crucemos hacia Belén, a ver lo que ha sucedido y nos ha comunicado el Señor”. Fueron rápidamente y encontraron a María, a José y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, les contaron lo que les habían dicho del niño. Y todos los que lo oyeron se asombraban de lo que contaban los pastores. Pero María conservaba y meditaba todo en su corazón.

Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto; tal como se les había anunciado.

Lucas 2, 1-20.

1. Responde lo que se pide:

- ¿Cómo te imaginas a Jesús en el pesebre tras su nacimiento? ¿Qué te gusta del modo en que nos lo relata San Lucas?
- Señala cinco elementos de este relato que te recuerden la Navidad.
- ¿Cómo celebran la Navidad en tu familia? ¿Te gusta cómo lo hacen?
- ¿Es la Navidad para ti un momento de verdadera paz? Justifica tu respuesta.

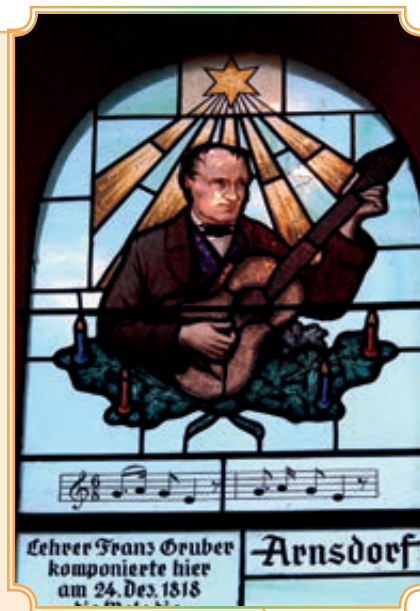
2. A partir de lo anterior, haz un diseño (un plano, un dibujo, una imagen) del modo en que construirías tú el pesebre en la próxima Navidad para que sea realmente un signo de la paz dentro de tu familia. Compártelo con tus compañeros y compañeras.

Historias para recordar

“Noche de paz” es tal vez el villancico más famoso que existe. Se canta millones de veces en cada Navidad, en los países, lenguas y culturas más diferentes. Ha sido interpretado por muchos artistas famosos, como Bing Crosby o Elvis Presley. Pero, ¿de dónde salió?, ¿cuál es su historia?

Fue en 1816, tras varios años de guerras, durante la época del emperador de Francia, Napoleón Bonaparte, cuando un sacerdote austriaco, Joseph Mohr, escribió la letra del villancico. Mohr encargó la composición de la música a Franz Xaver Gruber, maestro de escuela y organista. La canción fue interpretada por primera vez en la misa de Navidad del 24 de diciembre de 1818, en la iglesia de San Nicolás de Obendorf, Austria.

Con el tiempo aparecieron, además de su traducción a más de trescientas lenguas, diferentes versiones de la letra. Incluso algunas variaciones de la música original. De este modo, llegó a convertirse en un villancico universal, perteneciente a toda la humanidad. En 1914, durante una tregua de Navidad que hubo en la Primera Guerra Mundial, fue cantado simultáneamente por los soldados de dos frentes en contienda (el inglés y el alemán) como señal de hermandad. Ha sido tal su importancia que, en 2011, la Unesco declaró este villancico como “patrimonio cultural inmaterial de la humanidad”. A continuación aparece la versión más conocida y fiel a la canción original en alemán.



Noche de paz

Noche de paz, noche de amor...
Todo duerme en derredor...
Entre los astros que esparcen su luz
viene anunciado el Niño Jesús.
Brilla la estrella de paz...
Brilla la estrella de paz...

Noche de paz, noche de amor...
Oye humilde el fiel pastor,
coros celestes que anuncian salud,
gracias y gloria en gran plenitud
por nuestro buen redentor...
Por nuestro buen redentor...

Noche de paz, noche de amor...
Ved qué bello resplandor
luce el rostro del Niño Jesús
en el pesebre, del mundo la luz,
astro de eterno fulgor...
Astro de eterno fulgor...

Noche de paz, noche de amor...
Todo duerme en derredor...
Fieles velando, allí en Belén,
los pastores, la madre también.
Y la estrella de paz...
Y la estrella de paz...

3. Apréndete este bello villancico y, junto con tus compañeros y el profesor de canto del colegio, prepáralo para presentarlo en los coros de Navidad de tu institución. Pueden apoyarse en alguna versión disponible en YouTube.
4. Ahora busquen en alguna plataforma de internet el siguiente poema de la escritora Gloria Fuertes y disfruten todos juntos de un video donde lo declamen, lo lean o lo canten.

Solo tres letras (Gloria Fuertes)

Solo tres letras, tres letras nada más,
solo tres letras que para siempre aprenderás.
Solo tres letras para escribir PAZ.
La P, la A y la Z, solo tres letras.

Solo tres letras, tres letras nada más,
para cantar PAZ, para hacer PAZ.
La P de pueblo, la A de amar
y la Z de zafiro o de zagal.
(De zafiro por un mundo azul,
de zagal por un niño como tú.)

No hace falta ser sabio,
ni tener bayonetas,
si tú te aprendes bien,
solo estas tres letras,
úsalas de mayor
y habrá paz en la tierra.

¿Cuándo decir la verdad o callarla puede implicar que no haya paz entre las personas?

(actividad de reflexión y búsqueda)

A continuación encontrarás ocho situaciones en las que se plantea que:

- Tú sabes algo que los demás no.
- Eres consciente de que, si lo cuentas, puede tener consecuencias que podrían perturbar la paz entre algunas personas.
- Eres consciente de que, si lo ocultas, podrían descubrirte y no solo tú quedarías mal, sino que podrías generar un problema mayor.
- Debes escoger una de las cuatro alternativas del cuadro y dar una razón que justifique tu decisión.

¿Qué harías en esta situación?	No le diría nada a nadie	Lo negaría, para evitar problemas mayores	Se lo contaría a alguien en quien confío mucho	Diría la verdad al que me lo preguntara	Razón de mi decisión
En el salón se perdió un objeto y tú sabes que lo tomó tu mejor amigo(a). Te preguntan si sabes quién lo tiene.					
Un familiar tuyo fue detenido por un crimen que no cometió. En la escuela te preguntan dónde está.					
Es tu cumpleaños y no quieres que tus compañeros lo sepan. Pero el profesor te felicita delante de todos.					
Te duele el estómago, pero si lo dices no te dejarán jugar en el recreo.					
Te contaron que un amigo(a) hizo algo muy feo. No quieres decirlo, pero el director de la escuela te lo pregunta.					
Un(a) amigo(a) tomó algo de tu lonchera sin tu permiso. La profesora te pregunta si es cierto porque piensa castigarlo(a).					
Un compañero tomó un libro del estante del salón y se lo llevó a casa para leerlo, pero eso está prohibido.					
Te peleaste con un compañero(a) y te golpeó. Los castigarán a ambos y te preguntan en dónde te golpeó. ¿Qué harías?					

Después de completar este cuadro, discute con tus amigos estas dos preguntas:

1. ¿Cuál de las cuatro opciones es más adecuada para garantizar la paz entre las personas?
2. Decir la verdad es siempre lo mejor para que haya paz entre las personas? Explica tus respuestas.

Décima 2

Y no es cosa la alegría
de gigantes egoístas;
ni tampoco de extremistas
que son solo algarabía.

Bien dices tú, María,
que primero la sonrisa...
y luego no habrá prisa
para tenderle la mano
al judío y al romano;
a Javier, Tomás y Luisa.

PAZ 2

La alegría hace que todo florezca:

la historia del jardín del Gigante

1

Engánchate

Instrucción básica

- Lee, junto con tus compañeros y tu profesor, el cuento de Oscar Wilde que encontrarás a continuación. Luego compártelo con tu familia: pide a tus padres o a otros familiares que lo lean contigo.
- Ten en cuenta el color con que se identifica al narrador y a cada personaje:

Narrador

Niños y niñas

El Gigante

La Nieve y la Escarcha

El Viento del Norte

El Otoño

El Árbol

El niño pequeño

El Gigante Egoísta

Todas las tardes, al regresar de la escuela, los niños acostumbraban ir al jardín del Gigante y jugar ahí.

Era un jardín grande y hermoso, cubierto de pasto suave y verde. Por aquí y por allá había flores luminosas como estrellas y, entre todas las plantas, doce árboles de durazno que en primavera floreaban luciendo los colores rosado y perla y que al comienzo del otoño daban sus deliciosos frutos. Los pájaros se posaban en los árboles y cantaban tan dulcemente que los niños solían parar sus juegos para escucharlos.

—¡Qué felices somos aquí! —se decían unos a otros.

Pero un día el Gigante regresó. Había ido a visitar a su amigo, el ogro de Cornualles, y se había quedado con él durante siete años. A lo largo de ese tiempo se dijeron todo lo que se tenían que decir y, como su conversación era limitada, el Gigante decidió volver a su propio castillo. Apenas llegó, lo primero que vio fue a los niños jugando en su jardín.

—¿Qué hacen aquí? —les gritó con voz enojada.

Los niños salieron corriendo.

—Este es mi jardín. Es mi propio jardín —dijo—. Y, como pueden ver, no estoy dispuesto a aceptar que nadie juegue en lo que es mío.

Después, levantó un muro muy alto alrededor del jardín y en la entrada puso un gran cartel que decía:

LOS INTRUSOS SERÁN PROCESADOS

Era un Gigante muy egoísta...

Los pobres niños se quedaron sin dónde jugar. Intentaron hacerlo en los caminos, pero eran polvorientos y estaban llenos de piedras. No les gustó. Mientras tanto, acostumbraban a dar vueltas por el muro después de las clases y a hablar del hermoso jardín que había allí dentro.

—¡Éramos muy felices allí! —se decían unos a otros.

Cuando volvió la Primavera todo el país se llenó de pequeños pájaros y flores, pero en el jardín del Gigante Egoísta aún era invierno. Como allí no había niños, los pájaros no se ocuparon de cantar y a los árboles se les olvidó florecer. Solo a una flor muy bella le dio una vez por nacer; sin embargo, cuando vio el cartel, se sintió tan apenada por lo que pasaba con los niños que de inmediato retrocedió, se metió de nuevo entre la tierra y volvió a quedarse dormida.

Los únicos que se sentían a gusto allí eran la Nieve y la Escarcha.

—La Primavera se olvidó de este jardín —dijeron—. ¡Nos quedaremos aquí, entonces, por el resto del año!

Fue así como la Nieve cubrió todo el pasto con su manto blanco y la Escarcha pintó todos los árboles con su color plateado. Entonces ellas invitaron a su amigo el Viento del Norte, para que se quedara con ellas por esa temporada.

Y llegó el Viento del Norte, envuelto en pieles, y andaba todo el día rugiendo por el jardín, derribando árboles y chimeneas.

—¡Qué lugar tan delicioso! —dijo el Viento del Norte—. Deberíamos decirle al Granizo que venga a visitarnos.

Y llegó el Granizo, vestido de gris y con aliento de hielo, quien todos los días durante tres horas golpeaba el techo del castillo hasta que empezó a romper las tejas. También se puso a dar vueltas alrededor del jardín, tantas como podía y a una velocidad cada vez mayor.

—No entiendo por qué la Primavera se demora tanto en llegar —decía el Gigante Egoísta al ver su jardín cubierto de blanco y gris, mientras estaba sentado al lado de la ventana—. ¡Espero que el clima cambie muy pronto!

Pero la Primavera nunca llegó... y el Verano tampoco. Y el Otoño, que dio frutos dorados en todos los demás jardines, no dio ninguno en el jardín del Gigante.

—¡Es demasiado egoísta! —dijo el Otoño.

Fue así que el jardín se quedó por siempre sumido en el Invierno, con el Viento del Norte, el Granizo, la Escarcha y la Nieve danzando libremente entre los árboles.

Una mañana, cuando el Gigante todavía estaba acostado en la cama, empezó a escuchar una música hermosa. Sonaba tan dulcemente en sus oídos que pensó que debían ser los músicos del Rey que andaban por allí, pero en realidad solo era un pequeño jilguero que cantaba fuera de su ventana. Sin embargo, como hacía tanto tiempo que no se escuchaba el canto de un pájaro en su jardín, a él le pareció que estaba ante la música más hermosa del mundo. En ese momento, el Granizo dejó de danzar sobre su cabeza, el Viento del Norte dejó de rugir y un delicioso perfume llegó hasta él a través del marco de la ventana, que estaba abierta.

—¡Qué bien! Parece que por fin llegó la Primavera —dijo el Gigante.

Saltó de la cama para mirar por la ventana y ¿qué fue lo que vio? Un espectáculo magnífico.

A través de un pequeño agujero que había en el muro, los niños se habían colado en el jardín y ahora estaban trepados en las ramas de los árboles. En cada árbol se podía ver a un niño pequeño, y los

árboles se veían tan complacidos de tenerlos de regreso que se habían cubierto de flores y ondeaban suavemente sus ramas.

Los pájaros revoloteaban alrededor de ellos al tiempo que trinaban con deleite. Mientras tanto, las flores miraban hacia arriba, a través de la hierba, y sonreían.

Era una escena conmovedora.

Solo en un rincón del jardín seguía reinando el invierno. Era el rincón más apartado de todos, y allí se encontraba sentado un niño. Pero era tan pequeño que no podía alcanzar las ramas de un árbol, por lo que daba vueltas alrededor del tronco mientras lloraba amargamente. Ese pobre árbol todavía estaba cubierto de escarcha y de nieve, mientras el Viento del Norte soplabla y rugía sobre él, de tal forma que sus ramas estaban a punto de quebrarse.

—¡Súbete a mí! —le gritaba el Árbol.

Inclinó sus ramas cuanto pudo... Pero el niño era demasiado pequeño.

Y al Gigante le pareció que el corazón se le derretía.

—¡Qué egoísta he sido! —se dijo a sí mismo—. Ahora entiendo por qué la Primavera no quería volver por aquí. Voy a subir a ese pequeño al árbol y luego derribaré el muro. Desde ahora, y para siempre, mi jardín estará abierto para que jueguen los niños.

Estaba realmente arrepentido de lo que había hecho.

Bajó entonces la escalera, abrió suavemente la puerta del frente de su castillo y salió al jardín. Pero cuando los niños lo vieron les dio tanto miedo que todos salieron corriendo. Entonces volvió el invierno.

Únicamente el niño pequeño se quedó, pues no pudo correr. Sus ojos estaban tan llenos de lágrimas que no vio llegar al Gigante, quien se acercó por detrás y lo tomó amablemente entre sus manos y lo subió al árbol. De repente, el árbol comenzó a florecer y los pájaros llegaron hasta sus ramas y empezaron a cantar.

El niño pequeño se abrazó al cuello del Gigante y lo besó...

Los demás niños, al ver que el Gigante ya no era malvado, regresaron corriendo y, con ellos, volvió la Primavera.

—¡Desde ahora mismo este será su jardín, muchachos! —dijo el Gigante.

Tomó una herramienta poderosa y derribó el muro.

Cuando al mediodía la gente se dirigía hacia el mercado, podía ver al Gigante jugando con los niños en el jardín más bello que se hubiera visto jamás. Estuvieron jugando todo el día y, cuando llegó la noche, todos se fueron a despedir del Gigante.

—Pero ¿dónde está el niño pequeño? —preguntó—. El que subí al árbol.

El Gigante lo quería más que a los demás, porque le había dado un beso.

—No sabemos —respondieron los niños—. Él se fue solito.

—Díganle que venga mañana —pidió el Gigante.

Pero los niños le dijeron que no sabían dónde vivía y que nunca lo habían visto.

Y el Gigante se sintió muy triste.

Todas las tardes, después de la escuela, los niños iban al jardín y jugaban con el Gigante. Pero el más pequeñito, aquel a quien el Gigante tanto quería, no volvió jamás. El Gigante era muy amable con todos, pero siempre extrañaba a su pequeño amigo y a menudo hablaba de él.

—¡Cómo me gustaría volverlo a ver! —solía decir.

Los años fueron pasando y el Gigante se hizo viejo y débil. Ya no podía jugar, pero miraba a los niños y admiraba su jardín, sentado en una enorme silla de brazos.

—Tengo en mi jardín flores muy bellas —pensaba—, pero los niños son las flores más hermosas...

Una mañana de Invierno miró por la ventana mientras se vestía. Él ya no odiaba el invierno; había comprendido que era solamente la Primavera dormida, pues las flores también necesitan descanso.

Sin embargo, de pronto, se restregó los ojos, asombrado. Se quedó mirando fijamente algo realmente maravilloso: en la esquina más lejana del jardín había un árbol cubierto de hermosas flores blancas. Sus ramas eran todas doradas y de ellas colgaban frutos como de plata... y allí, debajo del árbol, estaba parado aquel niño que él tanto extrañaba.

Lleno de alegría, el Gigante bajó corriendo las escaleras y salió al jardín. Pero, cuando llegó junto al pequeño y lo vio, su cara se enrojeció de ira y dijo:

—¿Quién se ha atrevido a hacerte daño?

En las palmas de las manos del niño había huellas de clavos... y también las había en los pies.

—¿Quién se atrevió a herirte de esa forma? —gritó el Gigante—. ¡Dímelo, que yo puedo tomar mi gran espada y matarlo!

—No, no lo hagas —respondió el niño—. Estas son las heridas del Amor.

—¿Quién eres? —preguntó el Gigante.

En ese instante un terrible temor invadió al Gigante, quien cayó de rodillas ante el niño. Fue entonces que el niño le sonrió al Gigante y le dijo:

—Una vez tú me dejaste jugar en tu jardín. Hoy jugarás conmigo en mi jardín, que es el Paraíso.

Esa tarde, cuando llegaron los otros niños, encontraron al Gigante muerto bajo el árbol, enteramente cubierto de flores blancas.



Disponible en: https://www.wilde-online.info/the-selfish-giant.html#google_vignette [Consulta: 8 de noviembre de 2025]

[Traducción libre: Diego Antonio Pineda R.]

Responde las siguientes preguntas.

1. ¿Qué fue lo que más te gustó del cuento? ¿Por qué?
2. Señala diez aspectos que te hayan gustado del jardín del Gigante.
3. ¿Cómo es el Gigante de este cuento? Descríbelo con cinco palabras.
4. ¿Por qué el Gigante no quería que los niños visitaran su jardín?
5. ¿Por qué los niños estaban tan felices en ese jardín? ¿Por qué no querían jugar en otras partes?
6. ¿Por qué en el jardín seguía siendo invierno? ¿Qué pasaba durante esa temporada? ¿Por qué?
7. ¿Por qué volvió la primavera al jardín del Gigante? ¿Cómo lo hizo?
8. ¿Por qué cambió la actitud del Gigante con los niños? ¿Era realmente egoísta? ¿Por qué?
9. ¿Te gustaría jugar en ese jardín? ¿Qué jugarías?
10. ¿Qué aprendiste con la lectura de este cuento? Resúmelo en una frase.





Herramienta a utilizar	Narraciones
Ámbito de trabajo	En familia
Textos inspiradores y de referencia	▪ “El Gigante Egoísta” (cuento de Oscar Wilde) ▪ La historia de la <i>Novena sinfonía</i> de Beethoven y del “Himno a la alegría”
Compromiso con la paz entre personas y pueblos	La paz se construye con alegría: las fiestas populares que celebran el logro de la paz
Actitudes generadoras de paz	▪ Alegría ▪ Generosidad ▪ Comuni3n con la naturaleza
Relaci3n con otras 1reas curriculares	▪ 1tica ▪ Lenguaje ▪ Ciencias sociales (Geografía)
Duraci3n aproximada	4 sesiones de 20 minutos (total: 1 hora con 20 minutos)



Fundamentos

Decía la Madre Teresa de Calcuta que “la paz comienza con una sonrisa”. Es cierto. Y lo es más aún si esa sonrisa es la de una niña o un niño. ¿Qué hay más bello que ver a un infante reír y sonreír? ¿Qué mejor signo de paz puede haber en un lugar que en ese sitio los niños sonrían y jueguen en libertad? Y, por el contrario, ¿qué puede haber más horrible que ver sufrir a niñas y niños en guerras ambiciosas que violan todos sus derechos, les hacen pasar hambre y los llenan de dolor y resentimiento? Un menor de edad que ha sufrido los horrores de la guerra es alguien que el día de mañana podría ser alguien vengativo, un delincuente, incluso un terrorista. La paz se construye en primer lugar desde los juegos de la infancia.



Jesús de Nazaret nos dejó, en una de sus excelentes enseñanzas, lo siguiente: si hay algo que debe caracterizar a un cristiano es su profundo amor y respeto por los niños. Él siempre dijo a sus apóstoles que dejaran que los niños se le acercaran (Mateo 19, 13-15) y los invitó en más de una ocasi3n a ser como niños, a tener una disposici3n semejante a ellos (Mateo 18, 1-5), pues el Reino de Dios, lleno de amor y de paz, es para los que son como niños. Esta actitud de Jesús es la misma que le vimos asumir a lo largo de muchos años al Papa Francisco, como quedó claro en este mensaje:

[...] todos ustedes, niñas y niños, que son la alegría de sus padres y de sus familias, son también la alegría de la humanidad y de la Iglesia, donde cada uno es como un eslab3n de una larguísima cadena que se extiende del pasado al futuro y que

cubre toda la Tierra. Por eso les aconsejo que escuchen siempre con atención los relatos de los mayores: de sus mamás y de sus papás, de sus abuelos y de sus bisabuelos. Y al mismo tiempo no olviden a cuántos de entre ustedes que, aun siendo tan pequeños, ya están luchando contra enfermedades y dificultades, en el hospital o en su casa; a quienes son víctimas de la guerra y de la violencia; a quienes sufren el hambre y la sed; a quienes viven en la calle; a quienes se ven obligados a ser soldados o a huir como refugiados, separados de sus padres; a quienes no pueden ir a la escuela; a quienes son víctimas de bandas criminales, de las drogas o de otras formas de esclavitud y de abusos. En definitiva, a todos esos niños a los que todavía hoy se les roba la infancia cruelmente.

Mensaje del Papa Francisco para la I Jornada Mundial de los Niños, 25-26 de mayo de 2024.

Disponible en https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/bambini/documents/20240302_messaggio-bambini.html [Consultado el: 9 de noviembre de 2025].

En un evento posterior, en que el Papa Francisco celebró su cumpleaños ochenta y uno, invitó a todos los cristianos a “custodiar la alegría de los niños” y les sugirió a estos que “hablaran con sus abuelos y abuelas”. También dijo a los familiares de los pequeños que “a los niños hay que enseñarles a hablar con Dios” y con sus propias palabras. El Papa lo sabía: solo hay paz realmente allí donde los niños están alegres, y que un mundo justo y pacífico lo primero que tiene que garantizar es un lugar para que jueguen los pequeños.



Esto mismo es lo que nos enseña, desde una perspectiva literaria, un bello cuento de Oscar Wilde, uno de los más importantes escritores ingleses de los últimos siglos. Nos referimos a “El Gigante Egoísta”, relato que hemos escogido para leer y comentar por los valores éticos que en él se expresan. Este cuento es un homenaje a la alegría de los niños que juegan y un bello esfuerzo por mostrar que solo esta alegría hace florecer la paz en el mundo. Wilde nos narra una historia sencilla y a la vez profunda en donde los niños juegan en un jardín maravilloso, pero tienen que enfrentar el egoísmo del propietario del jardín, el Gigante, quien solo más tarde se da cuenta de que si no les permite a los niños jugar en su jardín, en este siempre reinará el invierno. Evidentemente, además de los aspectos literarios y morales, esta historia es una defensa de las actividades lúdicas; es decir, del reconocimiento del juego como una actividad central en la vida

infantil y una expresión por excelencia de la paz. Hay paz donde los niños pueden jugar libremente en sus casas, en calles y parques, en compañía de sus amigos u otras personas de su misma edad y ciudad. En la guerra esto es imposible, porque impide el juego y la alegría de los niños.

Presentación de la actividad



“El Gigante Egoísta”, escrito por Oscar Wilde en 1888, busca mostrarnos lo que puede causar el egoísmo de los adultos que no logramos comprender la necesidad de jugar de los niños, así como la importancia que esto tiene en su desarrollo. Para la lectura del cuento, se empleó una traducción libre hecha por el profesor Diego Antonio Pineda R., a partir de una versión en inglés disponible en internet. Esta traducción fue hecha exclusivamente para este material didáctico publicado por la CIEC y Editorial Santillana.

El texto no es muy largo y aproximadamente se puede leer en 10 minutos. Lo importante es que su lectura sea significativa para los niños y, para ello, se requiere leerlo de forma pausada y correcta en la interpretación de los signos de puntuación, e incluso dramatizarlo con una lectura colectiva en voz alta que involucre tanto a adultos y niños. Para facilitar esta lectura dramatizada, se resaltan con diferentes colores los diálogos de los personajes, los cuales deben ser repartidos entre los estudiantes, mientras que la voz del narrador permanece sin color y, por supuesto, se sugiere que sea el profesor o los padres de familia quienes la interpreten. Es importante que sea un adulto quien lleve la carga de texto más grande (narrador), el ritmo general de la lectura y dé la pauta para la intervención de cada personaje. Los textos resaltados ayudan a distinguir cada parlamento, tanto de los personajes generales (como los niños y las niñas, en color amarillo; o la Nieve y la Escarcha, en gris), e individuales (como el Gigante, en rojo). Se recomienda sugerir a los alumnos cómo interpretar cada rol; por ejemplo, el Gigante debe ser interpretado con voz ronca y ruda, mientras que los niños y las niñas pueden ser interpretados por las voces de un pequeño grupo de alumnos que hablen al unísono. Para los personajes que expresan características propias de la naturaleza, como el Árbol, el Viento, la Nieve y la Escarcha, podría usarse la impostación de la voz a manera de follaje agitado por el aire, de silbido de viento o de exhalación gélida. Todo ello, sin perder de vista que, lo más importante es que los niños comprendan el momento dentro del relato en que se produce su intervención.

Desde luego, esta historia la pueden leer los niños en clase con ayuda de sus profesores y también en casa con el apoyo de sus padres, hermanos mayores o familiares adultos. Para cada ámbito (salón de clases u hogar) es necesario hacer las adecuaciones pertinentes, como que sea una sola persona quien lo lea, que los roles de los personajes sean repartidos o que un adulto comience la lectura poniendo el ejemplo de cómo entonar y pasar la estafeta a alguien más para que haga lo propio. A fin de cuentas, lo que resulta realmente valioso es hacer la lectura de una forma compartida y que despierte la imaginación de los niños.

También, es válido que los niños acompañen la lectura personal del cuento con un video o un pódcast, disponibles en internet, que les ayude a seguir la historia por sí mismos. Para esto, es necesario que el material audiovisual sea exactamente igual al de la versión escrita que usen como lectura, para evitar confusiones.

La sola lectura de este texto, uno de los más famosos cuentos de Oscar Wilde, nos dejará siempre múltiples enseñanzas a niños, jóvenes y adultos. Pero esta lectura será aún más significativa para los niños si se hace en compañía de otros niños y se propicia el ejercicio imaginativo. Debe, pues, ser una lectura compartida e imaginativa. Pero, ¿cómo lograrlo?

Se debe procurar que los niños y las niñas imaginen cómo es el jardín, que intenten recrearlo en sus mentes para después compartir esas imágenes con los demás. Para ello, se puede pausar la lectura y dar oportunidad a los alumnos de expresar lo imaginado. Después, se puede volver a pausar para proponerles que piensen, por ejemplo, ¿cómo es posible que tengan emociones la Nieve, la Escarcha o el Granizo?, ¿cómo o por qué se sabe que ha llegado la Primavera, el Verano, el Otoño o el Invierno?, ¿por qué en la Primavera se da el despertar de las flores? Pero, sobre todo, se debe recalcar la importancia que tiene el juego de los niños como expresión fundamental de su alegría y explicar por qué esa alegría es un requisito esencial para la paz. Se les podría preguntar incluso qué pasa con los niños cuando un país está en guerra, y si creen que sea posible que en medio del conflicto bélico jueguen con alegría los niños. Se les puede recordar, como lo hace el Papa Francisco en el texto citado anteriormente, que mientras algunos niños juegan, otros padecen hambre y graves enfermedades o incluso mueren injustamente en las guerras que hay en el mundo.

La historia de “El Gigante Egoísta” es a la vez triste y alegre. Triste porque muestra todo lo que el egoísmo causa: dolor, tristeza y odio entre los seres humanos; así, en buena parte del cuento se retrata la tristeza en la imagen de un jardín en el que reina perpetuamente el Invierno, a partir de que el egoísmo lleva al Gigante a levantar un muro para evitar que los niños entren al jardín. Alegre porque relata lo hermoso que puede llegar a ser un lugar donde todos puedan jugar libremente, moviéndose, riendo y compartiendo con los demás. Es alegre también porque nos muestra cómo el Gigante dejó de ser egoísta cuando llega a conmoverse por un niño pequeño que le dio un beso y, a partir de entonces, no solo aceptó que los niños jugaran en su jardín, sino que lo disfrutó plenamente. En todo esto hay que saber observar, desde luego, una historia de paz y esperanza, porque la primera solo es posible cuando superamos las actitudes egoístas y las conductas narcisistas que nos llevan a negar a otros sus derechos, y porque la segunda suele surgir a partir de la bondad, la sensibilidad y la misericordia, aspectos que siempre nos hacen mejores seres humanos. Así, se recomienda aprovechar, cuando aparezcan en la historia, las actitudes y los gestos del Gigante Egoísta, quien levanta muros para evitar que entren en su jardín, ya que en la actualidad hay personalidades en diversos países del mundo que actúan como el Gigante, construyendo muros y poniendo límites en lugar de tender puentes y abrir sus fronteras. Esto tiene como fin que los alumnos identifiquen esas mismas actitudes tanto entre las personas que conocen y las situaciones que viven cotidianamente, como en su país o incluso en el mundo.

Hay dos elementos básicos en los que se sugiere detenerse un poco: las cuatro estaciones y las personificaciones que hace el autor del cuento de ciertas fuerzas naturales como el Viento o la Nieve. Es importante aclarar a los estudiantes que las estaciones, si bien son temporadas perfectamente diferenciables para los habitantes de países de los hemisferios norte y sur, no lo son para los de países tropicales. No está de más, entonces, recordar de manera colectiva, mientras se lleva a cabo la lectura, que las estaciones:

- Conformen un ciclo natural (primavera, verano, otoño e invierno), que se va sucediendo cada año.
- Tienen fenómenos naturales propios, como nieve y frío en invierno, floración de las plantas en primavera, calor y días muy largos en verano, caída de las hojas en el otoño.
- Las solemos asociar con ciertas características como luminosidad, oscuridad, alegría, tristeza, nostalgia, tiempo de fiesta o descanso, etcétera.

Algunas de esas características se pueden explorar en el cuento y si bien este tiene un valor ético y literario, puede ser un momento interesante para explorar un asunto más propio de la geografía: las características y diferencias científicas de las estaciones.

El otro aspecto esencial es el de las personificaciones. Si bien en el cuento hay personajes de carne y hueso (los niños y las niñas), que son el centro de la historia, otros son personificaciones de cualidades físicas y morales: el Gigante es la personificación del egoísmo como cualidad humana, mientras que la Escarcha, la Nieve, el Granizo, el Viento, la Primavera y el Árbol, personifican actitudes, emociones y pensamientos exclusivos de los humanos, de ahí que al hablar, sus nombres comunes se consignen en mayúsculas, tal cual hacemos con los nombres propios. También, al final de la historia, aparece un niño pequeño que es la personificación de Cristo, pues en sus pies y manos lleva las heridas infligidas por los clavos. Esta última personificación es un recurso literario muy interesante, que bien puede servir para explorar más a fondo la historia, por lo que no está de más explorar con los alumnos, sin darles alguna explicación previa, quién es ese niño pequeño que al final de la historia habla con el Gigante, por qué aparece en la historia y qué puede significar el final que escribió Oscar Wilde para su cuento.

Por otra parte, se recomienda invitar a los niños, por ejemplo, a que imaginen otros diálogos entre estos personajes; por ejemplo, de qué conversarían el Árbol y Nieve, la Escarcha y el Gigante, o el Viento del Norte y la Primavera. O bien, de qué hablarían estos personajes con los niños que juegan en el jardín.



Tampoco se debe perder de vista un aspecto esencial de esta historia: tres actitudes generadoras de paz que se pueden descubrir en esta historia (no son las únicas, desde luego, aunque sí las principales): alegría, generosidad y comunión con la naturaleza.

La alegría queda especialmente bien representada por el juego de los niños y, como ya se ha comentado, un grupo de niños jugando libremente es uno de los mejores testimonios de que reina la paz. A esta actitud se suman elementos como el colorido de las flores del jardín, el sabor de los frutos y el canto de los pájaros, entre otros. Se sugiere que en algún momento de la lectura se pida a los estudiantes que identifiquen al menos cinco o seis signos que representen a la alegría en esta historia.

La generosidad brilla por su ausencia en la primera parte del cuento, ya que el Gigante Egoísta no solo no comparte el jardín con nadie, sino que incluso amenaza a quienes violen sus derechos como propietario. El egoísmo es ciertamente lo opuesto a la generosidad; sin embargo, cuando el Gigante nota que a su jardín no llega la Primavera a causa de actitud egoísta, comprende que no puede gozar de lo que tiene si no lo comparte con otros, por lo que termina invitando a los niños a jugar en su jardín. Así, la paz es un don que solo se puede disfrutar en la medida en que compartimos lo propio con los demás. La paz se construye con generosidad.

La comunión con la naturaleza no es menos importante que lo anterior, ya que toda la historia tiene como escenario un jardín, es decir, un lugar que las personas consideramos especial para gozar de la naturaleza, pues es en el contacto y la comunión con ella que experimentamos una profunda sensación de paz. ¿Qué resulta más grato y pacificador que el contacto con las plantas, el sabor de los frutos del campo o el canto de los pájaros? Todo esto nos habla de un universo en que hay armonía, y de un Dios que es su creador. ¿No hay acaso en esta posibilidad de vivir en comunión con la naturaleza una de las motivaciones más elevadas para buscar la paz todos los días? Sería interesante explorar con las niñas y los niños las sensaciones que ellos experimentan cuando tienen esos momentos de comunión con la naturaleza tan significativos en sus vidas.

Sugerimos trabajar con esta historia en cuatro sesiones de trabajo, cada una de veinte minutos.

Primera sesión



Para comenzar el trabajo que propone la actividad, se sugiere que el profesor, en el aula, y posteriormente los padres de familia, en el hogar, lean el cuento en voz alta, con el tono y la pausa adecuados, y exploren junto con los niños las primeras sensaciones que les deja la historia. Para ello son útiles las dos primeras preguntas que acompañan el cuento:

- ¿Qué fue lo que más te gustó del cuento? ¿Por qué?
- Señala diez aspectos que te gustaron del jardín del Gigante.

En esta sesión, se sugiere agregar la siguiente pregunta, un poco más polémica: ¿es este un cuento alegre o un cuento triste?

Segunda sesión



Tras llevar a cabo una nueva lectura del cuento, esta vez incluso acompañada de un video o podcast animado del cuento de Wilde, se propone centrarse en los personajes y las situaciones que estos viven con el fin de buscar algunas semejanzas que tengan con personas y otras situaciones que los propios alumnos conozcan. Para ello pueden ser de ayuda las preguntas 3 a 5.

- ¿Cómo es el Gigante de este cuento? Descríbelo con cinco palabras.
- ¿Por qué el Gigante no quería que los niños visitaran su jardín?
- ¿Por qué los niños estaban tan felices en ese jardín? ¿Por qué no querían jugar en otras partes?

Tercera sesión



Esta sesión puede ser la ocasión propicia para la lectura dramatizada y, si fuera posible, realizar una especie de sociodrama basado en “El Gigante Egoísta”. Sin embargo, esto solo se sugiere hacer en la medida en que las niñas y los niños profundizan en el sentido de la historia con ayuda de sus padres y profesores. Para esto son de gran apoyo las últimas preguntas de la actividad:

- ¿Por qué en el jardín seguía siendo invierno? ¿Qué pasaba durante esa temporada? ¿Por qué?
- ¿Por qué volvió la primavera al jardín del Gigante? ¿Cómo lo hizo?
- ¿Por qué cambió la actitud del Gigante con los niños? ¿Era realmente egoísta? ¿Por qué?
- ¿Te gustaría jugar en ese jardín? ¿Qué jugarías?
- ¿Qué aprendiste con la lectura de este cuento? Resúmelo en una frase.

Cuarta sesión



Finalmente, en la última sesión, se propone llevar a cabo con los niños una actividad aún más lúdica: la recreación del cuento, en la que los estudiantes describan cómo es el jardín de su casa o el parque comunitario de su barrio en el que suelen jugar, y qué pasaría si un gigante egoísta se apoderara de él. En este momento de la actividad, todos (maestros, padres de familia, niños y niñas) pueden recurrir a toda su creatividad.

Historias para recordar

Todos hemos escuchado alguna vez el “Himno a la alegría”. Incluso, con seguridad, podemos cantar sus primeros versos: “Escucha, hermano, la canción de la alegría, el canto alegre del que espera un nuevo día”. Pero ¿conoces su historia? Todo empezó con un poema llamado “Oda a la alegría”, escrito en alemán, en 1785, por uno de los poetas más famosos de este país: Friedrich Schiller. Inicialmente era un poema hecho para exaltar la libertad y la hermandad entre todos los seres humanos, que le fue encargado al escritor por la Sociedad Filarmónica de Londres. Pero el poema le encantaba a uno de los más grandes genios de la música clásica: Ludwig van Beethoven, quien decidió inspirarse en él para componer el movimiento final de su *Novena sinfonía*, una de las más famosas piezas musicales de todos los tiempos, que él mismo estrenó en 1824, cuando ya era sordo.

Desde entonces se han creado muchas versiones del “Himno a la alegría” en las más diversas lenguas y culturas. La más conocida en español se la debemos al cantante español Miguel Ríos, quien en 1970 hizo una versión pop de su melodía que se popularizó muy pronto y fue un éxito musical en diversos países. Existe otra versión reciente en la que Ríos canta el himno con la Orquesta Ciudad de Granada acompañado por 1 600 niños y jóvenes de esa ciudad. Se puede escuchar en <https://www.youtube.com/watch?v=jSbHWyX6c7Y>

Himno a la alegría

Escucha, hermano, la
canción de la alegría,
el canto alegre del que
espera un nuevo día...

Ven, canta; sueña cantando,
vive soñando el nuevo sol
en que los hombres
volverán a ser hermanos.

Ven, canta; sueña cantando,
vive soñando el nuevo sol
en que los hombres
volverán a ser hermanos.

Si es que no encuentras la
alegría en esta tierra,
búscala, hermano, más
allá de las estrellas...

Ven, canta; sueña cantando,
vive soñando el nuevo sol
en que los hombres
volverán a ser hermanos.

Ven, canta; sueña cantando,
vive soñando el nuevo sol
en que los hombres
volverán a ser hermanos.

Si en tu camino solo
existe la tristeza
y el llanto amargo de la
soledad completa...

1. Apréndete el “Himno a la alegría” y, junto con tus compañeros y el profesor de canto de tu escuela, prepárenlo para cantarlo en coro frente a un público que ustedes inviten a su presentación.



La paz se construye con alegría: las fiestas populares que celebran el logro de la paz

(actividad de reflexión y búsqueda)

Las fiestas populares representan un lugar y un momento para celebrar la vida y la alegría de las personas y los pueblos. En ellas se celebra algo que es bueno para todos y que nos ayuda a vivir mejor: una buena cosecha, un logro deportivo, la vida de una persona y muchas cosas más. Cada fiesta popular, además, va acompañada de múltiples elementos propios de la cultura que la celebra: comida típica, vestuario especial, espectáculos y festivales artísticos, etcétera.

Algunas de estas fiestas se hacen para celebrar la paz o son ellas mismas un acontecimiento de paz, como era el caso de las Olimpiadas de la antigua Grecia, ya que con motivo de su celebración se suspendían las guerras estuvieran vigentes en ese momento. Además, a lo largo de todo el mundo, diversas fiestas populares son fruto de un acuerdo o negociación que ha llevado a la paz.

A continuación, encontrarás un cuadro que debes completar de forma escrita con la siguiente información:

- El nombre de cinco fiestas populares del mundo. Solo una de ellas puede ser de tu país.
- El lugar donde se celebra, en qué fecha o temporada se celebra y qué conmemora
- Las características que tiene y, sobre todo, por qué podría ser considerada una fiesta que celebra la paz.

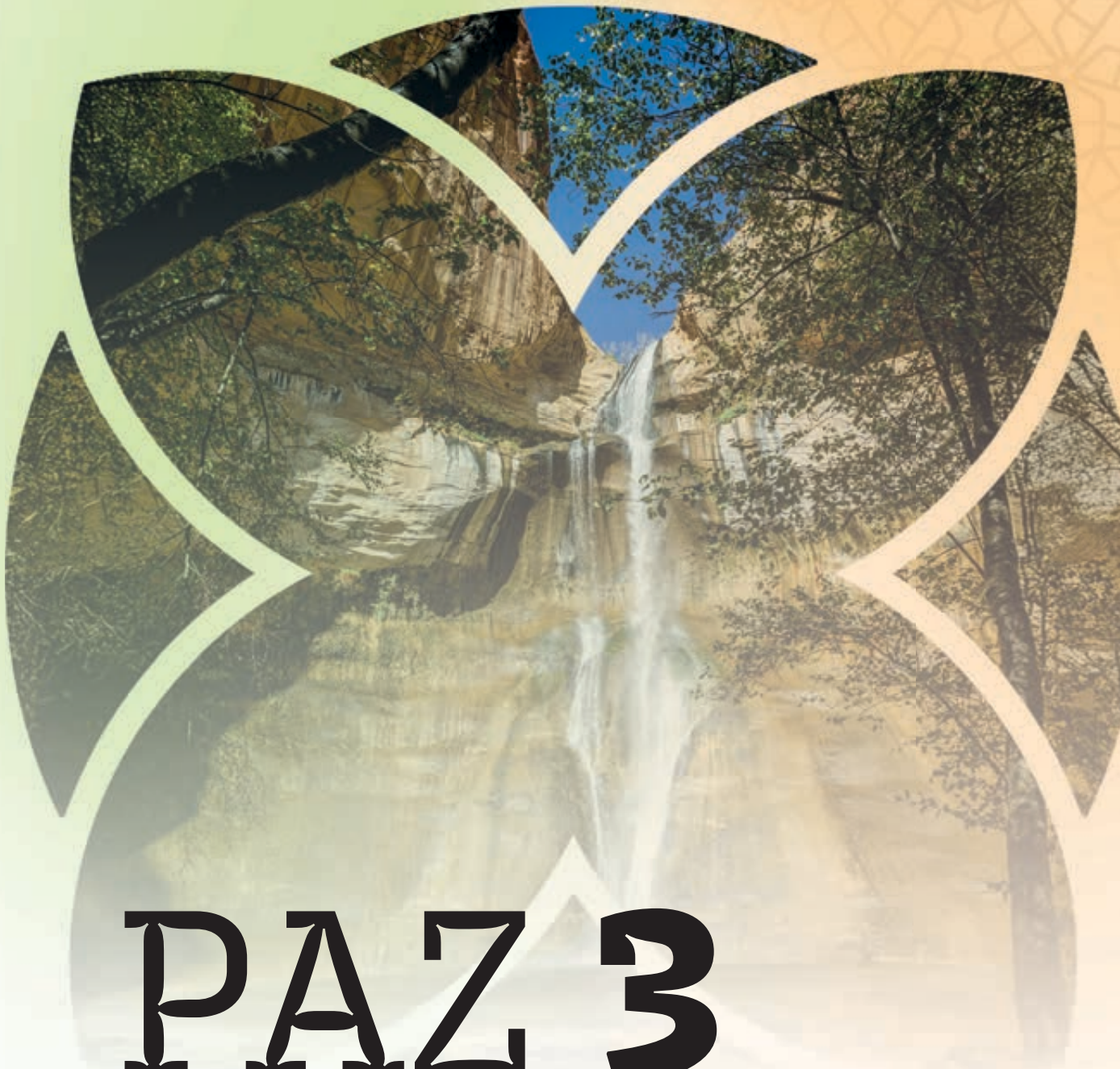
Fiesta popular	¿Dónde y cuándo se celebra?	¿Qué se conmemora en esta fiesta?	Características de esta fiesta	¿Por qué es una fiesta de la paz?

Comparte con tus compañeros y compañeras lo que escribiste en el cuadro. Después, reflexionen y comenten a partir de las siguientes preguntas:

1. ¿Por qué son importantes las fiestas populares?
2. ¿Qué se debe conservar de ellas?
3. ¿Qué debería eliminarse de este tipo de fiestas? Justifiquen sus respuestas.

Décima 3

¿Qué puede mayor paz dar
que mirar caer el agua,
que nadar en mi piragua
hasta encontrarme con el mar?
Y, si quieres tú soñar,
imagina cataratas...
y, en sus escalinatas
—una a una y con ganas—,
vete tú a mojar las canas
en esas aguas, ¡oh!, tan gratas.



PAZ 3

Momentos para la paz: la caída del agua

1

Engánchate

Instrucción básica

- Lee el texto junto con tus compañeros y tu profesor. Si hay algo que no comprendas, coméntalo con ellos y pide apoyo. Después, realiza las actividades que se proponen, con la guía de tu profesor.



La paz que nos transmiten las caídas de agua

¿Hay algo más pacificador que escuchar cómo cae el agua? En los momentos en que estamos ansiosos o desesperados, ¿hay algo que nos ayude más a encontrar reposo que acercarnos a una cascada?

Ver, sentir y escuchar cómo cae el agua nos relaja, nos consuela, nos trae una profunda paz interior. Por ejemplo, cuando estamos cansados o preocupados, solemos darnos una ducha, porque el agua nos transmite tranquilidad y sosiego. Además de ser bellas, las caídas de agua tienen un gran poder de apaciguamiento, pues con ellas el ritmo frenético de la vida hace una pausa, el vértigo que sentimos se reduce y una cierta paz se apodera de nosotros. En el siguiente cuadro se muestran algunos tipos de caídas de agua.

Tipos comunes de caídas de agua

Salto. El agua se precipita verticalmente sin tocar la pared del acantilado.

Cascada. El agua se desliza y desciende por una superficie inclinada, a veces con varios peldaños o escalones.

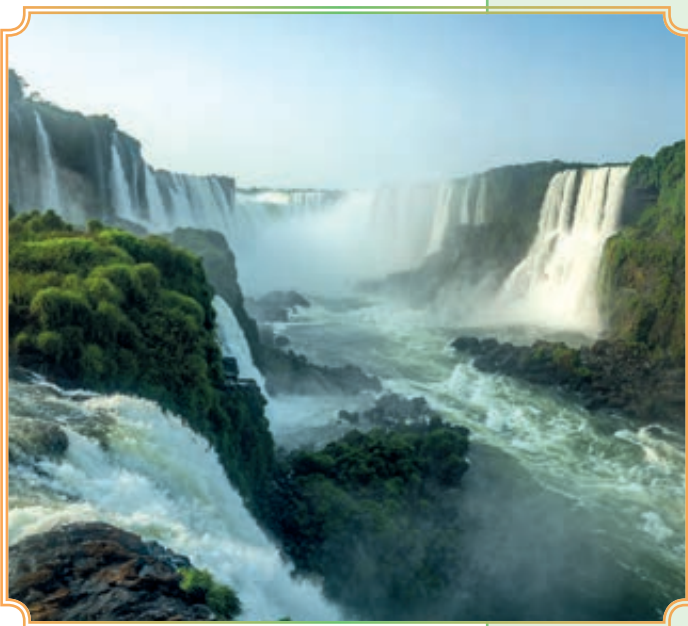
Catarata. Caída de agua de gran caudal.

Abanico. El agua se desliza por la pared, manteniéndose en contacto constante y adoptando una forma trapezoidal.

Cuenco o palangana. El agua cae en un pozo profundo y circular. A veces se presentan múltiples caídas sucesivas con sus propios pozos.

Segmentada. El torrente de agua es dividido, generalmente por rocas que sobresalen en la cornisa, formando dos o más partes que caen de forma paralela.

Velo de gotas o llovizna. Pequeño caudal de agua que crea una cortina de gotas que escurren por la pared.



Quizá alguno de estos tipos de caída de agua exista o se forme cerca de tu casa, escuela o lugar donde vives. ¿Conoces alguna? ¿Te gusta visitarla? ¿Por qué? ¿Qué encuentras allí?

El agua puede caer desde lugares muy elevados. Un ejemplo de esto es un río en las montañas que cae desde las alturas para seguir su curso en medio de un gran cañón, como es el salto del Ángel, en Venezuela, o el salto del Tequendama, en Colombia. Hay poderosas caídas de agua, como cuando un río de gran caudal se divide en muchos brazos que luego se precipitan hacia lugares profundos, generando un bellissimo accidente natural, como son las cataratas del Niágara, en los Estados Unidos, o las cataratas del Iguazú, en la frontera entre Brasil y Argentina.

¿Cómo se forman las cascadas, las cataratas y otras caídas de agua? ¿Por qué son tan bellas? ¿Por qué nos fascinan de ese modo? Una respuesta a estas preguntas se puede encontrar en “Cascadas y cataratas, un espectáculo natural”, de la Fundación Aquae, en donde además puedes apreciar imágenes de las más bellas caídas de agua en el mundo, y que está disponible en <https://www.fundacionaquae.org/wiki/cascadas-y-ataratas-un-espectaculo-natural/>

El agua sana, es decir, tiene un fuerte poder curativo. Además de relajar nuestras tensiones y de ofrecernos un hermoso espectáculo visual, las caídas de agua, con el sonido y la sensación refrescante que transmiten, provocan en aquellos que se acercan una comunión y comunicación entre la vida y la paz.



Para hallar las respuestas a las interrogantes que plantea el texto, sigue la guía de trabajo para observar, describir y contemplar una caída de agua, tres aspectos fundamentales para comprender la importancia de estos fenómenos naturales. Antes de realizar la actividad, toma en cuenta estas recomendaciones:

1. Trabaja con la mayor seriedad y dedica a la actividad el tiempo que requiere.
2. Anota en un cuaderno lo que ves, sientes y piensas a medida que haces el ejercicio.
3. Aunque dispongas de múltiples apoyos audiovisuales (fotografías, videos, podcasts), nada sustituye la experiencia de estar frente a una caída de agua, así sea la de la ducha de tu baño. Es una bella experiencia, enriquecedora y profundamente espiritual.
4. Aunque buena parte de la actividad la debes hacer de manera individual, comparte siempre con tus compañeros y con tu profesor lo que vayas descubriendo. No olvides que tus sensaciones, experiencias y pensamientos son valiosos para los demás, quienes se enriquecen con lo que tú les cuentas.

Guía para la observación, descripción y contemplación de una caída de agua



1. Como primer paso, observa con sumo cuidado y registra tus primeras impresiones.
 - Lo más recomendable es visitar una caída de agua que te quede cerca. Lo ideal sería una cascada o una caída natural, pero también puede ser una fuente luminosa en algún parque cercano o, incluso, la ducha de tu casa. También, si lo prefieres, puedes recurrir a un video en internet que presente una cascada o catarata que te resulte atractiva.
 - Mira la caída de agua por un rato y disfrútala.
 - Escribe en tu cuaderno una lista de las cinco cosas que más te llamaron la atención o que más te gustaron de lo que pudiste observar, sentir y escuchar.
 - ¿Con qué palabras calificarías lo que percibiste? Escribe al menos tres adjetivos o calificativos y explica por qué los utilizaste.
 - ¿Qué tipo de caída de agua observaste? Trata de identificarla de acuerdo con el texto sobre los distintos tipos de caídas de agua.
 - Vuelve a mirar la caída del agua y revisa lo que escribiste. ¿Te faltó algo? ¿Hay algo que quieras cambiar? Si es así, hazlo.

2. Como segundo paso, describe detalladamente lo que observaste.

- Para empezar, mira un video o una colección de fotografías sobre las caídas de agua más famosas del mundo. En YouTube puedes hallar bastantes. Busca, por ejemplo, “caídas de agua” o “cataratas más bellas del mundo”. Te recomendamos los videos y documentales de National Geographic.
- Identifica semejanzas y diferencias entre estas caídas. Por ejemplo: ¿desde qué altura cae el agua?, ¿cae perpendicularmente o baja por escalones?, ¿se divide en varias caídas distintas?, ¿en dónde cae el agua?, ¿qué efectos produce en el medio circundante?, ¿todas suenan igual o distinto?
- Establece tres o cuatro aspectos que te sirvan para registrar las semejanzas y diferencias que encuentres y úsalos para elaborar un cuadro en el que reúnas la información de las caídas de agua observadas.
- Redacta una descripción de entre 50 y 60 palabras sobre una de las caídas de agua y comparte tu escrito con tus compañeros.

3. Ahora realiza el tercer y más importante paso: contempla la caída de agua.

- Identifica todas las cosas que te dispersen o distraigan. Anota cuáles son y apártalas de ti.
- Haz cosas que te ayuden a relajarte, serenarte y concentrarte (por ejemplo: estirar los brazos, hacer ejercicios de respiración profunda, mover la cabeza hacia los lados, etcétera).
- Ahora mantente en silencio y escucha. Observa una caída de agua que te ayude a estar en paz contigo mismo. Para ello, te pueden servir algunos videos de YouTube con los sonidos relajantes de diferentes caídas de agua (saltos, cascadas, cataratas, etcétera). Algunos están acompañados de música relajante, pero evita aquellos en donde alguien habla o aparezcan anuncios comerciales. Es necesario garantizar el suficiente silencio para escuchar lo que desea comunicarnos la caída del agua.
- Debes estar solo, en silencio al menos por tres minutos, escuchando y viendo únicamente la caída.
- Escribe en tu cuaderno una breve reflexión (a manera de poema corto) en la que expreses los pensamientos que vinieron a tu mente mientras veías y escuchabas la caída del agua.



4. Como cuarto y último paso, comparte tu experiencia con tus compañeros y compañeras.

- ¿Qué dificultades tuviste a la hora de observar, describir y contemplar la caída de agua? ¿A qué se debieron esas dificultades?
- ¿Qué caída elegiste? ¿Por qué?
- ¿Cómo te sentiste en el momento de contemplarla? ¿Experimentaste alguna comunicación con ella?, ¿cómo fue esa experiencia?, ¿sentiste que te decía algo?, ¿qué te dijo?
- Al escribir el poema corto, ¿qué pensamientos lograste expresar acerca de la caída de agua?, ¿te gustó como quedó escrito o te gustaría mejorarlo?, ¿cómo lo mejorarías?
- ¿Repetirías la experiencia de observar y contemplar una caída de agua?, ¿de qué manera?, ¿te gustaría hacerlo en compañía de otra persona?, ¿de quién? Si así fuera, ¿cómo la invitarías?



Herramienta a utilizar	Ejercicios de observación y contemplación
Ámbito de trabajo	Contacto con la naturaleza
Textos inspiradores y de referencia	- El agua que purifica: el bautismo de Jesús (Marcos 1, 9-15) <i>Música del agua</i>, de Georg Friedrich Händel "Agua en el agua" y "Pájaro del agua", poemas de Juan Ramón Jiménez
Compromiso con la paz entre personas y pueblos	El respeto por el agua como fuente de vida y la búsqueda de la paz
Actitudes generadoras de paz	- Serenidad - Belleza - Contemplación del orden de la naturaleza
Relación con otras áreas curriculares	- Artes - Ciencias naturales - Ciencias sociales (Geografía)
Duración aproximada	4 sesiones de 20 minutos (total: 1 hora con 20 minutos)



Fundamentos

Tales de Mileto, uno de los siete sabios de la antigua Grecia, dijo alguna vez que "todo es agua" y "todo proviene del agua". Tenía razón, pues del agua surgió la vida y, por lo tanto, su presencia es esencial en todos los seres vivos. Donde no hay agua no hay vida. El cuerpo de los seres humanos es agua en una elevada proporción y este líquido es tan importante para nosotros que las grandes civilizaciones surgieron y se desarrollaron siempre en torno a algún gran cuerpo de agua: un río, el mar, una gran laguna.

Desafortunadamente, en la actualidad hemos puesto en peligro nuestra supervivencia como especie porque hemos ido agotando las fuentes de agua. El Papa Francisco, plenamente consciente de este grave problema, dedicó un pasaje de su encíclica *Laudato si'* a lo que él mismo llamó "la cuestión del agua".

Mientras se deteriora constantemente la calidad del agua disponible, en algunos lugares avanza la tendencia a privatizar este recurso escaso, convertido en mercancía que se regula por las leyes del mercado. En realidad, el acceso al agua potable y segura es un derecho humano básico, fundamental y universal, porque determina la sobrevivencia de las personas, y por lo tanto es condición para el ejercicio de los demás derechos humanos. Este mundo tiene una grave deuda social con los pobres que no tienen acceso al agua potable, porque eso es negarles el derecho a la vida radicado en su dignidad inalienable. Esa deuda se salda en parte con más aportes económicos para proveer de agua limpia y saneamiento a los pueblos más pobres. Pero se advierte un derroche de agua no solo en países desarrollados, sino también en aquellos menos desarrollados que poseen grandes reservas. Esto muestra que el problema del agua es en parte una cuestión educativa y cultural, porque no hay conciencia de la gravedad de estas conductas en un contexto de gran inequidad.

Una mayor escasez de agua provocará el aumento del costo de los alimentos y de distintos productos que dependen de su uso. Algunos estudios han alertado sobre la posibilidad de sufrir una escasez aguda de agua dentro de pocas décadas si no se actúa con urgencia. Los impactos ambientales podrían afectar a miles de millones de personas, pero es previsible que el control del agua por parte de grandes empresas mundiales se convierta en una de las principales fuentes de conflictos de este siglo (*Laudato si'*, 30-31).

El Papa León XIV, por su parte, consciente de los conflictos que plantea el agotamiento de los recursos hídricos en el mundo, y en un gesto cargado de simbolismo, bendijo un bloque de hielo en Groenlandia, que luego fue trasladado a la Amazonía, para expresar su apoyo a la lucha contra el cambio climático que se manifiesta en la crisis de los glaciares que se desprenden del Ártico debido al calentamiento global. Fue también un mensaje dirigido a la Conferencia Internacional “Generando Esperanza para la Justicia Climática”, previa a la reunión de la COP30 en Brasil en noviembre de 2025. Con esto, el Papa no solo llamó la atención sobre un grave problema que enfrentamos como humanidad, sino que recalcó el valor simbólico, sacramental, del agua como condición y fuente de la vida.



Pero el agua no es solo signo de vida, sino también un elemento fundamental en la construcción de la paz hacia el futuro. Como muchos geopolíticos, científicos y defensores de la naturaleza alrededor del mundo lo anuncian, es probable que los conflictos bélicos del futuro sean “guerras por el agua”, pues en la medida en que escasee este recurso habrá nuevos motivos para los conflictos entre pueblos y naciones. Conservar y valorar el agua será, entonces, parte esencial de la búsqueda de la paz, que puede verse favorecida mediante un uso racional del agua en los años venideros.

Algo que todos percibimos en la vida cotidiana es que el agua es un signo de paz; por ejemplo, lo podemos observar en actos tan sencillos como beber un vaso de agua, tomar una ducha o nadar en un río, el mar o una alberca. Se trata de cosas que hacemos para relajarnos, para liberar tensiones y, sobre todo, para restaurar nuestra paz interior. Deberíamos, entonces, recuperar la sacralidad de estos actos elementales, poniendo más atención en ellos y dándoles un nuevo significado. El ejercicio que se propone en esta ocasión busca precisamente recuperar y realzar el significado de un fenómeno natural muy elemental, pero también muy hermoso y lleno de sentido: las caídas de agua.

Se trata de propiciar, alrededor de este fenómeno sencillo pero trascendental, una experiencia a la vez científica y contemplativa, racional y religiosa, que genere una reflexión de hondo contenido psicológico y espiritual. Para ello, se propone combinar ciertos elementos tomados de la ciencia natural (como la geografía física o la hidrología) con otros de carácter cultural y artístico (como la música, el video o la fotografía).

Presentación de la actividad



La realización de un ejercicio de observación y contemplación es una actividad guiada mediante la que nos acercamos a una apreciación cualificada de uno de los fenómenos naturales que nos rodean, los cuales, siendo ya en sí mismos maravillosos y fascinantes, nos suelen pasar desapercibidos. En este caso, el fenómeno a observar son las caídas de agua de todo tipo, desde las más cotidianas como la de tomar una ducha o disfrutar de una fuente en un parque público, como a las que conforman un espectáculo natural lleno de sonido, color y movimiento, como el que nos ofrecen una cascada, un gran salto o una catarata.

La guía preparada para la realización del ejercicio de contemplación tiene cuatro momentos básicos, cada uno de los cuales requiere un tiempo y una dedicación específicos, y debe realizarse bajo la dirección de un adulto que esté directamente comprometido en acompañar y orientar a los estudiantes. Desde luego, lo ideal es que se procure realizarla de forma presencial frente a un salto, una cascada o una catarata elegida, pero si esto no es posible la actividad puede hacerse de preferencia mediante alternativas como la fuente de un parque o de videos, fotografías o podcasts que traten el tema.

La actividad puede llevarse a cabo con alumnos de diversas edades. Si se trata de un grupo de niños y niñas de entre cinco y ocho años, hay que hacerla muy pausadamente, dejando que disfruten efectivamente de la experiencia de ver caer el agua. Para ello, hay que garantizar un cierto grado de silencio y un acompañamiento por parte del profesor, quien debe aprovechar al máximo la guía de observación, descripción y contemplación que aquí se ofrece.

Es importante hacer el énfasis adecuado en cada paso de la actividad. En primer lugar, la observación debe ser cuidadosa y detallada, no genérica. Pedir a los estudiantes que pongan atención a las diferentes características que pueden ser percibidas por los sentidos al momento de estar cerca de la caída del agua: colores, formas, sonidos, temperatura del aire o de la brisa, etcétera. Este primer contacto es también el momento adecuado para que los niños y niñas expresen su admiración por el espectáculo que observan y manifiesten sus emociones. No es recomendable, por otra parte, dejar de lado el contexto: si bien se está viendo una caída de agua, esta se encuentra vinculada con el entorno que la rodea: montaña, piedras, río, etcétera. Una buena observación es aquella que mira las cosas en contexto. Para facilitar esto, sería deseable desplazarse con el grupo para hallar diferentes perspectivas de la caída del agua.

Para ir preparando los insumos necesarios para la descripción, es importante insistir en que los estudiantes tomen notas de todo lo que observan. Así, el profesor o mediador que conduce la actividad debe buscar centrar la atención de los alumnos haciéndoles preguntas que ayuden a apreciar mucho mejor lo que se está observando. Para ello, pueden emplearse las preguntas de la guía, pero también se pueden incluir aquellas que el profesor crea pertinentes de acuerdo con las particularidades de los niños, el lugar y el contexto en que se realice la actividad.

Desde luego, en ciertos casos se requerirá de cierto esfuerzo para lograr que los estudiantes escriban algo, aun cuando sea muy corto (lo cual es normal en los menores de siete años de edad). Con todo, la escritura es esencial para que los pequeños vayan precisando sus pensamientos y, en esa etapa de su niñez, si bien suelen ser parcos en su expresión, esta poca cantidad de texto puede a veces estar cargada de una gran profundidad y belleza, revelando la capacidad que tienen de crear maravillosas metáforas.

Por otra parte, para que las descripciones tengan más variedad y riqueza, es útil que se observen distintos tipos de caídas de agua (cascadas, saltos, cataratas, etcétera), aun cuando se trate solo de fotografías de estas, que les sirvan para comparar sus características. En todo caso, una buena descripción requiere obtener datos. Así, si se conoce suficiente información de lo observado (por ejemplo, la altura del salto del Ángel, en Venezuela, o la anchura de las cataratas del Niágara), los alumnos pueden imaginar el tamaño o la espectacularidad de lo que observan. Para ello, el profesor puede invitarlos a apreciar las dimensiones de las caídas de agua haciendo la comparación con otras cosas que sean semejantes; por ejemplo, edificios o montañas, y mencionar un caso como “la altura de las cataratas del Niágara es similar a la de un edificio de cuatro pisos”.

Como se menciona en la guía, el momento más importante de la actividad es la contemplación, pues se trata de que la caída de agua sea percibida por los estudiantes como algo más que un evento físico natural. La intención es que las niñas y los niños se comuniquen con la naturaleza, con ellos mismos y con Dios, a través de presenciar un acontecimiento tan poderoso y evocador como ese. Para conseguir esto no es necesario tener cualidades especiales: toda persona de cualquier edad o religión está en condiciones de disfrutar de un momento de contemplación como este, siempre y cuando existan las condiciones adecuadas. De ahí que sea ingente seguir cada recomendación y precaución propuesta en la guía de trabajo. Ante todo, hay que evitar toda distracción (teléfonos, cámaras, etcétera) y lograr el estado de distensión que se requiere para el ejercicio, y luego poder concentrar la mente por completo en aquello que contemplamos y, por supuesto, hacer un profundo silencio...

Hay que creer, desde luego, en el poder y el valor de la contemplación, que nos hace entrar en profunda comunión con la naturaleza y con un Dios creador que nos comunica su voluntad a través de fenómenos tan sencillos, pero a la vez tan llenos de majestuosidad, como una caída de agua. Hay que insistir, por ello, en que se mantenga en al menos tres momentos un absoluto silencio, para que cada uno pueda vivir la experiencia de la que le habla la fuente, la catarata o la cascada. En este momento es importante decir: "Escucha lo que te dice la caída de agua... después nos contarás qué has hablado con ella". Una vez terminado el ejercicio de contemplación, habrá que dar un espacio para escribir una primera impresión, algo que empiece con frases como: "La cascada me contó que..."; "La catarata me pidió que..." o, incluso, "Le conté a la cascada que...". Basta con pocas palabras, porque lo relevante es que sean producto de su experiencia y reflexión y hayan sido realmente sentidas.



Durante la actividad, no hay que perder de vista las actitudes hacia la paz que la acompañan. En primer lugar, la serenidad, que es algo que aprendemos precisamente a través del contacto directo con la naturaleza, donde las cosas suceden de acuerdo con un orden, un proceso y un tiempo propios. La naturaleza nos enseña a no precipitarnos, a saber esperar, a no reaccionar de forma aca-lorada; estar en contacto con ella es una condición de serenidad, y esta es una condición para hacer la paz con otros seres humanos. En segundo término, la belleza, que nos ayuda a procesar nuestras tendencias hacia la violencia y la dispersión, porque integra nuestros sentidos y facultades. Cuando contempla-mos una caída de agua, no podemos dejar de pensar en que estamos ante uno de los más bellos espectáculos que pueda ofrecernos la naturaleza. ¿Quién que haya visitado las cataratas del Niágara, de Victoria o del Iguazú puede decir lo contrario? Expresar la belleza es una de las cosas que más nos reconcilian con el mundo y con los otros seres humanos. Finalmente está la contemplación del orden de la naturaleza, que no solo nos hace comprender que estamos ante un universo ordenado, armonioso y bello, sino que nos habla de la grandeza de un Dios creador. Para el creyente, la contemplación de este orden es uno de los testimonios más fehacientes de la bondad y grandeza de Dios y un poderoso motivo para su alabanza.

Para concluir el ejercicio de contemplación, se puede cantar una canción, recitar un poema o hacer una oración que nos permita celebrar y compartir la asistencia a un acontecimiento tan poderoso, hermoso y significativo. Se puede recurrir en este caso a alguna canción infantil conocida que tenga el agua como motivo, a un poema que haga una oda del agua (como los del poeta español Juan Ramón Jiménez, que se reproducen más adelante), o a una oración de agradecimiento al Señor por permitirnos contemplar estas maravillas.

La actividad completa se propone realizarla en 4 sesiones de 20 minutos cada una.

Primera sesión



Para el primer momento de la actividad, es suficiente con leer despacio y comentar entre todos la lectura “La paz que nos transmiten las caídas de agua”, a manera de una meditación intro-ductoria, al tiempo que se observan fotografías o algún video de algunas de las caídas de agua más famosas del mundo. Para ello, se recomienda consultar el texto “Cascadas y cataratas, un espectáculo natural”, de la Fundación Aquae, en el sitio web <https://www.fundacionaquae.org/wiki/cascadas-y-ataratas-un-espectaculo-natural/> Con esto se debe cumplir un primer obje-tivo: que nos fascinem con este tipo de fenómenos naturales.

Segunda sesión



En este momento se pueden trabajar los pasos 1 y 2 de la guía, centrados en la observación y la descripción de la caída de agua elegida. Si es posible hacer esto en forma presencial ante la caída, tanto mejor. En su defecto, hay que buscar las alternativas visuales o audiovisuales que se crean pertinentes: videos, fotografías, documentales. Las plataformas y redes sociales de internet son de gran ayuda en esto.



En esta sesión se deben dar las condiciones que ya se señalaron para una plena contemplación, con el fin de que esta experiencia sea lo más poderosa y significativa posible para los estudiantes, y logren una comunicación espiritual con ese fenómeno.



Este es el momento para que los estudiantes compartan su experiencia con los demás y se produzca un enriquecimiento mutuo. Desde luego, si bien el objetivo de la guía es que la experiencia de observación, descripción y contemplación tengan sentido, hay que manejarla con inventiva y creatividad, adaptándola a las personas, los lugares y los tiempos.

Actividades complementarias

Para reflexionar: el agua que purifica: el bautismo de Jesús (Marcos 1, 5-15)

El agua tiene cualidades particulares: es incolora, inodora e insípida; sin embargo, puede adquirir el sabor o el color de las sustancias que se le agregan: puede volverse azul, salada o dulce, e incluso ponerse turbia y contaminarse fácilmente. No obstante, el agua sin intervención humana, tal cual la encontramos en la naturaleza, es clara, limpia, cristalina y tiene, por ello, un poder purificador.

El agua nos limpia y purifica. Así lo entienden las diversas culturas, las cuales realizan diferentes rituales de purificación basados en el agua. Los judíos, por ejemplo, veían en el bautismo un ritual de purificación de su propio cuerpo y, por ello, se sumergían en el río Jordán para purificarse. Jesús también lo hizo, haciéndose bautizar por Juan el Bautista.

Lee el texto en el que San Marcos relata cómo fue el bautismo de Jesús y lo que ocurrió a continuación. Después, realiza las actividades propuestas.

Toda la población de Judea y de Jerusalén acudía a él y se hacía bautizar por él en el río Jordán, confesando sus pecados. Juan llevaba un manto hecho de pelos de camello, con un cinturón de cuero en la cintura, y comía saltamontes y miel silvestre. Y predicaba así:

—Detrás de mí viene uno con más autoridad que yo, y yo no soy digno de agacharme para soltarle la correa de sus sandalias. Yo los he bautizado con agua, pero él los bautizará con Espíritu Santo.

En aquel tiempo vino Jesús desde Nazaret de Galilea y se hizo bautizar por Juan en el Jordán.

En cuanto salió del agua, vio el cielo abierto y al Espíritu bajando sobre él como una paloma. Se escuchó una voz del cielo que dijo:

—Tú eres mi Hijo querido, mi predilecto.

Inmediatamente el Espíritu lo llevó al desierto, donde pasó cuarenta días y fue tentado por Satanás. Vivía con las fieras y los ángeles le servían.

Cuando arrestaron a Juan, Jesús se dirigió a Galilea a proclamar la Buena Noticia de Dios. Decía:

—Se ha cumplido el tiempo y está cerca el Reino de Dios. Arrepiéntanse y crean en la Buena Noticia.

Marcos 1, 5-15



1. Responde lo que se pide.

- ¿Por qué las personas del tiempo de Jesús consideraban necesario bautizarse? ¿Por qué lo hacían? ¿Dónde y cómo lo hacían? ¿Por qué en ese lugar?
- ¿Quién era Juan el Bautista? ¿Por qué Jesús eligió bautizarse con él? ¿Qué quiso decir cuando afirmó, refiriéndose a Jesús: “Yo los he bautizado con agua, pero él los bautizará con Espíritu Santo”?
- ¿Para qué se hizo bautizar Jesús? ¿Le sirvió de preparación para su vida?
- ¿Te gusta purificarte de algún modo por medio del agua? ¿Cómo lo haces?
- ¿Estás bautizado? ¿Qué significa para ti “estar bautizado”?



La Música del agua, de Georg Friedrich Händel

El agua, con su poder purificador y su capacidad relajante, ha dado lugar a múltiples piezas musicales, que van desde canciones populares que hablan de los ríos y los mares, hasta piezas famosas de música clásica compuestas por grandes maestros como Schubert, Strauss, Ravel o Debussy, que consiguen hacernos sentir y comunicarnos esa paz tan especial que nos procura el contacto con el agua. Algunas de esas piezas evocan recuerdos y sentimientos que tenemos asociados con el agua y su caída (paz, sosiego, turbulencia, etcétera), mientras otras nos invitan a cuidar el recurso fundamental que necesitamos para la conservación y el florecimiento de la vida de todos los seres del mundo.

Entre todas estas composiciones musicales que tienen por tema el agua, hay una muy famosa: *Música del agua* (en inglés, *Water Music*), de uno de los más grandes compositores clásicos, Georg Friedrich Händel (1685-1759), alemán de nacimiento y posteriormente nacionalizado británico. Se trata de una colección de tres movimientos orquestales (*suites*) que le fueron encargadas por el rey de Inglaterra Jorge I para un concierto que se interpretó sobre el río Támesis, en Londres, el 17 de julio de 1717. El concierto estuvo a cargo de cincuenta músicos que navegaban en una barcaza por el río, al lado de la embarcación del propio rey, quien disfrutó tanto la música que pidió que se repitiera en al menos tres ocasiones.

Música del agua de Händel se sigue considerando hoy en día una importante obra de arte musical y se interpreta por diversas orquestas del mundo, que emplean diversos instrumentos musicales de viento y de cuerda, como trompetas, oboes, flautas dulces y traversas, así como violines. Puedes escuchar esta pieza, interpretada por la Academia de Música de Berlín, en <https://www.youtube.com/watch?v=EVAB2z1RPu4>

1. Con *Música del agua* de Händel como fondo musical, recita despacio estos dos bellos poemas del poeta español Juan Ramón Jiménez:

Agua en el agua

Quisiera que mi vida
se cayera en la muerte,
como este chorro alto de agua bella
en el agua tendida matinal;
ondulado, brillante, sensual, alegre,
con todo el mundo diluido en él,
en gracia nítida y feliz.

Pájaro del agua

Pájaro del agua,
¿qué cantas, qué encantas?
A la tarde nueva
das una nostalgia
de eternidad fresca,
de gloria mojada.

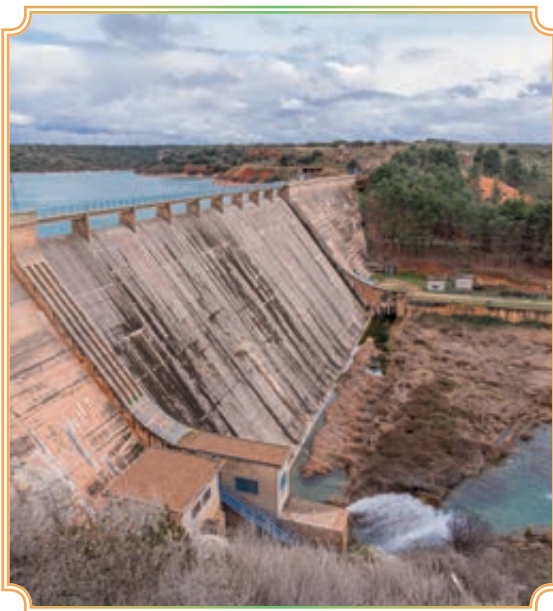
El sol se desnuda
sobre tu cantata.
¡Pájaro del agua!
Desde los rosales
de mi jardín llama
a esas nubes bellas,
cargadas de lágrima.
Quisiera en las rosas
ver gotas de plata.

El respeto por el agua como fuente de vida y la búsqueda de la paz

(actividad de reflexión y discusión)

Del agua surgió la vida, y en ella se conserva y crece. Toda pérdida y todo desperdicio del agua constituyen una pérdida y un desperdicio de la vida. Por lo tanto, en la medida en que afectemos las fuentes de agua, estamos afectando las condiciones de vida en el planeta. Con ello no solo pierde la naturaleza, sino también los seres humanos, ya que somos parte integral de ella, pues nos ofrece las condiciones en que es posible la vida.

Como denunció en su momento el Papa Francisco, la destrucción de las fuentes de agua es uno de los problemas que más afectan a nuestra casa común: la Tierra. Esa destrucción se ha agravado en los últimos años con la minería ilegal, la creciente urbanización, el cambio climático y la inteligencia artificial. Es probable que, en un futuro no muy lejano, la escasez de agua sea una de las causas fundamentales de conflictos y guerras entre los pueblos. Luchar contra la destrucción de las fuentes de agua y utilizar de forma razonable los recursos hídricos que tenemos es uno de los aportes esenciales que podemos hacer a la construcción de la paz a nivel regional, nacional y mundial.



Para comprender mejor este asunto, debes investigar algunos aspectos y prepararte para hacer un debate con tus compañeros y compañeras. Para ello, sigue estas instrucciones:

1. Preparación de un debate

- En la actualidad, ¿hay escasez de agua en el mundo? ¿Es previsible que escasee en el futuro? ¿Por qué?
- Señala cuáles son, desde tu punto de vista, las cinco principales causas que amenazan con una posible escasez de agua en el mundo.
- Identifica cinco actividades (legales o ilegales) que consumen agua en exceso. ¿Se justifica que se gaste tanta agua en ellas? ¿Por qué?
- ¿Qué consecuencias tendría para la humanidad la escasez de agua en el futuro? Señala al menos cinco.
- ¿Qué crees que se puede hacer en casas, colegios y ciudades para un uso más racional del agua?

2. Anota tus respuestas en tu cuaderno y utilízalas para preparar tus argumentos en el debate.

3. Preguntas para el debate.

- ¿Están en peligro las fuentes de agua en el mundo?
- ¿Esto es causado por el cambio climático u obedece a que estamos haciendo un uso inadecuado del agua?
- ¿Por qué es tan grave lo que está pasando?
- ¿Estamos viendo ya las consecuencias de esto? ¿De qué manera?
- ¿Se trata de algo inevitable? ¿Los ciudadanos estamos en condiciones de hacer algo para preservar el agua?

4. Realicen este debate en el grupo o, si lo consideran pertinente, organicen y convoquen a un gran debate con toda la institución, en el que participen estudiantes de distintos grupos y niveles escolares. Sigán las reglas y disposiciones que la escuela les exija.

Décima 4

Con el rugby la nación
hizo grande y de verdad
ese sueño de igualdad
que entonaba la canción.
Lo que era una ilusión
se hizo realidad pura;
y en el cielo hoy perdura
la memoria de Mandela...
Allí tiene su parcela...
¡Y es toda una figura!



PAZ 4

Cómo se une un país a través del deporte:

Nelson Mandela y el juego de rugby

1

Engánchate

Instrucción básica

- Lee el texto. Si no comprendes algunas palabras, subráyalas y posteriormente busca su significado.

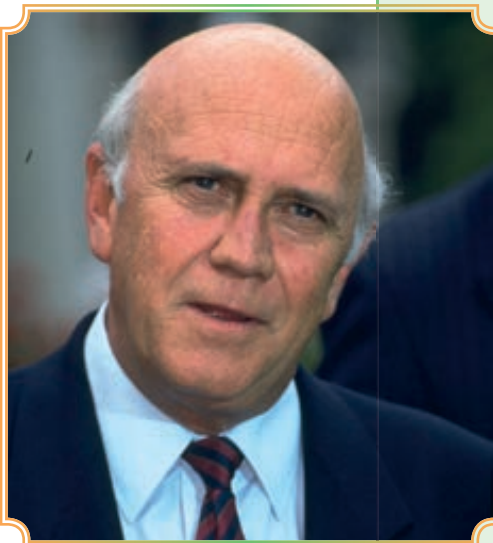
Mandela, el rugby y el Papa

Nelson Mandela (1918-2013) fue el hombre que más fuertemente luchó contra el régimen del *apartheid* en Sudáfrica, el cual duró entre 1948 y 1991. El *apartheid* imponía una estricta segregación racial, ya que separaba abiertamente a las personas de tez negra de las de piel blanca, fundamentalmente por medio de excluir a los negros negándoles el acceso, uso o tránsito de distintos espacios (zonas habitacionales, escuelas, parques, hoteles, playas, etcétera) o incluso el derecho a votar. También imponía leyes injustas que afectaban tanto a negros como a blancos, como la prohibición de los matrimonios interraciales.



Mandela se formó como abogado y político, y como miembro del partido Congreso Nacional Africano luchó contra el régimen dominante de su país. Fue arrestado en varias ocasiones por participar en actos de protesta, y en 1962 fue detenido y acusado de conspirar para derrocar al gobierno sudafricano, por lo que fue condenado a cadena perpetua. Estuvo preso por más de veintisiete años, primero en la isla de Robben y luego en otras prisiones. Sin embargo, desde la prisión y siempre impulsando la práctica de la no violencia, lideró la lucha contra el régimen del *apartheid*.

En 1990 Nelson Mandela fue liberado y participó de las negociaciones con el entonces presidente Frederik de Klerk para acabar con el régimen del *apartheid* y convocar a las elecciones generales de 1994. Por su larga lucha, recibió el premio Nobel de Paz en 1992 y fue presidente de Sudáfrica entre 1994 y 1999. Gobernó buscando la reconciliación de todos los sudafricanos. Para ello, invitó a otros partidos a formar parte de su gobierno y creó la Comisión para la Verdad y la Reconciliación, que se encargó de examinar las violaciones a los derechos humanos que se produjeron durante el régimen del *apartheid*.



Uno de los hechos más significativos de su presidencia se dio durante la celebración en su país de la Copa Mundial de Rugby, en 1995. Eran los primeros años tras el final del *apartheid* y todavía había recelo entre negros y blancos y el rugby era un deporte muy popular entre los blancos pero poco conocido entre los negros. Sin embargo, Mandela vio en él la posibilidad de unir a su país en torno a un propósito común.

En esos tiempos, los Springboks, como se le conoce a la selección sudafricana de rugby, venían arrastrando varios fracasos y, a pesar de ser

un buen equipo, habían sido excluidos de las copas mundiales a causa de la política del *apartheid*. Sin embargo, Mandela aprovechó que la copa mundial tendría como sede a Sudáfrica y comenzó a impulsar decididamente al equipo. Convenció a los dirigentes deportivos del país, la mayoría pertenecientes al grupo étnico negro, de apoyar a los Springboks y convenció al capitán de la selección, François Piennar, de que una hazaña deportiva serviría para superar la división que aún había en el país.

La tarea no era fácil, pues el rugby aún era considerado un deporte “de blancos”, mientras que las personas negras preferían el fútbol. Así, los jugadores de la selección de rugby empezaron a compartir sus entrenamientos con las comunidades negras y, de este modo, el equipo empezó a tener mayor aceptación y apoyo.

Tras sus primeros triunfos en ese mundial de rugby, los Springboks se convirtieron en el equipo de todos los sudafricanos. Con el apoyo del país entero y contra todo pronóstico llegaron a la final del campeonato. Pero en esa instancia debían enfrentar al mejor equipo de rugby del mundo: la selección de Nueva Zelanda.

Antes de la final, y como una motivación para enfrentar ese juego, los jugadores sudafricanos visitaron la isla Robben, donde Mandela había estado preso por muchos años. Fue así como el 24 de junio de 1995, en el estadio Ellis Park, en Johannesburgo, los Springboks derrotaron a nada menos que los míticos All Blacks de la selección de Nueva Zelanda y se coronaron campeones del mundo, al ganar 15-12 en tiempo suplementario. La celebración del título mundial unió por primera vez a la población de un país que había estado dividida por décadas.

Ese mismo año, solo unos meses después, un segundo acontecimiento haría de Sudáfrica un país que podía mirar sin vergüenza al mundo: la visita del Papa Juan Pablo II, el 17 de septiembre de 1995, que sirvió para celebrar, junto con Mandela y todos los sudafricanos, el fin del injusto régimen del *apartheid*.





Nelson Mandela y el juego de rugby

Los Angeles Times, un prestigiado periódico estadounidense, registró así este hecho:

Los Angeles Times

El Papa, en Sudáfrica, besa la tierra que una vez despreció

- Juan Pablo II elogia la «nación del arcoíris»
- El presidente Mandela alaba el «aborrecimiento» del pontífice hacia el *apartheid*

JOHANNESBURGO, Sudáfrica - El Papa Juan Pablo II, besando la tierra de una nación a la que durante mucho tiempo despreció, puso fin el sábado al distanciamiento del Vaticano de Sudáfrica y bendijo su abandono del régimen de la minoría blanca. La visita se produjo siete años después de que el Papa enfureciera a los líderes del *apartheid* al negarse a besar el suelo cuando el avión papal se vio obligado a aterrizar en el país debido al mal tiempo.

"Hoy mi viaje me lleva a una nueva Sudáfrica... una 'nación arcoíris', en referencia a la diversidad de razas, grupos étnicos, lenguas y culturas que la caracterizan", dijo el Papa tras ser recibido en el aeropuerto por el presidente Nelson Mandela. Cuatro huérfanos que representaban a los grupos negros, blancos,

mestizos e indios de Sudáfrica le entregaron al Papa una cesta de tierra cuando este descendió de un avión mientras el sol se abría paso entre las nubes de lluvia. Desde que se sometió a una operación de cadera el año pasado, el Papa ya no se inclina sobre el asfalto en sus primeras visitas para plantar el tradicional beso en el suelo.

"Decir que esta visita se ha demorado demasiado es rendir homenaje a su propia aversión al sistema del *apartheid*", dijo Mandela, vistiendo un traje oscuro en lugar de su habitual camisa de colores brillantes. Mandela conoció al Papa por primera vez en Roma en 1990, poco después de ser liberado tras veintisiete años de prisión bajo el régimen del *apartheid*. Se reunieron en privado el sábado en la residencia presidencial de Pretoria, y Mandela afirmó que hablaron sobre "la construcción de la nación y el papel de los fieles religiosos".

El viaje del Papa a África —su sexagésimo séptimo viaje al extranjero— tiene como objetivo principal visitar al clero para presentar un documento papal sobre África y el futuro de la

Iglesia católica en el continente. Sin embargo, la etapa en Sudáfrica incluirá uno de los encuentros festivos que tanto le gustan al Papa.

Los responsables de la iglesia prevén que 400,000 personas asistirán hoy a una misa al aire libre en un parque de Johannesburgo. Mandela, metodista, fue invitado a compartir el altar. Será la única oportunidad para la mayoría de los sudafricanos de ver al Papa, quien ha recibido algunas críticas por no tener previsto visitar los barrios negros que se han convertido en símbolo de la desesperación de la población negra del país.

Su llegada el sábado fue notablemente discreta. Un estricto dispositivo de seguridad en el aeropuerto impidió el acceso a casi todos los asistentes, salvo a unos pocos cientos de simpatizantes, y la ruta de la comitiva papal hasta Pretoria, a unos 40 kilómetros de distancia, se mantuvo en secreto. Solo unas pocas personas lo saludaron a su salida del aeropuerto, y se evitó la presencia de algunos manifestantes.

Juan Pablo II llegó procedente de Camerún, país de África Occidental, primera parada de su gira africana de seis días. El Papa tiene previsto partir hacia Kenia el lunes para una visita de dos días antes de regresar a Roma. Su próximo viaje será a Estados Unidos del 4 al 7 de octubre.

Los Angeles Times (1995).
"El Papa, en Sudáfrica, besa la tierra que una vez despreció". 17 de septiembre.
Disponible en:
<https://www.latimes.com/archives/la-xpm-1995-09-17-mn-46901-story.html#> [Consulta: 5 de enero de 2026]



1. ¿Qué fue lo que más te gustó del texto? ¿Por qué?
2. Escribe con tus propias palabras quién era Nelson Mandela y por qué fue importante para su país y el mundo.
3. ¿En qué consistió el régimen del apartheid que existió en Sudáfrica por más de cuarenta años? ¿Lo consideras un régimen injusto? ¿Por qué? ¿Cuál fue la actitud del Papa frente a este régimen? ¿Por qué?
4. ¿Cuáles fueron las principales acciones que hizo Mandela como presidente de su país?
5. ¿Cómo unió Mandela a su país después de tantos años de división? ¿Cuál fue la estrategia que utilizó para eso? ¿Te pareció adecuada? ¿Por qué?
6. ¿Qué logró Mandela? ¿En qué se inspiró para alcanzar ese logro? ¿Por qué pudo hacerlo?
7. ¿Por qué fue tan significativa la visita del Papa Juan Pablo II a Sudáfrica en 1995?
8. ¿Conoces otros casos en los que un país dividido se una en torno a un logro deportivo?

Guía para los docentes



Herramienta a utilizar	Historias inspiradoras
Ámbito de trabajo	En el aula o en el descanso
Textos inspiradores y de referencia	▪ "Invictus", poema de William Ernest Henley ▪ <i>Invictus</i>, película dirigida por Clint Eastwood (2009)
Compromiso con la paz entre personas y pueblos	El deporte y su contribución al logro de la paz entre los pueblos
Actitudes generadoras de paz	▪ Igualdad racial ▪ Tolerancia ▪ Comuni3n entre distintas religiones
Relaci3n con otras áreas curriculares	▪ Ética ▪ Educaci3n f3sica ▪ Ciencias sociales (historia y geograf3a)
Duraci3n aproximada	4 sesiones de 20 minutos (total: 1 hora con 20 minutos)



El *racismo* es una ideología que sostiene que hay grupos étnicos superiores a otros en los aspectos biológicos, sociales y culturales. Dicha ideología tuvo mucha fuerza y generó grandes daños en los siglos XIX y XX, dando lugar a políticas como el *apartheid* en Sudáfrica y las leyes Jim Crow en los Estados Unidos. El racismo causa *segregación* y *discriminación*; es decir, el tratamiento desigual de las personas, excluyendo de diversos espacios y derechos a ciertos grupos étnicos (africanos, afrodescendientes, indígenas, gitanos, entre otros). Por ejemplo, tanto en Sudáfrica como en los Estados Unidos, a las personas negras se les impedía el acceso a algunos lugares públicos, se les asignaba un espacio separado del destinado a la gente blanca o incluso se les obligaba a ceder su puesto a estos últimos en el transporte público.

Los Papas se han opuesto al racismo, y un ejemplo de ello fue su denuncia de las injusticias cometidas por el régimen del apartheid en Sudáfrica, como hizo en su momento Juan Pablo II. Por su parte, el Papa León XIV, de origen estadounidense, desde que era cardenal se opuso a los atropellos contra los afroamericanos de Estados Unidos —sobre todo tras el asesinato de George Floyd en 2017 por parte de un policía— y a las políticas migratorias del presidente Donald Trump. Estas posturas de los Papas son actitudes consecuentes, pues el racismo y la discriminación no solo son una abierta violación de los derechos humanos, sino que van en contra de las convicciones más básicas del cristianismo que profesa que todos los hombres somos hijos de un mismo Dios.

El Papa Francisco, en su mensaje para la “Conferencia mundial sobre xenofobia, racismo y nacionalismo populista en el contexto de las migraciones mundiales”, celebrada el 20 de septiembre de 2018, expresó al respecto:

Vivimos tiempos en los que parecen reavivarse y difundirse sentimientos que muchos consideraban superados. Sentimientos de sospecha, de miedo, desprecio y hasta de odio frente a individuos o grupos considerados diferentes a causa de su origen étnico, nacional o religioso y, como tales, no considerados lo suficientemente dignos de participar plenamente en la sociedad. Estos sentimientos, con demasiada frecuencia, inspiran propios y verdaderos actos de intolerancia, discriminación o exclusión, que dañan gravemente la dignidad de las personas involucradas y sus derechos fundamentales, incluido el mismo derecho a la vida y a la integridad física y moral. Desafortunadamente, también sucede que en el mundo de la política se ceda a la tentación de explotar los temores o las dificultades objetivas de algunos grupos y de usar promesas ilusorias para intereses electorales miopes.

Ante este panorama desolador, el Papa reconocía también la responsabilidad de los líderes religiosos:

Ante la proliferación de nuevas formas de xenofobia y racismo, también los líderes de todas las religiones tienen una importante misión: difundir entre sus fieles los principios y valores éticos grabados por Dios en el corazón humano, conocidos como ley moral natural. Se trata de cumplir e inspirar acciones que ayuden a construir sociedades basadas en el principio de la sacralidad de la vida humana y del respeto por la dignidad de cada persona, en la caridad, la fraternidad —que va mucho más allá de la tolerancia— y en la solidaridad. [...] La dignidad de todos los hombres, la



unidad fundamental del género humano y la llamada a vivir como hermanos se confirman y refuerzan aún más en la medida en que se acoge la Buena Nueva, de que todos son igualmente salvos y reunidos por Cristo, hasta el punto de que —como dice San Pablo— “no hay judío o griego; no hay esclavos ni libres; no hay hombre y mujer, porque todos [...] somos] uno en Cristo Jesús” (Gál 3, 28). En esta perspectiva, el otro no es solo un ser que debe ser respetado en virtud de su dignidad intrínseca, sino sobre todo un hermano o hermana para ser amado.

Una historia como la de Nelson Mandela resulta inspiradora precisamente cuando ocurren estos fenómenos de exclusión, intolerancia, discriminación y, sobre todo, racismo. Él, a pesar de haber sido víctima del régimen de exclusión de su país, al convertirse en presidente no solo nunca tuvo intención de vengarse de quienes le causaron daño, sino que promovió un proceso de reconciliación y convivencia entre blancos y negros tras muchos años de discriminación.



La historia de Mandela es por sí misma tan inspiradora que no requiere de mayores explicaciones. Basta con decir que uno de los mensajes que nos deja es comprobar lo que puede ser en la realidad la convivencia en paz entre quienes antes se percibían mutuamente con odio y sospecha. Esto no es solo una lección histórica, sino un ejemplo a seguir por personas y pueblos, pues consiguió suprimir un régimen injusto (el del *apartheid*) apelando a un doble principio: el de la reparación de la injusticia (a través de la creación de una comisión que estudió las violaciones a los derechos humanos durante el régimen), y el de la verdad (con una comisión que se encargó de esclarecer los hechos con el fin de que nunca más se repitieran).

La paz solo funciona sobre principios tan sólidos como estos: justicia, reparación y verdad, los cuales desde entonces se han convertido en la base de las negociaciones de paz que se dieron y se dan en muchos otros países, como Colombia.



La lectura inspiradora “Mandela, el rugby y el Papa” incluye tres elementos claves: la vida de Nelson Mandela como un símbolo de la paz en Sudáfrica, el campeonato mundial de rugby de 1995 y la relevancia que tuvo para el pueblo sudafricano, y la visita que hizo a ese país el Papa Juan Pablo II. Se trata de una breve crónica acompañada de una noticia del diario estadounidense *Los Angeles Times*. Desde luego, en el texto se mencionan solo tres acontecimientos fundamentales, pero los alumnos y el profesor podrían profundizar un poco más en esos hechos si así lo desean, porque forman parte de una historia inspiradora más grande que va desde la conformación de Sudáfrica como país; la vida y lucha de Mandela; la historia, trascendencia y hazañas del equipo sudafricano de rugby, hasta la vida y obra de Juan Pablo II.



Sin embargo, el objetivo no es llenarse de información, sino comprender el significado de un acontecimiento tan trascendental para la historia de la no violencia como el que se relata en la crónica. Tampoco se debe poner el foco en solo entender lo que allí pasó, sino también de sensibilizarse ante lo ocurrido. En este sentido, el texto se puede complementar con imágenes y videos disponibles en las redes sociales y que podrían ayudar a percibir mejor el impacto que estos acontecimientos tuvieron para Sudáfrica y el mundo. Una opción es reproducir la película *Invictus* (completa o de un fragmento), la cual se halla en YouTube.

Así, no basta con leer la crónica que aquí se presenta, sino también de sentir hondamente lo que una historia inspiradora nos puede provocar: admirar la grandeza histórica de un personaje como Nelson Mandela y, sobre todo, de aprender de él una lección de resistencia, constancia, convicción, heroísmo, perdón, solidaridad y trabajo por el bien común. La humanidad le debe, a él, uno de los ejemplos más valiosos de inteligencia y bondad política; por fortuna, el mundo tuvo ocasión de manifestarle su agradecimiento, ya en los últimos años de Mandela, en la inauguración del Campeonato Mundial de Fútbol de la FIFA en el estadio de Johannesburgo, en 2010.

Como ya se mencionó, en esta historia se abordan tres aspectos. El primero es *la figura de Mandela como hombre de paz* y líder político que fue capaz de llevar a su país, Sudáfrica, de un régimen de discriminación y opresión (*apartheid*) a ser una nación que ahora mira el futuro con mayor optimismo. A pesar de las dificultades, reconstruyó las instituciones y promovió un cambio hacia una democracia en donde fuera posible la igualdad y convivencia. Para la adecuada comprensión de este aspecto, es muy importante contextualizar a los estudiantes para que sepan en qué consistía ese régimen injusto, cómo se formó y por qué duró tantos años, pues sobre esa base es posible que capten mejor la trascendencia de la tarea de Mandela.

Es importante destacar que toda la lucha de Mandela se hizo dentro de las estrictas reglas de la no violencia, aun cuando sufrió la más dura opresión por parte del régimen que lo condenó. Resistió sin hacer uso de la fuerza y jamás incitó a la violencia a los ciudadanos sudafricanos. Por el contrario, dio muestras de una profunda capacidad de reconciliación al convocar a los jugadores del equipo de rugby (todos pertenecientes al grupo étnico de piel blanca) para que dieran exhibiciones de sus entrenamientos en los barrios más pobres de las ciudades, donde los habitantes eran en su gran mayoría de tez negra. Mandela hizo comprender a su pueblo que nunca más en el futuro el color de la piel tendría por qué ser un motivo de división entre los hombres.

El segundo aspecto relevante de esta historia está en *el uso del deporte como medio para propiciar la convivencia entre los pueblos*. Aunque el rugby no era el deporte más popular en Sudáfrica, sino el fútbol, Mandela supo interpretar la ocasión de tener en su país la sede del mundial de rugby para encontrar en ese evento un motivo para unir a su pueblo, sin distinción de razas, en un propósito común: ganar el campeonato y alcanzar la victoria como un país unido por el rugby. Se sumó, además, el hecho de que la selección sudafricana lograra vencer en la final al mejor equipo en ese momento, la poderosa selección de Nueva Zelanda.



Se trata de un acontecimiento realmente emocionante al que Mandela le supo agregar un toque épico al regalarle al capitán del equipo, François Piennar, el poema *Invictus* del poeta inglés William Ernest Henley. Este poema había inspirado mucho a Mandela durante sus años de cárcel y le sugirió a Piennar que lo leyera junto con los demás miembros del equipo. Se recomienda compartir con los alumnos este acontecimiento particular, recogido en el video “La mejor escena de Invictus”, disponible en YouTube. Por supuesto, no se debe olvidar mencionar también el papel que cumplieron dos sudafricanos de piel blanca, el ex presidente sudafricano Frederik de Klerk y el capitán del equipo de rugby François Piennar, al tenderle ambos la mano a Mandela, el primero para acabar de forma decidida con el *apartheid* y el segundo como intermediario entre el presidente Nelson Mandela y el resto de los jugadores del equipo.

El tercer aspecto que conviene destacar en esta historia es *la visita del Papa Juan Pablo II a Sudáfrica*, pocos meses después de la victoria sudafricana, el cual no fue un acontecimiento menor si se tienen en cuenta dos hechos; el primero, que años antes el Papa se había negado a besar la tierra de Sudáfrica (un acto simbólico que realizan los papas al llegar a una nación), a causa del régimen

del *apartheid*; y el segundo, que este país no es católico, como tampoco lo era Mandela. Ambos hechos están consignados en la nota de *Los Angeles Times*. Esto significa que la visita fue tanto un acto político, como uno de ecumenismo y eclesial. De ecumenismo por fomentar el diálogo abierto y sincero entre las diferentes religiones pues, más allá de estas diferencias de doctrina, se trata de promover la comunión entre todos los seres humanos y sus diversas iglesias. Fue también un suceso político porque significó el respaldo a una nación que superó su propio régimen de clara injusticia. También eclesial porque al invitar los católicos a Mandela a compartir el altar fue una prueba de que es posible la comunión entre las iglesias y de que estas pueden ser verdaderas gestoras de la paz mundial. Una muestra de esta comunión es que las guerras por asuntos religiosos no deben tener lugar en el mundo actual sino, por el contrario, deben luchar siempre por promover una paz sincera entre los hombres y los pueblos. Para ilustrar más estos tres aspectos, tanto el docente como los alumnos podrían buscar fotografías, videos, infografías y otros recursos disponibles en las redes sociales, particularmente en YouTube. Esta búsqueda debe ser guiada por el profesor, para evitar que los estudiantes caigan en noticias o información falsas o en contenidos con sesgos ideológicos que, en lugar de ayudar a la construcción de paz, promueven justo lo contrario. Además, para una mejor contextualización, se sugiere que en algún momento de la actividad los estudiantes localicen, en un mapa del continente africano, a Sudáfrica y sus principales ciudades. Sería deseable también proporcionar imágenes del país que ayuden a conocer algunos de sus aspectos geográficos y culturales, como tener un territorio más grande que el de varios países de América y Europa, con tres capitales distintas, una notable diversidad étnica y cultural (por la cual se le suele llamar “la nación del arcoíris”), donde se hablan 11 idiomas oficiales, y que cuenta con praderas, desiertos, montañas y costas que dan a los océanos Índico y Atlántico. Sudáfrica es, además, el primer y único país africano que hasta ahora ha celebrado un Mundial de Fútbol (lo hizo en 2010). Conocer estas particularidades ayudará a comprender mucho más la relevancia de las acciones de Mandela y todo el pueblo sudafricano para superar el injusto régimen del *apartheid*.



El profesor no debería preocuparse si algunas de las actividades aquí propuestas no se alcanzan a realizar en el tiempo inicialmente asignado, porque algunas pueden ser trabajadas por los estudiantes en sus momentos de descanso o en casa, en compañía de sus familiares y amigos. Para ello, se recomienda que los alumnos vuelvan a leer la crónica o que vean y comenten, en familia o con los amigos, la película *Invictus*, que está disponible en algunas plataformas como Netflix o HBO Max. Sin embargo, es importante que no se perciba esta actividad



como una tarea escolar, sino como un momento de esparcimiento en el que se adquirirá conocimiento de manera agradable, disfrutando de la compañía de las personas de mayor confianza.

En esencia, la actividad persigue algo muy sencillo: poder apreciar, a través de una historia inspiradora, las diversas actitudes favorables que hay en la construcción de paz. En primer lugar, el valor de la igualdad entre las personas, de manera que no haya distinciones de edad, etnia, sexo, condición social, ideología política, etcétera. En este caso, se destaca la igualdad racial como un principio básico para evitar horrores e injusticias como las que generaba el régimen de *apartheid*. En segundo término, la importancia del respeto a la diferencia, como sucedió en Sudáfrica entre la población negra que jugaba fútbol y los blancos que practicaban el rugby; respeto que se logró bajo el liderazgo de Mandela y que ayudó a la reconciliación y el perdón para después reconstruir juntos su nación. Esto sin duda fue un acto de valentía suprema, como dijo el propio Mandela: “las personas valientes no temen perdonar en aras de la paz”. En tercer lugar, está la comunión entre las distintas iglesias, que se puede definir como una actitud de apertura y respeto hacia las creencias de los otros y que está simbolizado por la presencia de Mandela en el altar durante la celebración de la misa católica por parte del Papa Juan Pablo II. No hay que perder de vista el valor de estos gestos, puesto que son un testimonio perenne de que la paz entre los pueblos se construye en la medida en que somos capaces de compartir la misma mesa a pesar de las diferencias que tengamos.

Esta actividad está planeada para ser realizada en 4 sesiones de 20 minutos, aunque podría durar un poco más de acuerdo con las prácticas propias de cada institución educativa.

Primera sesión



En este primer momento, se recomienda leer la crónica junto con los estudiantes, deteniéndose a explicar con suficiencia los elementos que a estos les resulte difícil de comprender. En esta primera sesión, es también propicio ofrecer una contextualización que permita comprender mejor la historia, situando a Sudáfrica en el mapa, contando algo de su historia y haciendo una breve cronología de los acontecimientos.

Segunda sesión



Para esta sesión, se recomienda dedicar suficiente tiempo para analizar quién fue Nelson Mandela y por qué se considera alguien importante en su país y en el mundo. Se pueden reunir, tal vez, algunas anécdotas del personaje, pero sobre todo se debe destacar su contribución a la paz mundial y el hecho de que haya merecido, junto con Frederik de Klerk, el Premio Nobel de la Paz en 1993. También se podrían trabajar muy bien las cuatro primeras preguntas del cuestionario que se encuentra al final de la lectura:

- ¿Qué fue lo que más te gustó del texto? ¿Por qué?
- Escribe con tus propias palabras quién era Nelson Mandela y por qué fue importante para su país y el mundo.
- ¿En qué consistió el régimen del *apartheid* que existió en Sudáfrica por más de 40 años? ¿Lo consideras un régimen injusto? ¿Por qué? ¿Cuál fue la actitud del Papa frente a este régimen? ¿Por qué?
- ¿Cuáles fueron las principales acciones que hizo Mandela como presidente de su país?

Tercera sesión



Se recomienda dedicar esta sesión íntegramente a la forma en que el protagonismo de Nelson Mandela y de François Piennar logró unir a todo un país, profundamente dividido por la discriminación racial, a través de un deporte como el rugby. Asimismo, este es un momento favorable para recalcar a los alumnos que si bien al rugby se le percibía en Sudáfrica como un deporte “de blancos”, las acciones de Mandela y Piennar lograron despertar gran fervor entre todos los ciudadanos de Sudáfrica, independientemente de su color de su piel, sintiéndose todos por primera vez parte de una nación:

- ¿Cómo unió Mandela a su país después de tantos años de división? ¿Cuál fue la estrategia que utilizó para eso? ¿Te pareció adecuada? ¿Por qué?
- ¿Qué logró Mandela? ¿En qué se inspiró para alcanzar ese logro? ¿Por qué pudo hacerlo?



Cuarta sesión



Se sugiere dedicar este momento a examinar con mayor cuidado el significado de la visita del Papa Juan Pablo II a Sudáfrica. Para ello, el profesor —después de leer con sumo cuidado la noticia que incluye la crónica—, puede hacer primero las preguntas 7 y 8 de la actividad a los estudiantes:

- ¿Por qué fue tan significativa la visita del Papa Juan Pablo II a Sudáfrica en 1995?
- ¿Conoces otros casos en los que un país dividido se una en torno a un logro deportivo?

Después, para profundizar en el tema, se sugiere que el docente plantee a los estudiantes más preguntas:

- ¿Por qué los Papas no iban antes a Sudáfrica?
- ¿Por qué el Papa Juan Pablo II se negó en cierto momento a besar la tierra de Sudáfrica?
- ¿Por qué visitó Sudáfrica y a Nelson Mandela precisamente en 1995?
- ¿Era conveniente que se comprometiera tan claramente con las políticas de un gobierno como el de Mandela?

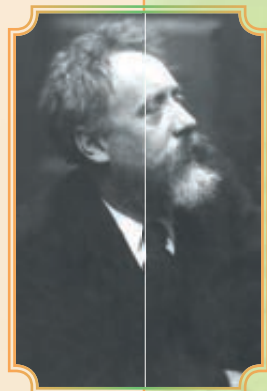
Actividades complementarias

Historias para recordar

La historia de cómo Nelson Mandela aprovechó el mundial de rugby para unir a su país con un solo propósito fue immortalizada en la película Invictus, del año 2009, dirigida por Clint Eastwood y protagonizada por Morgan Freeman y Matt Damon. La película tomó su nombre del poema “Invictus”, del poeta inglés William Ernest Henley; una composición que a su vez inspiró al propio Mandela durante los años que estuvo en prisión. A continuación se presenta el poema original en inglés seguido de su traducción al español.

Out of the night that covers me,
Black as the pit from pole to pole,
I thank whatever gods may be
For my unconquerable soul.

En la noche que me envuelve,
negra, como un pozo insondable,
le doy gracias al dios que fuere,
por mi alma inconquistable.



In the fell clutch of circumstance
I have not winced nor cried aloud.
Under the bludgeonings of chance
My head is bloody, but unbowed.

Beyond this place of wrath and tears
Looms but the Horror of the shade,
And yet the menace of the years
Finds and shall find me unafraid.

It matters not how strait the gate,
How charged with punishments the scroll,
I am the master of my fate,
I am the captain of my soul.

En las garras de las circunstancias,
no he gemido ni he llorado.
Bajo los golpes del destino,
mi cabeza ensangrentada jamás se ha postrado.

Más allá de este lugar de ira y llantos,
acecha la oscuridad con su horror;
y, sin embargo, la amenaza de los años
me halla, y me hallará, sin temor.

Ya no importa cuán estrecho haya sido el camino,
ni cuántos castigos lleve mi espalda,
soy el amo de mi destino,
soy el capitán de mi alma.

1. Busca la película *Invictus* (no la confundas con otra que se titula *Invicto* y que cuenta la historia de un boxeador) y mírala con tus compañeros para después hacer un foro de debate. Es posible encontrarla disponible en plataformas como Netflix o HBO Max pero, si no la consigues completa, puedes ver algunos fragmentos disponibles en YouTube.

2. Prepárate para el cine-debate a partir de estas preguntas:
- ¿Qué fue lo que más te gustó de la película? ¿Por qué?
 - ¿Hay algo que te haya molestado o que no hayas comprendido? ¿Por qué?
 - ¿Qué te llamó la atención de un país como Sudáfrica? ¿En qué se parece y en qué se diferencia del tuyo?
 - ¿Cuáles son sus principales personajes y qué impresión te dejó cada uno de ellos?
 - ¿Cuál es la escena que más te conmovió de toda la película?
 - ¿Qué aprendiste de lo que viste de la película?
 - ¿Se la recomendarías a otras personas?
 - ¿Te gustaría volver a verla? ¿Con quién?

3. Ahora, una vez que hayan terminado el cine-debate, lean en voz alta este poema de Gloria Fuertes:

Si todos los políticos se hicieran pacifistas

Si todos los políticos
se hicieran pacifistas,
vendría la paz.
Que no vuelva a haber otra guerra;
pero, si la hubiera,
¡que todos los soldados
se declaren en huelga!

La libertad no es tener un buen amo,
sino no tener ninguno.
Mi partido es la Paz.
Yo soy su líder.
No pido votos,
pido botas para los descalzos
—que todavía hay muchos—.



El deporte y su contribución al logro de la paz entre los pueblos

(ejercicio de reflexión y discusión)

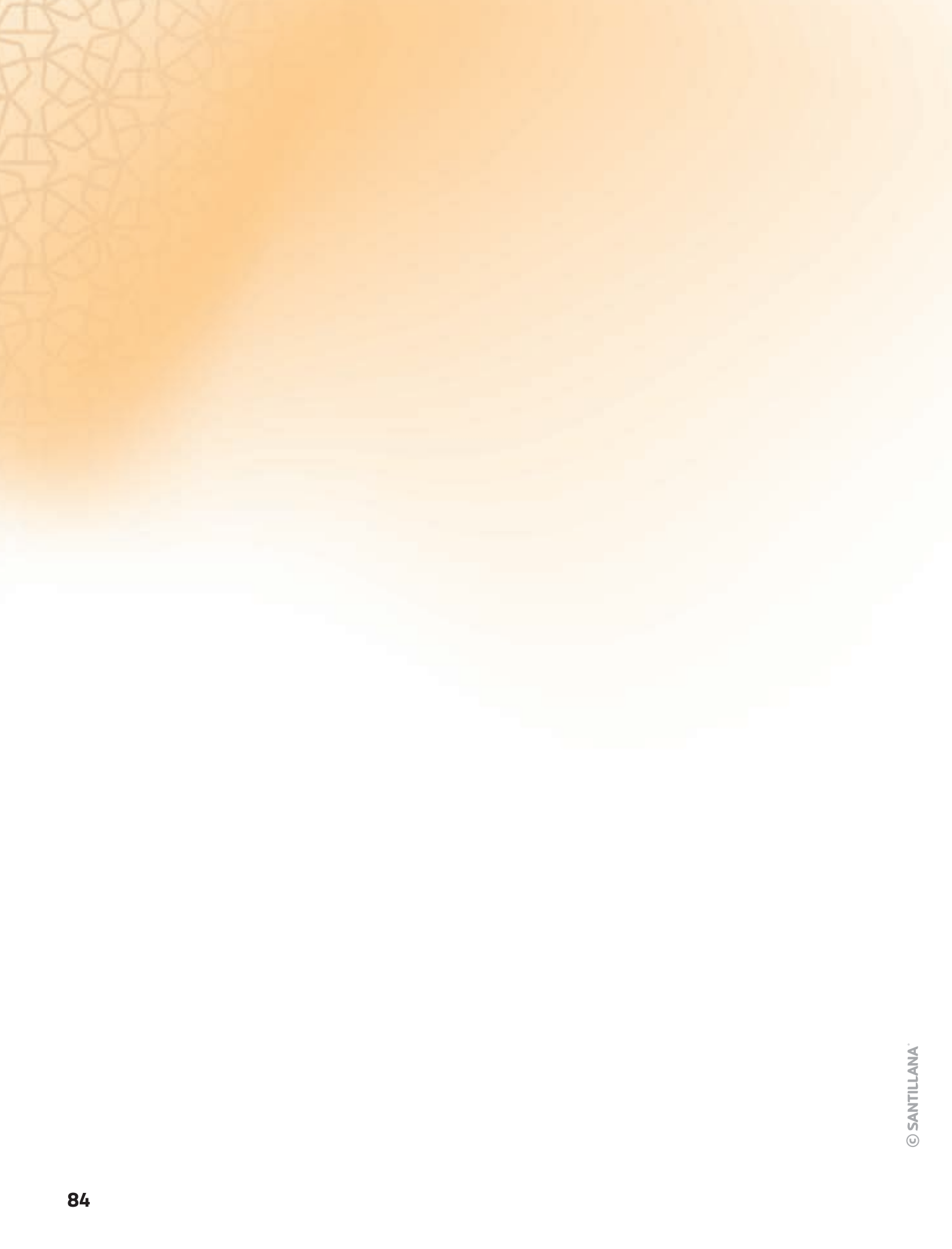
Además del Mundial de Rugby en Sudáfrica en 1995, son varios los momentos en que el deporte ha servido en los últimos cien años como una forma de denunciar las injusticias y promover la paz entre los pueblos, y muchos ocurrieron durante alguna de las celebraciones de los Juegos Olímpicos.

A continuación, encontrarás una lista de diez acontecimientos famosos del deporte. Investiga sobre ellos y explica en tus propias palabras qué fue lo que sucedió en cada uno de estos casos.

Acontecimiento deportivo	¿Qué ocurrió y por qué fue importante en su momento?
Los Juegos Olímpicos en la antigua Grecia	
El triunfo de Jesse Owens en los Juegos Olímpicos de 1936	
El gesto en el podio de Tommie Smith y John Carlos en los Juegos Olímpicos de México 1968	
El Equipo Olímpico de Refugiados en Río 2016	
La campaña de Didier Drogba para un alto al fuego en la guerra civil de Costa de Marfil	
Los Juegos Paralímpicos	
Primer Mundial Femenino de Fútbol en China, en 1991	
La tragedia aérea del Club Chapecoense en 2016	
Los Juegos Mundiales de los Pueblos Indígenas	
Cathy Freeman, la velocista que abanderó a los aborígenes australianos en los Juegos de la Commonwealth de 1994	

Para finalizar, discute con tus compañeros:

1. ¿En qué puede ayudar la práctica del deporte para el logro de la paz en el mundo?
2. Si admiras mucho a algunos deportistas, ¿quiénes son estos? ¿Cómo crees que ellos podrían colaborar con la paz mundial y la paz entre los pueblos?





Actividades

Niños de 9 a 12 años

5. Entrevista a alguien que lucha por la paz
6. Los dilemas de Alexei
7. La utopía de la paz: Martin Luther King
8. Planificar para la paz

Décima 5

Son personas admirables
aquellas que por la paz luchan,
que hablan, que se escuchan
y son siempre razonables.
Y es bueno que tú hables
en comunes entrevistas,
y que sigas tú las pistas
de estos grandes personajes
y les hagas homenajes
en tus clases y revistas.



PAZ 5

Entrevista a alguien que lucha por la paz

1

Engánchate

Instrucción básica

- Bajo la orientación de su profesora o profesor, preparen en grupo una entrevista que decidan hacerle a una persona que ustedes consideren como alguien que lucha por la paz.
- Como primer paso, lean la “Guía para la preparación y realización de una entrevista en grupo a un personaje”, que contiene información general para la preparación, realización y valoración de entrevistas.
- Después, lleven a cabo lo que se propone en la información específica, que comienza con los “Consejos para realizar una buena entrevista a alguien que lucha por la paz”. Recuerden que en cualquier momento pueden volver a consultar la guía con la información general.

Guía para la preparación y realización de una entrevista en grupo a un personaje**1. Elección del entrevistado**

- Cada miembro del grupo debe proponer a una persona con la que le gustaría tener una entrevista y explicar las razones de su elección.
- Elijan en grupo, mediante un diálogo abierto entre estudiantes y profesor, a quién entrevistarán de entre los personajes propuestos.
- Decidan, entre todos, quién contactará al personaje elegido para proponerle la entrevista, averiguar su disponibilidad, sugerirle y acordar el lugar y la fecha, pedirle autorización para grabar la entrevista y preguntarle si prefiere que se registre solo el audio o también la imagen en video.

2. Preparación de la entrevista

- Definan qué rol desempeñarán o en qué equipo participarán:
- Equipo de investigación, encargado de reunir información sobre el entrevistado para compartirla y estudiarla en grupo.
- Presentador y moderador, quien presenta al entrevistado, y el tema de la entrevista, anuncia el final, da las gracias al entrevistado y, si es el caso, le da a este la palabra en el momento adecuado para que salude, ofrezca algunas palabras finales y se despida.
- Equipo de entrevistadores, que interactuarán con el personaje.
- Equipo encargado de tomar notas, que puede estar compuesto por los entrevistadores y el equipo de investigación.
- Equipo responsable de la grabación.
- Establezcan, con ayuda del profesor, cuántas preguntas se harán y en qué orden. Pídanle que les ayude a revisar si las preguntas están bien formuladas.

3. Realización de la entrevista

- Antes de comenzar, revisen las condiciones necesarias para llevar a cabo la entrevista: buena conexión a internet en caso de que decidan transmitir en vivo o verificar información en el momento, batería suficiente de los dispositivos y funcionamiento adecuado de las herramientas digitales para grabar, libretas y lápices en mano, y que todos los involucrados estén presentes y listos, etcétera.
- El presentador y moderador debe hacer una presentación breve del invitado, agradecer su presencia y disponibilidad y cederle la palabra para que ofrezca algunas palabras.
- Los entrevistadores formularán las preguntas al entrevistado según el orden, la cantidad y la distribución que establecieron para cada uno.
- Mientras el entrevistador en turno conversa con el personaje, los otros toman notas junto con el equipo de investigación.

- Al terminar la entrevista, el presentador y moderador debe agradecer al entrevistado la oportunidad de haber compartido su experiencia con el grupo.

4. Valoración de la experiencia



- Al finalizar la entrevista, comenten la experiencia en grupo y con el profesor.
- Procuren que todos participen con sus comentarios y opiniones para la valoración de la entrevista.
- Una vez que todos han valorado la experiencia, propongan mejoras a tener en cuenta en futuras entrevistas.

A continuación, lee junto con tus compañeros y compañeras los “Consejos para realizar una buena entrevista a alguien que lucha por la paz” y, con base en ellos, empiecen a organizarse.

Consejos para realizar una buena entrevista a alguien que lucha por la paz

1. Sobre la elección del entrevistado

- En este caso se entrevistará a una persona que lucha por la paz, considerada así por nosotros (alumnos), por la comunidad cercana (compañeros, profesores, familiares, vecinos) o por la sociedad (población en general, medios de comunicación, instituciones y organizaciones).
- Lo anterior implica que es necesario discutir y decidir en grupo quién podría ser esa persona, de acuerdo con el tipo de cosas que hace o a lo que se dedica.
- Es importante recordar que no es lo mismo ser una persona pacífica (tranquila y que no se mete en problemas) que alguien que lucha por la paz, pues en ocasiones sostener una lucha de este tipo implica afrontar problemas y conflictos.
- No se debe olvidar, además, que quienes luchan por la paz no lo hacen solamente para bienestar de sí mismos o por su propia paz, sino que buscan que haya paz entre las personas con las que conviven. En este sentido, quien realiza esta lucha tiene un liderazgo y una autoridad moral entre los miembros de su comunidad, pues esta cree y confía en esa persona.
- Piensen ahora quién puede ser esa persona que lucha por la paz: ¿alguien de la escuela?, ¿algún familiar suyo?, ¿alguien de las redes sociales? ¿Dónde se podría buscar un(a) luchador(a) por la paz?
- Piensen también en lo que quisieran preguntarle. Dado que se tratará de una persona que inspira respeto y admiración, es muy importante ser considerados y cuidadosos al momento de hacerle preguntas.
- ¿Ya tienen un candidato o candidata? Propónganlo al grupo y cada quien explique a los demás por qué le parece que esa persona lucha por la paz. Procuren quedar conformes y contentos con la elección que el grupo haga de la persona a entrevistar; se trata de una decisión grupal que cada uno debe respaldar.



2. Para la preparación de la entrevista

- Ahora que ya han elegido a quien quieren entrevistar, es momento de preparar la entrevista en grupo. Antes que nada, es necesario contactar a la persona a quien desean entrevistar y consultarle, con respeto: 1) si le gustaría ser entrevistado y si tiene tiempo para ello; 2) en qué momento le resultaría bien (el lugar debe ser el salón de clase, puesto que es una actividad del curso); y 3) si acepta que la entrevista sea grabada. Es crucial ser muy claro al explicar y dar la información sobre la intención y la temática de la entrevista.
- Una vez que se tiene la aceptación y un acuerdo con la persona a entrevistar, es momento de buscar y reunir información básica y general sobre ella, para compartirla con el grupo y todos se formen una primera impresión de esa persona, así como de sus luchas por la paz. Por ejemplo: nombres y apellidos completos, lugar y fecha de nacimiento, estudios, oficio o desempeño laboral o profesional, estado civil, número de hijos (si los tiene), lugares donde ha vivido y trabajado, algunos logros y cualidades que hacen de ella una persona que lucha por la paz.
- Lo anterior se debe obtener acudiendo a información que sea pública, es decir, que esté disponible en internet, en un medio de comunicación, en los archivos de alguna institución o, incluso, a través de personas cercanas al personaje. Es recomendable explorar también un poco acerca de su vida personal o familiar, pero siempre con respeto a su privacidad. Hay que tener cuidado de no revelar información de carácter confidencial.
- Con base en esta información se empiezan a elaborar las primeras preguntas de presentación y/o profundización. Por ejemplo, si la información reunida previamente contiene el lugar de nacimiento de la persona a entrevistar, se le puede entonces preguntar hasta qué edad vivió allí o qué significa para ella su pueblo o ciudad natal.
- Es importante no perder de vista que se interactuará con alguien que lucha por la paz, por lo que es necesario explorar cuestiones como: ¿qué significa para él o ella la búsqueda de la paz? ¿Por qué se considera valioso lo que hace? ¿Cuáles son sus logros más importantes? ¿Qué cualidades se pueden destacar de su persona? ¿Cómo recibe la admiración o el reconocimiento que le dan otras personas? ¿Cómo se siente con ello?, etcétera.
- A continuación, se deben preparar las preguntas. Para ello, se recomienda elegir campos de interés como la historia personal (orígenes, infancia, estudios, vocación), vida familiar, condición social, intereses y gustos, aficiones, proyectos personales y, por supuesto, qué hace y cómo lo hace para lograr construir paz entre las personas, etcétera. Después de definir y ordenar esos campos, es momento de que, en grupo, se hagan propuestas de preguntas específicas que se pueden plantear en la entrevista.
- De las preguntas propuestas se debe elegir las que resulten más importantes y, con ayuda del docente, darles el orden más adecuado.
- Revisa de nuevo la guía para la realización de la entrevista y cerciórate de que se han cumplido todos los pasos requeridos en la elección del personaje y la preparación de la entrevista.



3. Acerca de la realización de la entrevista

- Un día antes de la entrevista, se debe contactar al entrevistado(a) para recordarle fecha, hora y lugar pactados.
- También se le debe recordar a quienes grabarán la entrevista que tengan listo el equipo tecnológico necesario: teléfono celular o dispositivo digital especial para grabar voz. Hay que hacerlo al menos diez minutos antes de comenzar la entrevista.
- Procuren que la entrevista dure entre 20 y 30 minutos.

- Garanticen que el personaje a entrevistar esté sentado con comodidad en un lugar visible para todos y donde su voz y la de los entrevistados se escuche bien.
 - Debe garantizarse un ambiente de confianza y respeto a lo largo de la entrevista, además de un trato amable. Si el grupo lo desea, se le podría entregar a la persona invitada un pequeño detalle como recuerdo de su visita al curso (un mensaje del grupo, una taza con su nombre impreso, etcétera).
4. Para la valoración de la entrevista
- Vuelvan a leer tanto la guía como los consejos y anoten individualmente aquellos aspectos o detalles que se desarrollaron adecuadamente y los que fallaron. Después reflexionen y anoten cómo se podrían mejorar.
 - Compartan sus anotaciones con el grupo.

3

¿Con qué me quedo?

Preguntas para comentar la historia

Responde las siguientes preguntas.

1. ¿A quién más te gustaría entrevistar? ¿Por qué?
2. ¿Sabrías cómo contactarlo y proponerle participar en una entrevista?
3. ¿Qué te gustaría preguntarle? Piensa en tres preguntas.

Guía para los docentes



Herramienta a utilizar	Entrevista
Ámbito de trabajo	En el aula
Textos inspiradores y de referencia	▪ Las bienaventuranzas como mensaje de paz (Mateo 5, 1-11) ▪ Gandhi y el Sermón de la montaña
Compromiso con la paz entre personas y pueblos	Reconocer el trabajo de los que luchan por la paz en distintas partes del mundo
Actitudes generadoras de paz	▪ Diálogo ▪ No violencia ▪ Respeto por la diferencia
Relación con otras áreas curriculares	▪ Ética ▪ Ciencias sociales ▪ Religión
Duración aproximada	4 sesiones de 20 minutos (total: 1 hora con 20 minutos)

En todos los países, ciudades y pueblos del mundo hay personas que luchan por la paz; incluso los hay en nuestra propia escuela, hogar, barrio o conjunto residencial. Muchos lo hacen de forma silenciosa, sin aspavientos; otros, en cambio, por medio de manifestaciones públicas en donde defienden los derechos individuales, colectivos, de los animales y del ambiente. Estos luchadores lo hacen desde distintas perspectivas: en sus trabajos como educadores o líderes sociales, ayudando a resolver pequeñas disputas familiares o vecinales, aportando con su labor diaria al bienestar de una comunidad, exigiendo los derechos que se niegan injustamente, defendiendo como abogados las causas de los más vulnerables, o buscando formas de negociación que permitan las treguas y el fin de guerras que llevan muchos años o que surgen cada tanto. Son personas que luchan por la paz día a día y de ellos es el reino de los cielos, tal como lo promete Jesús en sus bienaventuranzas: “Felices los que trabajan por la paz, porque se llamarán hijos de Dios” (Mateo 5, 9).



Trabajar día a día para lograr la paz entre las personas y los pueblos es una tarea que tenemos todos los creyentes, y en la cual nos identificamos con todas las religiones, pues son portadoras de un mensaje de paz entre los hombres. Así lo expuso con toda claridad el Papa León XIV en un discurso que pronunció en el Coliseo de Roma, el 28 de octubre de 2025, en el marco del Encuentro Internacional por la Paz, promovido por la Comunidad de San Egidio y en el que participaron líderes de varias religiones:

Todos los creyentes son hermanos. Y las religiones, como “hermanas”, deben favorecer que los pueblos se traten como hermanos, no como enemigos. Porque todos los pueblos forman una comunidad, tienen un mismo origen. El año pasado ustedes se reunieron en París y el Papa Francisco les escribió con motivo de ese encuentro: “Debemos alejar de las religiones la tentación de convertirse en instrumentos para alimentar nacionalismos, etnicismos, populismos. Las guerras se recrudecen. ¡Ay de aquellos que intentan arrastrar a Dios a participar en las guerras!”. Hago mías estas palabras y repito con fuerza: ¡la guerra nunca es santa, solo la paz es santa, porque es la voluntad de Dios!

Con la fuerza de la oración, con las manos desnudas, alzadas al cielo y abiertas hacia los demás, debemos hacer que esta etapa de la historia marcada por la guerra y la prepotencia de la fuerza termine pronto y comience una historia nueva. No podemos aceptar que este momento se prolongue más, que moldee la mentalidad de los pueblos, que nos acostumbremos a la guerra como compañera normal de la historia humana. [...]

Este es el llamamiento que nosotros, líderes religiosos, dirigimos con todo el corazón a los gobernantes. Nos hacemos eco del deseo de paz de los pueblos. Nos hacemos voz de quienes no son escuchados y no tienen voz. ¡Hay que atreverse a la paz! Y, si el mundo hace oídos sordos a este llamamiento, estamos seguros de que Dios escuchará nuestra oración y el lamento de tantos que sufren. Porque Dios quiere un mundo sin guerra. ¡Él nos librará de este mal!

Fragmentos del discurso del Papa León XIV, en el Coliseo de Roma, el 28 de octubre de 2025.
 Disponible en: <https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/speeches/2025/october/documents/20251028-meeting-pace.html> [Consultado el 17 de noviembre de 2025]

Son muchos los que trabajan por la paz, que lo hacen de forma discreta y que están entre nosotros: una madre o un padre de familia quienes en su ejercicio profesional luchan por la defensa de los más vulnerables, un maestro que a través del deporte busca la reconciliación entre los jóvenes, un sacerdote que se preocupa por la educación de los niños, y muchas personas más.

Entrevistar a alguien que lucha por la paz busca el reconocimiento de esas personas anónimas, ayudando a que sus voces sean escuchadas a través de una interacción fraterna. De ahí que hayamos elegido la entrevista como uno de los mejores medios para conseguir eso. Lo esencial para que una actividad como esta sea todo un éxito es que la persona a entrevistar convoque el interés y la participación de los estudiantes.

Antes de entrar a fondo en la elección de esa persona y de las características que debe reunir, es recomendable insistir en que se trate específicamente de alguien que lucha por la paz. No importa la edad: podría ser desde un joven que se destaque por su capacidad deportiva o liderazgo social hasta un adulto con una amplia trayectoria profesional o de activismo social. Lo importante es que sea alguien que se preocupa por resolver conflictos y contribuye de un modo decisivo al bienestar de una comunidad, y que lo hace recurriendo siempre a métodos pacíficos, pues es imposible luchar por la paz cuando se emplea la violencia.

Desde luego, habrá que preguntarse quién podría ser esa persona que buscamos y dónde buscarla. ¿Estará, tal vez, en nuestro colegio? ¿Entre quienes llevan muchos años prestando su servicio como profesoras, administrativas o empleadas de servicios generales? ¿Podría ser la mamá, el tío, la abuela, el primo o la hermana de uno de los estudiantes? ¿Se debería buscar en un ámbito más amplio de la sociedad y contactar a una persona a través de las redes sociales? Plantearse este tipo de interrogantes no es un inconveniente; por el contrario, gran parte del valor pedagógico de esta actividad está en esa búsqueda de la persona, porque ayuda a que los estudiantes reflexionen y hagan un esfuerzo por definir y establecer con mayor precisión quién puede ser una persona que lucha por la paz y las dificultades o acciones necesarias para contactarla e invitarla.



Esta actividad, potencialmente vinculada de manera indirecta con varias asignaturas escolares —pues el contenido final que se comparta dependerá del oficio, la formación, la vocación y la labor de la persona a entrevistar (una deportista, un educador, una científica, un médico, una líder social o política)—, promueve el conocimiento personal e interpersonal, algo fundamental en la formación de valores ciudadanos. Así, el contacto con personas que tienen un testimonio de vida que ofrecer es esencial en la formación de niños y jóvenes.



Una entrevista es “un encuentro o reunión entre dos o más personas con el fin de tratar un asunto” (diccionario de la RAE, en línea). Puesto que en este caso se trata de una entrevista centrada en una persona, el asunto o tema es su vida. No es el objetivo principal —como sí ocurre en una entrevista periodística—, obtener información ni opiniones especializadas de un tema o sostener un debate, sino conocer la experiencia y el testimonio de vida de esta persona en particular, especialmente de sus luchas diarias por llevar paz a la comunidad a la que pertenece. Por ello, recordemos algunas características que debe tener este tipo de entrevista:

- En primer lugar, es grupal, en el sentido de que se prepara y realiza por todos los integrantes de un salón o grupo escolar.
- En segundo término, debe privilegiar los intereses de los estudiantes, ya que son ellos quienes eligen al entrevistado a partir de sus propios criterios y porque también son los que formulan las preguntas. El profesor, desde luego, apoya en la coordinación de la actividad, de la realización de la entrevista y funge como supervisor para que todo se lleve a cabo de la mejor manera posible; sin embargo, es importante que no se imponga un posible protagonismo de su parte en el que, por ejemplo, proponga las preguntas. Tampoco se recomienda que asuma alguno de los roles dentro de la entrevista (como ser uno de los entrevistadores), pues, en la medida de lo posible, todo debe ser un trabajo del grupo, considerando siempre que son los propios estudiantes quienes reconocen en la persona entrevistada a “alguien que lucha por la paz”.
- En tercer lugar, la actividad debe estar muy bien preparada, sin perder de vista que debe dejar espacio a la naturalidad y la espontaneidad. Lo recomendable es que se programe para que dure alrededor de 20 minutos, aunque, de ser necesario, puede extenderse 10 minutos más. Lo importante es que esté centrada en conocer al invitado y que las preguntas sean claras, precisas, respetuosas, sin invadir su privacidad.



Orientaciones pedagógicas

El valor pedagógico de esta actividad se halla en el hecho mismo de que un grupo de niñas y niños se organicen para contactar, invitar y entrevistar a una persona de cuya vida pueden aprender mucho. La entrevista debería estar orientada hacia la forma en que esta persona busca crear paz de manera cotidiana. Así, las preguntas de profundización pueden abundar en cómo es la persona, cuáles son sus actividades tanto generales (profesionales o laborales) como específicas (lo que hace día a día en favor de la paz). Si es un gran deportista, se le podrá preguntar más a fondo sobre su actividad deportiva y cómo su vocación ayuda a fomentar la paz entre las personas que lo rodean; si es un educador se podrá profundizar sobre la escuela o institución donde imparte cursos, en su interés por la educación y, por supuesto, cómo es que su labor educativa crea paz en la comunidad escolar o incluso en la sociedad en su conjunto.

Es importante cuidar la logística que requiere la actividad y considerar, por ejemplo, que el entrevistado será invitado a un salón de clase en el que se debe garantizar el lugar y el mobiliario donde tomará asiento. Para este y otros aspectos, se recomienda revisar con antelación los “Consejos para realizar una buena entrevista a alguien que lucha por la paz”, los cuales es conveniente tenerlos como protocolos a seguir.

Desde luego, si la persona invitada es una figura pública conocida y se desea extender la invitación a estudiantes de otros cursos que están interesados en escuchar al personaje, será necesario buscar un aula o salón más grande y hacer las gestiones necesarias con los directivos de la escuela. Es ingente definir con tiempo la fecha del evento y si este será presencial, virtual o híbrido (que el grupo y el entrevistado estén de forma presencial, pero que la entrevista sea compartida a otros públicos en forma virtual). En los dos últimos casos, la logística se enfocará en gran parte a los aspectos tecnológicos: dispositivos en correcto funcionamiento, suficiente batería y buena conexión a internet.

Sin duda, lo más importante de todo son las condiciones de la entrevista. Aquí se ha insistido en la idea de que el invitado o invitada debe ser alguien que lucha por la paz. Desde luego, el punto central a discutir es qué es “luchar por la paz” y por qué esta o aquella persona específica es “alguien que lucha por la paz”. Podríamos decir que alguien lucha por la paz si cumple al menos estas condiciones:

- Ser una persona pacífica; es decir, cuando se enfrenta a un conflicto, busca resolverlo siempre por medios pacíficos. No es posible considerar a “alguien que lucha por la paz” una persona que amenaza, intimida, insulta y, en general, es más un generador de violencia y de mayores conflictos que de resolución de estos.

- Tiene un reconocimiento en la comunidad a la que pertenece como alguien con quien se puede dialogar y llegar a acuerdos. Esto implica tener un sentido de pertenencia a la comunidad y que esta lo reconozca como alguien que genera confianza y promueve el diálogo. Alguien centrado únicamente en su éxito, en su fama o en su riqueza no puede considerarse un buen candidato.
- Se preocupa por las personas y les presta atención. Esto es fundamental, ya que no se pueden resolver pacíficamente los conflictos sin escuchar a los demás y sin promover el buen trato entre ellas.
- Tiene un liderazgo dentro de la comunidad a la hora de resolver los problemas, pues un “luchador por la paz” es, ante todo, una persona que enfrenta las dificultades que vive una comunidad o un grupo humano y emplea su influencia para convencer y exhortar con el fin de lograr una solución por medios pacíficos.



Desde luego, estas condiciones se cumplen de formas distintas en cada individuo. Corresponde al grupo de estudiantes, coordinados por su profesor, establecer los criterios más específicos para determinar a quién consideran ellos alguien que lucha por la paz.

Para la preparación y realización de toda la actividad, se proponen 4 sesiones de aproximadamente 20 minutos.

Primera sesión



En esta primer sesión se recomienda leer los documentos básicos para la realización de la entrevista, empezando por la "Guía para la preparación y realización de una entrevista en grupo a un personaje". Después se sugiere hacer una primera propuesta de candidatos para ser entrevistados bajo la premisa fundamental de ser "alguien que lucha por la paz".

Segunda sesión



Para este momento, se sugiere afinar la lista de candidatos, acompañando su propuesta con una breve descripción de quiénes son y por qué se les considera personas que luchan por la paz. Una vez terminado este proceso, se recomienda proceder a la elección definitiva del invitado para poder contactarlo con antelación, proponerle la entrevista y su asistencia a la escuela para realizarla, y acordar fecha y horario.

Tercera sesión



Esta sesión se puede dedicar por completo a la preparación de la entrevista, determinando tanto las preguntas a hacer, el orden en que se presentarán y el reparto de los distintos roles durante el evento, incluido quién conducirá la entrevista. En caso de que se designe a una sola persona entrevistadora, lo deseable es que se trate de una de las niñas estudiantes. Si se decide que sean dos o más entrevistadores, lo esencial es trabajar en la coordinación de sus intervenciones, para cuidar el momento adecuado y el tiempo asignado a cada uno.

Cuarta sesión



En la sesión final se lleva a cabo la realización de la entrevista. Es importante seguir tanto la guía como los consejos ya mencionados, pero con los ajustes o adecuaciones necesarias de acuerdo con las condiciones materiales del grupo. Al final, una vez que se ha agradecido y despedido al invitado, se puede hacer la valoración de la experiencia. Para ello, se pueden revisar los textos de la guía y los consejos, que en esta instancia pueden ser considerados protocolos o rúbricas de evaluación y mejora.

Uno de los más famosos y bellos mensajes de Jesús es el que se conoce como el Sermón de la montaña o las bienaventuranzas, que pronunció al comienzo de su predicación. Allí se nos enseña que la felicidad no está donde siempre creemos (en el éxito, en las riquezas, en el placer, en el poder), sino en poder disfrutar junto a otros de la tierra que hemos heredado, en un ambiente de paz. A continuación se presenta el texto de San Mateo sobre las bienaventuranzas.

Al ver a la multitud, subió al monte. Se sentó y se le acercaron los discípulos. Tomó la palabra y comenzó a enseñarles del siguiente modo:

Felices los pobres de corazón, porque el reino de los cielos les pertenece.

Felices los afligidos, porque serán consolados.

Felices los desposeídos, porque heredarán la tierra.

Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

Felices los misericordiosos, porque serán tratados con misericordia.

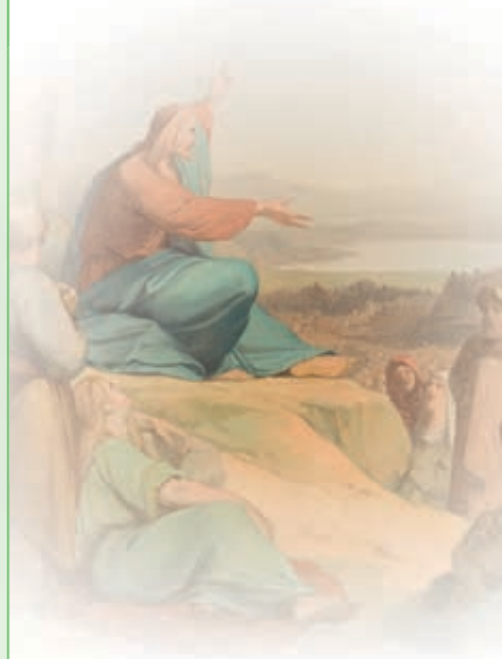
Felices los limpios de corazón, porque verán a Dios.

Felices los que trabajan por la paz, porque se llamarán hijos de Dios.

Felices los perseguidos por causa del bien, porque el reino de los cielos les pertenece.

Felices ustedes cuando los injurien, los persigan y los calumnien de todo por mi causa. Alégrese y estén contentos, pues la paga que les espera en el cielo es abundante. De ese mismo modo persiguieron a los profetas anteriores a ustedes.

Mateo 5, 1-12



1. Responde las preguntas y realiza lo que se pide.
 - ¿A quiénes se dirige Jesús en su “Sermón de la montaña”? ¿Qué busca enseñar?
 - Haz la lista de a quiénes Jesús declara “felices”: ¿por qué dice que lo son? ¿De qué modo pueden serlo, por ejemplo, los afligidos, los desposeídos o los perseguidos?
 - Jesús se dirige a personas que sufren. ¿Lo que les dice les produce consuelo? ¿Las hace más felices?
 - ¿Qué sientes o piensas al leer o escuchar que “los que trabajan por la paz serán llamados hijos de Dios”?
 - ¿Te consideras alguien que lucha por la paz?
2. Comparte tus reflexiones con tus compañeros y compañeras y, en grupo, preparen una presentación (ya sea hecha con carteles o con Power Point o Canva) que incluya cada una de las bienaventuranzas de Jesús ilustradas cada una con fotografías de personas. Escribe cada bienaventuranza debajo de su respectiva imagen.

La "Oración por la paz" (que muchas veces se le atribuye a San Francisco de Asís, aunque en realidad es muy posterior) es un poema que surgió a comienzos del siglo XX, pero que en el último siglo ha alcanzado una gran popularidad entre los cristianos por su mensaje sencillo y directo. Es una profunda plegaria a la que recurren muchas personas para comprometerse con Dios a ser constructores de paz.

Apréndela y repítela con otras personas en los encuentros que sostengan. Es muy poderosa, pues logra convocar a gente de distintos lugares y religiones en torno a un propósito común: el logro de la paz entre las personas y los pueblos.

Oración por la paz

Oh, Señor, hazme un instrumento de tu paz.
Que, donde haya odio, lleve yo el Amor.
Donde haya ofensa, lleve yo el Perdón.
Donde haya discordia, lleve yo la Unión.
Donde haya duda, lleve yo la Fe.
Donde haya error, lleve yo la Verdad.
Donde haya desesperación, lleve yo la Alegría.
Donde haya tinieblas, lleve yo la Luz.
Oh, Maestro, haz que yo no busque tanto
ser consolado como consolar;
ser comprendido, como comprender;
ser amado, como amar.
Porque es dando que se recibe;
perdonando, que se es perdonado;
muriendo, que se resucita a la Vida Eterna.

También podrías aprender este otro poema sobre la paz, escrito por el apóstol de la no violencia, Mahatma Gandhi:



Humildemente me esforzaré en amar,
en decir la verdad, en ser honesto y puro,
en no poseer nada que no me sea necesario,
en ganarme el sueldo con el trabajo,
en estar siempre atento a lo que como y bebo,
en no tener nunca miedo,
en respetar las creencias de los demás,
en buscar siempre lo mejor para todos,
en ser un hermano para todos mis hermanos.

Reconocer a los que luchan por la paz en distintas partes del mundo
(ejercicio de búsqueda y reflexión)

El más alto reconocimiento que puede recibir alguien que lucha por la paz es el Premio Nobel de Paz. El siguiente cuadro incluye a personajes e instituciones que obtuvieron este premio. Investiga la información para completarlo.

Personaje o institución que obtuvo el Nobel de la Paz	Año en que se le concedió	País de origen y causas que defiende	Méritos que se le reconocieron para obtener el premio
Comité Internacional de la Cruz Roja			
Martin Luther King			
Unicef			
Amnistía Internacional			
Menájem Beguín y Mohamed Anwar al-Sadat			
Madre Teresa de Calcuta			
Adolfo Pérez Esquivel			
Rigoberta Menchú			
Nelson Mandela y Frederik de Klerk			
Kailash Satyarthi y Malala Yousafzai			



Décima 6

Alexei tiene dilemas
que le vienen de la guerra...
pues Ucrania es su tierra
y allí hay muchos problemas.
No es soldado con emblemas,
sino simple ciudadano
que extiende hoy la mano
para contarnos sus dudas...
que son grandes y muy rudas...
¡y el tipo un rebacano!



PAZ 6

Los dilemas de Alexei

1

Engánchate

Instrucción básica

- En grupo, lee este texto que presenta un dilema ético. Después, responde las preguntas que están al final.

Los dilemas de Alexei

Alexei Ivanovich es un joven de veintiséis años, de nacionalidad ucraniana, que vive en la región del Dombás, al este de Ucrania, país que limita con Rusia. Alexei es ingeniero y recientemente ha empezado a trabajar para una empresa norteamericana de producción de software y, según parece, tiene un futuro prometedor, dado que es una persona sumamente inteligente y creativa.



Él es y se siente ucraniano, pues nació en ese país y siempre ha vivido allí. Sin embargo, sus padres son rusos de nacimiento pero llegaron a Ucrania, hace más de treinta y cinco años, a vivir en la provincia de Donetsk. Alexei tiene un especial aprecio por su madre, quien siempre ha estado a su lado y le ayudó a superar las dificultades que tuvo cuando él era niño a causa del *bullying* que recibió de sus compañeros de colegio.

Durante toda su infancia no fue un problema ser hijo de padres rusos; pero, en la adolescencia, influido por algunos amigos, empezó a experimentar fuertes dudas hacia la nación rusa, pues se enteró de atrocidades que el ejército ruso había cometido en el pasado contra la población de Ucrania, como la hambruna que llevó a la muerte a millones de ucranianos entre 1932 y 1933, debido a que el Ejército Rojo de la época de Stalin había requisado gran parte de la producción de grano de Ucrania.

Pero para Alexei todo se complicó cuando, en febrero de 2022, Rusia invadió el este de Ucrania y se proclamó allí la República Popular de Donetsk, separándola del resto de la nación. Desde entonces, los crímenes de las fuerzas rusas se han venido incrementando: además del bombardeo aéreo que destruyó el teatro de Mariúpol y causó la muerte de más de seiscientos civiles, la destrucción ha alcanzado viviendas, hospitales, escuelas, centros comerciales... Desde ese año, los bombardeos dejan miles de muertos ucranianos en cada ciudad atacada por la aviación rusa. Además, el padre de Alexei siempre apoyó a Rusia y está de parte de esta en el conflicto, mientras su madre concede a través de guardar silencio.

En los últimos meses la situación de Alexei se ha hecho más difícil por dos acontecimientos muy dolorosos; por una parte, un infarto al corazón que acabó repentinamente con la vida de su padre y, por otra, la muerte de su hermano mayor, víctima de una bomba del ejército ruso lanzada desde el aire sobre el hospital en el que trabajaba como médico. Ahora Alexei y su madre están solos y deben cuidarse entre ellos y, en este momento, él tiene dos asuntos muy complejos por resolver.

En primer lugar, no sabe si debería quedarse cuidando a su mamá, que se acerca ya a los sesenta años, o bien, por amor a su patria vincularse al movimiento de resistencia

en contra de la invasión extranjera. Una hermana de su mamá, que vive en una ciudad rusa no tan lejana de donde ellos viven, propuso llevarse a la mamá de Alexei a vivir con ella por un tiempo, mientras encuentran una mejor solución, pero él y su madre no saben si esta es una buena solución.

En segundo término —y suponiendo que ambos acepten la propuesta de la tía—, aún queda un asunto más de fondo para él. ¿Qué forma de resistencia debería anteponer a los invasores? Él ha considerado dos alternativas. La primera es vincularse como voluntario al ejército de su país y participar en las acciones militares que sean necesarias para repeler al enemigo extranjero. El problema que tiene esta solución es que Alexei es un joven de profundas convicciones cristianas y se resiste al uso de las armas, pues no cree en la guerra como forma de enfrentar los conflictos humanos. Como segunda alternativa ha considerado, entonces, ingresar como monje de clausura en un monasterio ubicado en el extremo del país que no sido alcanzado por la guerra. Su madre, también una cristiana y pacifista convencida, le ha dicho que esta última es la mejor forma de luchar por la paz de su país.

- ¿Se justifica el rechazo que siente Alexei hacia los rusos? Explica tu respuesta.
- ¿Debe él permanecer al lado de su madre en estos momentos difíciles, a pesar de todo lo que está ocurriendo?
- ¿Debe dar primacía a la paz de su país por sobre sus necesidades personales y familiares?
- ¿Sería Alexei coherente consigo mismo si decidiera alistarse en un ejército de resistencia contra la invasión de su país? Justifica tu respuesta.
- ¿Sería coherente consigo mismo y con la situación de su país si se enclaustrara en un monasterio? Justifica tu respuesta.



1. Identifica a cada personaje del dilema y, a partir de lo que has leído, haz una pequeña descripción de cómo son.
2. Resume en forma escrita los acontecimientos. Hazlo en diez puntos breves. Para redactar los dos primeros, lee con atención el texto que encuentras a continuación en el que se explica por qué hay guerra en Ucrania. Para entender mejor el asunto, examina cuidadosamente el mapa de este país.

¿Por qué hay guerra en Ucrania?

Ucrania es un país situado en la parte oriental de Europa, en los límites con Rusia. Sus dos ciudades más importantes son Kiev, la capital, y Sebastopol, un puerto sobre el Mar Negro. Sebastopol y la península de Crimea fueron anexadas por la Federación Rusa en 2014.

Ucrania es una nación autónoma, con más de seiscientos mil kilómetros cuadrados de extensión y más de treinta y cinco millones de habitantes. Los ucranianos poseen una lengua y cultura propias y son en su mayoría cristianos ortodoxos. Como pueblo, Ucrania tiene una larga historia que se remonta al siglo IX d. C. A pesar de sus muchas dificultades, es uno de los más grandes productores y exportadores de cereales en el mundo, gracias a que cuenta con extensas tierras fértiles para su cultivo.



Su historia ha estado muy ligada a la de Rusia: gran parte de Ucrania formó parte del Imperio de los Zares entre 1721 y 1917 y, aunque declaró su independencia en 1918, en 1919 fue declarada como República Socialista Soviética de Ucrania para que en 1922 empezara a formar parte de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), quedando bajo el mando del poderoso dictador Joseph Stalin, quien cometió crímenes atroces contra ella, como la gran hambruna provocada por el Ejército Rojo de la URSS que a principios de la década de 1930 pudo haber matado de hambre a más de cuatro millones de personas. Finalmente, Ucrania declaró su independencia de la URSS el 24 de agosto de 1991.

Sin embargo, en los últimos años, Rusia ha invadido a Ucrania en varias ocasiones: en 2014 se anexó la península de Crimea y se apoderó de la ciudad de Sebastopol; luego apoyó la guerra del Dombás, un territorio ubicado al este de Ucrania con una población en su mayoría de origen ruso y que, por tanto, buscaba separarse para unirse a Rusia; finalmente, en febrero de 2022, una invasión rusa a gran escala llegó a ocupar alrededor del veinte por ciento del territorio, hecho que inició la guerra entre los dos países y que hasta 2025 no se daba aún un armisticio.

Dado que Ucrania quiere formar parte de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) —un acuerdo militar de mutuo apoyo entre varios países europeos, Canadá y los Estados Unidos—, los países miembros de esta la han apoyado con armas y otros recursos. Rusia, por su parte, se ha opuesto férreamente a ello y de ahí que ya se cumplieron cuatro años de una guerra que ha sido devastadora para Ucrania, sin que Europa ni los Estados Unidos ni la Organización de Naciones Unidas hayan encontrado una fórmula de acuerdo que satisfaga a las dos partes en conflicto. De este modo, hasta 2025 no se había encontrado una solución para la paz y se veía lejos la posibilidad de superar esta terrible guerra entre dos naciones que deberían ser hermanas.

Según algunos, esta es la guerra convencional más grande que ha habido en Europa desde la Segunda Guerra Mundial. No se sabe con exactitud el número de víctimas, pero se suele hablar de más de quince mil civiles ucranianos y más de doscientos mil soldados de ambos países muertos en combate, además de más de siete millones de ucranianos que han abandonado el país y otros siete que se han desplazado internamente. La guerra también ha provocado un daño ambiental significativo y puesto en peligro la disponibilidad de alimentos a nivel mundial.

1. ¿Conoces personas que estén en circunstancias parecidas a la de Alexei, en que la guerra las coloque o haya puesto en una situación difícil como la de él?
2. Después de haber examinado todas las circunstancias, ¿qué crees que debería hacer Alexei?
3. ¿Qué harías tú si fueras Alexei?



Herramienta a utilizar	Dilemas éticos
Ámbito de trabajo	En todos los ámbitos
Textos inspiradores y de referencia	▪ “Los dilemas de Alexei” y “Por qué hay guerra en Ucrania” ▪ Oración por la paz y por el fin de la violencia y el terrorismo (dicha por el Papa Francisco en la Basílica de San Francisco, Cracovia, Polonia, el 30 de julio de 2016)
Compromiso con la paz entre personas y pueblos	Eleve una oración por las víctimas de la guerra en distintas partes del mundo (con ayuda de la Inteligencia Artificial)
Actitudes generadoras de paz	▪ Sacrificio ▪ Resistencia pacífica ▪ Cuidado del otro
Relación con otras áreas curriculares	▪ Ética ▪ Política ▪ Geografía
Duración aproximada	4 sesiones de 20 minutos (total: 1 hora con 20 minutos)



Fundamentos

Los diversos Papas de los últimos sesenta años (Juan XXIII, Pablo VI, Juan Pablo I, Juan Pablo II, Benedicto XVI, Francisco y el actual Papa, León XIV) se han caracterizado por sus constantes llamados a la paz entre personas y pueblos. Es lógico, no solo porque su voz se escucha en todas partes y la búsqueda de la paz es una tarea esencial de todo cristiano, sino porque ellos mismos han vivido en carne propia las atrocidades de la guerra y conocen los horrores que ocurren en dictaduras belicistas que promueven el odio entre los hombres.

Además del conflicto entre palestinos e israelíes, y de las atrocidades que este ha provocado en los últimos años en la Franja de Gaza, la guerra más terrible de los últimos años es la que se da desde 2022 entre Rusia y Ucrania. El Papa León XIV ha condenado a esta última en diversas ocasiones, declarándola una guerra “sin sentido” e “insensata”. Esto dijo en su primer discurso dominical como Papa, en la plaza de San Pedro, el 11 de mayo de 2025:

[...] La inmensa tragedia de la Segunda Guerra Mundial terminó hace 80 años... ahora estamos enfrentando la tragedia de una tercera guerra mundial en fragmentos. [...] También quisiera dirigirme a los poderosos del mundo, repitiendo el llamado siempre vigente: “nunca más guerra”. [...] Llevo en mi corazón el sufrimiento del querido pueblo ucraniano. Que se haga todo lo posible para alcanzar una paz auténtica, verdadera y duradera lo antes posible. Que todos los prisioneros sean liberados. Que los niños regresen con sus familias. Y me duele profundamente lo que está ocurriendo en la Franja de Gaza. Que entre en vigor inmediatamente un alto al fuego. Que se permita la entrada de ayuda humanitaria para la población civil y que todos los rehenes sean liberados. [...] Me alegró, en cambio, escuchar que hubo un alto al fuego entre India y Pakistán, y espero que, mediante las próximas negociaciones, pronto se pueda llegar a un acuerdo duradero.

BBC News (2025). “ ‘Nunca más guerra’, el papa León XIV pide la paz para Gaza, Ucrania y el mundo en su primer discurso dominical en la Plaza San Pedro”. 11 de mayo. Disponible en <https://www.bbc.com/mundo/articles/c93l7pdqn5eo> [Consulta: 20 de noviembre de 2025]

La guerra entre Ucrania y Rusia es en este caso el contexto para el historia “Los dilemas de Alexei”, cuyo protagonista experimenta varios dilemas éticos porque debe tomar decisiones en distintos aspectos de su vida, y hacerlo inmerso en el escenario político de una guerra entre su país y una potencia extranjera invasora, algo que él considera injusto e indeseable.

Los dilemas éticos que tenemos las personas no se dan en abstracto, en la simple conciencia, sino que están asociados a circunstancias personales e históricas que muchas veces no dependen de nosotros. Aunque, sin duda, para resolverlos es inevitable que apelemos a nuestra conciencia y a los principios éticos que inspiran nuestros actos, no podemos dejar de lado las circunstancias de la gente, de las naciones y de los pueblos, pues la paz es algo que depende de algo más que solo nuestra disposición interior. No solo buscamos una paz interior, sino también una paz política, una que ofrezca las condiciones para llevar una mejor vida en convivencia con otros ciudadanos. Desde luego, el personaje de Alexei quiere encontrar la paz interior (a ello obedece que considere la posibilidad de hacerse monje), pero también desea la paz para su país y entiende que las dos cosas no pueden estar separadas una de otra.

Es necesario analizar desde diversas áreas del currículo dilemas éticos como los que se le presentan a Alexei. Evidentemente, una de estas es la propia formación cívica y ética; sin embargo, no se pueden examinar los dilemas de Alexei sin comprender de forma adecuada las circunstancias históricas, sobre todo porque estas ocurren en el contexto histórico de la guerra entre Rusia y Ucrania, algo que se torna complejo para el personaje porque es de nacionalidad ucraniana, pero descendiente de padres rusos. Por ello, el análisis de estos dilemas debe hacerse en relación con áreas como las de las ciencias sociales (geografía, economía, historia, etcétera), las cuales ofrecen el contexto general dentro del cual podemos pensar dilemas éticos como los que aquí se proponen.

Presentación de la actividad



Los dilemas éticos son situaciones que plantean conflictos entre distintos valores, identidades, causas y afectos. Así, Alexei enfrenta auténticos dilemas éticos, pues debe resolver varios conflictos que mezclan diferentes aspectos, por lo que debe preguntarse, por ejemplo, qué es más definitivo para él: si sus convicciones pacifistas o la resistencia bélica a una guerra injusta. Además, tiene identidades en conflicto, pues él se considera ucraniano pero sus padres son de origen ruso y la región en la que vive está muy vinculada a ese país (de hecho, la provincia de Donetsk, de donde es originario, fue anexionada por la Federación Rusa en 2022). A esto deben sumarse las ideas pacifistas de Alexei: está a favor de la paz y se declara pacifista, pero esta postura por sí sola no resuelve la guerra.

Del conjunto de sus conflictos —de valores, de identidades, de afectos y convicciones— surgen preguntas que Alexei no puede resolver fácilmente: ¿qué debe hacer ante la guerra?, ¿debe tomar las armas para defender a su país? Esto iría en contra de sus convicciones pacifistas. ¿Cuál es, entonces, la forma adecuada de enfrentar una guerra injusta? Ninguna de estas preguntas se resuelve con una fórmula genérica porque todas suponen tomar decisiones específicas sobre alternativas concretas. Al final del texto se formulan algunas de esas alternativas y conviene detenerse a analizarlas con cuidado una por una, al igual que las interrogantes que el personaje se hace. El objetivo es que los estudiantes ayuden a Alexei a encontrar la mejor solución posible a cada uno de sus conflictos.

Ucrania, el país de Alexei, está fraccionado desde hace tiempo, especialmente en la región donde él y su familia habitan, pues esa parte tiende a identificarse más con Rusia que con su propio país debido a que comparten costumbres. Incluso muchos de los habitantes de la región votaron a favor de independizarse de Ucrania para ser parte de la Federación Rusa. Esta separación política le produce a Alexei una profunda división interior, pues él es un ucraniano de nacimiento cuyos padres son rusos y porque vive en una zona del país que desea pertenecer a Rusia. Él está a favor de que Ucrania sea un país independiente, pero a su vez es consciente de la filiación pro rusa de sus padres y de que, en medio de la guerra, están de parte de su país de origen. Este trasfondo de tener “el alma dividida” es una parte esencial de los dilemas de Alexei. Por ello, el docente debe plantearlo ante los estudiantes al momento en que realicen el análisis del dilema.

Por supuesto, no se trata de señalarles a los estudiantes qué es lo correcto; ellos deben decidirlo por su propia cuenta. Se trata, eso sí, de permitirles que analicen a fondo los dilemas, que entiendan las condiciones históricas en que surgen y busquen alternativas razonables en medio de toda las problemáticas. Aquí no hay una solución buena y otra mala. En cierto sentido, lo que decida Alexei estará bien, aunque tenga muchas contradicciones, pues las acciones humanas siempre son ambivalentes. Al tomar una decisión, él decide una cosa y, por ende, rechaza la posibilidad contraria: si decide quedarse y cuidar a su madre, no podrá dedicarse a defender a su patria; si decide alistarse en el ejército para la resistencia bélica, tendrá que descuidar a su madre y contravenir sus convicciones cristianas. Lo que haga implicará contradicciones y deberá responder por ellas. Pero esto no es razón para descalificar su decisión, pues tiene que adoptarla en medio de dudas y de angustias y debe hacerlo dentro de unas condiciones que él no estableció ni tuvo alternativa de elegir.

Es muy importante, a la hora de trabajar esta historia en clase, tener siempre presente que se trata de un dilema ético. Es preciso, por tanto, evitar al máximo que el análisis del caso nos lleve a una discusión de orden político; por ejemplo, a un debate sobre el origen y significado de la guerra entre Rusia y Ucrania, sobre quién tiene razón o quién hace lo justo y quién no en esa guerra. La guerra no es en sí el tema por analizar, lo es el contexto en que se dan los dilemas de Alexei. Desde luego, tampoco se trata de promover una discusión en abstracto sobre la legitimidad de la guerra, sino de encontrar una respuesta, la más razonable posible, a los dilemas de Alexei.

Como se trata de conflictos de orden ético, hay que hacer énfasis en cada uno de los factores que los determinan. Hay que analizar, en primer lugar, las circunstancias que enmarcan a los dilemas. Por eso es esencial que los estudiantes identifiquen cuál es la guerra que sostienen Rusia y Ucrania, cómo y cuándo se originó, etcétera. Es importante que observen con precisión en qué momento se da el dilema, cuál es el lugar donde habita Alexei y cuál es su contexto familiar y político. En suma, los alumnos deben analizar qué, quién, cómo, cuándo, dónde, por qué y para qué, pues estos aspectos son condición para comprender y resolver de forma adecuada un dilema. Además, los estudiantes deben intentar entender las distintas razones que tienen todos los implicados (Alexei, padres, hermano, tía, compañeros) para pensar, sentir y actuar del modo como lo hacen. Están, por otra parte, los motivos que Alexei tiene para actuar de una o de otra forma, y es necesario intentar comprender por qué Alexei invocaría uno u otro. Por ejemplo, el amor a su patria, a sus creencias

católicas, o a su vínculo con la cultura rusa. Estos motivos pueden ser fundamentales para orientar sus acciones. Además, es importante considerar las emociones que mueven a Alexei para actuar de una u otra manera: ¿tiene simplemente un deseo de venganza?, ¿actúa por sed de justicia?, ¿qué tanto determina su decisión el amor que siente por su madre o los posibles conflictos con su padre recién muerto? Motivos, emociones, razones, circunstancias... Todos ellos son factores esenciales a examinar antes de actuar.



Pero actuar de forma razonable implica también ir más allá e intentar proyectar las acciones hacia el futuro, intentar ver cuáles serán las posibles consecuencias de actuar de una o de otra manera: ¿qué pasaría si, por ejemplo, Alexei se quedara cuidando a su madre dentro de su nación en guerra? ¿Qué pasaría si Alexei se fuera con su mamá a un sitio seguro? ¿Qué ocurriría si Alexei enviara a su mamá a Rusia, con su tía, y él se alistara en el ejército ucraniano? ¿Qué ocurriría si él entrará de monje? Esto último sería un compromiso por toda la vida y, entonces, ¿sería justo para su madre, quien necesita de su protección y apoyo? ¿Qué pasaría si...? Hay que ponderar con cuidado las posibles consecuencias de cada una de las acciones.

Sin embargo, a la hora de actuar tampoco es suficiente considerar solamente las circunstancias, las consecuencias y los motivos, es necesario apelar a los principios, los cuales nos ofrecen las reglas fundamentales para estructurar juicios y tomar decisiones. Por lo tanto, si Alexei está convencido de ser cristiano y pacifista, seguramente considerará moralmente inviable tomar las armas; entonces, la alternativa de enrolarse en el ejército para la resistencia

bélica no es una opción fácil. Sin embargo, puede considerar formar parte de una resistencia que no emplee armas, aunque esto, a su vez, lo pondría igualmente en un peligro muy grande. Por otra parte, si su actuar está guiado por el principio de cuidar a sus seres queridos, el amor absolutamente incondicional que siente por su madre lo lleva a poner en entredicho proyectos futuros, como el de hacerse monje. ¿Cuáles son, entonces, los principios básicos que guían o que deberían guiar a un hombre como Alexei? Todas estas cosas deben ser analizadas detenidamente a la hora de discutir el significado de dilemas éticos profundos y complejos.

En el análisis y discusión de los dilemas éticos, es esencial que los estudiantes se escuchen entre sí y que incorporen las razones de otros en su propia argumentación. Esto se debe hacer tanto retomando como criticando de manera respetuosa los razonamientos y opiniones de los demás. En una discusión ética genuina se puede manifestar el desacuerdo con otras posiciones si se ofrecen argumentos y se toman en cuenta los razonamientos de los otros. Para que la discusión ética sea ordenada y reflexiva, más que acalorada o llena de pasión y defensa a ultranza de posiciones dogmáticas, el profesor debe propiciar un ambiente de escucha entre los alumnos y garantizar que todos puedan expresar su punto de vista sin ser descalificados por ello, y fomentar la participación de todos o, en su defecto, de la mayoría.



En este tipo de trabajo, la función del profesor es esencial porque debe comportarse como un *árbitro imparcial* que garantice las condiciones para que todos puedan participar y sean escuchadas las distintas posiciones; así, no puede fungir como un juez que dicta sentencia, como alguien que valora y aprueba o desaprueba. En este sentido, se recomienda que el docente trabaje en sí mismo la tolerancia y el respeto frente a las distintas opiniones y, sobre todo, que sea consciente de que su principal tarea es que los alumnos hagan un esfuerzo por elaborar un juicio que cada vez sea mejor. El profesor debe cuidar no calificar las posiciones éticas de los estudiantes y ser muy riguroso en el modo como los interroga, les pide razones para sus afirmaciones y les ayuda a examinar las consecuencias de lo que dicen.

Los dilemas éticos de Alexei se pueden trabajar en cuatro sesiones:

Primera sesión



Para iniciar con la actividad, se recomienda hacer una lectura cuidadosa de los textos “Los dilemas de Alexei” y “¿Por qué hay guerra en Ucrania?”, de tal manera que los estudiantes puedan comprender los factores históricos que determinan el contexto del conflicto en que se enmarcan los dilemas de Alexei. Para esto último son útiles las preguntas que están al final del dilema.

- ¿Se justifica el rechazo que siente Alexei hacia los rusos? Explica tu respuesta.
- ¿Debe él permanecer al lado de su madre en estos momentos difíciles, a pesar de todo lo que está ocurriendo?
- ¿Debe dar primacía a la paz de su país por sobre sus necesidades personales y familiares?
- ¿Sería Alexei coherente consigo mismo si decidiera alistarse en un ejército de resistencia contra la invasión de su país? Justifica tu respuesta.
- ¿Sería coherente consigo mismo y con la situación de su país si se enclaustrara en un monasterio? Justifica tu respuesta.

Segunda sesión



En este momento de la actividad se recomienda insistir en el análisis meticuloso de los factores que determinan las acciones de las personas (circunstancias, razones, motivos, emociones, consecuencias, principios, etcétera). Esto es importante para que los estudiantes no respondan de manera intuitiva o puramente emotiva, sino que por un momento suspendan sus juicios previos y examinen todos los factores que están en juego. Antes de tomar una decisión o hacer un juicio, hay que analizar muy bien cada uno de estos elementos.

Tercera sesión



Esta sesión es la más adecuada para entrar en una discusión a fondo del dilema. Aquí es previsible que ya aparezcan las distintas posturas que los alumnos han adoptado frente al problema, pero es recomendable evitar en la medida de lo posible las posiciones absolutas, aquellas que establecen una sola opinión sin aceptar aspectos en contra. Para ello, se sugiere insistir a los estudiantes en que el fin de la actividad no es encontrar la posición que yo considero mejor, o la que me parece más conveniente, sino la que podría ser la más razonable de acuerdo con las circunstancias.

Cuarta sesión



Para este momento se propone que la actividad adquiera un sentido más reflexivo: además de llegar a una solución, se busca hacer una valoración acerca de si se procedió adecuadamente para encontrarla y, sobre todo, de que los alumnos expresen para qué les sirvió la realización de la actividad: ¿qué aprendieron? ¿El análisis del dilema los llevó a cambiar sus puntos de vista? ¿Por qué?

Historias para recordar

Maximiliano Kolbe (1894-1941) fue un sacerdote polaco que murió durante la Segunda Guerra Mundial de forma violenta en Auschwitz, el más famoso de los campos de concentración nazis.

Nació el 8 de enero de 1894 en Zdunska Wola, parte del reino de Polonia, que por entonces era parte del Imperio Ruso. Su padre era alemán y su madre polaca. Desde muy joven mostró interés en la vida religiosa y se ordenó sacerdote en 1918. Era un hombre preparado, que se doctoró en Roma tanto en filosofía como en teología.

Tras el final de la Primera Guerra Mundial, regresó a Polonia en 1919, año en que su país volvió a ser soberano, independiente del Imperio Ruso. Ahí se dedicó al sacerdocio, a ser educador y fundar una famosa revista católica: El Caballero de la Inmaculada.

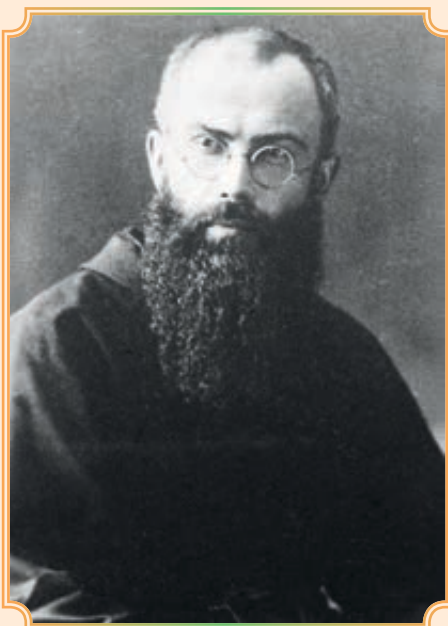
Después de ser misionero por varios años en China, Japón e India, regresó definitivamente a Polonia en 1933. Sin embargo, todo cambió con la invasión de los nazis a Polonia y el comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Fue arrestado el 19 de septiembre de 1939 y liberado el 8 de diciembre. Si bien habría podido librarse de la persecución nazi por ser hijo de un alemán, junto con otras personas de su comunidad dieron refugio a judíos perseguidos por el nazismo.

De esta forma, el monasterio en que vivía fue cerrado en febrero de 1941 y él fue encarcelado por la Gestapo para después ser llevado al campo de concentración de Auschwitz, cerca de Cracovia. Allí fue el prisionero 16670. Una noche, un preso logró fugarse y, en represalia, el encargado del campo ordenó que diez presos morirían de

hambre en un bunker. Uno de los elegidos fue el sargento polaco Franciszek Gajowniczek, de cuarenta años, que tenía hijos y acababa de perder a su mujer. Maximiliano Kolbe ofreció su vida a cambio de la del sargento, diciendo: "No tengo a nadie. Soy sacerdote católico". Los prisioneros elegidos fueron muriendo poco a poco. Al final solo quedaban tres, entre ellos el Padre Kolbe, y les administraron una inyección letal.

Maximiliano Kolbe fue declarado santo por el Papa Juan Pablo II. A la ceremonia de su canonización, el 10 de octubre de 1982, asistió como invitado el sargento Gajowniczek, a quién él había salvado la vida cuarenta años antes.

Fue precisamente en Cracovia, la ciudad polaca en la que vivió Kolbe por algunos años, donde casi cien años después el Papa Francisco pronunció su "Oración por la paz y el fin de la violencia y el terrorismo", que encontrarás a continuación.



Oración por la paz y por el fin de la violencia y el terrorismo

Oración del Papa Francisco en la Basílica de San Francisco, Cracovia, Polonia, el 30 de julio de 2016

Dios omnipotente y misericordioso, Señor del Universo y de la historia humana.

Todo lo que has creado es bueno, y tu compasión por el hombre, que te abandona una y otra vez, es inagotable.

Venimos hoy a implorarte que ampires al mundo y a sus habitantes con la paz, alejando de él el destructivo oleaje del terrorismo, restaurando la amistad y derramando en los corazones de tus criaturas el don de la confianza y la prontitud para perdonar.

Dador de la vida, te pedimos también por todos los que han muerto, víctimas de los brutales ataques terroristas. Concédeles la recompensa y la alegría eternas. Que intercedan por el mundo, sacudido por la angustia y desgracias.

Jesús, Príncipe de la Paz, te rogamos por los heridos en los ataques terroristas: los niños y los jóvenes, las mujeres y los hombres, los ancianos, las personas inocentes y los que han sido agredidos por casualidad. Sana su cuerpo y el corazón, que se sientan fortalecidos por tu consuelo, aleja de ellos el odio y el deseo de la venganza.

Santo Espíritu Consolador, visita a las familias que lloran la pérdida de sus familiares, víctimas inocentes de la violencia y el terrorismo. Cúbreles con el manto de tu divina misericordia. Que encuentren en Ti la fuerza y el valor para continuar siendo hermanos y hermanas de los demás, especialmente de los extranjeros y los inmigrantes, testimoniando con su vida tu amor.

Mueve los corazones de los terroristas para que reconozcan la maldad de sus acciones y vuelvan a la senda de la paz y el bien, el respeto por la vida y la dignidad de cada ser humano, independientemente de su religión, origen o estatus social.

Dios, Eterno Padre, escucha compasivo esta oración que se eleva hacia Ti entre el estruendo y la desesperación del mundo. Llenos de confianza en tu infinita Misericordia, confiando en la intercesión de tu Santísima Madre, fortalecidos con el ejemplo de los beatos mártires de Perú, Zbigniewa y Michała, que has convertido en valientes testigos del Evangelio hasta derramar su sangre, nos dirigimos a Ti con gran esperanza, suplicando el don de la paz y pidiendo que alejes de nosotros el látigo del terrorismo.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Disponible en: https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/july/documents/papa-francesco_20160730_polonia-chiesa-san-francesco.html

[Consulta: 22 de noviembre de 2025]



1. Una vez que hayas leído con cuidado la oración, elabora tu propia "Oración para rogar por la paz".

Escribir una oración pidiendo el fin de las guerras y la paz mundial (ejercicio de reflexión y composición)

Le pedimos a la aplicación de inteligencia artificial (IA) de Google que nos recomendara ideas y ejemplos para elaborar una oración que rogara por el fin de las guerras y la paz mundial. Esta fue su respuesta.

Elementos clave para incluir en la oración

Una oración eficaz por la paz puede incluir los siguientes aspectos:

- **Reconocimiento del sufrimiento:** mencionar el dolor, el caos y la pérdida de vidas inocentes (especialmente niños, ancianos y desplazados) causada por los conflictos.
- **Petición de intervención divina:** pedir a Dios/Ser Supremo que extienda su mano de paz, que inspire a la humanidad y que traiga sanación al mundo.
- **Conversión de corazones:** rogar por un cambio en los líderes y en aquellos que fomentan el odio y la violencia, para que escojan la paz y la reconciliación en lugar de la guerra.
- **Compromiso personal:** asumir la responsabilidad de ser un instrumento de paz, perdonar, desterrar el odio personal y realizar gestos concretos para construir la armonía social.
- **Visión de un futuro pacífico:** expresar la esperanza de un mundo donde florezcan la justicia, la ternura y la fraternidad.

EJEMPLOS DE ORACIONES

Oración Universal por la Paz (adaptada)

"Guíanos de la desesperación a la esperanza, del miedo a la confianza; guíanos del odio al amor, de la guerra a la paz. Que la paz llene nuestros corazones, nuestro mundo, nuestro universo. Amén".

Oración inspirada en el Papa Francisco

"Dios de misericordia, escucha el clamor de los pueblos que sufren la guerra. Conforta a los que padecen a causa de la violencia, consuela a los que lloran a sus difuntos, convierte los corazones de los que han tomado las armas. Danos la valentía para decir: '¡Nunca más la guerra!' e infúndenos el valor de llevar a cabo gestos concretos para construir la paz. Amén".

Oración por la Humanidad

"Padre Celestial, ante Ti volcamos el dolor de nuestro corazón por el sufrimiento de miles de seres humanos envueltos en conflictos que no han creado. Ayúdanos a humanizar la sociedad, abriendo nuestro corazón a una cultura de la ternura y la paz. Saca de nuestro interior la violencia y el gesto amenazador que hiere a los demás. Que podamos ver y mirar a los demás como hermanos y hermanas a quienes debemos amar y respetar. Que tu paz, no como la da el mundo, llene nuestros corazones. Amén".

Oración corta y directa

“Padre Dios, extiende tu mano de paz sobre esta guerra. Protege las vidas inocentes atrapadas en ella, pon fin al caos y trae tu sanación a nuestro mundo. Amén”.

Google AI (2025). Gemini 3 [Modelo de lenguaje de gran tamaño]

<https://gemini.google.com/>



- Con los aspectos que nos propone la IA, escribe una oración con tus propias palabras, pidiendo a Dios el fin de las guerras en el mundo y la llegada de una era de paz duradera.
- Incluye otros aspectos que tú consideres valiosos. Apóyate o inspírate en los ejemplos que sugirió la IA.
- No olvides que la mejor oración no es la que está más llena de palabras, sino aquella construida con palabras que te salen del corazón. ¡Ánimo!
- Comparte tu oración con tus compañeros.

Décima 7

Y ahora todos soñamos
con el sueño de Martín,
que es un sueño de postín
soñar con lo que amamos.
Pues, si todos nos juntamos
a hacer verdad los sueños,
seremos pronto dueños
de deseos e ideales...
Que, si somos tan iguales,
¡estaremos tan risueños!



PAZ 7

La utopía de la paz:

Martin Luther King

1

Engánchate

Instrucción básica

- Lee en grupo el discurso más famoso del reverendo Martin Luther King, Premio Nobel de la Paz en 1964.
- Subraya en el texto lo que no entiendas y, para comprenderlo mejor, coméntalo con tus compañeras, compañeros y profesor.
- Resalta con marcatextos o subraya con algún color especial para ti las partes que más te hayan gustado.
- Al finalizar, realiza las actividades que se proponen.

Tengo un sueño

El siguiente texto es el discurso completo pronunciado por el reverendo Martin Luther King Jr. el 28 de agosto de 1963 en Washington, D. C., frente a las escalinatas donde se halla el Lincoln Memorial (monumento a Abraham Lincoln), durante la Marcha por el Trabajo y la Libertad. No solo se trata de uno de los discursos más famosos de la historia de los Estados Unidos, sino también de uno de los eventos más significativos del movimiento por los derechos civiles en ese país. Esta marcha fue organizada por diversas organizaciones sindicales, religiosas y de defensa de los derechos ciudadanos, bajo el lema “Empleo, justicia y paz”. A ella asistieron entre doscientos y trescientos mil personas, de las cuales se calcula que el ochenta por ciento eran personas afroamericanas.

Martin Luther King Jr. (1929-1968) fue pastor de la Iglesia bautista y llegó a convertirse en el más importante líder del movimiento por los derechos civiles en los Estados Unidos desde 1955 hasta su asesinato en Memphis, Tennessee, el 4 de abril de 1968. Fue un crítico severo de la participación de su país en la guerra del Vietnam, pero se le conoció sobre todo por su lucha a través de medios no violentos contra la segregación y la discriminación racial en los Estados Unidos. Recibió el Premio Nobel de la Paz en 1964.

Hoy estoy feliz de unirme a ustedes en lo que pasará a la historia como la mayor manifestación de libertad en la historia de nuestra nación.

Hace ya cien años, un gran estadounidense, bajo cuya sombra simbólica nos encontramos ahora, firmó la Proclamación de Emancipación.¹ Este trascendental decreto se convirtió en un gran faro de luz y esperanza para millones de esclavos negros que habían sido quemados en las llamas de una injusticia fulminante, y llegó como un jubiloso amanecer que puso fin a la larga noche de su cautiverio.

Sin embargo, hoy, cien años más tarde, los negros todavía no son libres. Cien años después, la vida del negro se ve tristemente paralizada por las ataduras de la segregación y las cadenas de la discriminación. Cien años más tarde, los negros viven en una solitaria isla de pobreza en medio de un vasto océano de prosperidad material. Cien años después, los negros languidecen aún en los rincones de la sociedad estadounidense y se encuentran en el exilio en su propia tierra. Es así que hoy hemos llegado aquí para dramatizar una condición vergonzosa.

¹ Se refiere, desde luego, a Abraham Lincoln (1809-1865), presidente de los Estados Unidos entre 1861 y 1865 y quien gobernó durante los años de la guerra civil, el conflicto más grave que ha vivido ese país, conocido como la Guerra de Secesión. La Proclamación de Emancipación fue una orden ejecutiva emitida por Lincoln el 1° de enero de 1863 por medio de la cual se concedía la libertad a los esclavos hasta entonces existentes en los Estados Unidos. Es relevante destacar que el presente discurso fue pronunciado ante el monumento a Lincoln en la ciudad de Washington y que sucede exactamente cien años después de la Proclamación de Emancipación.



En cierto sentido, hemos venido a la capital de nuestra nación para cobrar una deuda. Cuando los arquitectos de nuestra república escribieron las magníficas palabras de nuestra Constitución y de la Declaración de Independencia estaban firmando un pagaré del que todos los estadounidenses serían herederos.² Se trataba de un documento que prometía que a todos los hombres —sí, a todos, tanto blancos como negros— se les garantizarían los “derechos inalienables” a “la vida, la libertad y la búsqueda de la Felicidad”. Hoy resulta obvio que los Estados Unidos han incumplido su promesa en lo que corresponde a sus ciudadanos de color, pues, en vez de honrar esta sagrada obligación, les han extendido a los negros un cheque sin fondos, un cheque que fue devuelto con una anotación en su reverso: “Fondos insuficientes”.

Nos rehusamos a creer, sin embargo, que el banco de la justicia se encuentre en bancarrota. Nos rehusamos a creer que los fondos sean insuficientes en las grandes bóvedas de oportunidades que hay en esta nación. Hemos venido, entonces, hasta aquí para cobrar ese pagaré que se nos adeuda, ese cheque con el que podremos exigir las riquezas de la libertad y la seguridad de la justicia.

² La Constitución de los Estados Unidos es de 1787 y forma parte del trasfondo de este discurso. Sin embargo, la referencia más importante que hace aquí Martin Luther King es a la Declaración de Independencia, redactada en 1776 por Thomas Jefferson (1743-1826). En efecto, lo que se cita a continuación sobre los derechos inalienables de todos los ciudadanos está tomado de ella.

Hemos venido también hasta este lugar sagrado para recordarle a los Estados Unidos la feroz urgencia del Ahora. No es este el momento para darse el lujo de enfriarse ni de tomarse la tranquilizante droga del gradualismo. Es, más bien, el momento de hacer reales las promesas de la democracia. Es ahora el momento de elevarse desde el oscuro y desolado valle de la segregación hasta el soleado camino de la justicia racial. Es este el momento de elevar a nuestra nación desde las arenas movedizas de la injusticia racial hasta la sólida roca de la fraternidad. Es el momento para hacer de la justicia una realidad para todos los hijos de Dios.

Sería fatal para nuestra nación que dejara pasar por alto la urgencia del momento. Este verano sofocante del legítimo descontento de los negros no pasará hasta que venga en su reemplazo un otoño vigorizante de libertad e igualdad. Este año de 1963 no es un fin, sino un comienzo. Aquellos que creen que los negros solo necesitan desahogarse, y que luego quedarán contentos, tendrán un rudo despertar cuando la nación regrese a la rutina de sus negocios habituales. No habrá descanso ni tranquilidad en los Estados Unidos hasta que a los negros se les garanticen sus derechos como ciudadanos. Los torbellinos de la revuelta continuarán sacudiendo los fundamentos de nuestra nación hasta que emerja el brillante día de la justicia.

Pero hay algo que debo decirle a mi gente que se encuentra en ese umbral cálido que conduce al palacio de justicia: en este proceso de ganar nuestro justo lugar debemos evitar a toda costa ser culpables de hechos ilícitos. No nos permitamos satisfacer nuestra sed de libertad bebiendo de la copa de la amargura y del odio. Debemos por siempre conducir nuestra lucha por sobre el elevado plano de la dignidad y la disciplina. No debemos permitir que nuestra protesta creativa degenere en violencia física. Una y otra vez, debemos elevarnos a esas majestuosas alturas en que se logra resistir a la fuerza física con la sola fuerza del alma.



Esta militancia nueva y maravillosa con la que se ha comprometido la comunidad negra no debe llevarnos a desconfiar de toda la gente blanca, pues muchos de nuestros hermanos blancos —como lo pone en evidencia su presencia aquí el día de hoy— han llegado a comprender que su destino está ligado al nuestro y que su libertad está ligada de forma inexorable a la nuestra.

No podemos caminar solos.

Y, en la medida en que caminemos, debemos hacernos la promesa de que siempre lo haremos hacia adelante.

No podemos volver atrás.

Hay quienes les preguntan a los que defienden los derechos civiles: “Y ustedes, ¿cuándo se sentirán satisfechos?”. Nunca podremos estar satisfechos mientras los negros sigan siendo víctimas de los innumrables horrores de la brutalidad policial. Nunca podremos estar satisfechos mientras nuestros cuerpos, cansados por la fatiga de un viaje, no puedan ser alojados en los moteles de las autopistas y en los hoteles de las ciudades. Nunca podremos estar satisfechos mientras la movilidad básica de los negros se limite a que pueden pasar de un gueto

más pequeño a otro más grande. Nunca podremos estar satisfechos mientras a nuestros niños se les despoje de su identidad y se les robe su dignidad mediante carteles que digan "Solo para blancos". Nunca podremos estar satisfechos mientras un negro en Misisipi no pueda votar y un negro en Nueva York piense que no tiene nada por lo cual votar. No, no estamos satisfechos, y no estaremos satisfechos hasta que "la justicia caiga sobre nosotros como el agua de una catarata y la rectitud nos lleve como un impetuoso arroyo"³.

No he hecho en saco roto el hecho de que algunos de ustedes han llegado hasta aquí después de pasar por grandes pruebas y tribulaciones. Algunos de ustedes acaban de salir de celdas estrechas, mientras otros vienen de lugares donde su búsqueda de libertad los dejó golpeados por las tormentas de la persecución y tambaleándose por los vientos de la brutalidad policial. Son ustedes los veteranos del sufrimiento creativo. Continúen en su trabajo con la fe puesta en que el sufrimiento inmerecido es redentor. Regresen a Mississippi, a Alabama, a Carolina del Sur, a Georgia, a Louisiana; regresen a los barrios marginados y a los guetos de nuestras ciudades del norte, ¡y háganlo sabiendo que de algún modo esta situación puede ser, y será, cambiada!

Hoy les quiero decir algo, amigos míos: ¡No nos revolquemos en el valle de la desesperación!

Y es que, pese a todo, y aunque enfrentemos dificultades hoy y mañana, aún tengo un sueño. Se trata de un sueño profundamente arraigado en el sueño americano.

Tengo el sueño de que un día esta nación se levantará para empezar a vivir el verdadero significado de lo que dice su credo: "Sostenemos que hay ciertas verdades que son autoevidentes, la primera de las cuales es esta: todos los hombres fueron creados iguales".⁴

Tengo el sueño de que un día, en las coloradas colinas de Georgia, los hijos de los antiguos esclavos y los hijos de los antiguos propietarios de esclavos estarán dispuestos para sentarse juntos en la mesa de la fraternidad.

Tengo el sueño de que, incluso un estado como Misisipi, sofocado por el calor de la injusticia y la opresión, se verá algún día transformado en un oasis de libertad y de justicia.

Tengo el sueño de que mis cuatro pequeños hijos vivirán un día en una nación donde no serán juzgados por el color de su piel, sino por el contenido de su carácter.

¡Tengo un *sueño* hoy!

Tengo el sueño de que en Alabama⁵ —con sus racistas despiadados, con su gobernador de cuyos labios se derraman continuamente palabras como "interposición" y "anulación"—, un día, justo allí en Alabama, niños y niñas negros estarán dispuestos a unir sus manos con niños y niñas blancos como lo hacen hermanos y hermanas.

³ Alusión a un texto bíblico: Amós 5, 24.

⁴ Esta cita fue tomada por Martin Luther King de la Declaración de Independencia.

⁵ Martin Luther King ejerció su ministerio como pastor de la Iglesia por muchos años en Montgomery, Alabama, en el sur de los Estados Unidos.

¡Tengo un *sueño* hoy!

Tengo el sueño de que un día todos los valles serán elevados y todas las colinas y montañas se verán disminuidas; que los lugares escarpados se volverán planos y que los torcidos serán enderezados; y que “la gloria del Señor será revelada, y toda la carne lo verá al unísono”.⁶

Esta es nuestra esperanza, y esta es la fe con la que volveré al sur.

Con esta fe seremos capaces de tallar, en la montaña de la desesperación, una piedra de esperanza. Con esta fe podremos transformar las estridentes discordias de nuestra nación en una bella sinfonía de fraternidad. Con esta fe seremos capaces de trabajar juntos, de orar juntos, de luchar juntos, de ir juntos a prisión, de luchar juntos por nuestra libertad, sabiendo con certeza que un día seremos libres.



Y este será el día, sí, este será el día en que los hijos de Dios podrán cantar esta canción con un nuevo significado:

Mi país, que es el tuyo, ¡dulce tierra de libertad!, a ti te canto.
¡Canto a la tierra donde han muerto mis padres, a la tierra orgullo de los peregrinos,
en donde en cada ladera se escucha resonar la libertad!

⁶ Todo este párrafo es una paráfrasis de varios versículos del capítulo 40 del profeta Isaías. Véase Isaías 40, 1-11.

Y, si los Estados Unidos han de ser una gran nación, esto debe hacerse realidad.

Dejen, entonces, resonar la libertad desde las prodigiosas cimas de las colinas de Nuevo Hampshire.

Dejen que la libertad resuene desde las poderosas montañas de Nueva York.

Dejen que la libertad resuene desde los majestuosos montes de Allegheny de Pensilvania.

Dejen que la libertad resuene desde las montañas Rocosas, cubiertas de nieve, en Colorado.

Dejen que la libertad resuene desde las pendientes curvilíneas de California.

Pero no solo eso:

Dejen que la libertad resuene desde Stone Mountain de Georgia.

Dejen que la libertad resuene desde Lookout Mountain de Tennessee.

Dejen que la libertad resuene desde cada colina y desde cada madriguera del Misisipi.

Y desde cada ladera de una montaña, ¡dejen resonar la libertad!

Y, cuando esto ocurra, cuando dejemos resonar la libertad, cuando la dejemos resonar desde cada pueblo y desde cada aldea, desde cada estado y desde cada ciudad, estaremos en condiciones de apresurar la llegada de ese día en que *todos* los hijos de Dios, blancos y negros, judíos y gentiles, protestantes y católicos, seremos capaces de unir nuestras manos y cantar juntos, con las palabras del viejo espiritual negro:

¡Por fin somos libres! ¡Por fin somos libres!
Gracias a Dios todopoderoso, ¡al fin somos libres!

Martin Luther King Jr. (1963). *I Have a Dream* [Transcripción y audio del discurso]. American Rhetoric. Disponible en: <https://www.americanrhetoric.com/speeches/mlkihaveadream.htm> [Consultado el: 28 de diciembre de 2025].
[Traducción libre, introducción y notas: Diego Antonio Pineda R.]



1. ¿Cuándo y en qué lugar se pronunció el discurso “Tengo un sueño” del reverendo Martin Luther King Jr.? ¿Por qué fue tan importante ese acontecimiento?
2. Señala los tres eventos y documentos históricos de los Estados Unidos a los que se refiere King en su discurso. ¿Por qué los considera tan importantes?
3. ¿Por qué creía inaceptable King la condición en que vivían los negros en los Estados Unidos en los años sesenta? Indica tres hechos de esa época que sean una muestra de discriminación racial.
4. ¿En qué consiste lo que Martin Luther King llama la “justicia racial”? Explícalo mediante tres argumentos y tres ejemplos.
5. ¿Cómo justifica King que en su lucha sea inaceptable recurrir a la violencia?
6. ¿En qué consiste el sueño de Martin Luther King? ¿Compartes con él ese sueño?
7. ¿Qué significa “libertad” para Martin Luther King?
8. Elige la frase del discurso de Martin Luther King que más te haya gustado y compártela con tus compañeros y compañeras.

Guía para los docentes



Herramienta a utilizar	Hoja de valores
Ámbito de trabajo	En el aula
Textos inspiradores y de referencia	▪ “Tengo un sueño”, discurso del reverendo Martin Luther King Jr. ▪ Fragmento de la Proclamación de Emancipación de los Estados Unidos de América ▪ Fragmentos de la Epístola de Santiago (2, 1-4; 3, 13-18)
Compromiso con la paz entre personas y pueblos	Comprender y denunciar las nuevas formas de exclusión y colonialismo que amenazan la paz mundial
Actitudes generadoras de paz	▪ Justicia ▪ Libertad ▪ Igualdad racial
Relación con otras áreas curriculares	▪ Ética ▪ Política ▪ Geografía
Duración aproximada	4 sesiones de 25 minutos (total: 1 hora y 40 minutos)

El siglo XX conoció a tres grandes apóstoles de la no violencia: Mahatma Gandhi, de la India; Martin Luther King Jr., de los Estados Unidos, y Nelson Mandela, de Sudáfrica. Los tres lucharon por la justicia en sus respectivos países, oponiéndose con fortaleza y dignidad a gobiernos autoritarios, hasta el punto de perder la libertad (ser encarcelados, como el caso de Mandela) o la vida (Gandhi y King fueron asesinados). Sin embargo, ellos nunca recurrieron a medios violentos. Aunque ninguno era católico, fueron grandes admiradores de Jesús de Nazaret y, de acuerdo con el espíritu pacifista de este, mantuvieron relaciones cordiales y de mutua admiración con los Papas de su momento histórico.

Martin Luther King, por ejemplo, fue recibido por el Papa Pablo VI en el Vaticano el 18 de septiembre de 1964, y el santo padre lamentó su asesinato casi cuatro años después. Posteriormente, en su visita a los Estados Unidos en 1987, Juan Pablo II destacó, el papel de King en la mejora de las condiciones de los afroamericanos en los Estados Unidos. También, a cuarenta años de la muerte del reverendo, Benedicto XVI destacó la lucha que aquel sostuvo contra la esclavitud y su papel en el movimiento a favor de los derechos civiles, e incluso tuvo un encuentro con su hija Bernice Albertine King, como lo hizo también después el Papa Francisco. Este último, en su mensaje para la 50 Jornada Mundial de la Paz, el 1° de enero de 2017, titulado “La no violencia: un estilo de política para la paz”, destacó la inmensa contribución de King a la doctrina de la no violencia y los inmensos logros de esta en la búsqueda de la paz mundial. Dice el Papa Francisco:

La no violencia practicada con decisión y coherencia ha producido resultados impresionantes. No se olvidarán nunca los éxitos obtenidos por Mahatma Gandhi y Khan Abdul Ghaffar Khan en la liberación de la India, y de Martin Luther King Jr. contra la discriminación racial. En especial, las mujeres son frecuentemente líderes de la no violencia como, por ejemplo, Leymah Gbowee y miles de mujeres liberianas, quienes han organizado encuentros de oración y protesta no violenta (*pray-ins*), obteniendo negociaciones de alto nivel para la conclusión de la segunda guerra civil en Liberia.



Sin duda, Martin Luther King es uno de los grandes signos de la paz mundial del último siglo, tanto por su decidida lucha pacífica a favor de los derechos civiles en el país más poderoso del mundo, como por su cuestionamiento radical, pero siempre dentro del espíritu de la no violencia heredado de Gandhi, de la discriminación racial en los Estados Unidos y en el mundo. Para comprender el sentido de la paz no hay nada mejor que escuchar su propia voz, especialmente en su discurso más famoso y bello, “Tengo un sueño”, pronunciado el 28 de agosto de 1963 en el Lincoln Memorial de Washington, D. C.

La actividad que aquí se propone no debe limitarse a leer o escuchar el discurso del reverendo Martin Luther King Jr., sino también ser una oportunidad para reflexionar junto con los alumnos sobre la paz como un valor que puede enriquecer nuestra vida personal y social. Vale la pena insistir en este punto: se trata de examinar *el valor de la paz* y no solo la estrategia de la paz. Más allá de considerar que los medios pacíficos pueden ser efectivos en la lucha por la justicia —lo cual, desde luego, está muy bien—, es fundamental comprender que, para alguien que de verdad entiende la paz como un valor vital por excelencia, es inconcebible e inaceptable emprender una acción violenta en contra de otro ser humano o incluso de alguna especie animal y del planeta mismo. La no violencia es una forma de relacionarnos con el mundo y no solo una estrategia de lucha política. Esto es precisamente lo que nos enseñaron personajes como Gandhi, King, Mandela y el propio Jesucristo. Tal como lo expresó alguna vez el filósofo Baruch Spinoza: “La paz no es la ausencia de guerra; es una virtud, un estado de la mente, una disposición a la benevolencia, la confianza y la justicia”.

Presentación de la actividad



La actividad que se propone en esta ocasión se conoce como “hoja de valores”, y su significado y metodología están explicados e ilustrados en el libro *El sentido de los valores y la enseñanza. Cómo emplear los valores en el salón de clases* (México, UTEHA, 1967), de Louis E. Rath. Aquí adoptamos el concepto y adaptamos y aplicamos la metodología propuesta por esa obra.

¿Qué es una “hoja de valores”? Un texto escrito breve en el que *una persona expresa su percepción, vivencia y comprensión de algo que considera valioso*. Pero ¿qué puede ser “algo valioso”? Algo que va desde un concepto fundamental valorado por todos, como felicidad, amor, libertad; un ideal de vida elevado, como justicia, igualdad y paz; una actividad que para algunos constituye algo valioso en su vida personal, como la música, el deporte, la ciencia, el cine o la política, hasta objetos concretos como computadoras, celulares u otros dispositivos tecnológicos. Lo importante en la realización de la actividad es que los estudiantes se puedan preguntar por qué vale eso para ellos, por qué lo perciben, viven y comprenden como algo dotado de valor, y que logren expresar las razones y los sentimientos que acompañan esa valoración.

Puesto que el texto inspirador para esta actividad es el famoso discurso de Martin Luther King “Tengo un sueño”, del que se conservan muchas evidencias fílmicas, se sugiere hacer uso de alguno de estos materiales audiovisuales o videos en línea. Además, si los estudiantes tienen la posibilidad de comprenderlo en el idioma original, se acrecientan las posibilidades de percibir mejor el efecto que tienen

las palabras de King sobre la muchedumbre que lo escucha, apreciar la cadencia del discurso y el efecto que causa el uso de los elementos retóricos. Aun cuando los alumnos no dominen la lengua inglesa, es posible captar gran parte de estos efectos al ver, escuchar y leer el discurso subtulado al español. En caso de que no se cuente con material audiovisual, se recomienda que el docente o algún invitado especial haga una representación o lectura dramática que consiga recrear los efectos, emociones, tono y ritmo adecuados, como si se tratara del mismo King. Para facilitar este trabajo, se ha hecho una cuidadosa traducción del texto a partir de su original en inglés y se han agregado algunas notas al pie para que el discurso sea comprensible para todos. Tanto la traducción como las notas estuvieron a cargo del profesor Diego Antonio Pineda R. y fueron hechas exclusivamente para esta obra.



Orientaciones pedagógicas

Los tres elementos a considerar en una hoja de valores —*percepción, vivencia y comprensión*— son esenciales en el escrito reflexivo y cada uno debe aparecer en las composiciones de los estudiantes. Dado que en este caso el valor sobre el que se reflexionará es la paz, se recomienda insistir a los alumnos que describan con la mayor claridad posible cómo perciben que la paz es valiosa en su vida, cómo viven de forma concreta el valor de la paz y, sobre todo, cómo comprenden la paz. Aquí, desde luego, es importante que especifiquen cuáles son esos modelos de paz que tienen un impacto importante en sus vidas. Deberían, para ello, plantearse no solo la pregunta general de cómo y por qué valoran la paz, sino también indicar de dónde provienen sus valoraciones, o qué tipo de acontecimientos o personas han influido al momento de determinarlas. Es conveniente incluso sugerirles que narren algún suceso de su vida que les enseñó a valorar la paz de una forma especial, pues una de las intenciones es que el escrito tenga un tono más personal que deje ver su compromiso y una reflexión abstracta sobre la importancia de la paz.

Se recomienda evitar, en la medida de lo posible, que los escritos de los alumnos se conviertan en discurso retóricos o llenos de erudición, plagados de citas y ejemplos. Lo esencial es que sea un escrito personal sincero donde cada estudiante exprese las ideas que surgen de su propia reflexión. Así, no se trata de que digan cosas maravillosas sobre la paz, sino que cada uno exprese por qué él o ella, bajo circunstancias concretas, considera valiosa la paz. Por supuesto, al ser una actividad de valoración, lo esencial es que, al escribir, los estudiantes vayan más allá de la información con la que cuentan y hagan el esfuerzo de ofrecer razones, argumentos, testimonios e incluso emociones de por qué es valioso aquello que valoran.

Otro objetivo básico de la actividad es producir un texto de reflexión personal no mayor a una o dos páginas, o bien de hasta ochocientas palabras. Lo importante es que el autor del texto logre dar una visión de conjunto de por qué cree en la paz como valor.



Como el objetivo principal es que los estudiantes escriban un texto propio —corto, pero bien elaborado—, es necesario planear con cuidado su producción. Para esto, se sugiere partir de un texto modelo que sirva de inspiración (en este caso, el discurso de Martin Luther King), el cual debe ser analizado como primer paso. Este discurso, además de ser el testimonio de un personaje importante del siglo XX, ofrece al estudiante una estructura para que elabore su propio escrito a partir de observar y comprender cómo está organizado el texto, qué partes tiene, qué recursos literarios emplea, etcétera. Los siguientes son algunos elementos inspirados o contenidos en el discurso de King que se pueden tener en cuenta a la hora de elaborar el propio:

1. Imaginar que el texto se leerá o dirá en un escenario frente a un público que espera un mensaje que los ilumine e invite a emprender una acción a favor de la justicia, usando medios pacíficos.
2. Pensar en acontecimientos históricos que son significativos tanto para el autor del texto como para el auditorio, y que sirvan como referencias comunes o accesibles a todos. En el caso del discurso de Luther King, estas referencias son importantes documentos fundacionales de los Estados Unidos como país: la Declaración de Independencia, la Constitución y la Proclamación de Emancipación.
3. Precisar con claridad la causa que se defiende. En este caso, la paz como un valor fundamental en nuestras vidas, subrayando tanto su importancia como su urgencia en los tiempos actuales.
4. Dedicar un pasaje o párrafo donde el autor del escrito hable de sus convicciones. Esto se puede hacer, por ejemplo, a la manera de un credo ("Creo que..."), mediante una serie de compromisos que se repiten ("Me comprometo a..."), o siguiendo una fórmula igual o parecida a la de Luther King: "Yo tengo un sueño...", "Nosotros anhelamos una Tierra...", "Todos tenemos el sueño..."
5. Cuidar especialmente la conclusión o cierre del escrito. Es importante concluir con una invitación a comprometerse con algo, a actuar de manera correcta, a rechazar algo injusto, etcétera. También podría citarse o hacer referencia a algún texto significativo que tenga un gran impacto emotivo sobre los oyentes, como un poema, un texto bíblico, un aforismo o la letra de alguna canción.

Se propone desarrollar esta actividad en cuatro sesiones de trabajo.

Primera sesión



En este primer momento de la actividad, la recomendación esencial es leer y, en la medida de lo posible, escuchar con sumo cuidado el discurso de Martin Luther King. En este sentido, se sugiere que el profesor contextualice a los alumnos sobre el personaje y el discurso que este pronunció: quién fue King, cuál fue la lucha que él encabezó contra la discriminación racial en los Estados Unidos, cuál fue su papel en la lucha por los derechos civiles de ese país, cuál fue la ocasión y el lugar en que se pronunció su discurso, etcétera. Con la intención de que los estudiantes tengan mayor comprensión del texto, es conveniente leerlo a los estudiantes en voz alta y con la entonación y el ritmo más precisos que sean posibles. Se recomienda incluso hacer

comentarios junto con los estudiantes a medida que se avanza en la lectura. Una vez que se pone el ejemplo, es posible continuar con una lectura colectiva, en la que los estudiantes puedan participar. Algo que apoya a este último propósito es acompañar la lectura colectiva con algún video de King pronunciando su discurso ante la multitud. Para valorar un primer acercamiento de los alumnos al contenido de este discurso se sugiere hacer una prueba breve a partir de las tres primeras preguntas propuestas al final del texto:

- ¿Cuándo y en qué lugar se pronunció el discurso “Tengo un sueño” del reverendo Martin Luther King Jr.? ¿Por qué fue tan importante ese acontecimiento?
- Señala los tres eventos y documentos históricos de los Estados Unidos a los que se refiere King en su discurso. ¿Por qué los considera tan importantes?
- ¿Por qué creía inaceptable Luther King la condición en que vivían los negros en los Estados Unidos en los años sesenta? Indica tres hechos de esa época que sean una muestra de discriminación racial.

Segunda sesión



En esta sesión se propone centrar los esfuerzos didácticos en que los alumnos capten la estructura del texto. Para ello, el docente podría ayudarlos a identificar los elementos estructurales: cuántas partes tiene el texto, cómo están ordenadas y relacionadas esas partes, etcétera; así como sus fuentes o citas principales. La intención de esto es ir aumentando la comprensión lectora de los alumnos en relación con el texto y, con base en ello, aumentar el disfrute que se puede obtener de la lectura. Después de que quede establecida y entendida en términos generales la estructura del discurso, se recomienda volver a leerlo y escucharlo con el fin de acrecentar un poco más la comprensión de un texto tan trascendente.

Tercera sesión



Es importante dedicar toda esta sesión a la preparación de la hoja de valores de los alumnos, la cual es el producto final de su reflexión. Se sugiere no solo que el profesor prepare una guía que ayude a los estudiantes a desarrollar su escrito, sino también que él mismo realice por su cuenta esta actividad. La participación del docente tiene como fin mostrar la apertura de la actividad y enriquecer la experiencia al compartir con todos su propia reflexión sobre qué significado tiene para él la paz y por qué la considera tan valiosa para su vida personal. Para la redacción de las hojas de valores, pueden servir las respuestas que se dieron a las últimas preguntas del final de la lectura:

- ¿En qué consiste lo que Martin Luther King llama la “justicia racial”? Explícalo mediante tres argumentos y tres ejemplos.
- ¿Cómo justifica King que en su lucha sea inaceptable recurrir a la violencia?
- ¿En qué consiste el sueño de Martin Luther King? ¿Compartes con él ese sueño?
- ¿Qué significa “libertad” para Martin Luther King?
- Elige la frase del discurso de Martin Luther King que más te haya gustado y compártela con tus compañeros y compañeras.



Cuarta sesión



Se recomienda que la parte final de la actividad se reserve enteramente para que los alumnos compartan sus textos con los demás compañeros y con el profesor, y este con sus alumnos (de preferencia al final de todas las demás participaciones). Por supuesto, esta sesión debe desarrollarse en un ambiente que fomente una rica retroalimentación, una sana cooperación y el máximo respeto. Si el número de estudiantes es grande, se podrían reservar una o dos sesiones adicionales.

Historias para recordar

La Proclamación de Emancipación fue uno de los más importantes actos históricos a favor de la paz y la libertad de un pueblo. Esta fue firmada por el presidente Abraham Lincoln el 1.º de enero de 1863 en los Estados Unidos de América, un país que en ese momento estaba sumido en una terrible guerra civil, la Guerra de Secesión, en la que peleaban los estados del norte del país —que eran antiesclavistas— contra los estados del sur, que pugnaban por mantener legal la esclavitud de las personas afroamericanas cuyo trabajo mantenía la producción de las plantaciones sureñas. A continuación se reproducen algunas partes de ella.

Proclamación de Emancipación
(Abraham Lincoln, 1863)

Yo, Abraham Lincoln, presidente de los Estados Unidos, en uso de las facultades de las que he sido investido como comandante en jefe del Ejército y la Marina de los Estados Unidos en época de rebelión armada efectiva contra la autoridad y el gobierno de los Estados Unidos, en este día 1º de enero del año del señor de 1863 [...] ordeno y dispongo como los estados y parte de los estados a los siguientes [y, a continuación, se nombran los estados del sur en donde aún es legal la esclavitud].



Y en uso de la facultad y con el propósito antedichos, ordeno y declaro que todas las personas tenidas como esclavos en los mencionados estados y partes de estados son, y en lo sucesivo habrán de ser, libres; y que el gobierno Ejecutivo de los Estados Unidos, inclusive sus autoridades militares y navales, reconocerán y mantendrán la libertad de dichas personas.

Y, por la presente, pido a las personas así declaradas libres que se abstengan de toda violencia, a menos que se trate de defensa propia necesaria; y les recomiendo que, en todos los casos en que les sea permitido, trabajen lealmente por salarios razonables. [...] Y sobre este acto, que creo sinceramente se trata de un acto de justicia, autorizado por la Constitución [...], invoco al considerado juicio de la humanidad y la ayuda misericordiosa de Dios todopoderoso.

En fe de lo cual, estampo la presente firma y se añade el sello de los Estados Unidos.

Boorstin, D. J. (Ed.). (1997). *Compendio histórico de los Estados Unidos: Un recorrido por sus documentos fundamentales* (pp. 335–336). Fondo de Cultura Económica.

1. ¿Conocías esta parte de la historia de los Estados Unidos? ¿Te habían hablado alguna vez de ella?
2. ¿Qué tanto cambió la historia de los afroamericanos en los Estados Unidos a partir de este hecho histórico?
3. En tu país, ¿cuándo se prohibió la esclavitud? ¿Qué razones hubo para que así fuera?
4. ¿Crees que en el mundo existen todavía formas de esclavitud que deben ser suprimidas? Justifica tu respuesta.

No olvidemos estos sabios consejos que nos da el apóstol Santiago, sobre cómo tratar a todas las personas en condiciones de igualdad

Hermanos míos, ustedes que creen en nuestro glorioso Señor Jesucristo no hagan diferencias entre las personas. Supongamos que cuando ustedes están reunidos entra uno con anillos de oro y traje elegante, y entra también un pobre andrajoso; y ustedes fijan la mirada en el de traje elegante y le dicen: “Siéntate aquí en un buen puesto”; y al pobre le dicen: “Quédate de pie o siéntate allí, en el suelo”, ¿no están haciendo diferencias entre las personas y siendo jueces malintencionados?

¿Hay entre ustedes alguien sensato y prudente? Demuestre con su buena conducta que actúa guiado por la humildad propia de la sabiduría. Pero, si ustedes dejan que la envidia los amargue y hacen las cosas por rivalidad, no se engañen ni se burlen de la verdad. Esa no es sabiduría que baja del cielo, sino terrena, animal, demoniaca. Donde hay envidia y rivalidad, allí hay desorden y toda clase de maldad. La sabiduría que procede del cielo es ante todo pura; además, es pacífica, comprensiva, dócil, llena de piedad y buenos resultados, sin discriminación ni fingimiento. Los que trabajan por la paz, siembran la paz y cosechan la justicia.

Santiago 2, 1-4; 3, 13-18.

Comprender los nuevos fenómenos que amenazan la paz mundial (actividad de reflexión y búsqueda)

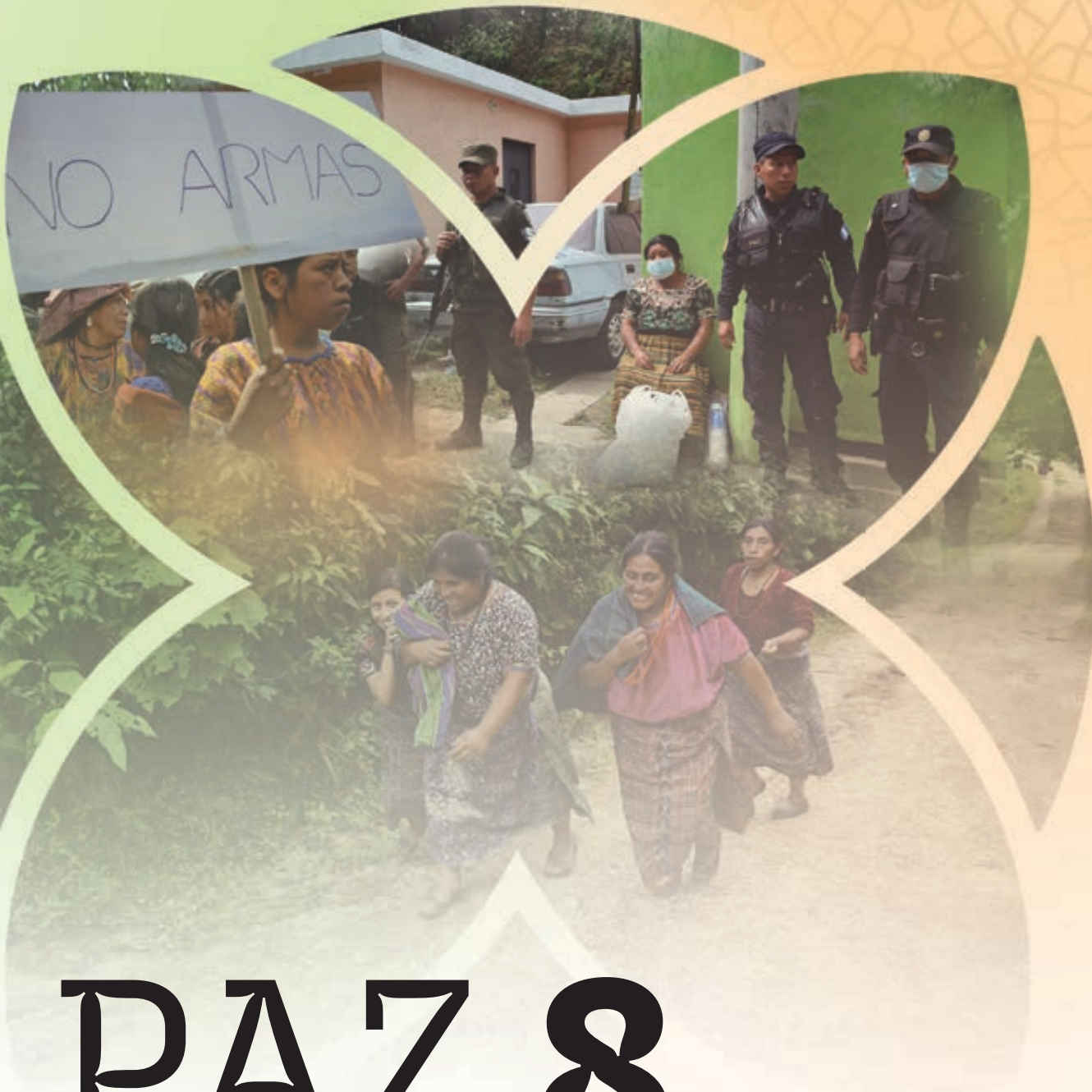
No hay una paz absoluta, tampoco una paz que se consiga algún día de forma definitiva y segura. La paz se construye día a día por todos nosotros en la medida en que luchamos contra lo que la amenaza. Como lo demuestra la lucha de Martin Luther King, hay momentos en que logramos superar las guerras y el odio entre los seres humanos; sin embargo, día a día emergen nuevos fenómenos que son causa de perturbación de la paz en el mundo entero.

- La primera columna del cuadro enlista diez fenómenos que ocurren en la actualidad. Completa el resto de las columnas con lo que se pide.
- Una vez lleno, comparte tu cuadro con tus compañeros y compañeras.

Fenómeno de actualidad	¿En qué consiste? (descripción)	Manifestaciones más recientes	¿Por qué puede convertirse en una amenaza para la paz mundial?
Cambio climático			
Conflictos territoriales			
Nuevas formas de racismo			
Terrorismo internacional			
Escasez de agua			
Nuevas formas de esclavitud			
Desertificación de la tierra			
Contaminación de los mares			
Pueblos sin patria			

Décima 8

Y si es que ahora buscas
a la Irene proteger,
prepárate tú, mujer...
¡ya es hora de que luzcas!
Que no son personas bruscas
las que cuidan a la paz;
y tú eres muy capaz
de obrar con valentía,
amor, verdad y simpatía...
Y solo así... ¡eres eficaz!



PAZ 8

Planificar para la paz:

salvar la vida de Irene

1

Engánchate

Instrucción básica

- Lee con cuidado el siguiente enigma y piensa en cómo resolverlo. Para ello, comparte ideas y estrategias con tus compañeros y compañeras.

Irene en el País de los Centauros

En el País de los Centauros reinaba un dictador cruel. Su nombre era Atila y bajo su gobierno se cometían torturas, grandes persecuciones y numerosas masacres en las que no se hacía distinción entre hombres, mujeres y niños. Todos le temían, a él y a sus soldados, porque eran capaces de cualquier cosa con tal de castigar a quien desobedeciera o intentara rebelarse.

Así, poco a poco, el país se había ido diluyendo: a los muertos se sumaban miles de exiliados y eran pocos los que permanecían, resistiendo al dictador, a sus crímenes y a las continuas violaciones de los derechos de los ciudadanos. Algunos habían optado por la violencia y buscaban derrocarlo por medio de las armas, pero la fuerza de Atila era siempre mayor que la de sus enemigos.

Solo una mujer, Irene, resistió a todos sus embates, y lo hizo sin recurrir nunca a la fuerza, siempre de forma no violenta. Decía lo que pensaba y sus palabras eran publicadas por los periódicos de países vecinos. Hablaba en las calles con los ciudadanos, quienes la protegían, de tal manera que los soldados nunca pudieron apresarla. Además, el dictador no se atrevía a hacer nada en contra de ella por temor a la reacción de otros gobiernos.

Pero Irene era consciente de que algún “accidente” podría ocurrirle y de que podría morir en algún lugar oscuro y solitario a causa de su rebeldía. Por eso procuraba tener sumo cuidado y siempre se hacía rodear de un grupo de mujeres que la acompañaban a todas partes. Ninguna de ellas usaba armas, pero tampoco obedecían a los hombres armados.

Un día del mes de octubre, hace muchos años, a Irene le concedieron un Premio Internacional de la Paz por su lucha pacífica y este acontecimiento causó un gran revuelo en el mundo. Atila, el dictador, ya no podía soportarlo más y llegó a la conclusión de que era necesario detenerla, llevarla a prisión e incluso asesinarla. Y había que hacerlo cuanto antes... Le encargó esta misión a sus soldados más fieles, quienes recibieron órdenes de seguirla a todas partes y dispararle al menor descuido.

Para entonces, con el fin de proteger a Irene y permitir que pudiera viajar a recoger el premio, un grupo de ciudadanos con ayuda de algunas agencias internacionales elaboraron un plan para sacarla del país. Pero el otro plan, el de su asesinato, también iba en serio...

Ella tenía cinco días en los que requería estar fuertemente custodiada, de tal manera que no pudieran apresarla. Por fortuna, el dictador era un hombre supersticioso y creía ciegamente en la carga mágica de los números, especialmente en la del nueve, al cual consideraba premonitorio. Una adivina le había dicho que no debía intentar apresar o matar a Irene si ella estaba protegida en cada uno de los lados que la rodeaban por nueve personas, ni una más ni una menos. Entonces el dictador les advirtió a los francotiradores que estaban apostados cerca de la casa donde ella se escondía que no debían disparar si Irene tenía ante sí a nueve mujeres, ni una más ni una menos.





Irene se alojó en la capital del país en una casa que tenía nueve cuartos, ni uno más ni uno menos, y lo planificó todo para que la acompañaran durante cinco días veinticuatro mujeres guardianas, quienes se debían apostar en los ocho cuartos que daban a la parte exterior de la casa, mientras que Irene permanecería todo el tiempo en la habitación central. Pero siempre debía haber nueve mujeres, ni una más ni una menos, en cada uno de los lados de la casa.

Cuando llegaron, un lunes en la mañana, la distribución de las mujeres era la siguiente:

3	3	3
3	IRENE	3
3	3	3

Las veinticuatro mujeres tenían que permanecer allí cinco días, cuidando a Irene. Le preguntaron si podían entrar y salir (para comprar algunas cosas) y si podrían alguna vez invitar a otras amigas para conversar, bordar y pasar el tiempo jugando juegos de mesa. Irene les dijo que todo era posible de hacer siempre y cuando se cumpliera la condición básica: *siempre deben estar nueve mujeres por cada lado de la casa, ni una más ni una menos*.

Durante el día no había problema, porque las veinticuatro mujeres que cuidaban a Irene bordaban, leían, dormían, veían las noticias en televisión o se entretenían con juegos de mesa. Pero, al llegar la noche, las cosas cambiaban.

En la primera noche, la del lunes, Irene contó antes de acostarse a las mujeres que había por cada lado de la casa, para comprobar que se estaban cumpliendo las reglas establecidas. Efectivamente, nueve mujeres custodiaban cada lado, a pesar de que cuatro de ellas había salido a asistir a un enfermo grave. Se habían acomodado de tal forma que lograron mantener el número de nueve mujeres, ni una más ni una menos, por cada uno de los cuatro lados de la casa. ¿Cómo lo lograron?

La segunda noche, la del martes, pasó algo diferente. Esta vez estaban las veinticuatro guardianas, pero se sumaron otras cuatro que habían conocido la noche anterior en casa del enfermo. De nuevo, Irene, antes de acostarse, volvió a contarlas y sí, había nueve mujeres por cada lado. Como se cumplía la regla básica, Irene se fue a dormir tranquila. A pesar de haber cuatro mujeres más que al comienzo, con la nueva distribución lograron que por cada lado hubiera siempre nueve mujeres, ni una más ni una menos. ¿Cómo lo lograron?

Pero la noche del martes fue tan alegre y animada por la conversación y los juegos que, para la tercera noche, la del miércoles, llegaron cuatro invitadas más. Ahora había treinta y dos mujeres custodiando a Irene. Ella, como de costumbre, antes de acostarse volvió a contar las que habían por cada lado de la casa y, de nuevo, se fue a dormir tranquila porque otra vez había nueve, ni una más ni una menos. Como en las ocasiones anteriores, esto lo lograron haciendo una nueva distribución. ¿Cómo fue esa distribución?



Todo indica que las mujeres que cuidaban a Irene la pasaban muy bien, en el sentido de que no se preocupaban demasiado y aprovechaban el tiempo de la custodia para relajarse. Así, la cuarta noche, la del jueves, llegaron otras cuatro mujeres más para sumarse a la protección de Irene. Esta vez sumaban treinta y seis. Como siempre, ella quiso cerciorarse de la situación y su conteo nuevamente fue exacto: con la distribución actualizada, la estaban cuidando nueve mujeres, ni una más ni una menos, por cada lado de la casa. ¿Cómo fue esta nueva distribución?

La última noche, la del viernes, fue muy distinta. Los habitantes de la capital estaban muy agradecidos con las guardianas de Irene y las invitaron esa noche a una fiesta en la ciudad. El problema era que no podían abandonar a Irene. Pero encontraron una solución: una de cada cuatro de las guardianas originales iría a la fiesta en

la ciudad junto con las mujeres que se les habían sumado en los días anteriores, mientras que las tres cuartas partes del total original se quedarían para posicionarse de acuerdo con una nueva distribución que ingeniaron. Antes de irse a dormir, Irene volvió a contar a sus guardianas y, una vez más, estaban nueve mujeres, ni una más ni una menos, cuidando de ella por cada uno de los lados de la casa. ¿Cuál fue esta última distribución?

Finalmente, el sábado en la mañana lograron sacar a Irene de su encierro y, en un vuelo secreto, viajó a un nuevo destino.

- ¿Puedes descifrar cómo se organizaron las mujeres que cuidaban de Irene para mantenerla custodiada siempre con nueve mujeres, ni una más ni una menos, por cada uno de los cuatro lados de la casa en que estaba escondida?
- Sé cuidadoso en tus cálculos, sobre todo porque un error de cálculo puede significar el fin de la vida de Irene y, además, poner en riesgo la paz de todo un país.
- Recuerda: para construir la paz no es suficiente la buena voluntad, ¡también es necesaria una buena estrategia!

1. ¿Cómo era el País de los Centauros en el que vivía Irene? Cuéntaselo a tus amigos y amigas.
2. ¿Cómo era Irene? ¿Sabes por qué se llamaba así? ¿Por qué le temía el dictador?
3. ¿Te parecen admirables las personas como Irene? ¿Te parece una mujer valiente? Justifica tu respuesta.
4. Si fueras del País de los Centauros, ¿cómo le ayudarías a Irene? ¿Serías parte de su grupo de guardianes?
5. ¿Cómo resolverías el problema que se plantea en la narración del enigma?

Guía para los docentes



Herramienta a utilizar	Enigmas lógicos
Ámbito de trabajo	Con los amigos
Textos inspiradores y de referencia	▪ Biografía de Rigoberta Menchú (Guatemala) ▪ Biografía de Malala Yousafzai (Pakistán)
Compromiso con la paz entre personas y pueblos	Comprender y valorar el lugar de la diplomacia en el manejo de los asuntos internacionales
Actitudes generadoras de paz	▪ No violencia ▪ Seguridad ▪ Buen razonamiento
Relación con otras áreas curriculares	▪ Ética ▪ Política ▪ Lógica ▪ Matemáticas
Duración aproximada	4 sesiones de 20 minutos (Total: 1 hora con 20 minutos)



La paz se construye día a día, y para ello se requiere tanto de una buena disposición espiritual —compromiso de permanente búsqueda de paz, altas dosis de fe y buena voluntad, alto grado de generosidad y empatía—, como de un uso constante de la inteligencia con todas sus características: procedimientos metódicos, razonamiento cuidadoso, construcción de estrategias creativas en la solución de problemas, etcétera.

Una de las expresiones por excelencia de la inteligencia humana es la ciencia y la tecnología, ambas definitorias del mundo moderno y contemporáneo. No debemos, sin embargo, dejar que ellas nos gobiernen; por el contrario, deben estar siempre bajo el control de la inteligencia humana para que sean realmente “inteligentes”. Esto significa que deben potenciar la inteligencia humana natural en vez de reemplazarla. Hoy en día observamos cada día los inmensos progresos de la inteligencia artificial, pero no debemos perder de vista que esta tecnología debe estar siempre subordinada a la inteligencia humana y concebirse como un auxiliar de las personas.

Desde luego, los nuevos desarrollos de la inteligencia no son algo ajeno a la búsqueda de la paz. El avance de la tecnología de la guerra difícilmente podemos entenderlo como un avance de la razón humana, ya que no hay nada admirable en el hecho de que seamos capaces de perfeccionar maneras de destrucción de la naturaleza y de nuestra propia especie.

Los Papas Francisco y León XIV, ambos con una formación científica formal (el primero era químico y el segundo es matemático), siempre han sido conscientes de que la búsqueda de la paz para un mejor futuro depende cada vez más de las herramientas científicas y tecnológicas que empleemos. En este sentido, en su mensaje para la celebración del Día Mundial de la Paz, el 1° de enero de 2024, el Papa Francisco hizo una amplia y profunda reflexión sobre la relación entre la inteligencia artificial y la paz, en donde llamó la atención sobre las infinitas posibilidades futuras que nos abre el desarrollo científico y tecnológico, pero también sobre los peligros que esto plantea:

La Sagrada Escritura atestigua que Dios ha dado a los hombres su Espíritu para que tengan “habilidad, talento y experiencia en la ejecución de toda clase de trabajos” (Ex 35, 31). La inteligencia es expresión de la dignidad que nos ha dado el Creador al hacernos a su imagen y semejanza (cf. Gn 1, 26) y nos ha hecho capaces de responder a su amor a través de la libertad y del conocimiento. La ciencia y la tecnología manifiestan de modo particular esta cualidad fundamentalmente relacional de la inteligencia humana, pues ambas son producto extraordinario de su potencial creativo.

[...] Cuando los seres humanos, “con ayuda de los recursos técnicos”, se esfuerzan para que la tierra “llegue a ser morada digna de toda la familia humana”, actúan según el designio de Dios y cooperan con su voluntad de llevar a cumplimiento la creación y difundir la paz entre los pueblos. Asimismo, el progreso de la ciencia y de la técnica, en la medida en que contribuye a un mejor orden de la sociedad humana y a acrecentar la libertad y la comunión fraterna, lleva al perfeccionamiento del hombre y a la transformación del mundo.

Nos alegramos justamente y agradecemos las extraordinarias conquistas de la ciencia y de la tecnología, gracias a las cuales se ha podido poner remedio a innumerables males que afectaban a la vida humana y causaban grandes sufrimientos. Al mismo tiempo, los progresos técnico-científicos, haciendo posible el ejercicio de un control sobre la realidad, nunca visto hasta ahora, están poniendo en las manos del hombre una vasta gama de posibilidades, algunas de las cuales representan un riesgo para la supervivencia humana y un peligro para la casa común.

Los notables progresos de las nuevas tecnologías de la información, especialmente en la esfera digital, presentan, por tanto, entusiasmantes oportunidades y graves riesgos, con serias implicaciones para la búsqueda de la justicia y de la armonía entre los pueblos. Por consiguiente, es necesario plantearse algunas preguntas urgentes. ¿Cuáles serán las consecuencias, a medio y a largo plazo, de las nuevas tecnologías digitales? ¿Y qué impacto tendrán sobre la vida de los individuos y de la sociedad, sobre la estabilidad internacional y sobre la paz?



Fragmentos del mensaje del Papa Francisco para la celebración de la 57 Jornada Mundial por la Paz, el 1.º de enero de 2024. Disponible en: <https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/peace/documents/20231208-messaggio-57giornatamondiale-pace2024.html>
[Consultado el 20 de noviembre de 2025]

Antes se mencionó la importancia de la inteligencia en la búsqueda y el logro de la paz porque la actividad que se propone en la presente unidad es propiamente un reto para la inteligencia, particularmente para nuestra inteligencia lógico-matemática —que implica razonamiento deductivo y cálculo numérico—, dado que se trata de un enigma lógico que solo puede ser resuelto si se analiza con cuidado y se razona de una forma ordenada y estrictamente lógica.

A pesar de su carácter lógico-matemático, con esta actividad se busca sobre todo sensibilizar a los niños, niñas y jóvenes con lo que significa vivir en una dictadura y con la idea de cómo el logro de la paz supone el respeto de los derechos básicos de los ciudadanos por parte de los Estados y los gobiernos. Si bien esta labor lleva a trabajar a los estudiantes como investigadores que reúnen datos y hacen cálculos y proyecciones en compañía de sus amigos y amigas, el tema de fondo es cómo hacer un plan para garantizar la seguridad de una persona en específico que está sometida a constantes amenazas y violencias.

Presentación de la actividad



Los enigmas lógicos son juegos que fomentan el razonamiento ordenado y la capacidad para solucionar problemas mediante deducciones coherentes. Aunque suponen alguna dosis de intuición e incluso una capacidad imaginativa bien desarrollada, no es posible resolverlos adivinando o por medio de simples corazonadas. Exigen elaborar una estrategia para llegar a la solución del problema planteado y, sobre todo, hacer inferencias correctas; es decir, evitar suposiciones sin fundamento o hipótesis sin sustento. Así, se consigue llegar a una solución posible mediante un riguroso razonamiento. El enigma parte de establecer algunos datos concretos y plantear una pregunta que las personas deben resolver completando la información a partir de las inferencias correctas que se puedan hacer con esos datos. Se debe, entonces, buscar un punto de partida sólido (algo que se sepa con absoluta claridad), inferir de allí otras proposiciones y, finalmente, llegar a una solución lógica del problema planteado, lo que solo se logra cuando se ha razonado sin incurrir en falacias, ambigüedades o contradicciones.



En este caso, sin embargo, el enigma lógico está planteado dentro del contexto de una historia de lucha por la paz y los derechos ciudadanos, con un componente de género que solo es evidente para quien conoce suficientemente el relato. En primer lugar, el enigma narra lo que ocurre en un régimen dictatorial donde no se respetan los derechos individuales y colectivos y se somete a los ciudadanos a la censura y la persecución; por lo tanto, al resolver el enigma, los alumnos no solo emplean su inteligencia en el razonamiento y el cálculo para resolverlo, sino que también se comportan a su vez como seres que protegen a una persona que lucha por la paz y que lidera un movimiento de resistencia pacífica frente a un régimen autoritario.

En segundo término, y para darle el énfasis político que aquí se requiere, en la narración se usaron nombres que son portadores de significados históricos: el de la protagonista (Irene) tiene un carácter simbólico, pues proviene del griego *eirene*, que significa 'paz'. Es pues una personificación de la paz, al igual que la Eirene o Irene de la mitología griega. El nombre del dictador, Atila, recuerda al famoso "rey de los hunos", uno de los caudillos políticos más terribles de la historia, y quien en la cultura occidental simboliza a un hombre bárbaro e inhumano. El "País de los Centauros" hace referencia a aquellos seres de la mitología griega conformados por una mitad humana y otra de caballo, reconocidos por su estilo salvaje. Así, tanto los personajes como los acontecimientos configuran una situación de dominio, opresión y discriminación de las mujeres, tan propio de las dictaduras de carácter patriarcal.

Desde luego, se relata una historia ficticia pero que debería sentirse como real, pues representa el caso de numerosas mujeres valientes que han resistido de forma pacífica a terribles dictaduras y lo han hecho con firmeza, como es el caso de Rigoberta Menchú, en Guatemala, y Malala Yousafzai, en Pakistán, ambas reconocidas con el Premio Nobel de la Paz. Además, en la lectura de esta historia hay que destacar que están presentes una serie de actitudes que son favorables a la paz: la no violencia de Irene y sus guardianas; el cuidado de la seguridad de quienes luchan contra un régimen autoritario, asumido por las personas que se solidarizan con ellos y, sin duda, el buen uso de la inteligencia y el razonamiento que permiten encontrar soluciones sensatas en momentos de dificultad.

La historia y el enigma que se proponen en la actividad fueron elaborados por el profesor Diego Antonio Pineda R., a partir de un modelo tomado del libro *El enigma de Sherezade* (Barcelona, Gedisa, 1988, pp. 29-31), de Raymond Smullyan. Para la adaptación se tuvieron en cuenta estos criterios:

- Que, como ya vimos, se pudiera contar como una experiencia de resistencia ante un poder injusto, violento y profundamente machista.
- Que el enigma se planteara de tal forma que fuera posible resolverlo mediante un ejercicio sencillo de razonamiento lógico y cálculo numérico. Aunque al principio parezca complejo, a medida que se avanza en su comprensión se resuelve de manera coherente, como se verá en el esquema de solución propuesto más adelante.
- Que para su solución se requiriera tanto un correcto razonamiento lógico como una buena cuota de imaginación. Se crea, para ello, una situación llena de detalles particulares, muchos de los cuales no son relevantes para la solución lógica del problema, precisamente porque parte del ejercicio lógico consiste en separar la información que sí lo es para la solución que se busca.

Orientaciones pedagógicas

Es importante advertir que gran parte de las consideraciones pedagógicas de esta actividad se incluyeron en un anexo que se encuentra al final de esta unidad y que contiene la solución del enigma propuesto. Por lo pronto vale recalcar la importancia del correcto razonamiento lógico en todo tipo de aprendizaje y en la adecuada solución de los problemas que se nos presentan a lo largo de la vida. De hecho, es recomendable que este tipo de ejercicios se propongan con mayor frecuencia a los estudiantes, para cultivar en ellos hábitos de razonamiento ordenados, coherentes y profundos.

Como primera recomendación, es necesario evitar que los estudiantes pretendan resolver el ejercicio de forma puramente aleatoria, o por simple “ensayo y error”. Lo esencial es apoyarlos en comprender a fondo el problema planteado y encontrar, junto con ellos, la estrategia de solución que resulte más conveniente. Para eso, se debe leer con atención la historia e ir extrayendo de ella la información clave que permita resolver las preguntas que se plantean en el propio texto. Es conveniente que el profesor haga su propio análisis con antelación y que intente encontrar una solución razonada sin consultar primero la que se proporciona en el anexo y, por supuesto, también evitar recurrir de inmediato a ella con los estudiantes para solo mostrarla e imponerla sin dejar que lleguen por sí mismos o en grupo a la resolución coherente del enigma.

Aunque esta actividad puede realizarla cada alumno por su cuenta, lo mejor es que el enigma lógico se resuelva con los amigos o compañeros, pues es importante que ellos se reúnan una vez planteado el problema y acuerden cuál será la estrategia que emplearán para hallar la solución. Por supuesto, el profesor puede participar en la resolución junto con todo el grupo, pero es importante que fuera del aula los estudiantes compartan la actividad con otros amigos: de la escuela, de la zona donde residen o de otras partes. Asimismo, es conveniente que el profesor los anime a que busquen otros enigmas para que practiquen con ellos ejercicios de razonamiento lógico. En internet y en libros especializados en el tema se hallan todo tipo de estos enigmas. Para esta actividad se cuenta con 4 sesiones de 20 minutos.

Primera sesión



Como ya es costumbre en las actividades de este libro, la primera sesión se sugiere dedicarla a leer y comentar en grupo el enigma. Se recomienda que primero se deje que los estudiantes lo exploren libremente a partir de una pregunta general como: “¿Qué deberíamos hacer para resolver el problema?”. Esto persigue que ellos piensen en algunas estrategias para solucionar el asunto; por ejemplo, hacer operaciones aritméticas o incluso explorar una fórmula geométrica y, aun cuando sean incorrectas o inadecuadas matemáticamente, es importante permitirles probar y comprobar sus estrategias propuestas. Una forma de “reactivar” el pensamiento lógico es, por raro que parezca, sugerirles a los alumnos que imaginen cómo es Irene o el “País de los Centauros”, ya que esto ayuda a que se familiaricen más con el caso y se sitúen más profundamente en el contexto de la historia, lo cual termina siendo un ejercicio de reflexión que abonará a la solución lógica del enigma. Para todo esto, son útiles las cinco preguntas que acompañan la presentación del enigma a los estudiantes.



- ¿Cómo era el País de los Centauros en el que vivía Irene? Cuéntaselo a tus amigos y amigas.
- ¿Cómo era Irene? ¿Sabes por qué se llamaba así? ¿Por qué le temía el dictador?
- ¿Te parecen admirables las personas como Irene? ¿Te parece una mujer valiente? Justifica tu respuesta.
- Si fueras del País de los Centauros, ¿cómo le ayudarías a Irene? ¿Serías parte de su grupo de guardianes?
- ¿Cómo resolverías el problema que se plantea en la narración del enigma?

Segunda sesión



Para este momento es recomendable que la actividad se centre en la elaboración de una estrategia para resolver el enigma, y hacerlo una vez que los estudiantes hayan hecho una segunda lectura de la historia y hayan profundizado un poco más en la comprensión de las circunstancias del problema, sobre todo en el registro adecuado de los datos que este ofrece, desechando aquella información irrelevante para su solución. Esto es fundamental para empezar a despejar correctamente la solución.

Tercera sesión



Lo más conveniente para esta sesión es construir la solución del problema, completando los datos que faltan en la matriz, la cual en este caso es la casa de nueve habitaciones en la que se aloja Irene, siempre protegida por cada uno de sus cuatro lados por nueve mujeres. Aquí entran habilidades matemáticas específicas y la solución debe estar acompañada, además de un correcto razonamiento lógico, de un adecuado cálculo numérico.

3	3	3
3	IRENE	3
3	3	3

Cuarta sesión



Para este último momento, es necesario hacer un ejercicio metacognitivo con los estudiantes, indagando con ellos qué les gustó de la actividad y por qué, qué dificultades tuvieron para resolver el enigma y, especialmente, qué aprendieron al lograrlo.

Historias para recordar

Hay mujeres que gracias a su valentía se han convertido en símbolos de paz y resistencia para sus pueblos, porque a pesar de que las intentaron callar por medios violentos ellas resistieron sin claudicar en su lucha por la paz. Dos de ellas son la guatemalteca Rigoberta Menchú y la pakistaní Malala Yousafzai.



1. Elabora dos breves biografías: una de Rigoberta y otra de Malala. Para ello, investiga y responde estas preguntas para cada una, lo cual te ayudará a reunir la información.
 - ¿Quién es ella? ¿Cuándo y dónde nació?
 - ¿Por qué se hizo famosa? ¿Cómo y cuándo luchó por la paz? ¿Por qué razones lo hizo?
 - ¿Cuándo le fue otorgado el Premio Nobel de la Paz?
2. Presenta las biografías a tus compañeros y compañeras y comenta con ellos a partir de estas preguntas:
 - ¿Qué admiras más en estas dos mujeres? ¿Por qué?
 - ¿Cuáles fueron sus luchas por la paz? ¿Te parecen legítimas? ¿Por qué?
 - ¿Conoces otras mujeres como ellas? ¿Quiénes? ¿En qué se les parecen?
 - ¿Te parece que las mujeres muchas veces están mejor preparadas que los hombres para luchar por la paz de sus pueblos? Discútelo con tus compañeros y compañeras.

Comprender y valorar el lugar de la diplomacia en el manejo de los asuntos internacionales

(actividad de reflexión y apreciación)

A veces entendemos “ser diplomático” como adaptarse a las circunstancias, a no tomar posturas claras o incluso a “ser tibios” y querer quedar bien con todos.

En realidad, una *persona diplomática* es aquella que siempre está dispuesta, por una parte, a no dejar que los conflictos se salgan de control y, por otra, a buscar siempre una solución que satisfaga en lo posible a las partes en conflicto. Un buen diplomático es, y debe ser siempre, *un agente de paz*, pues es alguien que actúa con tacto, prudencia y habilidad a la hora de resolver los conflictos y que sabe mantener las buenas relaciones con todas las partes, pues no se deja llevar por sus propios intereses, egoísmos, prejuicios y resentimientos.

Muchos de nosotros conocemos personas con capacidades diplomáticas y recurrimos a ellas cuando necesitamos un mediador o mediadora en los conflictos que tenemos con otras personas; pero en el mundo hay quienes asumen la diplomacia como actividad profesional: suelen ser funcionarios del Estado encargados de mantener las buenas relaciones con otros Estados, actuando con respeto y empatía. Por ejemplo, son representantes del gobierno de un país ante organismos internacionales (como la ONU, la OEA, el UNICEF, etcétera), con cargos de embajadores, encargados de negocios, agregados culturales o cónsules. A todos ellos se puede recurrir de manera formal en caso de que surjan conflictos. Un personaje importante en la diplomacia mundial fue el mexicano Alfonso García Robles, laureado con el Premio Nobel de la Paz en 1982.

La siguiente es una lista de conflictos que se pueden presentar entre países. Indica quién o quiénes serían, en cada caso, las personas encargadas de buscar una solución, y explica por qué.

Conflicto entre naciones	¿Quién debe manejarlo?	¿Cómo debe manejarlo?	¿Por qué?
Hay un terremoto en un país extranjero y varias víctimas son de otro país.			
Hay una diferencia entre dos países vecinos por los límites geográficos.			
Un país quiere reclamar a otro una deuda que no le fue pagada.			
Hay un desacuerdo entre dos países que deben organizar juntos un gran evento cultural o deportivo.			
En un país hay un presidente al que muchas personas de otros países consideran un dictador.			

- ¿Te parecen necesarias las personas especializadas y los mecanismos diplomáticos formales para manejar los conflictos entre naciones? ¿Por qué?
- ¿Crees, más bien, como piensan algunos, que son funcionarios innecesarios que le cuestan mucho dinero al país? Justifica tu respuesta.

Solución al enigma de “Irene en el País de los Centauros”

A continuación se presenta un esquema de solución del enigma de la actividad con los pasos a seguir para su resolución lógica. Esta tarea requiere de reglas y condiciones específicas que deben ser cumplidas a lo largo del proceso. Para empezar, establezcamos los pasos:

1. *Situarse en el contexto* para hacerse una “composición de lugar” que permita comprender el enigma y lo que va ocurriendo a lo largo de la narración. Para ello, es importante centrar la atención en los datos que ofrece el texto, pues omitir alguno o considerar una cantidad excesiva de ellos puede entorpecer o incluso anular el razonamiento lógico.
2. *Saber seleccionar los datos relevantes del problema*, desechando la información que, aunque pueda ser importante para comprender el contexto, no sirve o no aporta nada a la solución del enigma.
3. *Hacer las deducciones necesarias a partir de cada uno de los datos recogidos*, con el fin de completar y precisar la información que tenemos y posteriormente construir un esquema numérico que nos facilite las deducciones y cálculos por hacer, en la medida en que avancemos en la solución del problema.
4. *Hacer un gráfico que nos ayude a visualizar la distribución de las cifras de mujeres día por día.*
5. *Revisar que no haya ningún error de cálculo antes de declarar que hemos hallado la solución.*

Primer paso: comprender el contexto

Se debe seguir detenidamente la narración del enigma, poniendo sumo cuidado en cada uno de los detalles. Esto es particularmente importante cuando la actividad se realiza con niñas, niños y jóvenes, pues la solución lógica del problema depende de la mejor comprensión del contexto, lo que supone detectar y entender los datos que incluye el problema. Para ello, se recomienda leer en grupo y en voz alta el enigma, para después aplicar este cuestionario:

- ¿Dónde ocurre esta situación? ¿Cómo es el lugar en que ocurre?
- ¿Quiénes son los personajes principales de la historia? ¿Quiénes los secundarios?
- ¿Cuántas mujeres acompañaban a Irene cuando llegó a la casa en la que se alojó? ¿Cuántos cuartos tenía esa casa?
- ¿Cuál era la condición básica para que Irene estuviera siempre protegida? ¿De dónde surge esta condición?
- ¿Cuál es el problema básico que se debe resolver en este caso?

Las anteriores son preguntas sencillas que apuntan únicamente a que los alumnos se familiaricen con la situación y registren con claridad y precisión los datos básicos.

Segundo paso: seleccionar los datos relevantes del problema

Ante la cantidad de información del texto, es necesario filtrarla para quedarse con la que realmente ayudará a la solución lógica del enigma. Aquí no importan, por ejemplo, consideraciones morales o estéticas; si Irene es una mujer valiente y justa o si el dictador Atila es cruel y supersticioso. Puesto que estamos ante un problema lógico, solo nos interesan aquellos datos que permitan hacer nuevas inferencias. Así, es posible reducir esos datos relevantes a los siguientes:

- Un dictador (Atila) planea eliminar a una disidente política y ha organizado un grupo de francotiradores para ello.
- La disidente (Irene) ha organizado un esquema de protección que la obliga a estar en la habitación central de una casa de nueve cuartos, protegida por veinticuatro mujeres.
- Irene debe permanecer en esa casa, protegida por sus mujeres guardianas, durante cinco noches.
- Los francotiradores, que están apostados en las afueras de la casa donde se esconde Irene, han recibido la orden de que no deben disparar si entre ellos y su blanco (Irene) se interponen nueve personas; por eso, ella debe garantizar que siempre haya nueve mujeres, ni una más ni una menos, en cada uno de los cuatro lados de la casa.

- Mientras Irene permanece en la habitación central, las veinticuatro mujeres guardianas se distribuyen en grupos de tres por cada una de las ocho habitaciones que dan al exterior y rodean la de Irene.
- Esta distribución se mantiene durante el día, pero por las noches hay cambios.
- La primera noche (lunes) cuatro de las veinticuatro mujeres guardianas salen de la casa, pero las restantes logran distribuirse de tal forma que se mantienen nueve mujeres por cada uno de los lados de la casa.
- La segunda noche (martes) llegan cuatro mujeres más; ahora hay más mujeres custodiando a Irene, pero logran distribuirse de tal modo que siempre haya nueve mujeres por cada lado de la casa.
- La tercera noche (miércoles) llegan otras cuatro mujeres y son aún más, pero también logran distribuirse de tal forma que siempre hay nueve mujeres, ni una más ni una menos, por cada lado de la casa.
- La cuarta noche (jueves) llegan otras cuatro mujeres y nuevamente logran distribuirse de tal forma que hay siempre nueve mujeres por cada lado de la casa.
- La quinta y última noche (viernes), en cambio, sucede algo muy distinto: todas las mujeres que se habían sumado de la segunda a la cuarta noche salen de casa junto con una cuarta parte de las veinticuatro guardianas originales de Irene. Sin embargo, de nuevo se distribuyen para que haya nueve mujeres, ni una más ni una menos, por cada lado de la casa.

El enigma por resolver es este: *¿cómo hicieron cada día para que, cambiando el número de mujeres (a veces había más de veinticuatro y a veces menos de veinticuatro), se lograra siempre conservar el número de nueve mujeres custodiando a Irene por cada uno de los cuatro lados de la casa?*

Tercer paso: hacer deducciones con los datos que nos faciliten los razonamientos y cálculos que nos lleven a la solución del problema

Para resolver el enigma, empezamos por algo muy sencillo pero fundamental: establecer con precisión el número de mujeres que rodeaban a Irene en cada una de las cinco noches:

- El lunes Irene durmió rodeada de 20 mujeres, pues 4 de sus guardianas salieron esa noche.
- El martes durmió rodeada de 28 mujeres, pues regresaron las ausentes y se sumaron 4 amigas.
- El miércoles estuvo rodeada de 32 mujeres, pues se sumaron otras 4.
- El jueves estuvo rodeada de 36 mujeres, pues esa noche hubo 4 invitadas extra.
- La noche del viernes durmió rodeada de 18 mujeres, pues sólo permanecieron en la casa una cuarta parte de 24 ($24 / 4 = 6$; $24 - 6 = 18$).

A pesar de todo, como ya sabemos, siempre hubo nueve mujeres, ni una más ni una menos, por cada lado de la casa.

La otra deducción que hay que hacer, aunque tal vez sea un poco más abstracta, no deja de ser relativamente sencilla. Se trata de examinar las distintas formas en que se puede dividir la cantidad 9 en tres cifras que sumen 9, dado que siempre debe haber nueve mujeres entre Irene y los francotiradores apostados en el exterior de la casa. Antes de analizar esta distribución, es pertinente considerar que por cada lado de la casa hay tres habitaciones. Sin embargo, nada impide que todos esos cuartos deban estar ocupados, por lo que algunos pueden estar vacíos; es decir, que la cifra de guardianas en algunos de estos puede ser cero. De esta manera, aumentan las posibilidades de distribución para tener siempre nueve mujeres por cada uno de los cuatro lados de la casa. Sin tomar en cuenta la posición de cada número, sino solamente que la suma total de las tres cifras distribuidas en tres habitaciones sea 9, algunas de esas opciones son:

9-0-0 / 8-1-0 / 7-2-0 / 7-1-1 / 6-3-0 / 6-2-1 / 5-4-0 / 5-3-1 / 5-2-2 / 4-3-2 / 4-1-4 / 3-3-3

Las anteriores son todas las combinaciones posibles (un total de 12) en que se pueden sumar los números entre 0 y 9 para que den como resultado 9. Este dato es importante porque nos indica que la distribución de las mujeres por cada lado de la casa siempre tendrá que hacerse de acuerdo con

alguna de estas doce combinaciones. No olvidemos que aquí no se toma en cuenta la posición de cada número, sino solo que su suma sea igual a 9; así, la distribución 4-3-2 equivale tanto a 4-2-3 como a 2-3-4 y 3-2-4.

Cuarto paso: hacer un gráfico que nos ayude a visualizar la distribución de las cifras de mujeres día por día

En la lectura del texto se ofrece la posibilidad de concebir un gráfico de la distribución hecha el primer día. Esto ayudará a hacer los razonamientos y cálculos a partir de la posición inicial de las 24 mujeres guardianas:

3	3	3
3	IRENE	3
3	3	3

Ahora, si se utilizan las distribuciones posibles que suman 9 y se cambian las cifras de este primer gráfico cuidando siempre que la suma dé como resultado 9 por cada lado, podremos construir más fácilmente las respuestas al enigma. Para ello, es necesario hacer el siguiente razonamiento: si la primera noche había 20 mujeres, la segunda 28, la tercera 32, la cuarta 36 y la última 18, deben existir cinco distribuciones distintas que en cada caso sumen estas mismas cantidades. Así, por ejemplo, para la primera noche se tiene un número menor de mujeres (20) al original (24), por lo que se requiere buscar una combinación en la cual haya algunas cifras bajas (número de mujeres) en algunas de las posiciones (habitaciones) para de esa manera conseguir tener nueve mujeres por cada lado de la casa. Con esto en mente, se pueden probar con las diversas combinaciones para descifrar cada una de las cinco noches.

En la noche del lunes es necesario distribuir 20 mujeres. Lo lógico es que se comience por intentar una distribución uniforme para cada lado de la casa; es decir, dividir 20 entre 4, lo cual nos da 5 mujeres por lado. Sin embargo, esta cifra no cumple en ninguna posición con las dos condiciones básicas: que sean 9 mujeres por lado y que en total las mujeres sumen 20. Así, el siguiente razonamiento lógico es buscar la combinación más adecuada para este caso, que resulta ser 4-1-4, porque si en las habitaciones de cada esquina colocamos 4 mujeres, sumamos 16, mientras que las 4 restantes se pueden distribuir 1 por habitación del centro:

Noche del lunes

4	1	4
1	IRENE	1
4	1	4

Para la noche del martes se cuenta con 4 mujeres más, por lo que hay que distribuir 28. ¿Qué distribución sirve para que se cumpla la condición de nueve mujeres por lado de la casa? La más apropiada parece ser 2-5-2. Si en las habitaciones de las cuatro esquinas se apostan 2 mujeres, eso nos da 8 en total. Las 20 restantes se pueden distribuir en cantidad de 5 por cada cuarto central:

Noche del martes

2	5	2
5	IRENE	5
2	5	2

En la noche del miércoles el número de mujeres vuelve a aumentar y esta vez son 32, ¿qué distribución funciona en este caso? Al parecer es 1-7-1, ya que se colocan solamente 1 mujer por cada cuarto de la esquina y 7 mujeres por cada habitación central:

Noche del miércoles

1	7	1
7	IRENE	7
1	7	1

La noche del jueves el número de mujeres crece nuevamente y a las 32 que ya están en la casa se suman otras 4, lo que da la cantidad de 36 mujeres guardianas. Así, la distribución óptima para este escenario es 0-9-0. Esto indica que es necesario dejar vacías las habitaciones de las esquinas y colocar 9 mujeres en cada uno de los cuartos centrales:

Noche del jueves

0	9	0
9	IRENE	9
0	9	0

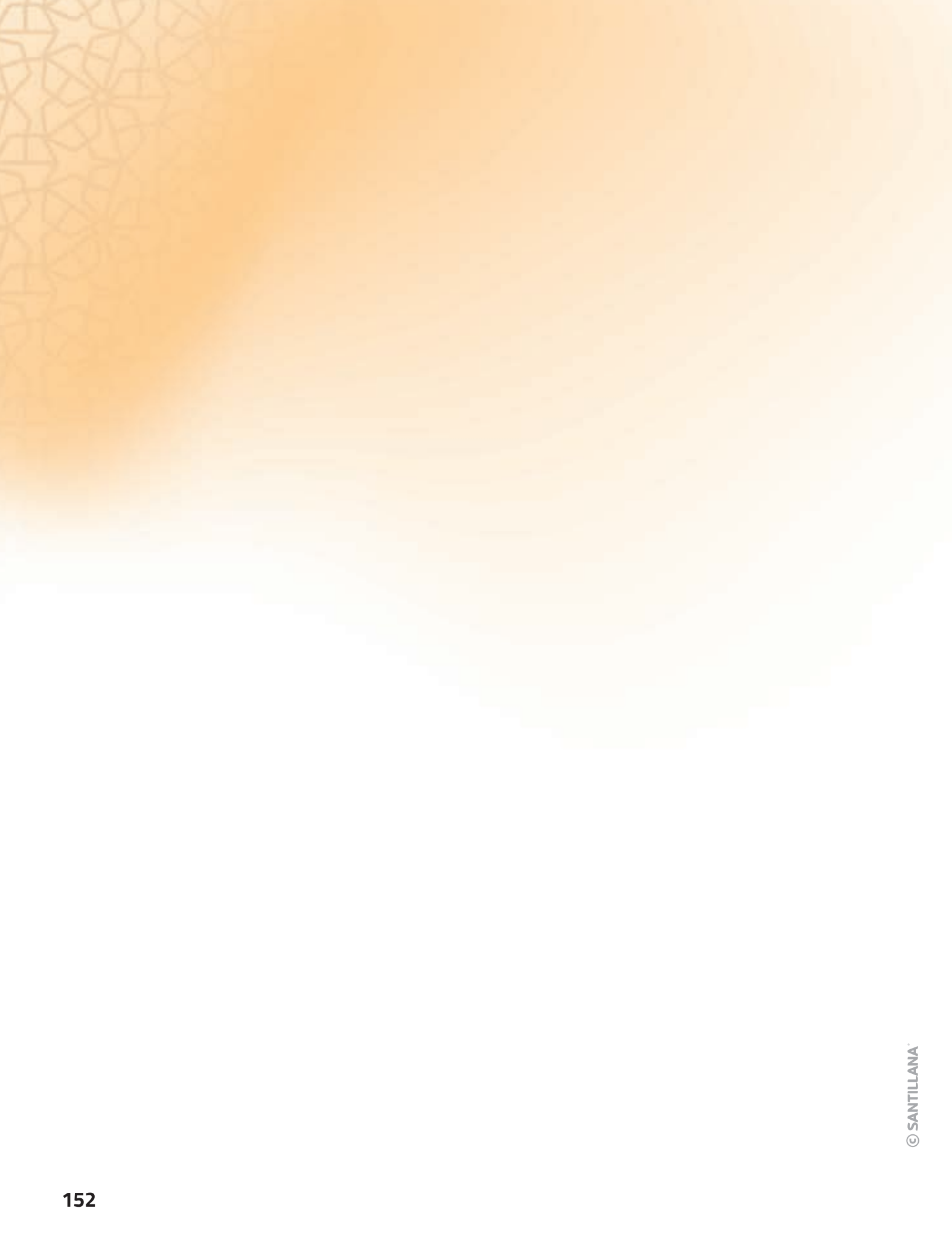
La noche del viernes el número de mujeres se reduce bastante y sólo se cuenta con 18 de ellas. Esta vez, la distribución más apropiada es 5-0-4. Si se dejan vacías las habitaciones del centro y se sitúan alternadamente 5 y 4 de ellas en cada habitación de las esquinas, tendremos una vez más perfectamente protegida a Irene:

Noche del viernes

5	0	4
0	IRENE	0
4	0	5

Quinto paso: revisar que no haya ningún error de cálculo antes de declarar que hemos hallado la solución

Por último, es crucial no olvidar una regla esencial: siempre se debe verificar cada una de las distribuciones con simples operaciones aritméticas y sumar las cifras (cantidad de mujeres) por cada posición (habitaciones), lo que siempre debe dar como resultado 9. No olvidemos que un error de cálculo puede implicar la muerte de Irene y, con ello, que se desate la guerra civil en el País de los Centauros.





Actividades

Niños de 13 a 16 años

9. La atrocidad de la guerra: la historia de Ana Frank
10. ¿Es un cobarde el que no se defiende cuando alguien lo agrede?
11. El poder del silencio y la meditación: la contemplación de un fenómeno natural
12. Construir en una ciudad violenta una casa para la paz

Décima 9

De Ana Frank, su diario
vamos ahora a conocer...

Que no la dejaron ser,
sino todo lo contrario.

Por eso es necesario
que tú sepas esta historia,
la guardes en la memoria
y la recuerdes en las noches...

Y no hagas más reproches
ni te llenes ya de euforia.

APPLICATION FOR LOCATION SERVICE

NEW WORLD CLUB INC.
AUFBAU
PERSONS SOUGHT ABROAD

Please answer all questions. Print or write clearly. If you do not have the information, enter "unknown."

139 Centre Street
New York 13, N.Y.

REFERRING AGENCY

First Name	Sex	Married Status	Relationship to Mr. Y	Date of Birth	Place of Birth	Date of Arrival
Margot	female	S	Father	about 11	about 11 years	about 11 years
Anita	female	S	Father	about 11	about 11 years	about 11 years

PAZ 9

La atrocidad de la guerra: la historia de Ana Frank

1

Engánchate

Instrucción básica

- Lee la historia, después subraya las palabras que no entiendas y busca su significado.

Algunos fragmentos escogidos del Diario de Ana Frank

El siguiente texto es una selección de cuatro pasajes del diario personal de Ana Frank (escrito entre el 12 de junio de 1942 y el 1.º de agosto de 1944), una muchacha de entre 13 y 14 años de edad que permaneció escondida por más de dos años junto con su familia en la buhardilla de unos almacenes, en Ámsterdam, Holanda. Huían de la persecución de los nazis a las personas de origen judío, en plena Segunda Guerra Mundial. Finalmente, Ana y sus familiares fueron delatados, detenidos y varios de ellos ejecutados en los campos de concentración nazis. En 1947, el padre de Ana, Otto Frank, quien sobrevivió a la barbarie, se encargó de publicar los diarios de su hija, los cuales estaban escritos en varios cuadernos. Desde entonces, El diario de Ana Frank no solo ha sido uno de los libros del siglo XX más leídos, sino uno de los testimonios más fehacientes de los horrores de la Segunda Guerra Mundial. En 1959 se realizó una película basada en el libro y, en 1967, una serie de televisión.

Miércoles 3 de mayo de 1944

Primero, las noticias de la semana. La política está de vacaciones: nada, absolutamente nada que señalar. Empiezo a convencerme de que habrá una invasión después de todo, imposible dejar que los rusos se las arreglen solos; por lo demás, ellos tampoco se mueven ya en este momento. [...]

Desde el sábado almorzamos a las once y media; por economía, el desayuno solo consta de una taza de avena; cuesta aún encontrar legumbres: para el almuerzo tuvimos ensalada cocida podrida. Ensalada cruda o cocida, espinacas... ese es nuestro menú; no hay otra cosa, salvo las patatas podridas: ¡algo delicioso! No es menester mucha imaginación para comprender esta eterna letanía de la desesperación: "¿De qué sirve esta guerra? ¿Por qué los hombres no pueden vivir en paz? ¿Por qué esta devastación?"

Pregunta comprensible, pero nadie ha encontrado la respuesta final. En realidad, ¿por qué se construyen en Inglaterra aviones cada vez mayores, con bombas cada vez más pesadas y, al mismo tiempo, casas prefabricadas para la reconstrucción? ¿Por qué se gastan cada día millones en la guerra y no hay un céntimo disponible para la medicina, los artistas y los pobres?

¿Por qué hay hombres que sufren hambre, mientras que en otras partes del mundo los alimentos sobran y se pudren? ¿Por qué los hombres han enloquecido así? Jamás creeré que únicamente los poderosos, los gobernantes y los capitalistas son responsables de la guerra. No. El hombre de la calle también es responsable.

Si no, los pueblos hace rato que se hubieran rebelado. Los hombres han nacido con el instinto de destruir, matar, asesinar y devorar: hasta que toda la humanidad, sin excepción, no sufra un enorme cambio, la guerra imperará; las construcciones, las tierras cultivadas serán nuevamente destruidas, y la humanidad no tendrá más que volver a empezar.

A menudo me he sentido abatida, pero nunca me dejé llevar por la desesperación; considero nuestra estadía aquí como una aventura peligrosa, que se torna romántica e interesante por el riesgo. Cada una de nuestras privaciones ha sido tratada humorísticamente en mi diario. Me he propuesto, de una vez por todas, llevar una vida diferente de las simples dueñas de casa. Mis comienzos no están exentos de interés, son buenos, y únicamente por eso puedo reírme de una situación cómica en los momentos de más grandes peligros.

Soy joven, muchas de mis cualidades duermen todavía, soy joven y lo suficientemente fuerte como para vivir esta gran aventura que forma parte de mí y me niego a quejarme todo el santo día. He sido favorecida por una naturaleza dichosa, mi alegría y mi fuerza. Cada día me veo crecer interiormente, siento que se aproxima la libertad, que la naturaleza es bella, percibo la bondad de cuantos me rodean, ¡y experimento hasta qué punto esta aventura es interesante! ¿Por qué habría de desesperarme?

Lunes 22 de mayo de 1944

[...] La invasión no se ha efectuado aún: puedo decir con absoluta certeza que toda Ámsterdam, toda Holanda, sí, toda la costa occidental de Europa hasta España no hace más que hablar y discutir sobre este tema, apostar y esperar...

La atmósfera de espera no puede ser más tensa. Una buena parte de aquellos que nosotros incluimos entre los "buenos" holandeses han dejado de creer en los ingleses; no todo el mundo se conforma con el famoso *bluff* inglés — ¡oh, no, lejos de eso! —; hay quienes necesitan pruebas, acciones grandes y heroicas. Nadie mira más allá de la punta de su nariz, nadie piensa en los ingleses como personas que se defienden y pelean por su país; todos creen que ellos están obligados a salvar a Holanda lo más rápidamente y lo mejor posible.

¿Qué obligaciones han contraído los ingleses con nosotros? ¿De qué manera los holandeses han merecido esa ayuda generosa que esperan con tanta seguridad? Por triste que sea, los holandeses pueden prepararse para las decepciones; a despecho de todo su *bluff*, no se le puede reprochar más a Inglaterra que a los otros países grandes y chicos que actualmente no están ocupados. Sin duda, los ingleses no vendrán a presentarnos sus excusas; porque si nosotros podemos reprocharles haberse dormido durante los años en que Alemania se armaba, no podríamos negar que todos los demás países, en especial los limítrofes de Alemania, se durmieron igualmente. La política del avestruz de nada nos servirá. Inglaterra y el mundo entero lo saben hartos bien. Por eso los aliados, todos y cada uno, y particularmente Inglaterra, se verán obligados a hacer penosos sacrificios.

Ningún país querrá sacrificar a sus hombres en el interés de otro país, e Inglaterra no será la excepción. La invasión, la liberación y la libertad vendrán un día, pero la hora será fijada por Inglaterra y Estados Unidos, y no por un conjunto de territorios ocupados.

Con gran pesar y consternación hemos sabido que muchas personas se han vuelto contra los judíos. Hemos oído decir que el antisemitismo se ha apoderado de ciertos círculos, donde antes jamás se hubiera pensado en eso. Los ocho nos sentimos profundamente conmovidos por la noticia. La causa de este odio contra los judíos es plausible, a veces hasta humana, pero inadmisible. Los cristianos reprochan a los judíos que, ante los alemanes, tengan la lengua demasiado larga, traicionando a sus protectores y haciendo sufrir a los cristianos, por culpa de ellos, la suerte trágica y la tortura horrible de tantos de nosotros.

Todo eso es verdad, pero hay que ver el reverso de la medalla, como en cualquier otro caso. ¿Los cristianos, en nuestro lugar, obrarían de manera diferente? ¿Un hombre, sea judío o cristiano, puede callarse ante los medios de que se sirven los alemanes? Todo el mundo sabe que eso es casi imposible. ¿Por qué, entonces, exigir lo imposible a los judíos?

En los grupos de la Resistencia corre un rumor vinculado a los judíos alemanes otrora emigrados en Holanda, y actualmente en los campos de concentración de Polonia: estos no podrían, después de la derrota de Hitler, regresar a Holanda, donde tenían el derecho de asilo; se les obligaría a volver a Alemania.

Oyendo eso, ¿no es lógico que nos preguntemos por qué se sostiene esta guerra larga y penosa? ¿Se nos ha repetido siempre que nosotros combatimos juntos por la libertad, la verdad y el derecho! Si ya se declara la división en pleno combate, ¿el judío saldrá de él inferior a algún otro, una vez más? ¡Oh! Es triste tener que admitir el viejo aforismo: "De la mala acción de un cristiano, es este mismo responsable; la mala acción de un judío recae sobre todos los judíos".

Francamente, no puedo concebir que los holandeses hagan semejante cosa, ese pueblo bueno, honrado y leal que, al juzgarlos así, juzga al pueblo más oprimido, al más desgraciado y quizás al más digno de compasión del mundo entero.

Solo me resta confiar en que esta ola de odio contra los judíos sea pasajera, que los holandeses se mostrarán bien pronto tales como son, guardando intacto su sentimiento de justicia y su integridad. Porque el antisemitismo es injusto.

Y, si este horror tuviera verdaderamente que suceder, el pobre puñado de judíos que queda en Holanda terminaría por dejarla. También nosotros aprontaríamos las valijas y reanudaríamos la marcha, abandonando a este hermoso país que tan cordialmente nos recibió y que, sin embargo, nos vuelve la espalda.

Amo a Holanda. Hasta había confiado en que me serviría de patria, a mí, apátrida, y sigo esperándolo.

Jueves 25 de mayo de 1944

Todos los días ocurre algo. Esta mañana, nuestro proveedor de hortalizas ha sido arrestado: tenía dos judíos en su casa. Es un golpe terrible para nosotros, no solo porque dos pobres judíos más se hallen al borde del abismo, sino porque el proveedor se encuentra también en el mismo trance.

El mundo está trastornado; las personas decentes son enviadas a los campos de concentración, a las prisiones, o todavía tiemblan en las células solitarias, en tanto que la gentuza que se queda aquí gobierna a jóvenes y viejos, a ricos y pobres. Uno se deja atrapar por el mercado negro, otro por haber albergado a judíos o a rebeldes; quienes no están en contacto con los nazis no pueden saber lo que pasará mañana.

¡Cómo vamos a extrañar a nuestro proveedor de hortalizas! Miep y Elli no podrán encargarse de semejantes bolsas de patatas sin llamar la atención; lo único que nos queda por hacer es comer menos. Te cuento, pues, cómo vamos a arreglarnos; no será divertido. Mamá ha propuesto que suprimamos el desayuno, comer la avena en el almuerzo y papas saltadas por la noche, y una o dos veces por semana, como máximo, verduras o ensalada. Eso significa el hambre, pero todas estas privaciones no son nada comparadas con el horror de ser descubiertos.

Jueves 15 de junio de 1944

Es posible que sea la nostalgia del aire libre, después de estar privada de él por tanto tiempo, pero añoro más que nunca a la naturaleza. Recuerdo todavía muy bien que nunca antes me sentí tan fascinada por un cielo azul deslumbrante, por el canto de los pájaros, por el claro de luna, por las plantas y las flores. Aquí, he cambiado.

El día de Pentecostés, por ejemplo, cuando hacía tanto calor, permanecí despierta hasta las once y media, para mirar completamente sola, por una vez, la luna a través de la ventana abierta. ¡Ay! Este sacrificio no sirvió de nada, pues la luna brillaba con luz demasiado fuerte para que yo me arriesgase a abrir la ventana. En otra ocasión —hace varios meses de eso— había subido por casualidad al cuarto de los Van Daan una noche en que su ventana estaba abierta. No los dejé antes de que la cerraran. Noche sombría y lluviosa, tormenta y nubes fugitivas. Por primera vez, desde hacía un año, frente a frente con la noche, me hallaba bajo el imperio de su hechizo. Después de eso, mi deseo de revivir un momento semejante sobrepasaba a mi miedo a los ladrones, a las ratas y a la oscuridad. Una vez bajé completamente sola para mirar por la ventana de la oficina privada y por la de la cocina. Muchas personas encuentran bella a la naturaleza; muchos pasan la noche en el campo, quienes están en cárceles y hospitales, aguardan el día en que podrán gozar de nuevo del aire libre, pero hay pocos que están como nosotros; encontrados y aislados con su nostalgia de lo que es accesible tanto a pobres como a ricos.

Mirar el cielo, las nubes, la luna y las estrellas me apacigua y me restituye la esperanza; no se trata, en verdad, de imaginación. Es un remedio mucho mejor que la valeriana y el bromuro. La naturaleza me hace humilde y me preparo a soportar todos los golpes con valor. Excepto raras ocasiones, me ha tocado la desdicha de mirar a través de vidrios sucios y visillos cargados de polvo. Mi gozo se desvanece, pues la naturaleza es la única cosa que no tolera ser deformada.

Frank, A. (2001). *El diario de Ana Frank*. Pehuén Editores, Chile. Pp. 124-125, 132-133 y 138-139. PDF en línea: https://www.secst.cl/upfiles/documentos/29082016_1042am_57c465f3719b0.pdf

[Consulta: 1° de noviembre de 2025]

1. A partir de las preguntas, comenta la lectura con tus compañeros. Después resuelve lo que se pide.
 - a) ¿Cuál era la situación de Ana Frank y su familia cuando ella escribió su diario? ¿Cómo enfrenta ella la soledad, el hambre y el miedo?
 - Descríbelo.
 - b) ¿Qué es lo que más preocupa a Ana en medio del encierro en el que vive?
 - Señala cinco preocupaciones.
 - c) ¿Cómo lucha Ana Frank contra la desesperación? ¿Te parece que hace lo adecuado?
 - Justifica tu respuesta.
 - d) ¿Era la Alemania nazi un régimen injusto? ¿En qué consistió la persecución que hizo de los judíos?
 - Explica tus respuestas.
 - e) ¿Qué esperaba Ana de los países aliados durante la guerra? ¿Qué piensa de los judíos y de su futuro?
 - Señala las razones que tenía Ana para ello.
 - f) ¿Qué fue lo que más te impresionó de esta historia? ¿Por qué?
 - Escoge dos frases que te llamaron la atención.
 - g) ¿Por qué este diario se volvió tan importante?
 - Cuenta en tus propias palabras quién era Ana Frank y por qué escribió su diario.
 - h) Ana encontró en la escritura de su diario la fuerza para sobrellevar su situación. Si vivieras algo semejante, ¿qué crees que harías tú?
 - Explícalo y da tus razones.

Guía para los docentes



Herramienta a utilizar	Historias inspiradoras
Ámbito de trabajo	Aula
Textos inspiradores y de referencia	▪ <i>El diario de Ana Frank</i> ▪ "Para la guerra nada" (canción de Martha Gómez) ▪ Arquitectas de la paz: el papel esencial de las mujeres en la consolidación de la paz
Compromiso con la paz entre personas y pueblos	Reconocer las atrocidades provocadas por la guerra
Actitudes generadoras de paz	▪ Resistencia pacífica ▪ El trabajo de las mujeres en la construcción de la paz ▪ Aceptación de la diferencia étnica y cultural
Relación con otras áreas curriculares	▪ Ética ▪ Política ▪ Ciencias sociales (historia y geografía) ▪ Educación para la paz
Duración aproximada	4 sesiones de 20 minutos (total: 80 minutos)



El 25 de noviembre de cada año se celebra el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, el cual es una ocasión para que todos denunciemos los múltiples abusos y violencias que ocurren en todo el mundo contra las mujeres y, sobre todo, para que reconozcamos su inmensa importancia en la construcción de la paz a nivel mundial.

Es común que en este día el Papa envíe mensajes al respecto a través de su cuenta oficial de X (antes Twitter): @Pontifex. Por ejemplo, en 2020 el Papa Francisco escribió: “A menudo las mujeres son ofendidas, golpeadas, violadas, inducidas a prostituirse... Si queremos un mundo mejor, que sea una casa de paz y no un patio de guerra, todos debemos hacer mucho más por la dignidad de cada mujer”. Por su parte, el Papa León XIV, en 2025, invitó a los jóvenes a “formarse otra mentalidad”, completamente diferente a la de la violencia machista, y dijo en una entrevista: “Es necesario acabar con esta violencia que muchas veces afecta también a los jóvenes y buscar la manera para educar y formar otra mentalidad. Hay que ser personas de paz que quieran a todos”.

En 2023, en Italia, el Papa Francisco envió un mensaje a la Campaña Nacional contra la Violencia hacia las Mujeres:

[...] La violencia contra las mujeres es una mala hierba venenosa que aflige nuestra sociedad y que debe ser eliminada desde la raíz. Y estas raíces son culturales y mentales, crecen en el terreno del perjuicio, de la posesión, de la injusticia. En demasiados lugares y demasiadas situaciones las mujeres son puestas en segundo plano, son consideradas “inferiores”, como objetos: y si una persona es reducida a una cosa, entonces no se ve más la dignidad, se considera solo una propiedad de la que se puede disponer en todo, hasta incluso suprimirla. ¡Cuántas mujeres están oprimidas por el peso y el drama de la violencia! Cuántas son maltratadas, abusadas, esclavizadas, víctimas de la prepotencia de quien piensa que puede disponer de su cuerpo y de su vida, obligadas a rendirse a la codicia de los hombres. [...]

Es nuestro deber, responsabilidad de cada uno, dar voz a nuestras hermanas sin voz: las mujeres víctimas de abuso, explotación, marginación y presiones indebidas. ¡No nos quedemos indiferentes! Es necesario actuar enseguida, a todos los niveles, con determinación, urgencia y valentía. Del corazón y de la carne de una mujer ha venido al mundo la salvación; de cómo tratamos a la mujer, en todas sus dimensiones, se revela nuestro grado de humanidad.

Mensaje del santo padre Francisco para la campaña nacional contra la violencia hacia las mujeres (2023). L'Osservatore Romano, Edición semanal en lengua española. Año LX, núm. 45, 10 de agosto, p. 6. Disponible en: <https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2023/documents/20231027-messaggio-controviolenza-sulledonno.html> [Consulta: 26 de noviembre de 2025]

Cuando a las mujeres se les violenta desde que son muy pequeñas, sin duda se trata de un tipo de violencia mucho más grave e intolerable. La guerra propicia aún más esto, pues eleva al máximo los casos de violencia contra mujeres, niños, ancianos y, en general, contra los seres más vulnerables. Algunos logran resistir a todos estos abusos de forma heroica; sin embargo, el daño es terrible e inevitable. La guerra no solo no soluciona la violencia, sino que, por el contrario, la exagera.

En muchas ocasiones esta violencia se vive en medio del silencio, sin que nadie se entere de las atrocidades sufridas en la cotidianidad de la guerra. En otras, como es el caso de Ana Frank, podemos conocer un impresionante testimonio: el diario que esta joven escribió entre sus 13 y 14 años de edad (casi una niña), donde cuenta día a día cómo vivió la Segunda Guerra Mundial: escondida junto con su familia en la buhardilla de una casa en Ámsterdam, intentando huir de los horrores del nazismo.

El relato es conmovedor (en la secuencia didáctica del alumno solo se reproducen unos fragmentos, pero se recomienda que tanto docentes como estudiantes lean el libro completo), pues nos presenta no solo el sufrimiento de Ana y sus familiares, viviendo en medio del hambre, el miedo y el silencio, sino del terrible esfuerzo que hacen, especialmente Ana, por encontrar sentido y esperanza en medio de una situación tan difícil. A pesar de su edad y de haber muerto tan joven, Ana Frank fue capaz de transmitirnos con detalle y profundidad la compleja condición humana de los perseguidos de guerra, por lo que su figura se ha erigido como uno de los símbolos más impresionantes de contraposición a los conflictos bélicos y la violencia en todo el mundo. Leer cuidadosamente con los jóvenes la historia de Ana es una manera de sensibilizarnos contra los horrores de la guerra y mostrarles un ejemplo de resistencia y optimismo en medio de las situaciones más atroces.

Presentación de la actividad



El texto inspirador que se trabajará en el aula está compuesto por cuatro fragmentos seleccionados del diario que escribió Ana Frank durante el tiempo que ella y su familia se vieron obligadas a esconderse, entre junio de 1942 y agosto de 1944, en una buhardilla en Ámsterdam, Holanda, huyendo de la persecución que inició la Alemania nazi contra diversos grupos humanos y etnias, como judíos, opositores políticos, comunistas y gitanos, entre otros. El diario fue publicado en 1947 por su padre, quien logró sobrevivir a la barbarie, y es uno de los mejores testimonios de las atrocidades perpetradas durante la Segunda Guerra Mundial por el régimen que lideró Adolfo Hitler. En el epígrafe se explica el origen del texto y en la parte final se cita la fuente.

Además de las diversas ediciones que existen de *El diario de Ana Frank* y de las fotografías que pueden hallarse reproducidas en internet, hay múltiples videos de acceso gratuito en la web sobre este famoso testimonio, así como varias producciones audiovisuales que van desde la película clásica *El diario de Ana Frank* (1959), hasta versiones recientes como el documental *La corta vida de Ana Frank* (2019) y el largometraje *¿Dónde está Ana Frank?* (2021). Algunas de estas producciones están disponibles en plataformas como Netflix, Apple TV y Prime Video. Se recomienda que el profesor las busque y conozca con antelación para considerar la posibilidad de utilizarlas para esta actividad. Sin embargo, es importante señalar que nada sustituye a la lectura del texto original y, sobre todo, a la experiencia que puede llegar a tener el estudiante al leer y comentar la historia de Ana con el docente y los compañeros de clase. Esta es la estrategia didáctica idónea para que los estudiantes no solo se enteren de un hecho histórico o se enteren del hecho como si se tratara simplemente de una “noticia de guerra”, sino de que expresen los pensamientos, sentimientos, actitudes y emociones que les despierta.

Como se explica en el encabezado de la lectura, *El diario de Ana Frank* ha sido uno de los libros más leídos en todo el mundo tras su publicación, y ha dado lugar a películas y a una serie de televisión. Es, pues, un texto muy difundido y prestigiado que vale la pena leer y comentar a profundidad con los estudiantes, y apoyarlos para que tengan una mejor comprensión. Desde luego, lo deseable y recomendable es que el profesor lea todo el libro o, en su defecto, otras partes del diario además de las seleccionadas para la actividad, y que pudiera compartir las impresiones derivadas de su propia experiencia lectora.

Para el desarrollo de esta actividad, se puede contar tanto con el libro completo de *El diario de Ana Frank* o al menos con los cuatro pasajes seleccionados, como con los apoyos gráficos y visuales ya mencionados: videos, fotografías, artículos de prensa, películas, etcétera. Lo importante es que el docente, además de documentarse adecuadamente, sepa hacer un manejo sobrio y consistente de todos estos recursos, para no abrumar a los estudiantes. Se trata de que los niños, niñas y jóvenes se identifiquen con un personaje como el de Ana, que se “pongan en sus zapatos” y que intenten pensar cómo se habrían comportado ellos en una situación similar. Por esta misma razón, es importante que lean directamente los pasajes del diario de la protagonista y que puedan manifestar lo que la lectura les produce a nivel tanto cognitivo como emocional. El objetivo de trabajar con esta historia es generar empatía hacia las víctimas de la guerra, particularmente las mujeres y los niños.

El profesor y los alumnos deben poner especial atención en tres aspectos que son fundamentales para el análisis, reflexión y discusión de este texto:

- *La brutalidad de un régimen totalitario.* La ideología nazi, como la de otros regímenes fascistas y totalitarios, excluye, intimida, persigue y asesina de forma brutal y sin la más mínima misericordia a todos aquellos a quienes considera sus enemigos: judíos, gitanos, homosexuales, comunistas, etcétera. La lectura del diario, además de ser una oportunidad para que los lectores perciban hechos brutales propios de este tipo de regímenes, puede significar una ocasión para ver con toda claridad las atrocidades de la guerra y el hecho mismo de que la guerra se convierta, como ocurre en muchas dictaduras totalitarias, en el modo por excelencia de someter a su propio pueblo y a otros países y naciones.
- *Los medios de dominación de que se valen los regímenes totalitarios para mantener sometidos a los ciudadanos.* En su diario, Ana menciona de forma muy clara algunos de estos medios: el hambre y la soledad causadas por el aislamiento, la desconfianza hacia los otros y el miedo provocados por la persecución, etcétera. Sin embargo, hay que dejar que los estudiantes identifiquen todos estos asuntos, en vez de que el profesor los determine previamente. En buena medida, el objetivo de esta lectura es hacernos sensibles a esos medios de dominación y al modo en que son usados como “armas de guerra”.

- *La narración hecha desde la perspectiva de una víctima muy particular.* El diario es mucho más conmovedor porque la voz narrativa es la de alguien que está ahí: una mujer muy joven, casi una niña, que apenas empieza a desarrollarse y está descubriendo el mundo; alguien que a una edad muy corta debe enfrentar una guerra injusta que le impide decidir sobre su propia vida; una adolescente a la que de forma brutal le han impuesto un destino unos seres totalmente ajenos a ella: los dirigentes del nazismo. Esto es lo que siempre ocurre en la guerra: quienes más la padecen son los más débiles,

Hay que destacar, sin embargo, algunos rasgos específicos de la protagonista de esta historia. Ana Frank era una niña judía de origen holandés, nacida en Alemania, quien poseía una gran inteligencia y perspicacia. A pesar de ser muy joven y de vivir sus últimos años en condiciones muy difíciles, fue capaz de narrar como nadie la barbarie de la guerra, con una fina sensibilidad que en lugar de quejarse de todo, se esforzaba en disfrutar todo lo posible en medio de su dolorosa condición de perseguida.

Se recomienda al docente que destaque algunos rasgos de la vida de Ana para que los estudiantes los puedan extrapolar del estilo empleado por ella en su escritura, así como de algunos datos biográficos básicos que podrían ser consultados por medio de una búsqueda sencilla en internet. Todo lo que ayude a situar al personaje en su contexto será útil a la hora de comprender el sentido de un texto tan inspirador, aunque sea sumamente duro y conmovedor, como *El diario de Ana Frank*. Sugerimos trabajar con esta historia en cuatro sesiones de trabajo:

Primera sesión



Se recomienda que el docente y los estudiantes lean juntos los fragmentos seleccionados, ya sea en el aula o como actividad extraescolar tras organizar un encuentro o convivencia. Es muy importante que la lectura se haga en voz alta y que los estudiantes tengan la oportunidad de manifestar sus impresiones después de cada uno de los pasajes seleccionados, y que comenten lo que consideren pertinente. Asimismo, es conveniente que el profesor prepare notas explicativas de aquellos pasajes que tengan mayor complejidad o sean más difíciles de comprender. Es esencial, por otra parte, que el profesor ponga todo de su parte para que los niños, niñas y jóvenes entiendan el difícil contexto en que fue escrito este diario: encierro, hambre, miedo permanente a ser descubiertos y denunciados, así como los sentimientos y emociones que tienen los protagonistas, especialmente Ana. Para desarrollar esta primera sesión, pueden ser útiles las preguntas de los incisos a, b y c de la actividad:

1. ¿Cuál era la situación de Ana Frank y su familia cuando ella escribió su diario? ¿Cómo enfrenta ella la soledad, el hambre y el miedo?
 - Descríbelo.
2. ¿Qué es lo que más preocupa a Ana en medio del encierro en el que vive?
 - Señala cinco preocupaciones.
3. ¿Cómo lucha Ana contra la desesperación? ¿Te parece que hace lo adecuado?
 - Justifica tu respuesta.

Segunda sesión



Es conveniente que el profesor profundice un poco más en el contexto de la historia que se narra en el diario; sobre todo, que realice una presentación breve, pero bien organizada, de los crímenes nazis, para que los estudiantes adquieran más conciencia de la terrible barbarie que fue la Segunda Guerra Mundial y, en particular, el Holocausto. Esto, desde luego, se debe hacer con sensibilidad y cautela. Se sugiere mostrar a los alumnos, por ejemplo, algunas imágenes de los campos de concentración nazis y explicarles qué eran y cuál era su fin, pero sin presentar escenas que por su violencia visual hieran la sensibilidad de los jóvenes. Para ello se pueden usar fotografías, clips de video y otros elementos gráficos, los cuales abundan en las redes sociales.

Tercera sesión



Para este momento se recomienda hacer una lectura más personal de *El diario de Ana Frank*. Esto con el fin de que el texto no se perciba solamente como una crónica que recoge algo que sucedió hace más de ochenta años en una casa de Ámsterdam, sino como un escrito que nos interpela a todos hoy en día. Para apoyar este objetivo, se puede poner a disposición de los estudiantes tanto el libro completo como alguna de las películas basadas en él, para su consulta. Se trata de que los alumnos sientan que son los destinatarios del diario; es decir, que fue escrito para cada uno de nosotros, como una forma de mostrar a la humanidad las atrocidades de la guerra. Para ello se les puede pedir que, tras leer o ver la película, piensen en algo que deseen decirle a Ana Frank y que pueda ser expresado en forma de un mensaje escrito para ella.

Cuarta sesión



Finalmente, se sugiere dedicar esta sesión a la escritura del mensaje dirigido a Ana Frank, para después compartirlo. El contenido del mensaje puede tratar acerca de lo que la lectura del diario les hizo reflexionar, o bien, contarle a Ana cómo es el mundo de hoy y qué cambios ha experimentado; pero, sobre todo, pueden ofrecerle algún tipo de consuelo a las niñas y mujeres que hoy son víctimas de la guerra en diferentes lugares del mundo. En caso de que sea necesario, se puede dedicar una sesión adicional para que los estudiantes compartan y comenten sus escritos.

Historias para recordar

La canción "Para la guerra, nada", de la cantautora Marta Gómez, expresa la convicción de muchos colombianos que anhelaban el fin de la guerra en su país y aspiraban a una paz estable y duradera. Además, fue compuesta en 2014, año en que la guerra entre Israel y Palestina pasaba por un momento crítico.

Para el viento, una cometa
Para el lienzo, un pincel
Para la siesta, una hamaca
Para el alma, un pastel
Para el silencio, una palabra
Para la oreja, un caracol
Un columpio pa' la infancia
Y al oído un acordeón
...Para la guerra, nada

Para el sol, un caleidoscopio
Un poema para el mar
Para el fuego, una guitarra
Y mi voz para cantar
Para el verano, bicicleta
Y burbujas de jabón
Un abrazo para risas
Para la vida una canción
...Para la guerra, nada

...Para la guerra, nada
Para el viento, un ringlete
Pa'l olvido, un papel
Para amarte, una cama
Para el alma, un café
Para abrigarte, una ruana
Y una vela pa' esperar
Un trompo para la infancia
Y una cuerda pa' saltar
...Para la guerra, nada

Para el pájaro, el vuelo
Para el frío, todo el sol
Para la sed, el agua clara
Para el rocío, cada flor
Para el recuerdo, la historia
Para el tiempo, una espiral
La semilla pa' la tierra
Y tu voz para cantar

...Para la guerra, nada
...Para la guerra, nada

Para el cielo, un arcoíris
Para el bosque, un ruiseñor
...Para la guerra, nada

Para el campo, una amapola
Para el mar, un arrebol
...Para la guerra, nada

Para la brisa, una pluma
Para el llanto, una canción
...Para la guerra, nada

Para el insomnio, la luna
Para calentarse, el sol
...Para la guerra, nada
...Para la guerra... Nada

1. Lee la letra para acompañar a la autora en la versión que ella cantó en el programa Efecte Collins de RTVE Catalunya. La puedes encontrar en este vínculo Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=ynrQRiF7cEc> [Consultado el 6 de enero de 20206]

Las arquitectas silenciosas de la paz: las mujeres en la consolidación de la paz mundial

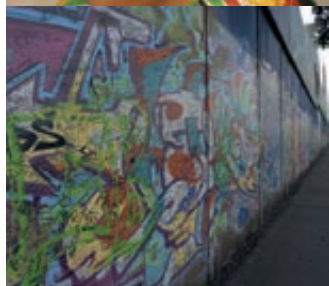
Aunque las mujeres también han participado en diversas guerras (por ejemplo, las luchas de independencia de sus naciones), su papel más destacado ha sido siempre el de ser constructoras de paz. Un ejemplo claro de ello fue lo que pasó después de las guerras mundiales en diferentes países: puesto que muchos varones adultos y jóvenes murieron en la guerra, la reconstrucción de las ciudades durante la posguerra quedó en manos de mujeres, niños y niñas.

Pero es importante decir que el papel de las mujeres en el mundo actual va más allá: con su nuevo rol muchas se han destacado como constructoras de paz y ya son varias las que han recibido el Premio Nobel de la Paz. Sin embargo, además de quienes han alcanzado fama por sus luchas a favor de la paz, están aquellas que sin hacer mayor ruido, en silencio, promueven la paz en sus casas, comunidades, barrios, ciudades y países. Muchas no actúan a nombre propio, sino como parte de colectivos de mujeres que trabajan por la paz en sus territorios.

1. Averigua quiénes son las siguientes mujeres y organizaciones y anota qué hicieron.
 - Para resolver esta actividad, consulta la página <https://gwmh.org/arquitectas-silenciosas-de-la-paz-el-papel-esencial-de-las-mujeres-en-la-consolidacion-de-la-paz/?lang=es>



Leymah Gbowee y el Movimiento de Mujeres por la Paz en Liberia



La Coalición de Mujeres y el Acuerdo de Viernes Santo en Irlanda del Norte



Mujeres liderando la reconciliación tras el genocidio (en Ruanda)

2. Completa con la información de alguna mujer que conozcas por su trabajo silencioso como promotora de la paz en tu país o región.

¿Quién es ella?	¿Por qué la consideras una “arquitecta silenciosa de la paz”?

3. ¿Por qué crees que esa persona que conoces es una “arquitecta silenciosa de la paz”? Comparte tu respuesta con el grupo.

Reconocer las atrocidades que son producto de la guerra

(actividad de reflexión y búsqueda)

Todas las guerras dejan a su paso una ola de dolor, destrucción y muerte: desde las pequeñas guerras tribales entre comunidades que buscan aniquilarse mutuamente, pasando por las guerras civiles entre los ciudadanos de un mismo pueblo o nación, hasta las grandes guerras internacionales (como las dos guerras mundiales del siglo XX). En suma han dejado millones de muertos, huérfanos y refugiados; devastación de la infraestructura física que permite mejores condiciones para la vida humana, y destrucción de las relaciones armónicas entre las personas y los pueblos.

El escritor Matthew White, en *El libro negro de la humanidad. Crónica de las grandes atrocidades de la historia* (Barcelona, Crítica, 2012) ha hecho un recuento de las principales guerras y atrocidades ocurridas a lo largo de la historia, identificando en qué fecha sucedieron, quiénes fueron sus principales protagonistas, cuáles fueron sus causas y, sobre todo, cuál es el número aproximado de muertos que dejó cada una de ellas.

4. Apóyate en esa obra para completar el siguiente cuadro que reúne diez de las veinte guerras y atrocidades que mayor cantidad de muertos ha provocado en la historia de la humanidad.

Guerra	Fecha	Número aproximado de muertos	Causas y consecuencias
Conquistas de Gengis Kan			
Caída de la dinastía Ming			
Conquista de América			
Comercio de esclavos en el Atlántico			
Guerra de los treinta años			
Hambrunas en la India británica			
Primera Guerra Mundial			
Revolución de Mao Tse-Tung			
Segunda Guerra Mundial			

Décima 10

Que es acto de valentía
poner la otra mejilla
y no hincar la rodilla
ante la gran dinastía.
Y ya te lo advertía:
ni el ojo por el ojo,
con algo, sí, de enojo;
ni el diente por el diente...
Que yo soy independiente...
¡y, si me arrodillo, me encojo!



PAZ 10

¿Es un cobarde el que no se defiende cuando alguien lo agrede?

1

Engánchate

Instrucción básica

- Lee en grupo esta historia que contiene un dilema ético. Después responde las preguntas que aparecen al final.



¿Fue cobarde Felipe al no defenderse de la agresión de Enrique?

Felipe es un joven de treinta y cinco años de edad, un exitoso profesional con profundas convicciones cristianas. Vive junto con sus dos hijos y su esposa, Clara, en una pequeña ciudad situada en las montañas de un país de América.

A la casa donde vive Felipe con su familia llegó a trabajar, siendo muy joven, una mujer del campo llamada Janeth, a quien él y su esposa le tomaron mucho cariño. Janeth se casó y tuvo una hija con Enrique, un joven de veinticinco años que es muy apreciado en la localidad por su gran habilidad para hacer todo tipo de construcciones y reparaciones para casas y departamentos. Enrique realiza varios oficios y se emplea como plomero, electricista, jardinero o albañil y, como es muy cumplido y eficiente, Felipe le tiene confianza y le encarga muchos trabajos.

La madre recién fallecida de Enrique le heredó un pequeño terreno en el que él piensa construir una casa para habitarla junto con Janeth y la pequeña hija de ambos, Alicia. Para ello, Felipe le ha prometido prestarle dinero para que inicie la construcción. Sin embargo, las cosas se están complicando.

Por una parte, Enrique está pasando por un mal momento en su vida. El reciente fallecimiento de su madre lo ha afectado mucho, por lo que está triste, irritable y preocupado y, aunque siempre ha sido un excelente trabajador, últimamente está bebiendo mucha cerveza y ha empezado a incumplir algunas de sus obligaciones, algo que es extraño en él. En ocasiones llega tarde al trabajo y en otras no se reporta en todo el día. Afortunadamente, gracias a su eficiencia, en los días siguientes logra hacer lo que dejó pendiente. Además, tuvo una pelea muy fuerte con un compañero de trabajo al que agredió con mucha violencia. Algunos vecinos que siempre lo han apreciado ven con extrañeza su nuevo comportamiento y otros ya lo califican de “incumplido”, “borracho” y “pendenciero”.

Por otra parte, hubo una clara desavenencia entre Felipe y Enrique, la cual terminó en muy malos términos. Felipe quería hacer unos arreglos en su casa y le pidió a Enrique que los hiciera. Este hizo una cotización y se comprometió a comenzar la obra una vez que iniciara la siguiente semana. Sin embargo, faltó el lunes y el martes. Cuando Felipe le pidió una explicación, Enrique le respondió que lo hablado entre ellos no implicaba que trabajara el lunes y el martes, y que si bien se había comprometido a hacer la obra, él decidiría cuándo empezar. Felipe señaló entonces que estaba dispuesto a asumir sus compromisos, pero que le exigía a Enrique el cumplimiento de lo pactado, entre lo que estaba que los trabajos de la obra comenzaran de inmediato. Enrique se molestó mucho y retiró sus herramientas, insultando y amenazando a Felipe.

Felipe no dio importancia a las amenazas de Enrique y contrató a otro trabajador. Sin embargo, una semana después, pasó cerca de un bar donde Enrique departía con un amigo y entró a saludarlo, esperando que las cosas ya estuvieran más tranquilas. Sin embargo, Enrique no solo repitió sus amenazas, sino que esperó a que Felipe se retirara para alcanzarlo en una esquina oscura donde lo sorprendió y lo agredió físicamente. Felipe no opuso resistencia, soportó los golpes sin tomar ninguna represalia. Afortunadamente, el amigo que acompañaba a Enrique intervino para detener la agresión y esta no fuera mayor.

Felipe volvió esa noche a casa y, para evitar mayores escándalos, no le dijo nada a Clara, se lavó la cara y se untó una pomada para aliviar las inflamaciones provocadas por los golpes. Se acostó de inmediato y solo se levantó cuando ella ya había salido a trabajar.

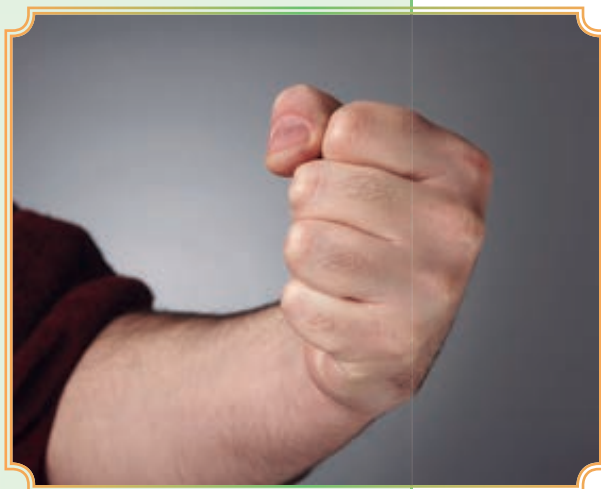
Clara se enteró de lo sucedido en la tarde del día siguiente, cuando Janeth, muy avergonzada, le contó lo que había sucedido. Janeth temía por lo que le implicaría a ella lo que había hecho su marido: pensaba que perdería su trabajo en la casa de Felipe y Clara; sin embargo, ellos le renovaron su confianza.

En los días sucesivos, Felipe tomó precauciones para evitar nuevas agresiones y nuevamente no le dio importancia al asunto. Además, en esos mismos días murió repentinamente su padre, por lo que la agresión de la que había sido víctima pasó a un segundo plano.

Sin embargo, pocos días después, Felipe le contó su amarga experiencia a su amigo Fernando, quien, indignado, le aconsejó que tomara represalias para evitar ser víctima nuevamente. Incluso Fernando le narró cómo enfrentó a un vecino suyo con quien había tenido un altercado, yendo a buscarlo a su casa para mostrarle un revólver y advertirle sobre lo que le pasaría si volvía a meterse con él o con alguien de su familia. Fernando fue más lejos aún: llamó "cobarde" a Felipe por haber aceptado la agresión sin defenderse. Pero Felipe no es una persona violenta y solo le respondió a su amigo: "Si yo agrediera a Enrique como él lo hizo conmigo, estaría admitiendo que lo que hizo es legítimo y, por lo tanto, todo se reduce a quién tiene más fuerza. Prefiero aguantarme unos golpes que hacer algo que va en contra de mis convicciones. Prefiero padecer una injusticia que cometerla".

A Enrique, por su parte, no le fue muy bien. Tanto su esposa como su hija, quien se había criado en parte en casa de Felipe, le reprocharon duramente su agresión y en años posteriores le reclamaron más de una vez por lo que había hecho. Incluso Alicia, ya un poco mayor, le exigió que fuera a ofrecerle disculpas a Felipe.

Tres años después, Enrique se acercó a Felipe y le extendió la mano; este se la estrechó y le dio un abrazo, sin decir nada más. Desde entonces, nunca más han vuelto a pelear.



Unos meses después de ese reencuentro, Enrique reemprendió la construcción de su casa, que había permanecido abandonada por un tiempo, con un préstamo que Felipe le ayudó a conseguir.

Hace unos días, Felipe compartió esta historia con un grupo de amigos y se formó una gran discusión en torno a estas diez preguntas:

1. ¿Tenía razón Felipe al reclamarle a Enrique por no presentarse a trabajar de forma inmediata, como lo habían hablado?
2. ¿Tenía Enrique razones para molestarse por el reclamo? ¿Fue adecuada la forma en que reaccionó?
3. ¿Fue cobarde Enrique al atacar a Felipe en la oscuridad?
4. ¿Fue cobarde Felipe al no defenderse de la agresión de Enrique?
5. ¿Es Enrique un mal amigo o simplemente alguien que se equivocó?
6. ¿Felipe hizo lo correcto al ocultarle a su esposa la agresión de la que había sido víctima?
7. ¿Qué opinión merece lo que Fernando dijo a Felipe? ¿Se puede estar de acuerdo con él?
8. ¿Qué opinión merece la respuesta que Felipe le dio a Fernando? ¿Fue adecuada? ¿Es convincente? ¿Por qué?
9. Felipe y Enrique lo arreglaron todo con un apretón de manos y un abrazo, pero nunca hubo un diálogo ni una explicación. ¿Acaso esto último faltó?
10. ¿Quién ganó y quién perdió en este conflicto? ¿Por qué?

3

¿Con qué me quedo?

Preguntas para comentar la historia

Resuelve lo que se pide.

1. Identifica a cada personaje de este dilema, haz una pequeña descripción de cómo son y explica las relaciones o vínculos que sostenían entre ellos.
2. Reconstruye brevemente los acontecimientos, resumiéndolos en diez puntos.
3. ¿Conoces situaciones parecidas a la del conflicto entre Felipe y Enrique? ¿En qué eran semejantes?
4. Después de examinar todas las circunstancias, ¿crees que Felipe actuó de forma correcta? ¿Por qué?
5. ¿Qué habrías hecho tú si fueras Felipe? ¿Qué habrías hecho tú si fueras Enrique?

6. Reúnete con tus compañeros y compañeras y discutan, una a una, las preguntas que surgieron en el grupo de amigos de Felipe. Justifiquen sus respuestas.
7. Antes de leer la historia, ¿qué pensaban sobre la cobardía y el uso de la violencia para defenderse? Después de examinar las preguntas, ¿su forma de pensar se modificó en algo? ¿En qué? ¿Por qué?



Guía para los
docentes



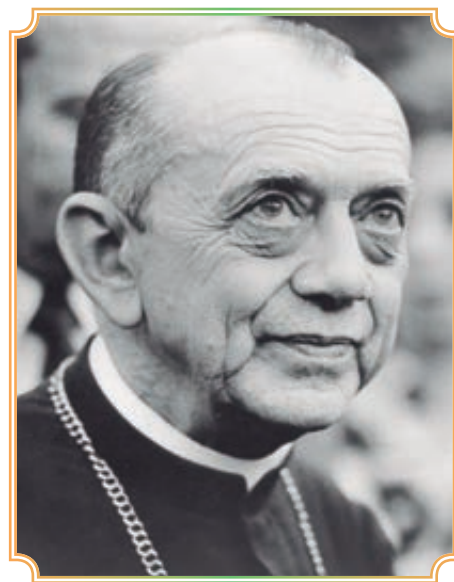
Herramienta a utilizar	Dilemas éticos
Ámbito de trabajo	En el aula, en la comunidad escolar o en la comunidad social
Textos inspiradores y de referencia	▪ Dilema ético "¿Fue cobarde Felipe al no defenderse de la agresión de Enrique?" ▪ "Poner la otra mejilla" (Lucas 6, 27-38) ▪ C. S. Lewis, <i>Ensayo sobre el perdón</i> ▪ Día Internacional de la Paz: 30 de noviembre. ▪ Día Escolar de la No Violencia y la Paz: 1 de enero ▪ Frases de Gandhi sobre la paz y la no violencia
Compromiso con la paz entre personas y pueblos	Comprender el sentido del perdón como actitud necesaria para lograr la paz
Actitudes generadoras de paz	▪ No violencia ▪ Perdón ▪ Reconciliación
Relación con otras áreas curriculares	▪ Ética ▪ Política ▪ Religión
Duración aproximada	4 sesiones de 25 minutos (total: 1 hora y 40 minutos)

En su Carta Apostólica “Diseñar nuevos mapas de esperanza”, el Papa León XIV llama a educar para “una paz desarmada y desarmante” y aprender a comunicarnos en un nuevo lenguaje, uno que sea no violento, que siempre busque la reconciliación y, de acuerdo con la bella imagen que tanto gustaba al Papa Francisco, nos lleve a “tender puentes, no levantar muros”. Es, pues, una invitación a que la paz siempre se busque por medios que eviten la violencia. Esta postura sigue la tradición iniciada por personajes como Mahatma Gandhi, Martin Luther King Jr. y Nelson Mandela, y continuada por destacados católicos como los obispos y cardenales latinoamericanos y africanos Hélder Câmara (en Brasil), Óscar Arnulfo Romero (en El Salvador), Jean Zerbo (en Mali) y Fridolin Ambongo (en la República Democrática del Congo). Esta filosofía sostiene que a la violencia ejercida por los poderosos no se responde con más violencia, sino que se debe buscar romper el círculo de la violencia y la venganza, para instaurar entre las partes en conflicto una nueva relación basada en el respeto y el reconocimiento mutuos, así como en el diálogo fraterno.



Este principio de la no violencia es también una regla esencial para la convivencia democrática, pues supone aceptar que no siempre los fines justifican los medios, y que muchas veces son los medios los que deben justificar los fines. En una sociedad auténticamente democrática, si bien cada quien es libre de pensar lo que quiera, no puede hacer lo que quiera ni hacerlo de cualquier forma, pues no es posible emplear cualquier medio para lograr los fines que se desean. No se puede, por ejemplo, luchar por la justicia a través de medios violentos (por ejemplo la asonada, el vandalismo, el secuestro, el sabotaje de los servicios públicos, etc.), porque a menudo estos invalidan los fines que en algunos casos son justos. Así, por ejemplo, si bien tengo derecho a reclamar por mejores condiciones de vida, no lo puedo hacer bloqueando los caminos por los cuales se desplazan los demás ciudadanos, o saboteando los medios de producción o los servicios públicos establecidos para el beneficio de todos. Es claro que, en una democracia, la protesta es legítima, pero no el vandalismo ni las acciones terroristas, aunque algunos se empeñen en justificarlas. Es la bondad de los medios que utilizemos lo que sirve como garantía de la bondad de los fines que buscamos.

La idea de la no violencia es, además, la clave esencial para la efectiva solución de los conflictos entre personas y pueblos, pues cada acto violento realizado por las partes en conflicto conduce a que sea cada vez más difícil encontrar una solución razonable y pacífica. Se genera así lo que Hélder Câmara llamó “una espiral de violencia”. Cuando se pretende solucionar un conflicto haciendo uso exclusivamente de medios violentos se cae necesariamente en una gran contradicción, pues cada acto violento suele desatar una nueva serie de injusticias y de nuevas acciones y consecuencias violentas, de tal manera que solo se alcanza la paz por el desgaste de las fuerzas combatientes. Sin embargo, esta paz resulta por completo frágil y poco duradera, pues no pasará mucho tiempo antes de que se prenda de nuevo la mecha del conflicto. Así, las guerras se reciclan y solo producen odio, rencor y deseos de venganza.



Los conflictos entre las personas y los pueblos rompen la armonía en la que se debería vivir, y solo es posible decir que el conflicto se ha superado y resuelto cuando vuelve a reinar una nueva armonía entre las partes en conflicto. Pensemos lo que pasa, por ejemplo, cuando tenemos una pelea o una discusión subida de tono con un hermano o hermana. El problema no se resuelve cuando se acaba la confrontación, sino que quedan recelos y dolores y, con ello, la pérdida de la propia paz interior. Así, podemos asegurar que el conflicto solo se resuelve realmente cuando nuestra paz interior se restaura, cuando después del mutuo reconocimiento de los errores y de un acto de perdón y olvido las partes en conflicto se pueden volver a mirar a la cara con confianza.

No puede haber paz entre las personas y los pueblos sin un ejercicio permanente de perdón y reconciliación. Esto fue lo que nos enseñó el propio Jesús de Nazaret cuando, a la pregunta de Pedro sobre cuántas veces debería perdonar a quien nos ha ofendido y si era bastante con hacerlo “hasta siete veces”, le respondió que debemos perdonar “hasta setenta veces siete” (Mateo 18, 21-22), indicando con ello que es preciso perdonar sin límite ni condición alguna e, incluso, que es necesario —como bien decía el filósofo argelino Jacques Derrida— “perdonar lo imperdonable”.

Presentación de la actividad



La historia que se presenta en la actividad para el análisis de los estudiantes aborda el caso de un conflicto que se resuelve favorablemente gracias a que se siguen los principios de la no violencia. No se trata de un conflicto político, comercial, laboral o ideológico, sino de uno que, aunque tenga otros componentes (éticos, sociales, etcétera), involucra las relaciones humanas personales. Narra la desavenencia surgida entre dos personas que se aprecian, la forma en que el problema se agrava debido a la actitud violenta de una de ellas y cómo se logra resolver favorablemente después de un tiempo gracias a que la persona violentada lo maneja siguiendo los principios básicos de la no violencia como una herramienta para la solución razonable y pacífica del conflicto.

La situación contenida en la historia tiene una particularidad: aunque está formulada como un dilema ético (si se debe considerar cobarde a quien no se defiende cuando lo agreden) que los estudiantes deben resolver, en realidad ninguno de los dos personajes centrales de la historia, Felipe y Enrique, tiene un dilema. Para Felipe no hay dilema porque tiene una idea clara de la que está convencido: él no recurre a la violencia por principio, porque no le parece legítimo. Enrique tampoco tiene un dilema: si alguien le incumple o le es desleal (como cree que lo ha hecho Felipe), se siente con derecho a agredirlo para “darle una lección”. Realmente, el dilema lo plantea alguien ajeno a la situación conflictiva: un amigo de Felipe, Fernando, quien califica de cobarde al primero por dejarse agredir sin defenderse. Se trata, pues, de un caso de resolución de conflictos a través de medios pacíficos que incluye el análisis de un dilema ético. Es importante, sin embargo, que los aspectos a revisar que se plantean en las preguntas que aparecen al final de la lectura se discutan uno por uno, para que los estudiantes sean conscientes de las dificultades que expone el caso y de esta forma adviertan la complejidad que tiene.

Orientaciones pedagógicas

No está de más decir que el caso expuesto en la lectura es hipotético; sin embargo, no es improbable ni imposible, ya que situaciones semejantes ocurren cotidianamente en los ambientes laborales y en la convivencia entre vecinos. El fin de analizar este tipo de casos es que los estudiantes logren observar que los principios básicos de la no violencia (presentes en los Evangelios y practicados por Gandhi) pueden funcionar perfectamente en el manejo de los conflictos de la vida diaria. No son, pues, principios teóricos y abstractos, sino reglas muy útiles al momento de buscar la mejor solución posible, razonable y pacífica, a los conflictos que se nos presentan día a día en la convivencia con los demás.



Para un adecuado tratamiento del caso, se recomiendan las orientaciones que ofrece el libro *Herramientas pedagógicas para reconstruir el pacto educativo global* (Bogotá, CIEC-Santillana, 2022), para el manejo de las situaciones morales, especialmente las de las páginas 235 a 237. Es un texto de libre distribución que está disponible en el sitio web de la Confederación Interamericana de Educación Católica.

Es importante que al analizar el caso con los alumnos, ellos puedan identificar los siguientes principios y reglas para la solución no violenta de los conflictos:

- *Reconocer al otro como un igual, sin pretender ponerse en posición de superioridad.* En ningún momento de la narración Felipe trata a Enrique como un empleado que le debe obedecer, como su patrón, sino como a una persona con quien ha llegado a un acuerdo y que dejó de cumplirlo. Por ello, le exige el cumplimiento del compromiso asumido, pero sin recurrir a ningún reclamo de subordinación u obligación moral.
- *No renunciar a las creencias y los principios propios.* En ningún momento del relato surge algún reclamo a los personajes por aquello en lo que creen,

sino que se respetan las creencias y costumbres de cada uno y se evita toda exclusión o discriminación. A pesar de ser muy diferentes, de gozar de distinta condición social y de tener diversas creencias, Felipe y Enrique se tratan como iguales.

- *Reconocer el conflicto, pero no exacerbarlo.* Felipe está convencido de que Enrique está molesto y que, al agredirlo, cometió una injusticia, pero hace todo lo posible por no agrandar el conflicto, por disminuir la tensión: no responde con violencia, le oculta el hecho a su esposa para evitar reacciones impulsivas, no afecta a Janeth (quien es su empleada doméstica y esposa de Enrique), evita nuevos encuentros que acaben de complicar las cosas, se mantiene sereno en medio de sus dificultades e incluso no permite que influya en él el dolor por la muerte de su padre. Felipe sabe que mientras el conflicto no se agrave y no se involucren más personas podrá encontrar una solución en el momento adecuado.
- *Dejar que el conflicto se enfríe, otorgándole las dimensiones adecuadas.* Felipe sabe esperar y se da el tiempo necesario para que el conflicto se desarrolle, sin pretender resolverlo cuanto antes. No solo no hace más grande el conflicto, sino que intenta darle sus justas dimensiones. Sabe que, si todavía no existen las condiciones para resolverlo, es mejor hacer lo posible para que el conflicto no crezca.
- *Tener principios que permitan tener claro cuál es la forma correcta de actuar.* Felipe no actúa al azar, sus actos están inspirados en principios y convicciones que son valores universales y que provienen de su concepción cristiana de la vida. No solo es una persona con una educación formal por arriba del promedio, sino reflexiva que, además de analizar bien las cosas antes de actuar, entiende los principios de la no violencia y los practica en su vida diaria. Esto le permite responder con claridad a las sugerencias y provocaciones de Fernando, mantenerse firme ante la adversidad y no dejarse influir por lo que le propone su amigo.
- *Hacer lo necesario por olvidar la ofensa.* Sin duda, Felipe está ofendido; sin embargo, hace lo posible por no tomarse el asunto como una afrenta personal. De alguna manera, entiende la difícil situación por la que pasa Enrique (lo conoce de tiempo atrás) y comprende que como ser humano la situación se le salió de las manos y pudo equivocarse para finalmente terminar con Felipe como víctima. Así, se esfuerza en dejar que el tiempo sane sus heridas y hace lo necesario para no guardar rencores hacia su ofensor.
- *Perdonar de corazón.* Felipe no ofrece disculpas a Enrique porque no cree haberlo ofendido, aunque Enrique así lo perciba. Este tampoco se disculpa aun cuando con el tiempo llega a comprender su error. Sin embargo, al final hay un acto de perdón sincero por parte de ambos, que se sella con un apretón de manos y un abrazo. Se podría creer que era necesario un diálogo previo, pero tal vez no sea así, pues el perdón fue sincero de cada una de las partes y por eso perdura en el tiempo.
- *Saber que se trata precisamente de “perdonar lo imperdonable”.* Perdonar no es fácil, porque casi siempre se trata de perdonar cosas que de algún modo llegamos a considerar imperdonables. La agresión de Enrique era imperdonable, pero Felipe entiende que precisamente por esa razón debe perdonar. Si no fuera así, entonces ¿dónde estaría el mérito? Como bien dice Jesús: “Traten a los demás como quieren que ellos los traten a ustedes. Si aman a los que los aman, ¿qué mérito tienen? También los pecadores aman a sus amigos. Si hacen el bien a los que les hacen el bien, ¿qué mérito tienen? También los pecadores lo hacen. Si prestan algo a los que les pueden retribuir, ¿qué mérito tienen? También los pecadores prestan para recobrar otro tanto” (Lucas 6, 31-34).

Para trabajar con la actividad, se sugiere esta distribución del tiempo (4 sesiones de 25 minutos):



Primera sesión



Para el comienzo del trabajo con los alumnos, se sugiere proponerles realizar una lectura colectiva del dilema, pero sin entrar aún en su discusión o análisis; es decir, solicitarles que eviten expresar de inmediato las ideas o posturas personales que les puedan surgir durante la lectura, y hacer un esfuerzo para conseguir el mejor análisis y comprensión posibles de la historia, a través de identificar con cuidado quiénes son cada uno de los personajes, qué roles cumplen en la situación expuesta y cuáles son los principales acontecimientos. En esta primera sesión también es posible intentar captar los motivos y razones que tienen los personajes o examinar las circunstancias concretas que los empujan a actuar. Se trata de un primer ejercicio de atención y comprensión lectora que ayude para que los juicios que se hagan más tarde sean más ponderados y reflexivos. Para este fin, son útiles las preguntas que se plantean en los primeros cuatro incisos de la actividad, los cuales deben ser resueltos de manera individual por los estudiantes:

- Identifica a cada personaje de este dilema, haz una pequeña descripción de cómo son y explica las relaciones o vínculos que sostenían entre ellos.
- Reconstruye brevemente los acontecimientos, resumiéndolos en diez puntos.
- ¿Conoces situaciones parecidas a la del conflicto entre Felipe y Enrique? ¿En qué eran semejantes?
- Después de examinar todas las circunstancias, ¿crees que Felipe actuó de forma correcta? ¿Por qué?

Segunda sesión



En este momento de la actividad se sugiere trabajar, también en forma individual, las preguntas del inciso e:

- ¿Qué habrías hecho tú si fueras Felipe? ¿Qué habrías hecho tú si fueras Enrique?

Posteriormente, conviene que las actividades de los incisos f y g se trabajen en grupos de tres o cuatro estudiantes, puesto que abordan la reflexión y discusión de las diez preguntas formuladas al final de la lectura:

- Reúnete con tus compañeros y compañeras y discutan, una a una, las preguntas que surgieron en el grupo de amigos de Felipe. Justifiquen sus respuestas.
- Antes de leer la historia, ¿qué pensaban sobre la cobardía y el uso de la violencia para defenderse? Después de examinar las preguntas, ¿su forma de pensar se modificó en algo? ¿En qué? ¿Por qué?



Tercera sesión



Se propone dedicar la última sesión a una discusión más abierta del caso por medio de una reflexión colectiva del grupo, para abundar y profundizar en el análisis de las diez preguntas que plantea el dilema en la parte final del texto:

- ¿Tenía razón Felipe al reclamarle a Enrique por no presentarse a trabajar de forma inmediata, como lo habían hablado?
- ¿Tenía Enrique razones para molestarse por el reclamo? ¿Fue adecuada la forma en que reaccionó?
- ¿Fue cobarde Enrique al atacar a Felipe en la oscuridad?
- ¿Fue cobarde Felipe al no defenderse de la agresión de Enrique?
- ¿Es Enrique un mal amigo o simplemente alguien que se equivocó?

- ¿Felipe hizo lo correcto al ocultarle a su esposa la agresión de la que había sido víctima?
- ¿Qué opinión merece lo que Fernando dijo a Felipe? ¿Se puede estar de acuerdo con él?
- ¿Qué opinión merece la respuesta que Felipe le dio a Fernando? ¿Fue adecuada? ¿Es convincente? ¿Por qué?
- Felipe y Enrique lo arreglaron todo con un apretón de manos y un abrazo, pero nunca hubo un diálogo ni una explicación. ¿Acaso esto último faltó?
- ¿Quién ganó y quién perdió en este conflicto? ¿Por qué?

Cuarta sesión



Finalmente, se sugiere que, tras haber profundizado en la reflexión, se invite a los alumnos a tomar una posición frente al dilema. La discusión podría plantearse con una pregunta como: “¿Qué habrías hecho tú, si fueras Felipe, ante la agresión de la que fue víctima por parte de Enrique?”. Se trata de que los estudiantes puedan discutir libremente lo que piensan de un caso como este. El profesor no debe intervenir dándoles una “respuesta oficial” o “verdadera”, pero sí pedirles tantas veces como sea necesario que clarifiquen sus puntos de vista e intenten dar buenas razones o argumentos.

Actividades complementarias

¿Qué es mejor: “ojo por ojo y diente por diente” o “poner la otra mejilla”?

La norma que parece más común entre las personas es que, cuando alguien recibe una ofensa o un mal por parte de otros, debe entonces devolver igualmente una ofensa o un mal. Algunos llaman a eso “justicia”, pues creen que este concepto significa simplemente devolver al ofensor lo que de este hemos recibido. Pero, ¿es justo hacer el mal? ¿Es legítimo ofender a otro incluso si este nos ha ofendido? ¿Qué pasaría si todos ejerciéramos ese tipo de venganza directa llamada ley del Talión: “ojo por ojo y diente por diente”? Tal vez tendríamos un mundo de ciegos y desdentados. Jesús nos enseñó algo muy distinto. Leamos sus enseñanzas.

A ustedes que me escuchan, yo les digo:

Amen a sus enemigos, traten bien a los que los odian; bendigan a los que los maldicen, recen por los que los injurian. Al que te golpee en una mejilla, ofrécele la otra, al que te quite el manto no le niegues la túnica; da a todo el que te pide, al que te quite algo no se lo reclames.

Traten a los demás como quieren que ellos los traten a ustedes. Si aman a los que los aman, ¿qué mérito tienen? También los pecadores aman a sus amigos. Si hacen el bien a los que les hacen el bien, ¿qué mérito tienen? También los pecadores lo hacen. Si prestan algo a los que les pueden retribuir, ¿qué mérito tienen? También los pecadores prestan para recobrar otro tanto.

Por el contrario, amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar nada a cambio. Así será grande su recompensa y serán hijos del Altísimo, que es generoso con ingratos y malvados.



Sean compasivos como es compasivo el Padre de ustedes.

No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados. Perdonen y serán perdonados. Den y se les dará: recibirán una medida generosa, apretada, sacudida y rebosante. Porque con la medida que ustedes midan serán medidos.

Lucas 6, 27-38

Ensayo sobre el perdón (fragmento)

[...] Me parece que a menudo nos equivocamos tanto sobre el perdón de Dios por nuestros pecados como sobre el perdón que se nos dice que debemos ofrecer a los demás. En primer lugar, sobre el perdón de Dios: me doy cuenta de que cuando creo que le estoy pidiendo perdón, [...] le estoy pidiendo algo muy diferente. No le estoy pidiendo que me perdone, sino que me disculpe. Pero hay una diferencia enorme entre perdonar y disculpar. El perdón dice: "Sí, has hecho esto, pero acepto tu disculpa; nunca te lo reprocharé y todo entre nosotros dos volverá a ser exactamente como antes". Si uno no tiene realmente la culpa, entonces no hay nada que perdonar. En ese sentido, perdonar y disculpar son casi opuestos. Por supuesto, en docenas de casos, ya sea entre Dios y el hombre, o entre un hombre y otro, puede haber una mezcla de ambos. Parte de lo que al principio parecían ser pecados resulta ser en realidad culpa de nadie y se excusa; lo que sobra se perdona. Si tuvieras una excusa perfecta, no necesitarías perdón; si todas tus acciones lo necesitan, entonces no habría excusa. Pero el problema es que lo que llamamos "pedir perdón a Dios" a menudo consiste en pedirle que acepte nuestras excusas. Lo que nos lleva a este error es que suele haber alguna excusa, algunas "circunstancias atenuantes". Estamos tan ansiosos por señalarle estas cosas a Dios (y a nosotros mismos) que solemos olvidar lo más importante; es decir, lo que sobra, lo que las excusas no cubren, lo que es inexcusable pero no, gracias a Dios, imperdonable. Y si olvidamos esto, nos iremos imaginando que nos hemos arrepentido y hemos sido perdonados, cuando en realidad lo único que ha sucedido es que nos hemos conformado sin excusas. Puede que sean excusas muy malas; nos conformamos con nosotros mismos con demasiada facilidad.

C. S. Lewis, "Essay on Forgiveness". Disponible en: <https://www.maitlandpres.org/post/cslewis>

1. Discute los dos textos anteriores con tus compañeros y compañeras a partir de las siguientes preguntas. Da buenas razones y ejemplos concretos.
 - ¿Te gusta lo que nos dice Jesús en este pasaje del Evangelio? Explica tu respuesta.
 - ¿Estás de acuerdo con estas palabras o te parece insensato? Justifica tu respuesta.
 - ¿Te parece que lo que nos propone Jesús es practicable?
 - Algunos dirían que es un tonto quien, cuando lo golpean en una mejilla, pone la otra. ¿Tú qué le dirías?
 - ¿Crees que es posible amar de verdad a nuestros enemigos?

Historias para recordar

“El 30 de enero se celebra en todo el mundo, particularmente en las escuelas, el Día Escolar de la No Violencia y la Paz”. Se trata de una fecha significativa, pues se conmemora la muerte del principal defensor de la causa de la no violencia a nivel global: Mahatma Gandhi, asesinado en esa fecha en 1948. Para honrar su memoria y sus enseñanzas siempre sabias, recordaremos algunas de sus frases más famosas, clasificadas en cuatro grandes apartados. Están enumeradas para que sea posible elegir fácilmente las que más sean de tu agrado.

Sobre lo absurdo e inútil de la violencia

- Ojo por ojo y todo el mundo acabará ciego.
- La violencia es el miedo a los ideales de los demás.
- Lo que se obtiene con violencia solamente se puede mantener con violencia.
- Me opongo a la violencia porque, cuando parece hacer el bien, este es solo temporal; en cambio, el mal que produce es permanente.
- La victoria alcanzada por la violencia equivale a una derrota, pues es momentánea.
- Una ley injusta es en sí misma una especie de violencia; el arresto por su incumplimiento lo es aún más.
- El Estado representa la violencia de forma concentrada y organizada. El individuo tiene alma, pero como el Estado es una máquina sin alma, nunca podrá desprenderse de la violencia, a la que debe su propia existencia.
- La fuerza no viene de una capacidad física; viene de una voluntad indomable.
- Los grilletes de oro son mucho peores que los de hierro.
- La humanidad no puede liberarse de la violencia más que por medio de la no violencia.

Sobre el sentido de la no violencia

- No hay camino para la paz, la paz es el camino.
- La verdadera paz no es solo estar libre de violencia, sino también de odio y enojo.
- La no violencia es el arma de los fuertes.
- La no violencia es la cumbre de la valentía.
- Nadie me puede hacer daño sin mi permiso.
- Por su propia naturaleza, la no violencia no puede “tomar” el poder, ni puede ser ese su objetivo. Pero la no violencia puede hacer más; puede controlar y guiar eficazmente el poder sin capturar la maquinaria del gobierno. Esa es su belleza.
- La no violencia en su condición dinámica significa sufrimiento consciente. No significa sumisión mansa a la voluntad del malhechor, sino poner toda el alma contra la voluntad del tirano.
- La ira es el enemigo de la no violencia, y el orgullo es un monstruo que la absorbe.
- De una manera apacible, puedes sacudir el mundo.
- Para una persona no violenta, todo el mundo es su familia.

Sobre cómo debe ser una sociedad fundada en los principios de la no violencia

- La verdadera educación consiste en obtener lo mejor de uno mismo.
- La Tierra ofrece lo suficiente como para satisfacer lo que cada hombre necesita, pero no para lo que cada hombre codicia.
- Vive más sencillamente para que otros puedan sencillamente vivir.
- El verdadero progreso social no consiste en aumentar las necesidades, sino en reducirlas.
- Si quieres cambiar al mundo, cámbiate a ti mismo.

Sobre el sentido de la vida, la libertad y la felicidad

- La alegría está en la lucha, en el esfuerzo, en el sufrimiento que este supone, y no en la victoria misma.
- Creer en algo y no vivirlo es deshonesto.
- Cada uno tiene que encontrar la paz interior. Y la paz, para ser real, no debe ser afectada por las circunstancias externas.
- La felicidad es cuando lo que piensas, lo que dices y lo que haces están en armonía.
- Nadie puede hacer el bien en un espacio de su vida mientras hace daño en otro. La vida es un todo indivisible.



1. Realiza lo que se pide.
 - Elige de entre las frases de Gandhi aquella que te gusta especialmente.
 - Explica por qué te gusta la frase que elegiste.
 - Escribe un comentario de 100 palabras acerca de esa frase y compártelo con tus compañeros y compañeras.

¿Por qué perdonar y cómo hacerlo?

(actividad de reflexión y discusión)

Es evidente que algo que contribuye más al logro de la paz son los actos sinceros de perdón y olvido. Sabemos, desde luego, que perdonar no es fácil, y no lo es porque implica dejar de lado nuestro orgullo y, sobre todo, debido a que muchas veces nos vemos obligados a perdonar cosas que a nuestro juicio son "imperdonables". Pero sabemos también que sin perdón no hay paz posible y, entonces, perdonamos incluso ofensas que nos duelen especialmente porque estamos conscientes de que deseamos vivir en paz con los demás y, sobre todo, con nosotros mismos.

En el siguiente cuadro encontrarás algunas situaciones hipotéticas con las que te podrías identificar. Debes decidir si perdonarías o no a la persona que sientes que te ha ofendido o te ha hecho daño, reflexionar por qué tomarías esa decisión y cómo se lo demostrarías al ofensor (a quien has perdonado o al que no estás dispuesto a perdonar).

Situación	¿Lo perdonarías?		¿Por qué?	¿Cómo se lo demostrarías?
	Sí	No		
Tu padre te abandonó en el momento en que más lo necesitabas.				
Tu mejor amigo(a) se enamoró de tu novio(a) y ahora ellos están juntos.				
Un juez envió a la cárcel a tu hermano(a) por un delito que no cometió.				
Un profesor te puso una mala nota y te perjudicó gravemente.				
Te presentaste a una entrevista de trabajo y alguien te descalificó de forma injusta.				

Décima 11

Que la paz que comunican
el árbol, río y la cascada
sea cien veces valorada
por lo que ellos significan.
Pues en Natura radican
mil motivos de concordia,
amor, fe, misericordia...
Entre la abeja y el gusano,
entre la montaña y el llano,
¡no habrá nunca discordia!



PAZ 11

El poder del silencio y la meditación:

la contemplación de un fenómeno natural

1

Engánchate

Instrucción básica

- Lee el texto en grupo.
- Pregunta a tus compañeros o a tu profesor sobre aquello que se te dificulta comprender.
- Realiza el ejercicio de imaginación que se propone en la lectura y después haz las actividades que se proponen en la guía. Hazlo siempre con el apoyo de tu profesor.

Observar, describir y contemplar un fenómeno natural que nos transmite una paz profunda

En la naturaleza existen muchos fenómenos que nos deslumbran, nos maravillan y nos conmueven porque son bellos, nos hacen sentir parte integral de la naturaleza que todos admiramos y porque nos traen un mensaje fantástico de un Dios creador.

Un fenómeno natural es algo que se nos presenta o revela en cualquier momento y que esconde innumerables misterios. Por esa razón nos fascina, inquieta e invita a interpretarlo: ¿de dónde proviene?, ¿qué significa?, ¿cómo es que puede haber algo tan bello como esto?

Los fenómenos naturales suelen invitarnos a que los observemos, describamos y contemplemos con detalle y completo interés.

Por ejemplo, hagamos el siguiente ejercicio: escuchemos en la voz de alguien y con los ojos cerrados cada uno de los siguientes quince fenómenos naturales e imaginemos, es decir, reproduzcámoslos en nuestra mente:

- Noche fresca de luna llena
- Vuelo de una mosca
- Árbol repleto de tu fruta favorita
- Manada de elefantes
- Flor de bellos colores
- Catarata inmensa
- Cachorro de tigre
- Brisa que refresca en día caluroso
- Bosque de pinos que exhala un olor exquisito
- Sendero de hormigas
- Río en tonos azul, verde y turquesa
- Delfín rosado
- Puesta de sol a orillas del mar
- Árbol gigante y frondoso de cien años
- Olas de mar chocando en la noche contra un acantilado



¿Les gustó este ejercicio? ¿Cómo se sintieron al hacerlo? Compartan sus sensaciones con sus compañeros.

Ahora, de manera individual, escoge uno de los anteriores fenómenos. Enfócate en imaginarlo con detalle para contemplarlo con claridad en tu mente y después poder describirlo. Si lo prefieres, puedes elegir otro fenómeno natural que conoces bien o te parece especial, lo importante es que tengas claro por qué lo eliges.

Una vez elegido el fenómeno de la naturaleza de tu preferencia, responde estas preguntas:

- ¿Por qué te atrae ese fenómeno natural? Da tres razones de por qué lo elegiste.
- ¿Qué sentimientos te genera? Exprésalos con cinco palabras.
- ¿Te transmite paz? ¿Por qué? Si te transmite paz, ¿cómo es esa paz?

Ahora vas a observar, describir y contemplar ese fenómeno de la naturaleza que tanto te atrae. Para ello, te ofrecemos la siguiente guía, que debes seguir paso a paso.

Guía para la observación, descripción y contemplación de un fenómeno de la naturaleza

1. Observar el fenómeno elegido

- Observa una fotografía de ese fenómeno que tanto te atrae. Puedes explorar primero diversas imágenes y elegir aquella que te parezca más atractiva o te llame más la atención.
- Haz una lista de diez elementos que observas en la imagen y que te llaman la atención.
- Escribe un párrafo acerca de lo que observas.
- Compara lo que has escrito con algo que encuentres en internet o en un libro sobre el fenómeno que elegiste y observa las diferencias entre tu escrito y lo que investigaste.
- Vuelve a mirar la fotografía durante dos minutos. ¿Mejoró o cambió tu forma de observar? ¿De qué manera? Anota lo que has sentido en este primer ejercicio.

2. Describir lo observado

- Busca en internet y observa un video corto sobre el fenómeno que elegiste. Pon atención en los colores, los sonidos y las figuras. Procura que el video no sea mayor a dos minutos o bien, evita verlo por más de ese tiempo.
- Identifica los principales seres vivos que aparecen.
- Ahora busca y lee una descripción científica (objetiva) del fenómeno. ¿Te ayuda a observarlo mejor?
- Busca y lee una descripción literaria (subjetiva) del fenómeno. ¿Te ayuda a observarlo mejor?
- Escribe una breve historia (máximo cien palabras) en la que tú seas el protagonista y donde narres lo que sucede en el fenómeno natural.

3. Aprender a contemplar

- Identifica las cosas que te distraen y provocan que te disperses. Anótalas y esfuérzate en hacerlas a un lado.
- Haz algo que te ayude a relajarte, serenarte y concentrarte; por ejemplo, estirar los brazos, hacer ejercicios de respiración profunda, mover la cabeza hacia los lados, etcétera.

- Quédate en silencio, mira y escucha el fenómeno natural y pon atención a los lugares, momentos y personas que estén asociados a él.
- Ahora invita o imagina a una persona y comparte con ella (en un diálogo real o imaginario), la contemplación del fenómeno.
- Redacta un texto breve de las sensaciones, el diálogo o la historia que haya surgido de la contemplación compartida.
- Guarda tu texto para compartirlo después con tus compañeros y compañeras.



4. Compartir la experiencia

Reflexiona a partir de estas preguntas y después intercambia tus reflexiones con el grupo.

- ¿Qué dificultades tuviste al observar y describir el fenómeno que elegiste? ¿A qué se debieron esas dificultades? ¿Cómo te sentiste al contemplar el fenómeno y “dialogar” con él? ¿Por qué?
- ¿Observaste directamente el fenómeno que elegiste o usaste imágenes? ¿Qué tipo de imágenes fueron? ¿Te ayudaron estas imágenes a contemplar mejor el fenómeno? ¿De qué manera?
- ¿Qué lograste escribir en tu contemplación del fenómeno? ¿Te gustó? ¿Quisieras mejorarlo? ¿De qué manera?
- ¿Repetirías la experiencia de observar y contemplar el fenómeno? ¿Te gustaría hacerlo en compañía de alguien más? Si así fuera, ¿a quién invitarías y cómo lo harías?

3

¿Con qué me quedo?

Preguntas para comentar la historia

1. Una vez que has leído la guía, es momento de llevar a cabo la actividad. Procura hacerla con la mayor seriedad posible, dándote el tiempo necesario.
2. Anota todo lo que ves, sientes y piensas a medida que vas avanzando en el ejercicio.
3. Aunque tengas varios apoyos audiovisuales (fotografías, videos, podcasts), nada sustituye la experiencia de estar frente al fenómeno natural que elegiste contemplar. Es una experiencia hermosa, enriquecedora y profundamente espiritual.
4. Aunque buena parte de la actividad debes hacerla en forma individual, no olvides compartir siempre con tus compañeros y tu profesor lo que vayas descubriendo.
5. Lee lo que has escrito a tus compañeras y compañeros. Recuerda que tus sensaciones, experiencias y pensamientos son valiosos no solo para ti, sino también para los demás, quienes se enriquecerán con lo que les compartas, al igual que tú con lo que ellos hagan.



Herramienta a utilizar	Ejercicios de observación y contemplación
Ámbito de trabajo	En contacto con la naturaleza
Textos inspiradores y de referencia	▪ "Cántico de las criaturas", de Francisco de Asís ▪ "La inteligencia de las plantas (y las flores)", de Maurice Maeterlinck ▪ "Los nidos de las hormigas", de Maurice Maeterlinck ▪ "Colibrí", artículo de Wikipedia
Compromiso con la paz entre personas y pueblos	Construyamos una relación pacífica con la naturaleza a partir de <i>Laudato si'</i> , Parte I.
Actitudes generadoras de paz	▪ Serenidad (silencio, meditación, paz interior) ▪ Belleza ▪ Contemplación del orden de la naturaleza
Relación con otras áreas curriculares	▪ Ética ▪ Artes ▪ Ciencias naturales (ciencias de la tierra, botánica, zoología) ▪ Ciencias sociales (geografía)
Duración aproximada	4 sesiones de 25 minutos (total: 1 hora y 40 minutos)



Fundamentos

A lo largo de los siglos, importantes líderes religiosos han señalado que la paz del mundo se debe empezar a construir desde el interior de las personas. La paz no surge de las piedras ni del agua del mar o de las copas de los árboles. Tanto la paz como la guerra nacen y se desarrollan en las mentes y los corazones de los seres humanos. La paz es en primer lugar un estado del alma, y por ello el primer paso para construirla es estar en paz con nosotros mismos. Sin embargo, la paz interior no es un asunto de pasividad, inacción o quietismo; es el resultado de vivir en armonía con todo lo que nos rodea: la naturaleza y nuestros conciudadanos, amigos y familiares.

La contemplación de la naturaleza y sus procesos —a menudo profundamente sabios— es esencial para el cultivo de nuestra propia paz interior. Nos reconciamos con nosotros mismos y con nuestros hermanos en la medida en que nos dejamos impregnar del espíritu de la naturaleza, en el que reinan un orden y una armonía que nosotros mismos podríamos reproducir. La naturaleza (los árboles, las montañas, los lagos, las especies animales y los elementos naturales como el agua y el fuego) nos ayudan a que hallemos la paz en nosotros mismos. ¿Cuántas veces, para tranquilizar nuestro espíritu, miramos un árbol, caminamos por las montañas, tomamos un baño, acariciamos a nuestras mascotas o encendemos una vela? La naturaleza nos transmite paz interior a partir de la comunión con ella.

En la Carta Apostólica "Diseñar nuevos mapas de esperanza" (10.3), el Papa León XIV nos invita a pensar que en el futuro una de las prioridades esenciales de la educación deberá ser cultivar la vida interior: "los jóvenes —dice el Papa— piden profundidad; necesitan espacios de silencio, discernimiento, diálogo con la conciencia y con Dios". Este cultivo de una vida interior, esencial para el logro de la paz, implica una relación nueva con la naturaleza, no una de dominio y explotación a ultranza de los recursos naturales, sino de comunión permanente con ella, de contemplación de las maravillas de un Dios creador.

La propia naturaleza —denunciaba el Papa León XIV en su mensaje para la X Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, el 1.º de septiembre de 2025— se convierte a veces en un instrumento de intercambio, en un bien que se negocia para obtener ventajas económicas o políticas. En estas dinámicas, la creación se transforma en un campo de batalla por el control de los recursos vitales, como lo demuestran las zonas agrícolas y los bosques que se han vuelto peligrosos debido a las minas, la política de la “tierra arrasada”, los conflictos que se desatan en torno a las fuentes de agua y la distribución desigual de las materias primas, que penaliza a las poblaciones más débiles y socava su propia estabilidad social.



Estas diversas heridas son consecuencia del pecado. Sin duda, esto no es lo que Dios tenía en mente cuando confió la Tierra al hombre creado a su imagen (cf. Gn 1, 24-29). La Biblia no promueve “el dominio despótico del ser humano sobre lo creado” (LS, 200). Al contrario, [...] nos invita a “labrar y cuidar” el jardín del mundo (cf. Gn 2, 15). Mientras “labrar” significa cultivar, arar o trabajar, “cuidar” significa proteger, custodiar, preservar, guardar, vigilar. Esto implica una relación de reciprocidad responsable entre el ser humano y la naturaleza.

En otro de sus mensajes, dirigido en noviembre de 2025 a la COP30 (Trigésima Conferencia de la ONU sobre Cambio Climático), el Papa invitaba a todos a “buscar la paz cuidando de la creación”. Esto implica, como se ha mencionado, cultivar una nueva relación

con la naturaleza donde prevalezcan el diálogo y la comunión con ella; esto último entendido como estar centrados en su cuidado y orientados a comprender los principios que la rigen. Para los cristianos, esta es una de las formas privilegiadas de acercarse a un Dios que se manifiesta a través de su creación. La actividad que se propone en esta unidad va precisamente en esa dirección: cultivar la “espiritualidad ecológica” de la que ya nos hablaba el Papa Francisco y que retoma el Papa León XIV.

Presentación de la actividad



Las actividades de observación, descripción y contemplación deben ser realizadas de forma progresiva y regulada bajo la guía atenta del docente, ya que se busca que los estudiantes entren en contacto directo con la naturaleza de una forma que sea a la vez activa y contemplativa. Lo ideal es que se lleve a cabo, en lo posible, en contacto directo con la naturaleza; pero, en su defecto, se sugiere recurrir a imágenes que nos faciliten el contacto con esos espacios. Las imágenes pueden ser tanto visuales como auditivas y, si fuera posible, ir acompañadas de olores, sabores o texturas que recuerden estos espacios naturales. Por ejemplo, el olor a pino o eucalipto puede evocar la montaña, el sabor a coco la orilla del mar, y la textura de la madera evocarnos un bosque.

Para comprender mejor el sentido de este tipo de actividades, el profesor puede consultar los libros *Herramientas pedagógicas para reconstruir el Pacto Educativo Global* (Bogotá, CIEC-Santillana, 2022) y *Creo en el Pacto Educativo Global* (Buenos Aires, CIEC-Santillana, 2024), ambos disponibles gratuitamente para su uso en la página web de la Confederación Interamericana de Educación Católica. En especial, se recomienda consultar la página 131 del segundo libro, en donde se insiste en la triple dimensión (lúdica, estética y mística) que poseen este tipo de ejercicios.

En este caso particular, la actividad no requiere un lugar específico para la contemplación, como sucede con algunos de los recursos anteriores, en los que se necesitaba de un bosque, una laguna, un atardecer, una caída de agua, etcétera. En cambio, se insta a los alumnos (jóvenes mayores de 13 años) a que elijan un fenómeno natural que, idealmente, los maraville o fascine, pero sobre todo los invite a la *observación cuidadosa*, la *descripción rigurosa* y la *contemplación gozosa*.

Es importante recordar el orden de la actividad: primero, observar; luego describir a partir de lo observado y, finalmente, contemplar la naturaleza. Para ello, se recomienda que el docente esté atento al cumplimiento de este orden mediante el seguimiento de la “Guía para la observación, descripción y contemplación de un fenómeno de la naturaleza”.

Orientaciones pedagógicas

El sentido de este ejercicio es el de *generar una actitud contemplativa hacia la naturaleza*, algo muy diferente a la visión utilitaria que por lo general solemos tener de ella. Desde luego, esta actitud no se forma de la noche a la mañana, ni basta para ello realizar una sola vez la actividad propuesta.

Para generar una actitud reflexiva y consciente es preciso *cultivar hábitos* que la propicien; por ejemplo, realizar de manera regular actividades que impliquen observar, describir y contemplar bosques, lagunas, ríos, atardeceres, la Luna, una caída de agua, etcétera. Y hacerlo desde una postura seria y comprometida, lo cual no debería ser difícil si pensamos en que son ejercicios muy agradables: ¿a quién no le gusta ver un amanecer o ver caer el agua de una catarata? ¿Por qué no contemplar lo maravilloso que hay en fenómenos naturales aparentemente triviales, pero realmente fantásticos, como lo es el vuelo de una mosca, el movimiento de la cola de un perro o el modo como se desplaza un cardumen de peces?

Además, se trata de que el estudiante disfrute y se comprometa al escoger el fenómeno natural de acuerdo con sus intereses y gustos, aun cuando la actividad inicia proponiendo quince de estos fenómenos. Porque en realidad hay una variedad innumerable de ejemplos de fenómenos cercanos, cotidianos o incluso especiales a los que los alumnos pueden recurrir: un banco de peces, los movimientos de un gato desperezándose, el salto de las ranas, la caída de las hojas de los árboles en otoño o la de la nieve en el invierno. Todo ello es legítimo, siempre y cuando se cumpla con la condición básica: que se trate de un *fenómeno de la naturaleza*.



El punto esencial y secreto del éxito de la actividad es precisamente que cada estudiante elija aquel fenómeno que más llame su atención y lo acerque de manera sensible a percibir por sí mismo que la naturaleza, además de algo ordenado y bello, es un auténtico regalo de un Dios creador. Dada la importancia de esto último, es importante que en la primera sesión de trabajo, cuando se hace la lectura cuidadosa del ejercicio de imaginación que introduce a la actividad, se tengan en cuenta dos consideraciones básicas:

1. Que la lectura del ejercicio se haga de forma pausada en voz del profesor, de tal manera que los estudiantes tengan tiempo suficiente para asimilar lo que se les propone y, sobre todo, que al momento de leer cada uno de los quince fenómenos se haga una pausa de entre veinte y treinta segundos para permitir la reproducción mental de estos eventos naturales. Es importante, además, hacerlo con los ojos cerrados y guardando silencio en cada pausa.
2. Que se dé el tiempo necesario para que cada estudiante haga la elección del fenómeno natural que desea observar, describir y contemplar, para garantizar una elección consciente y rigurosa. Para ello, deben tener en cuenta las tres preguntas que se plantean al final de ese ejercicio introductorio:
 - ¿Por qué te atrae ese fenómeno natural? Da tres razones de por qué lo elegiste.
 - ¿Qué sentimientos te genera? Exprésalos con cinco palabras.
 - ¿Te transmite paz? ¿Por qué? Si te transmite paz, ¿cómo es esa paz?
3. En caso necesario, dedicar un tiempo adicional a la elección del fenómeno, pues buena parte del éxito de la actividad depende de esto.

Además de la recomendación de que la actividad se realice, en la medida de lo posible, en contacto directo con la naturaleza, es importante recalcar que se haga un cuidadoso seguimiento de la guía, ya que no es posible describir bien lo que se ha observado de manera incompleta y, por ende, tampoco contemplar lo que no se observó ni describió correctamente. La observación y la descripción preparan el momento contemplativo, que es el objetivo más importante de la actividad.

Para apoyar a los alumnos en los momentos de observación y descripción, se puede leer junto con ellos, previamente, los textos que se ofrecen en el anexo al final de esta unidad: “La inteligencia de las plantas (y las flores)” y “Los nidos de las hormigas”, ambos del escritor belga Maurice Maeterlinck, así como “Colibrí”, un fragmento del artículo de Wikipedia. Los dos



primeros textos combinan el rigor científico con la belleza literaria, mientras el tercero corresponde a un texto informativo de gran utilidad. La idea es que los estudiantes puedan tenerlos como modelos de escritura (sobre todo los dos primeros), pues además de ofrecer la descripción basada en la observación rigurosa y detallada, están llenos de la fascinación y emoción que transmiten los maravillosos espectáculos naturales a través de, por ejemplo, la belleza de los colores de las flores, el aleteo de los colibríes o la maravillosa obra de ingeniería natural que son los nidos de las hormigas. De todos modos, si el profesor considera que son textos muy difíciles para los estudiantes, a él le podrían servir de inspiración, pues allí hay un bello ejercicio de observación, descripción y contemplación de un fenómeno natural.

Por supuesto, nunca se debe perder de vista que se trata de observar, describir y contemplar fenómenos de la naturaleza que nos transmitan un mensaje de paz. Así, es importante aplicar un filtro para seleccionar los más idóneos y evitar aquellos que, aun teniendo un sentido dentro del orden natural —e incluso siendo interesantes y bellos—, no necesariamente

transmiten paz, como la erupción de un volcán, el incendio de un bosque por causa de un rayo o la pelea entre dos fieras. Los fenómenos naturales que aquí nos ocupan son aquellos que facilitan el cultivo de nuestra paz interior, aquellos que nos aquietan, relajan o llevan a sentir la armonía de la naturaleza y el amor de Dios.

En este sentido, es recomendable elegir fenómenos relacionados con al menos tres actitudes que generan armonía y paz entre los seres humanos: *serenidad* (ligada al silencio, la meditación y el cultivo de la paz interior), *belleza* (que significa, para los cristianos, una prueba del infinito amor de Dios) y *contemplación del orden* de la naturaleza (identificado con la idea de un Dios creador del universo que nos invita a conocerlo a través de su creación).

Se recomienda llevar a cabo la actividad con un trabajo dividido en cuatro sesiones.

Primera sesión



Esta sesión debe estar reservada para dos acciones fundamentales: la lectura pausada del texto introductorio y la elección individual de cada estudiante del fenómeno natural que desee observar, describir y contemplar. La lectura debe dejar espacio para que los estudiantes imaginen y reproduzcan en sus mentes cada uno de los quince fenómenos naturales que allí se enuncian y para que respondan las preguntas que están al final del ejercicio introductorio.

Segunda sesión



Para este segundo momento de la actividad, se sugiere abordar los dos primeros puntos de la guía: observación y descripción, siguiendo rigurosamente los pasos. También en esta sesión son de utilidad los textos del anexo que aparecen al final de la unidad. Una previsión importante es que el profesor y los estudiantes se cercioren con antelación de que cuentan con lo necesario para la realización de la actividad: fotografías, videos y, si se requiere, binoculares, algún dispositivo para grabar o incluso un microscopio, en caso de que alguien desee describir un fenómeno imposible de ver a simple vista. En estos casos específicos, es de gran ayuda pedir asesoría a los docentes de ciencias naturales.

Tercera sesión



Este momento de la actividad debe reservarse plenamente a la contemplación. Para ello, se debe crear el ambiente apropiado: permanecer en silencio, tener actitud reflexiva y fascinación de lo que se observa, etcétera. Es importante que el profesor procure el establecimiento de un ambiente gozoso, serio y relajado.

Cuarta sesión



La última sesión, como ya es costumbre, debe dedicarse a compartir lo que se ha aprendido a lo largo de la experiencia. Así, lo ideal es que los estudiantes compartan un compendio de su experiencia personal en las diferentes etapas de la actividad: sus respuestas a las preguntas, sus sensaciones, sus escritos y sus reflexiones finales.



Historias para recordar



El "Cántico de las criaturas" es una de las más bellas oraciones que se hayan escrito. Fue compuesto por San Francisco de Asís en idioma umbro (una de las lenguas que se hablaban en el territorio que hoy conforma Italia) hace ya más de quinientos años, pues se calcula que debió ser escrito hacia finales del año 1224 o comienzos de 1225. Por esa época, San Francisco pasaba por una penosa enfermedad y estaba casi ciego. Lejos de quejarse, en el cántico él nos invita a entrar en comunión con todas las criaturas del universo: astros como el Sol, la Luna y las estrellas; elementos naturales como el aire, el agua, el fuego y la tierra; animales y plantas, e incluso con la propia muerte, que quizá él ya sentía cercana. San Francisco llama "hermanas" a todas las criaturas y las invita a que alaben al Señor en todo momento. También nos invita a contemplar la naturaleza como una obra de Dios en que podemos hallar la paz, porque en ella reconocemos su bondad. Lee pausadamente esta hermosa oración junto con tus compañeros y compañeras y después realiza las actividades.

Cántico de las criaturas

Altísimo, omnipotente, buen Señor,
tuyas son las alabanzas,
la gloria y el honor y toda bendición.

A ti solo, Altísimo, corresponden,
y ningún hombre es digno de hacer de ti mención.

Loado seas, mi Señor,
en todas tus criaturas,
especialmente en el señor hermano sol,
el cual es día, y por el cual nos alumbras.
Y él es bello y radiante con gran esplendor,
de ti, Altísimo, lleva significación.
Loado seas, mi Señor,
por la hermana luna y las estrellas,
en el cielo las has formado
luminosas y preciosas y bellas.

Loado seas, mi Señor,
por el hermano viento,
y por el aire y el nublado
y el cielo sereno y todo tiempo,
por el cual a tus criaturas das sustento.

Loado seas, mi Señor, por la hermana agua,
la cual es muy útil y humilde
y preciosa y casta.

Loado seas, mi Señor, por el hermano fuego,
por el cual alumbras la noche,
y él es bello y alegre y robusto y fuerte.

Loado seas, mi Señor,
por nuestra hermana la madre tierra,
la cual nos sustenta y gobierna,
y produce diversos frutos
con coloridas flores y hierba.

Loado seas, mi Señor,
por aquellos que perdonan por tu amor,
y soportan enfermedad y tribulación.
Bienaventurados aquellos que las soporten en paz,
porque por ti, Altísimo, coronados serán.

Loado seas, mi Señor,
por nuestra hermana la muerte corporal,
de la cual ningún hombre viviente puede escapar.
¡Ay de aquellos que mueran en pecado mortal!
bienaventurados aquellos
a quienes encuentre en tu santísima voluntad,
porque la muerte segunda no les hará mal.

Load y bendecid a mi Señor,
y dadle gracias y servidle con gran humildad.

- 1. ¿Te gusta el “Cántico de las criaturas” de San Francisco de Asís? ¿Por qué?
- 2. ¿Qué parte te gusta más? ¿Por qué?
- 3. Haz una lista de diez cosas que San Francisco considere sus “hermanas”. ¿Por qué las llama así?
- 4. ¿Te gustaría agregarle al cántico alguna creación natural (un animal, una planta, un microorganismo, etcétera) a la que llamarle “hermana”? Si es así, completa el cántico. Puedes ser de esta manera:
Alabado seas, mi Señor, por los hermanos gatos, que nos alegran cada día...
Alabado seas, mi Señor, por los hermanos perros, que nos reciben cada día cuando llegamos a casa.
Alabados seas, mi Señor, por los hermanos árboles, que con su sombra nos cobijan y con sus frutos nos alimentan.
- 5. Para finalizar, agreguen al “Cántico de las criaturas” los pasajes que en grupo elijan y después léanlo todos juntos en voz alta.

¿Qué podemos hacer para cuidar de la naturaleza?
(actividad de reflexión y búsqueda)

En la primera parte de la encíclica *Laudato si'*, inspirada en el “Cántico de las criaturas” de San Francisco de Asís, el Papa Francisco llama la atención sobre los graves problemas ecológicos que aquejan hoy a la humanidad (deterioro ambiental, cambio climático, extinción de las especies, escasez de agua, etcétera) y ponen en peligro al planeta Tierra, nuestra casa común.

Si de verdad apreciamos la naturaleza como una creación de Dios, debemos hacer algo para cuidar de ella. Pensemos, entonces, en lo que podríamos hacer.

- El siguiente cuadro incluye problemas que la humanidad y el planeta enfrentan actualmente, complétalo con lo que solicita el encabezado de cada columna.

Problema	¿En qué consiste?	Tres medidas que deberían tomar las autoridades de tu país	Tres acciones que podrías realizar para mejorar la situación
La contaminación de los mares por el plástico			
La extinción de especies animales			
La pérdida de fuentes de agua			
La contaminación del aire			
El cambio climático			

Un texto para recordar

A veces se nos dice que la materia es la fuente del mal y del pecado. Pero sabemos que el mundo material fue creado por Dios para nuestro beneficio y que en la materia podemos encontrar la huella de Dios. Un gran científico y sacerdote cristiano, Pierre Teilhard de Chardin, compuso a comienzos del siglo XX este bello "Himno a la materia", en el que nos invita a observar la naturaleza material y a contemplarla como expresión de la creación divina.

Himno a la materia

Bendita seas, materia áspera, suelo estéril, roca obstinada: tú que solo cedés ante la violencia, tú que nos obligas a trabajar si queremos comer.

Bendita seas, materia peligrosa, mar violento, pasión indomable: tú que, si no te encadenamos, nos devorarás.

Bendita seas, poderosa materia, marcha irresistible de la evolución, realidad siempre naciente: tú que, rompiendo constantemente nuestras categorías mentales, nos obligas a ir cada vez más lejos en la búsqueda de la verdad.

Bendita seas, materia universal, tiempo inmensurable, éter ilimitado, triple abismo de estrellas y átomos y generaciones: tú que, desbordando y disolviendo nuestros estrechos patrones de medida, nos revelas las dimensiones de Dios.

Bendita seas, materia impenetrable: tú que, interpuesta entre nuestra mente y el mundo de las esencias, nos haces languidecer en el deseo de perforar el velo sin costuras de los fenómenos.

Bendita seas tú, materia mortal: tú que un día sufrirás en nosotros el proceso de disolución y nos llevarás así, con fuerza, al corazón mismo de lo existente.

Sin ti, sin tus embestidas, sin tus desarraigos, permaneceríamos toda la vida inertes, estancados, pueriles, ignorantes tanto de nosotros mismos como de Dios. Tú que nos maltratas y luego curas nuestras heridas, tú que nos resistes y te rindes ante nosotros, tú que destruiste y reconstruiste, tú que encadenaste y liberaste, savia de nuestras almas, mano de Dios, carne de Cristo: eres tú, materia, a quien bendigo.

Te bendigo, materia, y te aclamo: no como te pintan los pontífices de la ciencia o los predicadores moralizadores, envilecida, desfigurada, masa de fuerzas brutas y de apetitos bajos, sino como te me revelas hoy, en tu totalidad y en tu verdadera naturaleza.

Te aclamo como la potencialidad inagotable de existencia y transformación en la que la sustancia predestinada germina y crece.

Yo te aclamo como el poder universal que reúne y une, por el cual las multitudinarias mónadas se unen y en el que todas convergen en el camino del espíritu.

Te aclamo como la fuente melodiosa de agua de donde brotan las almas de los hombres y como el cristal límpido del cual se forma la nueva Jerusalén.

Te aclamamos como medio divino, cargado de fuerza creadora, como océano agitado por el Espíritu, como arcilla moldeada e infundida de vida por el Verbo encarnado.

A veces, creyendo responder a tu irresistible llamado, los hombres se arrojan por amor a ti al abismo exterior de la búsqueda egoísta del placer: son engañados por un reflejo o por un eco.

Esto ahora lo entiendo. Si alguna vez queremos llegar a ti, materia, debemos, tras haber establecido contacto con la totalidad de todo lo que vive y se mueve aquí abajo, llegar poco a poco a sentir que las formas individuales de todo lo que hemos aferrado se desvanecen en nuestras manos, hasta que finalmente alcancemos la esencia única de todas las subsistencias y todas las uniones.

Si alguna vez hemos de poseerte, habiéndote tomado arrebatadamente en nuestros brazos, debemos entonces proceder a sublimarte a través del dolor.

Tu reino comprende esas alturas serenas donde los santos creen evitarte, pero donde tu carne es tan transparente y ágil que ya no se distingue del espíritu.

Elévame entonces, materia, a esas alturas, a través de la lucha, la separación y la muerte; elévame hasta que, por fin, me sea posible, en perfecta castidad, abrazar el universo.



Pierre Teilhard de Chardin, "Himno a la materia". En *Himno del Universo*. Disponible en: <https://christogenesis.org/hymn-to-matter-from-hymn-of-the-universe-by-pierre-teilhard-de-chardin/>
[Consulta: 6 de diciembre de 2025].

ANEXO

A continuación, se reproducen tres textos que pueden inspirar el trabajo que se propone en la actividad de esta unidad. El primero describe bellamente una serie de aspectos que hablan de la inteligencia de las plantas, especialmente de las flores. El segundo también hace una descripción apasionada de los nidos en que viven las hormigas. El tercero es un fragmento de un artículo sobre los colibríes tomado de Wikipedia, y nos habla de estas aves en términos concretos y sencillos. Los dos primeros textos, además de su valor científico, tienen un gran valor literario: fueron escritos por Maurice Maeterlinck, un autor belga que fue premio nobel de literatura en 1911.

La inteligencia de las plantas (y las flores)

Quiero simplemente recordar aquí algunos hechos conocidos de todos los botánicos. No he hecho ningún descubrimiento, y mi modesta aportación se reduce a algunas observaciones elementales. No tengo, inútil es decirlo, la intención de pasar revista a todas las pruebas de inteligencia que nos dan las plantas. Esas pruebas son innumerables, continuas, sobre todo entre las flores en que se concentra el esfuerzo de la vida vegetal hacia la luz y hacia el espíritu.

Si se encuentran plantas y flores torpes o desgraciadas, no las hay que se hallen enteramente desprovistas de sabiduría y de ingeniosidad. Todas se aplican al cumplimiento de su obra; todas tienen la magnífica ambición de invadir y conquistar la superficie del globo multiplicando en él hasta el infinito la forma de existencia que representan.

Para llegar a ese fin, tienen que vencer, a causa de la ley que las encadena al suelo, dificultades mucho mayores que las que se oponen a la multiplicación de los animales. Así es que la mayor parte de ellas recurren a astucias y combinaciones, a asechanzas, que, en punto a balística, aviación y observación de los insectos, por ejemplo, precedieron con frecuencia a las invenciones y a los

conocimientos del hombre. [...] No es solamente en la semilla o en la flor, sino en la planta entera —tallo, hojas y raíces— donde se descubre, si quiere uno inclinarse un instante sobre su humilde trabajo, numerosas huellas de una inteligencia perspicaz. Recuerden los magníficos esfuerzos hacia la luz de las ramas contrariadas, o la ingeniosa y valiente lucha de los árboles en peligro.



Yo no olvidaré nunca el admirable ejemplo de heroísmo que me daba el otro día, en Provenza, en las agrestes y deliciosas gargantas del Lobo, embalsamadas de violetas, un enorme laurel centenario. Se leía fácilmente en su tronco atormetado y —por decirlo así— convulsivo todo el drama de su vida tenaz y difícil. Un pájaro o el viento, dueños de los destinos, habían llevado la semilla al flanco de una roca que caía perpendicularmente como una cortina de hierro; y el árbol había nacido allí, a doscientos metros sobre el torrente, inaccesible y solitario, entre las piedras ardientes y estériles.

Desde las primeras horas, había enviado las ciegas raíces a la larga y penosa busca del agua precaria y del humus. Pero eso no era más que el cuidado hereditario de una especie que conoce la aridez del mediodía. El joven tronco tenía que resolver un problema mucho más grave e inesperado: partía de un plano vertical, de modo que su cima, en vez de subir hacia el cielo, se inclinaba sobre el abismo. Había sido, pues, necesario, a pesar del creciente peso de las ramas, corregir el primer impulso, acodillar, tenazmente, ras con ras de la roca, el tronco desconcertado, y mantener así —como un nadador que echa atrás la cabeza—, con una voluntad, una tensión y una contracción incesantes, derecha y erguida en el aire, la pesada y frondosa corona de hojas.

Desde entonces, en torno de ese nudo vital, se habían concentrado todas las preocupaciones, toda la energía consciente y libre de la planta. El codo monstruoso hipertrofiado, revelaba una por una las inquietudes sucesivas de una especie de pensamiento que sabía aprovecharse de los avisos que le daban las lluvias y las tempestades. De año en año, se hacía más pesada la copa de follaje, sin más cuidado que el de desarrollarse en la luz y el calor, mientras que un cancro oscuro roía profundamente el brazo trágico que la sostenía en el espacio. Entonces, obedeciendo a no sé qué orden del instinto, dos sólidas raíces, dos cables cabelludos, salidos del tronco a más de dos pies por encima del codo, habían amarrado este a la pared de granito. ¿Habían sido realmente evocados por el apuro, o esperaban, quizá previsores, desde los primeros días la hora crítica del peligro para redoblar su auxilio? ¿No era más que una feliz casualidad? ¿Qué ojo humano asistirá jamás a esos dramas mudos y demasiado largos para nuestra pequeña vida? [...]

En las orquídeas es donde encontraremos las manifestaciones más perfectas y armónicas de la inteligencia vegetal. En esas flores atormentadas y extrañas, el genio de la planta alcanza sus puntos extremos y viene a penetrar, con una llama insólita, la pared que separa a los reinos.

Es preciso que este nombre de orquídeas no nos extravíe haciéndonos creer que solo se trata aquí de flores raras y preciosas, de esas reinas de estufa que más bien parecen reclamar los cuidados del platero que los de un jardinero. Nuestra flora indígena y silvestre, que comprende todas nuestras “malas hierbas”, cuenta más de veinticinco especies de orquídeas, entre las cuales, justamente, se hallan las más ingeniosas y las más complicadas. Son las que Charles Darwin ha estudiado en su libro *De la fecundación de las orquídeas por los insectos*, que es la historia maravillosa de los heroicos esfuerzos del alma de la flor.

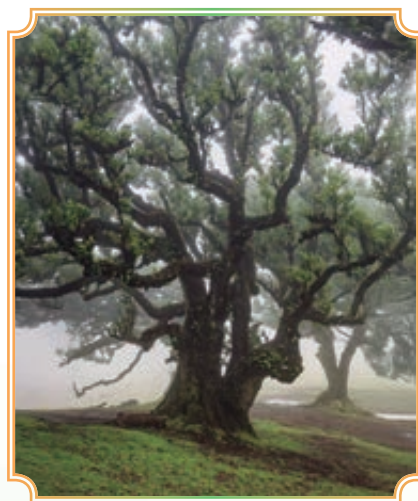
No sería posible resumir aquí, en pocas líneas, esa abundante y mágica biografía. Sin embargo, puesto que nos ocupamos de la inteligencia de las flores, es

necesario dar una idea suficiente de los procedimientos y de las costumbres mentales de la que supera a todas en el arte de obligar a la abeja o a la mariposa a hacer exactamente lo que ella desea, en la forma y el tiempo prescritos. [...] ¿Y qué observamos, al sorprender en su trabajo a la naturaleza, a la inteligencia general, al genio universal —el nombre poco importa— en el mundo de las flores? Muchas cosas, y por no hablar de ellas más que de paso, pues el asunto se prestaría a un largo estudio, observamos desde luego que su idea de belleza y de alegría, que sus medios de seducción y sus gustos estéticos se parecen mucho a los nuestros. Pero, sin duda, sería más exacto afirmar que los nuestros son semejantes a los suyos. Porque no es seguro que hayamos inventado una belleza que nos sea propia.

Todos nuestros motivos arquitectónicos y musicales, todas nuestras armonías de color y de luz, etcétera, son directamente tomadas de la naturaleza. Sin evocar el mar, la montaña, los cielos, la noche, los crepúsculos, ¿qué no podría decirse, por ejemplo, sobre la belleza de los árboles? Hablo no solamente del árbol considerado en el bosque, que es una de las fuerzas de la Tierra, quizá la principal fuente de nuestros instintos, de nuestro sentimiento del universo, sino del árbol en sí, del árbol solitario, cuya verde vejez está cargada de un millar de estaciones.

Entre estas impresiones que, sin que lo sepamos, forman el hueco límpido y quizá el fondo de felicidad y de calma de toda nuestra existencia, ¿quién de nosotros no guarda memoria de algunos hermosos árboles? Cuando se ha pasado la mitad de la vida, cuando se llega al término del período maravillado, cuando se han agotado casi todos los espectáculos que puedan ofrecer el arte, el genio y el lujo de los siglos y de los hombres, después de haber experimentado y comparado muchas cosas, se vuelve a sencillísimos recuerdos. Estos levantan en el horizonte purificado dos o tres imágenes inocentes, invariables y frescas, que quisiéramos llevarnos en el último sueño, si es verdad que una imagen puede pasar el umbral que separa nuestros dos mundos.

Yo no imagino paraíso, ni vida de ultratumba, por espléndida que sea, en que no estuviesen en un sitio tal magnífica haya de la Sainte Baume, tal ciprés o tal pino parasolado de Florencia o de una humilde ermita vecina de mi casa, que ofrecen al transeúnte el modelo de todos los grandes movimientos de resistencia necesaria, de valor tranquilo, de empuje, de gravedad, de victoria silenciosa y de perseverancia.



Maeterlinck, Maurice (2018). *La inteligencia de las flores*. Bogotá, Taller de Edición Rocca. Pp. 21-22; 30-32; 66-67; 94-96.

Los nidos de las hormigas

Las viviendas de las hormigas no tienen el esplendor ambarino y perfumado de los palacios de las abejas, ni la solidez granítica y las dimensiones formidables de las ciudades de los termites. Para comparar la arquitectura y darse cuenta de lo que ocurre en aquellas extrañas viviendas, habría que compararlas a escala con las de los hombres. Así podríamos ver que en la colmena domina una geometría alucinadora, fastuosa, decorativa e innumerable, que nos parecería infinitamente más selenítica que terrestre. En el termitero se afirmaría el monstruoso triunfo del cemento armado y del estilo vertical, en una montaña de 600 metros de altura, agujereada como una esponja. Por último, en el hormiguero hallaríamos, ante todo, el estilo horizontal, con meandros sin planos y sin fin que extienden hasta lo infinito sus ciudades catacumbales, de las que ninguno de nosotros, si correspondiesen a nuestras estaturas, saldría vivo. La arquitectura de las hormigas es, como su cuerpo y sus costumbres, multiforme.

Puede decirse que hay tantas clases de hormigueros como especies de hormigas, pero todas están comprendidas en cuatro o cinco tipos principales.



De cada diez veces, nueve es subterránea su vivienda, excavada en la arena o en la tierra arcillosa, que atraviesan numerosas galerías con infinitas ramificaciones. Tiene, con frecuencia, más de 20 pisos en su parte superior y, por lo menos, otros tantos subterráneos. Cada piso tiene su destino especial, determinado, sobre todo, por la temperatura, pues los sitios más cálidos se reservan a la crianza. Pero es innecesario detenerse en estos pormenores, de todo el mundo conocidos, pues no hay nadie que no haya abierto o deshecho un hormiguero. La entrada está tan pronto cuidadosamente escondida como francamente abierta, y aun ostentosamente a la vista, en forma de cráter, o coronada por una cúpula [...]. Consignemos que en el interior de estas cúpulas la temperatura es diez grados más alta que la del aire ambiente.

La distribución, galerías, almacenes, salas comunes, cuartos de crianza —a los cuales en ciertas especies se agregan criaderos de setas—, establos y bodegas, es muy variable, y aun en dos colonias vecinas, de igual raza e importancia, solo aproximadamente se observa un plan general, constantemente modificado por las circunstancias. [...] Los nidos subterráneos tienen, por lo general, una profundidad de 30 o 40 centímetros, pero a veces, especialmente los de las hormigas segadoras, profundizan más de metro y medio en la arena en que se extienden los graneros, en tanto que en la superficie se alza un grupo de siete u ocho cráteres comunicados entre sí, para no formar más que una colonia, que cubre un terreno de 50 a 100 metros cuadrados. [...]



En cuanto a las colonias netamente confederadas [...], suelen tener hasta 200 nidos, cada uno de los cuales contiene de 5,000 a 500,000 habitantes, y ocupan un área circular de 200 metros de diámetro. Por su parte, el reverendo Mac Cook, observador muy serio y concienzudo, habla de una ciudad inmensa, poblada de *Formica exsectoides*, en Pensilvania, que cubría una superficie de 20 hectáreas aproximadamente, y estaba constituida por 1,600 nidos, muchos de los cuales medían más de un metro de altura y cuatro de circunferencia por su base. Comparando su volumen con el tamaño del insecto, Mac Cook calcula que representa aquel 84 veces el de la pirámide grande de Egipto. Lo cual quiere decir que, reducidas a la escala de las hormigas, las grandes aglomeraciones humanas, como Londres y Nueva York, no serían más que pueblecitos. Su organización, por otra parte, no es aún bien conocida.

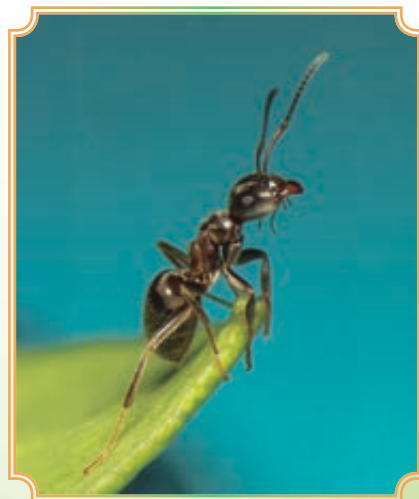
En sus viviendas sin luz —a las hormigas, como a las abejas y a los termes, les gusta la oscuridad— transcurre toda la vida de las reinas y gran parte de la de las obreras. Los días y las noches, pues, al menos durante el verano, no se descansa, se dedican a los trabajos, “aburridos y fáciles”, de la vivienda: a la limpieza, a la preparación de los alimentos, pues es preciso transformarlos en sustancia líquida, en picadillo, en partes o en papilla las legumbres, las semillas, los frutos y la caza recogida. Tienen además las regurgitaciones continuas, que les procuran recíprocas e inagotables delicias; el mantenimiento de la policía en el interior y en el exterior, el absorbente servicio de las madres, a las cuales hay que escoltar, guiar, vigilar, sobrealimentar, lavar, limpiar, acariciar; los cuidados de todas clases que prodigan a los huevos, lamiéndolos sin descanso para alimentarlos por endósmosis, a las larvas y a las ninfas, a las que es preciso volver una y otra vez, cambiar de sitio constantemente y exponerlas en los sitios favorables, según las horas. Cuidan además del tocado personal y mutuo, pues las hormigas tienen la manía de la limpieza y, ayudadas unas por otras, se peinan, se dan friegas, se acicalan y se bruñen veinte veces al día. Tienen, además, sus juegos, luchas amistosas, combates deportivos y benévolos [...]

Y, para terminar, aunque parezca inverosímil, tienen su descanso. Creemos, en realidad, que las hormigas, cuya actividad nos parece frenética, que se agitan noche y día como una chispa en un haz de paja, desconocen necesariamente y en absoluto el cansancio. Están sometidas a las leyes fundamentales del mundo; necesitan recogerse, reunir sus fuerzas, olvidarse de la vida. Cuando, cargada una de ellas con algún botín que pesa tres o cuatro veces más que su cuerpo, regresa a su vivienda, las compañeras que custodian las entradas del nido se acercan a ella, diligentes y, ante todo, le piden la regurgitación, con la cual empiezan y acaban todos los acontecimientos notables de su mundo; luego le quitan el polvo que la cubre, la limpian, la acarician y la llevan a una especie de dormitorio reservado, lejos del tumulto de las demás, para las viajeras extenuadas. Allí se sume en un sueño tan profundo, que ni un asalto al hormiguero, que conmueve hasta a las inválidas, consigue despertarla más que a medias y, en vez de luchar, solo piensa en huir.



Pasemos de las ciudadanas del subsuelo a las hormigas arbóreas. Unas viven en el interior de los árboles, cuyo tronco taladran a la manera de los termites: ahuecan, procurando respetar la corteza. Esculpen su vivienda en la misma madera, como lo hacían en la piedra los habitantes de los Baux, haciendo, unos encima de otros, numerosos pisos, cuyos techos, según dice Huber, delgados como un naípe, están sostenidos, ya por paredes verticales que forman infinidad de celdas, ya por numerosas columnitas muy leves, que dejan ver entre sí la extensión de cada piso casi por completo, y todo él de madera negruzca y ahumada. Cuando se extrae uno de estos nidos se experimenta la impresión de tener en la mano un indefinido objeto de arte complicado, extravagante, minucioso, alucinador, del cual solo pueden dar idea aproximada ciertas osamentas prehistóricas, caladas y circuladas por el transcurso de millones de años. [...]

En los trópicos hay hormigas que ponen sus nidos, por lo general muy grandes, en la axila de alguna rama gruesa, donde tan voluminosa excrecencia adopta el color de la corteza poco más o menos. Están hechos con una especie de pasta parecida a la que fabrican las avispas. Anotemos, además, los nidos colocados, ya en las cavidades naturales acomodadas a las necesidades del insecto, ya en las ramas huecas de algunas plantas, donde a veces las colonias pequeñas hallan al mismo tiempo, como en los cuentos de hadas, habitación y alimento; después, las hormigas de vida nómada, que viven, por decirlo así, en tiendas de campaña, y en sus incesantes excursiones se conforman con cualquier domicilio provisional, en el que recogen durante la noche larvas y ninfas. [...] No hay que decir que es casi imposible realizar observaciones con fruto en todos esos nidos tenebrosos y celosamente cerrados. Por esta razón, los mirmecólogos, como antes los agricultores, idearon diferentes aparatos que les permiten estudiar hora por hora, sin perturbar sensiblemente, la vida familiar de las hormigas objeto de su estudio. [...]



Estos nidos de escayola, que reproducen lo más fielmente posible la distribución y los meandros de un hormiguero natural, permiten en especial darse cuenta del espíritu de organización y mudanza que despliegan estos insectos en circunstancias completamente anormales e imprevistas y, sobre todo, de la extremada limpieza que tienen en sus casas. [...] Otros nidos más importantes tienen dos o tres cloacas; y, como los excrementos de las hormigas son siempre líquidos, el olor especial que adquiere la escayola de uno de los recintos revela claramente su exclusivo uso. Así es como en su cárcel, sin comunicarse con el exterior, improvisan instalaciones sanitarias, que en circunstancias igualmente difíciles les sería a nuestros ingenieros muy trabajoso mejorar.

El aparato menos complicado y más cómodo para la observación sigue siendo el de Lubbock. Está formado por dos vidrios de veinte a treinta centímetros

cuadrados, a distancia de tres a seis milímetros uno de otro, según la especie que se quiera estudiar, es decir, lo suficientemente separados para que las hormigas puedan moverse libremente. Únelos un marco de madera, y el hueco que queda se llena de tierra fina, un poco húmeda, y se cubre el conjunto, porque a los insectos sociales les gusta la oscuridad. Pueden superponerse varios nidos de estos sobre un mismo soporte, cuidando de poner alrededor agua, o, mejor aún, escayola pulverizada, para evitar las evasiones.

Gracias a estos aparatos han sido violados los secretos del hormiguero, por lo menos la mayoría de sus secretos materiales. Los demás, secretos políticos, económicos, psicológicos y morales, estamos muy lejos de conocerlos.

Maeterlinck, Maurice. *La vida de las hormigas*. Edición digital, pp. 46-55.



Colibrí

Los colibríes son aves nativas de América y pertenecen a la familia *Trochilidae*. Con aproximadamente 375 especies y 113 géneros, se encuentran desde Alaska hasta Tierra del Fuego, pero la mayoría de las especies se encuentran en América Central y del Sur. En 2025, 21 especies de colibríes estaban catalogadas como “en peligro” o “en peligro crítico de extinción”, y alrededor de 191 especies estaban en declive poblacional.

Los colibríes tienen diversas características especializadas que les permiten un vuelo rápido y maniobrable: capacidad metabólica excepcional, adaptaciones a grandes altitudes, habilidades visuales y de comunicación sensibles, y migración de larga distancia en algunas especies. Entre todas las aves, los colibríes machos tienen la mayor diversidad de colores del plumaje, particularmente en azules, verdes y púrpuras. Los colibríes son las aves maduras más pequeñas, midiendo de 7.5 a 13 cm (3 a 5 pulgadas) de largo. El más pequeño es el colibrí abeja, de 5 cm (2 pulgadas), que pesa menos de 2 g (0.07 oz), y el más grande es el picos largos. Los colibríes están especializados en alimentarse de néctar de flores, pero todas las especies también consumen pequeños insectos.

Los colibríes reciben ese nombre por el zumbido que emiten al batir sus alas, que aletean a altas frecuencias, audibles tanto para otras aves como para los humanos. Sus alas se mantienen suspendidas a un ritmo rápido, que varía entre unas 12 batidas por segundo en las especies más grandes y 99 por segundo en los colibríes pequeños.

Los colibríes tienen la tasa metabólica específica de masa más alta de todos los animales homeotérmicos. Para conservar energía, cuando el alimento escasea y por la noche, cuando no buscan alimento, pueden entrar en letargo, un estado similar a la hibernación, y reducir su tasa metabólica a un quinceavo de su tasa normal. Si bien la mayoría de los colibríes no migran, el colibrí rufo tiene una de las migraciones más largas entre las aves, viajando dos veces al año entre Alaska y México, una distancia de aproximadamente 3900 millas (6300 km).

Los colibríes tienen cuerpos compactos con alas relativamente largas, similares a cuchillas, que tienen una estructura anatómica que les permite volar como un helicóptero en cualquier dirección, incluyendo la capacidad de flotar.

Particularmente mientras flotan, los batidos de alas producen los zumbidos, que funcionan para alertar a otras aves. En algunas especies, las plumas de la cola producen sonidos utilizados por los machos durante el vuelo de cortejo. Una especie de colibrí, el colibrí chico, tiene una frecuencia de batido de alas de 99 por segundo durante el vuelo. Estas demandas extremas de vuelo son sostenidas por una alta tasa metabólica que depende de la búsqueda de azúcares del néctar de las flores.

Las patas de los colibríes son cortas, con tres dedos apuntando hacia adelante y uno hacia atrás. Los dedos de los colibríes tienen forma de garras con superficies internas estriadas para facilitar el agarre a los tallos o pétalos de las flores. Los colibríes no caminan por el suelo ni saltan como la mayoría de las aves, sino que se desplazan lateralmente y usan sus patas para agarrarse mientras se posan, se acicalan las plumas o construyen nidos (por las hembras), y durante las peleas para agarrar las plumas de los oponentes.

Los colibríes utilizan sus patas como pistones para generar empuje al emprender el vuelo, aunque la brevedad de sus patas proporciona aproximadamente un 20% menos de propulsión que la evaluada en otras aves. Durante el vuelo, las patas del colibrí están metidas debajo del cuerpo, lo que permite una aerodinámica y maniobrabilidad óptimas.

De las especies que se han medido durante el vuelo, las velocidades máximas de vuelo de los colibríes superan los 15 m/s (54 km/h; 34 mph). Durante el cortejo, algunas especies de machos se lanzan en picado desde 30 metros (100 pies) de altura por encima de una hembra a velocidades de alrededor de 23 m/s (83 km/h; 51 mph).

Los sexos difieren en la coloración de las plumas, y los machos tienen un brillo y una ornamentación distintivos en las plumas de la cabeza, el cuello, las alas y el pecho. El adorno de plumas más típico en los machos es el gorjal, un parche iridiscente en la pluma del cuello con forma de babero que cambia de brillo con el ángulo de visión para atraer a las hembras y advertir a los competidores machos que se alejen del territorio.

Los colibríes están restringidos a las Américas desde el centro sur de Alaska hasta Tierra del Fuego, incluido el Caribe. La mayoría de las especies se encuentran en América Central y del Sur tropical y subtropical, pero varias especies también se reproducen en climas templados, y algunos colibríes se encuentran incluso en las tierras altas alpinas de los Andes a altitudes de hasta 5200 m (17100 pies). La mayor riqueza de especies se encuentra en los bosques húmedos tropicales y subtropicales de los Andes del norte y las estribaciones adyacentes, pero el número de especies que se encuentran en el Bosque Atlántico, América Central o el sur de México también supera con creces el número que se encuentra en el sur de América del Sur, las islas del Caribe, Estados Unidos y Canadá. Si bien se han registrado menos de 25 especies diferentes de colibríes en los Estados Unidos y menos de 10 en Canadá y Chile cada uno, solo Colombia tiene más de 160, y el comparativamente pequeño Ecuador tiene alrededor de 130 especies.



"Colibrí". En *Wikipedia*. Disponible en: <https://en.wikipedia.org/wiki/Hummingbird>
[Consulta: 30 de noviembre de 2025]

Décima 12

Que la paz busque su casa
siempre es buena noticia.
Que si Barbados o Leticia...
¡solo importa si ella pasa!
Pero, si la paz fracasa,
mucho será de lamentar,
porque todo puede acabar
con muerte... y en la guerra
que por siempre nos destierra
y deja a todos sin hogar.



PAZ 12

Construir en una ciudad violenta una casa para la paz

1

Engánchate

Instrucción básica

- Lee la historia. Anota aquello que se te dificulte entender y consúltalo con tus compañeros y tu profesor para despejar dudas.
- Después, realiza las actividades que se proponen al final de la lectura.
- Para finalizar, comenta tus impresiones con tus compañeros

Construir en una ciudad violenta una casa para la paz

Bonfortuna es una importante ciudad portuaria de un país sudamericano, situado a orillas del océano Pacífico, con más de quinientos mil habitantes. Es calurosa y muy húmeda, pues está rodeada de una selva tropical que a su vez es una de las regiones con más lluvias del mundo.

Como se trata de uno de los más importantes puertos del continente americano, tiene una amplia actividad comercial, pues llegan barcos de todas partes del mundo, mientras que de allí salen más de la mitad de las exportaciones del país. Además, sus playas agrestes y su mar lleno de atracciones para la aventura es un sitio con un gran potencial turístico, aunque aún poco explotado. Tiene partes bellas y muy coloridas, además de estar rodeada por varios ríos y muchas quebradas; sin embargo, también hay zonas en donde existe una terrible pobreza y barrios en donde se vive un peligroso ambiente de violencia.

Más del ochenta por ciento de su población es de raza negra, la cual se caracteriza por su alegría y afición a la música tropical. Aparte de quienes trabajan como estibadores en el puerto, una buena parte de los habitantes vive de la pesca marina y la producción y venta de artesanías. El nivel educativo de la población es muy bajo, pues hay pocas escuelas y escasas sedes, muy pequeñas, de universidades del interior del país. Algunos jóvenes se van a estudiar a otras ciudades del país, pero la gran mayoría se quedan en el puerto, donde encuentran pocas oportunidades de estudio y trabajo.



Esta última condición de la ciudad ha sido aprovechada en los últimos años por grupos delincuenciales, los cuales explotan diversas formas de crimen en las que emplean a los jóvenes sin trabajo: contrabando, tráfico al menudeo, trata de personas, sicariato y minería ilegal. La tasa de homicidios en los últimos años ha sido muy alta: más de treinta por cada cien mil habitantes.

En este contexto de violencia, han surgido todo tipo de organizaciones criminales o “combos” (como los llama la gente de Bonfortuna), que se reparten los negocios ilícitos y establecen entre ellos ciertas barreras invisibles que está prohibido pasar en caso de no ser “su territorio”, porque de hacerlo los miembros del combo transgresor corren el riesgo de ser asesinados. Así, la ciudad está fraccionada por la acción de estas organizaciones delincuenciales.

El miedo reina en toda la ciudad y la población entera se cuida mucho de lo que hace y de lo que dice; por lo tanto, viven una auténtica “cultura del silencio”. Todos temen a los jefes de los “combos”, todos menos un grupo de madres que han visto morir a sus hijos y no están dispuestas a soportar más. Un día decidieron organizarse para frenar la violencia y se constituyeron como grupos de resistencia que se hacen presentes siempre que ocurría la muerte de un joven. Ellas, en vez de esconderse, llegaban al lugar del crimen e indagaban quiénes habían sido los asesinos... y se iban a buscarlos.

Poco a poco empezaron a descubrir un fenómeno terrible: las “casas de pique”, las cuales eran llamadas así porque después de una pelea entre combos llevaban allí los cadáveres de los jóvenes asesinados para “picarlos”; es decir, descuartizarlos para después disolver las partes en ácido y evitar dejar rastros.

Las madres y mujeres organizadas no solo denunciaron algunas de esas casas ante las autoridades, sino que ellas mismas se enfrentaron a los jefes de los combos: no les mostraron miedo y se ganaron su respeto. Increíblemente, estos peligrosos criminales no les hicieron nada porque, al parecer, algunas de ellas eran madres de sus amigos más cercanos.

Estos valientes grupos de mujeres no eran reconocidas legalmente, pero a pesar de ello actuaban siempre sin ejercer algún tipo de violencia y respetando la ley y a las autoridades. Un día, se organizaron en cooperativas y obtuvieron ayuda de organismos internacionales para crear varias microempresas que les permitieron comercializar productos que ellas hacían: alimentos, pan, licores y artesanías de la región. No se volvieron ricas, pero mejoraron mucho su modo de vivir, ya que aprendieron que la economía solidaria no producía grandes ganancias, pero sí un mayor bienestar para todas y todos.



Entonces, una de las mujeres más representativas de estos grupos decidió presentar su candidatura para la elección del cargo de alcalde de Bonfortuna. Ella era Yorely, una madre soltera de cuarenta años con dos hijos (una niña y un varón) y una formación universitaria como administradora de empresas. Contra todo pronóstico, salió elegida alcaldesa. Su única promesa de campaña fue que haría todo lo que estuviera a su alcance para que los ciudadanos de Bonfortuna pudieran vivir en paz.

A pesar de tener grandes opositores entre los políticos tradicionales de la región, Yorely ganó por un amplio margen respecto a los demás candidatos, lo cual le permitiría gobernar generando consensos incluso con los miembros de otros partidos. Algunos de estos decían que a ella la apoyaban los combos, pero nunca lo comprobaron. Lo cierto es que ella hablaba de frente a los jefes de estos combos y nunca se dejó intimidar por ellos.

En sus primeros días como alcaldesa, Yorely conformó una comisión que le ayudara a hacer de su municipio “una casa de paz”. La comisión estaba formada por cuatro personas: un representante de los combos sin antecedentes penales, un representante de los comerciantes, un educador y el secretario de gobierno del municipio. Para conseguir una paz estable y duradera en Bonfortuna, la alcaldesa le pidió a la comisión que elaboraran dos planes, uno de corto y otro de mediano plazo.

El plan debería tener diez puntos básicos, ser presentado en un máximo de cuarenta días y ser aplicado y realizado durante un plazo no mayor a cuatro años, que es el periodo de gobierno para la alcaldía. Por otra parte, les exigió a los miembros de la comisión que dejaran cualquier otra ocupación que tuvieran y se dedicaran de tiempo completo a esta misión. Para ello, les garantizó una

remuneración justa por su trabajo y les dio libertad para que ellos mismos establecieran las reglas de funcionamiento de la comisión.

Desde el primer día de su gobierno, la alcaldesa se reunió con los cuatro miembros de la comisión y les pidió que hicieran la “hoja de ruta para la paz de Bonfortuna” para definir los diez puntos básicos del plan, el cual debía cumplir las siguientes condiciones:

- Propuesta para acabar con los combos delincuenciales que existen en la ciudad.
- Plan para la creación de nuevas microempresas y formas de economía solidaria que den oportunidades de trabajo a los jóvenes.
- Plan de mediano plazo para mejorar la educación de niñas, niños y jóvenes.
- Propuesta para desarrollar el potencial cultural y turístico de Bonfortuna, protegiendo la biodiversidad de la ciudad y la región, considerando que ha sido declarado como “un distrito cultural, turístico y biodiverso”.
- Objetivo de lograr la paz sin poner en peligro la seguridad, por lo que no se harán concesiones a grupos al margen de la ley que con sus acciones hayan alcanzado penas mayores a aquellas que garantizaban su resocialización.

Según Yorely, Bonfortuna debe ser “un laboratorio de paz con seguridad”.

- Mecanismos alternativos de solución de conflictos que garanticen la reparación de las víctimas de la violencia.
- Creación de un espacio de convivencia pacífica entre miembros de distintos bandos que tengan deudas con la justicia, sin armas, bajo la custodia de las autoridades y con la obligación de hacer trabajo de reparación a las víctimas.
- Presentación de un proyecto para construir una “Casa de la Paz” en el centro de la ciudad, en el lugar en donde hasta entonces había sido el despacho de la Alcaldía.
- La comisión podrá proponer otras tareas y proyectos, siempre y cuando estas condiciones se cumplan a cabalidad.



3

¿Con qué me quedo?

Preguntas para comentar la historia

1. ¿Te pareció interesante esta historia? ¿Por qué?
2. ¿Conoces alguna historia semejante? Coméntala con tus compañeros y compañeras.
3. ¿Crees que es posible que un plan de paz funcione en una comunidad donde ha habido tanta violencia? Justifica tu respuesta.
4. ¿Qué oportunidades de desarrollo o potenciales crees que tenga una ciudad portuaria como la de Bonfortuna? Identifica al menos cinco de ellas que puedan ser aprovechadas.
5. Como pudiste leer, la comisión no es muy grande (solo cuatro personas que representan distintos intereses en la ciudad), ¿crees que están todos los que deben estar representados? ¿Faltaría alguien? ¿Quiénes?

Formar la comisión para el plan de paz

Ahora reúnete con otros tres compañeros y compañeras para formar un equipo de cuatro integrantes para representar a cada uno de los cuatro miembros de la comisión. Para ello, sigan estos pasos:

1. Decidan quién cumplirá cada rol, tomando en cuenta lo siguiente:
 - El representante de los combos es alguien que no tiene deudas con la ley.
 - El representante de los comerciantes debe defender los intereses del sector productivo de la ciudad.
 - El educador debe pensar en las necesidades de las familias, los niños, niñas y jóvenes de la ciudad.
 - El secretario o secretaria de gobierno del municipio representa directamente a la alcaldesa en la comisión y deberá presidirla.
2. Revisen la situación en que se encuentra la ciudad y en qué consiste la tarea que les ha encargado la alcaldesa.
3. Examinen las condiciones que estableció la alcaldesa para su plan de paz. ¿Les parecen adecuadas? ¿Son suficientes? Justifiquen su respuesta. Recuerden que no pueden cambiarlas, pues las aceptaron junto con su participación en la comisión.
4. Cada miembro del equipo (y representante de la comisión) debe escribir seis propuestas para el plan de paz de la ciudad. Cada propuesta debe tener nombre, descripción de en qué consiste, tiempo que tomará implementarla, persona indicada para llevarla a cabo y fuentes de donde provendrán los recursos para su realización. Para ello, usen la siguiente matriz:

Nombre de la propuesta	Descripción de la propuesta	Tiempo de implementación	Persona idónea para realizarla	Fuentes de financiación
1.				
2.				
3.				
4.				
5.				
6.				

5. Cada uno presente y justifique sus seis propuestas y en equipo integren las que sean semejantes. Después, seleccionen las que tuvieron más menciones y reduzcan las opciones hasta dejar solo seis.
6. Establezcan las diez propuestas básicas del plan de paz de la ciudad de Bonfortuna. Preséntenlas por escrito en una sola hoja, en un cuadro como la matriz de arriba y en un orden de prioridad de 1 a 10.
7. Elaboren y presenten también un diseño de “Casa de la Paz”.
8. Finalmente, con ayuda del profesor, todos los equipos deben establecer y elaborar las diez propuestas básicas del plan de paz encargado por la alcaldesa.



Herramienta a utilizar	Planteamiento de retos
Ámbito de trabajo	Con los amigos
Textos inspiradores y de referencia	- La misión de los discípulos de Cristo: llevar un mensaje de paz (<i>Mateo 10, 13 y ss; Lucas 10, 2 y ss</i>) - Con la sabiduría se construye una casa, con la prudencia se mantiene firme (<i>Proverbios 24, 1-22</i>)
Compromiso con la paz entre personas y pueblos	Inventar una “casa para la paz” en el entorno en que vivimos
Actitudes generadoras de paz	- Aceptación de las diferencias - Perdón - Diálogo y búsqueda de consensos
Relación con otras áreas curriculares	- Ética - Política - Ciencias sociales (historia y geografía) - Educación para la paz
Duración aproximada	4 sesiones de 25 minutos (total: 1 hora y 40 minutos)



Fundamentos

En casi todas las ciudades del mundo, grandes o pequeñas, se viven graves problemas de violencia. En muchas de ellas los problemas sociales se retroalimentan unos a otros: la pobreza y la falta de oportunidades laborales y educativas son caldo de cultivo para la violencia, porque el narcotráfico y otras actividades ilegales ofrecen “soluciones” de corto plazo a los habitantes. Sin embargo, esto acarrea más fenómenos problemáticos, como las migraciones, la minería ilegal o la destrucción del ambiente, lo cual, al final de cuentas, reproduce y aumenta la pobreza y alimenta nuevas formas de violencia y exclusión.



En la actualidad, el problema de la violencia urbana es uno de los mayores desafíos para la paz del mundo. Las ciudades son al mismo tiempo un signo de la más elevada civilización y un núcleo cada vez más fuerte de barbarie y de violencia. Un caso paradigmático de esto último es el centro neurálgico de la guerra entre Israel y Palestina: la ciudad de Gaza, donde los problemas sociales y políticos han alimentado una terrible violencia que ha creado un escenario sombrío de muerte, hambre, guerra y destrucción.

El Papa León XIV, consciente de esta situación, envía todos los días su mensaje de paz para que cese la violencia entre los ciudadanos de esos dos países. En su discurso del 30 de mayo de

2025, dirigido a los miembros de los movimientos populares y asociaciones que participaron en las mesas de trabajo de la “Arena de la paz”, en Verona, Italia, y en presencia de dos ciudadanos que ahora son amigos y colaboradores, el israelí Maoz Inon (cuyos padres fueron asesinados por el grupo político Hamas) y el palestino Aziz Sarah (cuyo hermano fue asesinado por el ejército israelí), el Papa dijo:

El camino hacia la paz requiere corazones y mentes entrenados y formados en la atención al otro y capaces de reconocer el bien común en el contexto actual. El camino que conduce a la paz es comunitario, pasa por el cuidado de las relaciones de justicia entre todos los seres vivos. [...] En una época como la nuestra, marcada por la rapidez y la inmediatez, debemos recuperar los largos tiempos necesarios para que estos procesos puedan tener lugar. La historia, la experiencia y las muchas buenas prácticas que conocemos nos han hecho comprender que la paz auténtica es la que toma forma a partir de la realidad (territorios, comunidades, instituciones locales, etcétera) y escuchándola.

Precisamente por eso nos damos cuenta de que esta paz es posible cuando las diferencias y los conflictos que conlleva no se eliminan, sino que se reconocen, se asumen y se superan. Por eso es particularmente valioso su compromiso como movimientos y asociaciones populares, que de manera concreta y “desde abajo”, en diálogo con todos y con la creatividad y la genialidad que nacen de la cultura de la paz, están llevando a cabo proyectos y acciones al servicio concreto de las personas y del bien común.

[...] Hay demasiada violencia en el mundo, hay demasiada violencia en nuestras sociedades. Ante las guerras, el terrorismo, la trata de seres humanos, la agresividad generalizada, los niños y los jóvenes necesitan experiencias que eduquen en la cultura de la vida, del diálogo, del respeto recíproco. Y ante todo necesitan testimonios de un estilo de vida diferente, no violento. Por lo tanto, desde el nivel local y cotidiano hasta el orden mundial, cuando quienes han sufrido injusticias y las víctimas de la violencia saben resistir la tentación de la venganza, se convierten en los protagonistas más creíbles de los procesos no violentos de construcción de la paz. La no violencia como método y como estilo debe caracterizar nuestras decisiones, nuestras relaciones, nuestras acciones.

Disponible en: <https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/speeches/2025/may/documents/20250530-movimenti-pace.html> [Consulta: 7 de diciembre de 2025].

Este discurso del Papa León XIV concluye con una invitación: “Si quieres la paz, prepara instituciones de paz”. Posteriormente, en un documento del 4 de octubre de 2025 (“Exhortación Apostólica *Dilexi te*”, 81), sobre el amor hacia los pobres, el Papa retoma el tema para destacar la importancia que tienen los movimientos y los líderes populares en la consecución de una paz estable y duradera en ciudades y países.

Estos líderes populares —dice el Papa— saben que la solidaridad “también es luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, la tierra y la vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales. Es enfrentar los destructores efectos del imperio del dinero [...]. La solidaridad, entendida en su sentido más hondo, es un modo de hacer historia, y eso es lo que hacen los movimientos populares”. Por esta razón, cuando las distintas instituciones piensan en las necesidades de los pobres se requiere “que incluyan a los movimientos populares y animen las estructuras de gobierno locales, nacionales e internacionales con ese torrente de energía moral que surge de la incorporación de los excluidos en la construcción del destino común”. Los movimientos populares, efectivamente, nos invitan a superar “esa idea de las políticas sociales concebidas como una política *hacia* los pobres, pero nunca *con* los pobres, nunca *de* los pobres y mucho menos inserta en un proyecto que reúna a los pueblos”. Si los políticos y los profesionales no los escuchan, “la democracia se atrofia, se convierte en un nominalismo, una formalidad, pierde representatividad, se va desencarnando porque deja afuera al pueblo en su lucha cotidiana por la dignidad, en la construcción de su destino”.



Disponible en: https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/apost_exhortations/documents/20251004-dilexi-te.html [Consulta: 7 de diciembre de 2025].

La actividad que se propone en esta unidad quiere servir de eco a una experiencia que, aunque silenciosa, toma fuerza en muchas ciudades del mundo a pesar de las dificultades que plantea moverse

en un ambiente de violencia: el inmenso y valioso trabajo que hacen las comunidades populares para construir la paz en territorios y ciudades que tienen una larga historia de violencia. Estas comunidades muchas veces son lideradas por algunos de sus miembros más vulnerables (mujeres, jóvenes, indígenas, afrodescendientes) y, en buena parte de los casos, su lucha es por medios pacíficos, sin recurrir en ningún momento ni por ningún motivo a la violencia. Al no practicar ni defender medios violentos, estos movimientos son un claro testimonio de lo que el Papa León XIV ha llamado “una paz desarmada y desarmante”.

Presentación de la actividad



La actividad que se propone en esta ocasión está inspirada en la metáfora “la sabiduría se construye una casa”, tomada del capítulo 24 del libro de los *Proverbios*, en la Biblia. Se trata de una bella sugerencia, porque tener una casa es poseer un lugar en el mundo, un espacio y un derecho a existir en él que nadie nos puede arrebatar. Traslademos, entonces, esta sugerente metáfora desde la idea de sabiduría a nuestros anhelos de construir un lugar en donde siempre pueda habitar la paz.

Para darle mayor fuerza a esta idea, se presenta un medio de contraste: el de una ciudad en donde lleva años reinando la violencia, pero en la que ya hay gérmenes de lo que podría ser en el futuro una paz estable y duradera, pues se están construyendo instituciones para ese fin. La metáfora también es aplicable a la ciudad entendida como “la casa de todos los ciudadanos”, pues el ideal es convertir a la violenta Bonfortuna en un lugar donde resida la paz, seguro y siempre abierto a todos los que a ella lleguen.

La herramienta de la que la actividad echa mano es el “planteamiento de retos”, el cual implica una metodología activa y participativa, pues consiste en plantear un problema a un grupo de estudiantes que deben enfrentar el desafío de encontrar una solución razonable a través de un proceso de deliberación y decisión colectiva. Esta metodología requiere que los alumnos se reúnan para analizar el problema, comprendan sus causas, imaginen sus posibles consecuencias y elaboren un plan de acción que permita enfrentar la dificultad presentada.

En este caso, se trata de elaborar un plan con diez puntos básicos para consolidar la paz en la ciudad de Bonfortuna, respetando las condiciones de una “hoja de ruta” ya establecida. Se proponen diez medidas concretas que deben ser descritas con claridad, además de asignar tanto el tiempo en el que cada tarea debe ser ejecutada, como un responsable y una forma de adquirir los recursos que estas requerirán. Se trata de un ejercicio a la vez de reflexión y planificación, pues no solo se trata de encontrar una solución al problema planteado, sino que esta sea la mejor posible, la más razonable, ejecutable en el corto y mediano plazos, con posibilidades de concreción real y, sobre todo, que sea una solución integral aceptable por las diversas partes del conflicto.

El valor de esta actividad radica en la oportunidad que brinda para encontrar alternativas sensatas y viables al problema planteado, además de fomentar el trabajo colaborativo en la formulación de un plan de acción. A través de este proceso, los estudiantes no solo desarrollan habilidades de análisis y resolución de problemas, sino también aprenden a trabajar en equipo y a comunicar sus ideas de manera efectiva. Es crucial que la solución que se acuerde en el grupo se comunique de la manera más clara, precisa y directa posible mediante un escrito, ya que la efectividad del plan depende en gran medida de su presentación y comprensión.

Para profundizar en la aplicación de esta metodología, se recomienda revisar la actividad similar que se encuentra en los libros *Herramientas pedagógicas para reconstruir el Pacto Educativo Global* (Bogotá, Santillana, 2022, pp. 299-337) y *Creo en el Pacto Educativo Global* (Buenos Aires, Santillana, 2024, pp. 150-161), ambos disponibles para su libre uso en la página web de la AEC. Aunque los casos presentados allí son distintos al que se ofrece en esta actividad, se pueden encontrar valiosas herramientas para el manejo de la metodología.



Orientaciones pedagógicas

El caso que se describe en la lectura es en parte sencillo, pero también complejo. Sencillo porque está claramente situado en un espacio con características específicas: ciudad portuaria con grandes recursos hídricos, alta actividad económica con posibilidades turísticas por desarrollar, predominio de habitantes afrodescendientes con rasgos culturales muy particulares. Esto es esencial para que las soluciones que se propongan sean adecuadas a estas características, y distintas, por ejemplo, a las que pueden funcionar en ciudades situadas en los valles y montañas de América. Es complejo porque se trata de una ciudad que vive una larga situación grave de violencia que no se soluciona con medidas fáciles o simplistas; es decir, no funciona ni ser demasiado laxos con los delinquentes ni tampoco reprimirlos duramente. Esto supone buscar alternativas más complejas que tomen en cuenta que la violencia de Bonfortuna obedece a múltiples factores que deben ser analizados con cuidado: situación geográfica, pobreza, actividades económicas ilegales, degradación de la educación y la cultura, etcétera. Puesto que se trata de una comunidad en donde la violencia está muy arraigada, hay que pensar en soluciones que promuevan verdaderos cambios en las condiciones de vida y en los hábitos de los ciudadanos, y no en soluciones de corto plazo que solo sirvan para que sean aprovechadas por quienes tienen el poder tanto a nivel barrial (donde dominan los “combos”) como a nivel de toda la ciudad (políticos que no reconocen los esfuerzos de las mujeres luchadoras o que desean optar por acciones de mano dura).

Es importante entender que no se está buscando una “negociación de paz”, pues esto, por una parte, solo pueden hacerlo los mandatarios de orden nacional y no los locales y, por otra, implicaría una serie de diálogos que podrían durar mucho tiempo. Lo que se persigue es, más bien, un plan de paz que se pueda poner en práctica en el curso de cuatro años en una ciudad en específico y que implica necesariamente la desarticulación, desmovilización y desarme de los “combos”, quienes a través de alguien que los represente en la comisión de paz manifiestan su voluntad de participar en este proceso. Esto último se puede entender porque las mujeres luchadoras por la paz ya habían logrado con sus acciones iniciar este proceso de desmovilización y desarme, y ahora lo maneja directamente la alcaldesa, quien formó parte de esos movimientos de lucha.

Con todo, el plan de paz debe ser una solución integral redactada en diez puntos que atiendan los problemas de violencia que aquejan a la ciudad. Por ello, además de la desmovilización y desarme de todos los grupos delincuenciales

armados, debe encontrar nuevas oportunidades económicas de producción para ciudadanos asociados en microempresas y cooperativas, nuevas oportunidades de educación y empleo para los jóvenes y, en general, una serie de transformaciones culturales que sean compatibles con un plan de desarrollo a corto y mediano plazo. Se debe insistir, entonces, en este punto fundamental: lo que busca la alcaldesa, y lo que espera que le ayuden a pensar los miembros de la comisión, es cómo cambiar la ciudad en sus modos básicos de producir y de vivir, *cómo transformar una cultura de violencia en una cultura de paz y reconciliación*. Hay que evitar, por tanto, toda forma de venganza o represalia, al tiempo que se buscan formas de reparación del daño por parte de quienes cometieron injusticias contra otros ciudadanos, mediante formas de trabajo que los integren a la comunidad y los reconcilien con sus víctimas. Así, la reparación del daño causado por parte de los victimarios y el perdón otorgado por parte de las víctimas deben ser la piedra angular de todo este proceso.

A lo largo de la actividad es fundamental una sabia conducción por parte del profesor o la profesora. El docente debe mantener una atenta actitud de escucha hacia las propuestas elaboradas por los estudiantes y evitar calificarlas como buenas o malas, correctas o erradas, convenientes o inconvenientes. Sin embargo, es recomendable que plantee algunas interro-

gantes y objeciones respetuosas a las propuestas de los alumnos, con el fin de que hagan precisiones en caso de que sean vagas o ambiguas. También, el profesor debe garantizar un ambiente de máximo respeto por parte de todos los estudiantes, de manera que se evite toda forma de burla, descalificación o falta de respeto. Además, se sugiere que el docente fomente el trabajo en una atmósfera de seriedad y reflexión profunda. Para esto último, puede servir ajustarse todo lo posible a la metodología propuesta, no porque esta sea absoluta, sino porque da orden y sentido a la actividad. Por supuesto, el docente puede hacer las adaptaciones que le parezcan adecuadas.

Para la realización de esta actividad, se proponen cuatro sesiones de trabajo.



Primera sesión



Se recomienda destinar esta sesión inicial a la lectura cuidadosa del texto, para que los estudiantes se familiaricen con el caso que ahí se expone. Después, es importante conformar equipos de cuatro integrantes porque quedarán constituidos para trabajar en las sesiones siguientes y porque cada integrante representará a alguno de los miembros de la comisión para la paz. Se sugiere que el profesor anime a su alumnos a manifestar lo que más les llama la atención del caso. Algo conveniente es que, al terminar la lectura, se les planteen algunas preguntas de comprensión lectora para garantizar que la historia ha sido bien asimilada. Es importante que se ponga énfasis en no perder de vista las condiciones que la alcaldesa le hace a la comisión, para que sean consideradas en el plan que el equipo elabore. Para conducir esta primera sesión, pueden ser útiles las cinco preguntas que se hacen tras la lectura:

- ¿Te pareció interesante esta historia? ¿Por qué?
- ¿Conoces alguna historia semejante? Coméntala con tus compañeros y compañeras.
- ¿Crees que es posible que un plan de paz funcione en una comunidad donde ha habido tanta violencia? Justifica tu respuesta.
- ¿Qué oportunidades de desarrollo o potenciales crees que tenga una ciudad portuaria como la de Bonfortuna? Identifica al menos cinco de ellas que puedan ser aprovechadas.
- Como pudiste leer, la comisión no es muy grande (solo cuatro personas que representan distintos intereses en la ciudad), ¿crees que están todos los que deben estar representados? ¿Faltaría alguien? ¿Quiénes?

Segunda sesión



Para este segundo momento, lo recomendable es que cada equipo se ponga de acuerdo y reparta los roles de los miembros de la comisión, así como para repasar el caso con el fin de comprender plenamente lo que pide la alcaldesa. También en esta sesión, cada comisionado debe presentar y justificar frente a su equipo sus seis propuestas para el plan de paz. Es importante que el docente les recuerde que usen la matriz que se ofrece para tal efecto.

Tercera sesión



En esta sesión los equipos se mantienen para trabajar específicamente en la discusión de las propuestas que han generado y reducirlas a diez. Para ello, se sugiere que, además de seguir las recomendaciones generales de la actividad (detectar las propuestas comunes), analicen cada una para discernir cuáles son más adecuadas, realizables en el tiempo y viables de acuerdo con los recursos con que se cuenta. En este momento es pertinente que los equipos también presenten su proyecto de “Casa de la Paz”, cuya elaboración puede repartirse entre todos o encargarse a alguno de los cuatro comisionados (por ejemplo, el educador). Es importante permitir que el diseño se presente de manera libre, indicando solamente que no olviden integrar características arquitectónicas y culturales: distribución y finalidad de sus espacios, nombres especiales para la casa y sus espacios, símbolos que le darían identidad, eventos que se celebrarían en ella, tipo de usuarios y condiciones que estos deben seguir, etcétera. En suma, en esta sesión los equipos deberán presentar tanto las diez propuestas para hacer de Bonfortuna una ciudad de paz como el diseño de “Casa de la Paz”.

Cuarta sesión



En este último momento de la actividad, es necesario revisar en grupo las propuestas de los equipos para establecer, con todos esos insumos, los diez puntos definitivos de un plan de paz que se ajuste a las expectativas de la alcaldesa y de los distintos ciudadanos de esta localidad. Debe ser, como ya dijimos, un plan razonable, que convoque a todos y que sea realizable en un tiempo máximo de cuatro años.



Actividades complementarias

La misión de los discípulos de Cristo: llevar un mensaje de paz

Un auténtico cristiano es y debe ser, siempre, un hombre de paz; no solo alguien que irradia paz en todos sus pensamientos y acciones, sino alguien que lleva paz a todas partes. El reino de Dios es un reino de justicia y paz, y donde no hay paz es imposible que se realice dicho reino. Por eso, Jesús, cuando envió a sus discípulos por todo el mundo, los envió siempre como mensajeros de paz. Lee el pasaje del Evangelio que hallarás en seguida y coméntalo con tus compañeros a partir de las preguntas propuestas.

Después de esto, designó el Señor a otros setenta y dos y los envió por delante, de dos en dos, a todas las ciudades y lugares adonde pensaba ir. Les decía:

—La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los campos que envíe trabajadores para su cosecha. Vayan, que yo los envíe como ovejas entre lobos. No lleven bolsa ni alforja ni sandalias. Por el camino no saluden a nadie. Cuando entren en una casa, digan primero: “Paz a esta casa”. Si hay allí alguno digno de paz, la paz descansará sobre él. De lo contrario, la paz regresará a ustedes. Quédense en esa casa, comiendo y bebiendo lo que haya; porque el trabajador tiene derecho a su salario. No vayan de casa en casa. Si entran en una ciudad y los reciben, coman de lo que les sirvan.

—Sanen a los enfermos que haya y digan a la gente: “El reino de Dios ha llegado a ustedes”.

—Si entran en una ciudad y no los reciben, salgan a las calles y digan: “Hasta el polvo de esta ciudad que se nos ha pegado a los pies lo sacudimos y se lo devolvemos”. Con todo, sepan que ha llegado el reino de Dios. Les digo que aquel día la suerte de Sodoma será menos rigurosa que la de aquella ciudad (Lucas 10, 1-12).

1. ¿Qué te gusta de lo que Jesús nos dice aquí? ¿Por qué?
2. ¿Qué nos recomienda hacer Jesús cuando no hay paz en un lugar? ¿Te parece correcto? ¿Por qué?
3. Hay personas que, como los soldados y policías, para defenderse a sí mismos y para defender a otros, deben usar armas. ¿Pueden estas personas ser seguidoras de Cristo? Justifica tu respuesta.

Inventar una “casa para la paz” en el entorno en que vivimos (actividad de reflexión e imaginación)

También la paz requiere una casa, un lugar donde vivir, un espacio para habitar. Ese espacio debe ser en primer lugar los corazones y las mentes de las personas, porque si en ellos no habita la paz será imposible que reine en nuestra casa, en nuestro barrio, en nuestra ciudad, en nuestro país, en el mundo entero.

Empecemos por lo más cercano: las personas con quienes habitamos juntos una casa, el barrio, la escuela y la comunidad. En ocasiones tenemos conflictos con esas personas y no sabemos cómo resolverlos de modo sensato y pacífico. ¿Por qué no pensar en un lugar donde eso sea posible? ¿Por qué no pensar en un espacio para el diálogo, el perdón y la reconciliación? Reflexiona a partir de estas preguntas:



- ¿En dónde y con quiénes quisieras construir una casa para la paz? ¿Por qué?
- ¿Cómo sería esa casa? Diseñala en tu mente: ¿cómo sería la entrada?, ¿cómo la decorarías?, ¿cuántos cuartos tendría?, ¿para qué serviría cada cuarto?, ¿con quiénes la compartirías o usarías?
- Ahora invita a algunas personas a la inauguración. Lo puedes hacer mediante un sencillo escrito, en forma de poema, que podrías crear completando frases como estas:
Te invito a que compartas mi nueva casa...
Es una casa para la paz. En ella podrás...
Su puerta está hecha de...
Tiene ... habitaciones. En ellas podrás...
Allí te esperaré, junto con...
- Comparte tu poema con tus compañeros y compañeras.

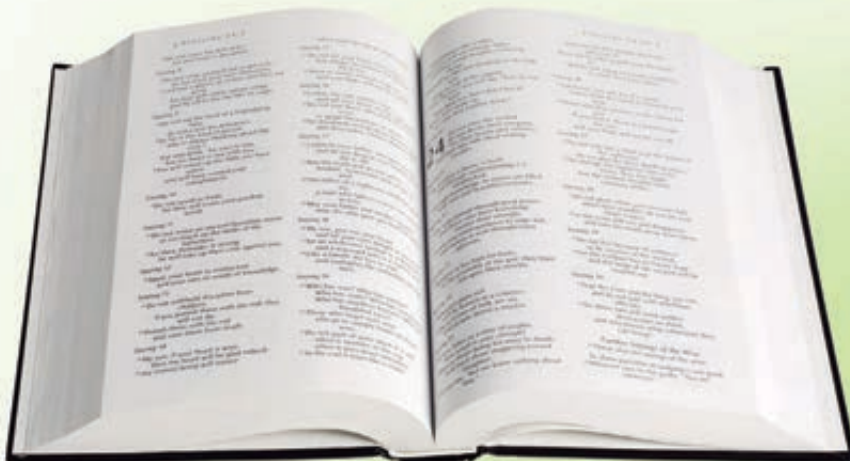
Un texto para recordar

El libro de los Proverbios es uno de los más bellos de la Biblia. En él se recogen enseñanzas de grandes sabios de la Antigüedad que aún hoy nos resultan iluminadoras. Son frases breves pero muy significativas de las que todos podemos aprender y disfrutar. Se gozan más si se leen despacio y en voz alta. Te invitamos a que leas algunas y a que escojas una que te haya gustado especialmente para comentarla con un compañero. Por supuesto, si este sencillo ejercicio te agradó, busca el libro de los Proverbios para que conozcas más frases y enseñanzas.

No envidies a los malvados
ni desees vivir con ellos,
su mente medita violencias,
sus labios dicen maldades.
Con la sabiduría se construye una casa,
con la prudencia se mantiene firme,
con el saber se llenan sus cuartos
de bienes, riquezas y comodidades.
Más vale maña que fuerza,
experiencia más que vigor.
Con buenos planes se gana la guerra,
y la victoria es fruto del consejo.
La sabiduría es demasiado para el necio:
no abrirá la boca en público.
Al que medita maldades
lo llamarán malintencionado;
el que trama locuras fracasa;
al insolente lo detestan los hombres.
¿Te has desanimado en el momento del peligro?
Tu fuerza es limitada.
Salva a los condenados a muerte,
saca del peligro al que está por morir.
Aunque digas que no lo sabías,
¿no lo va a saber el que pesa los corazones?,

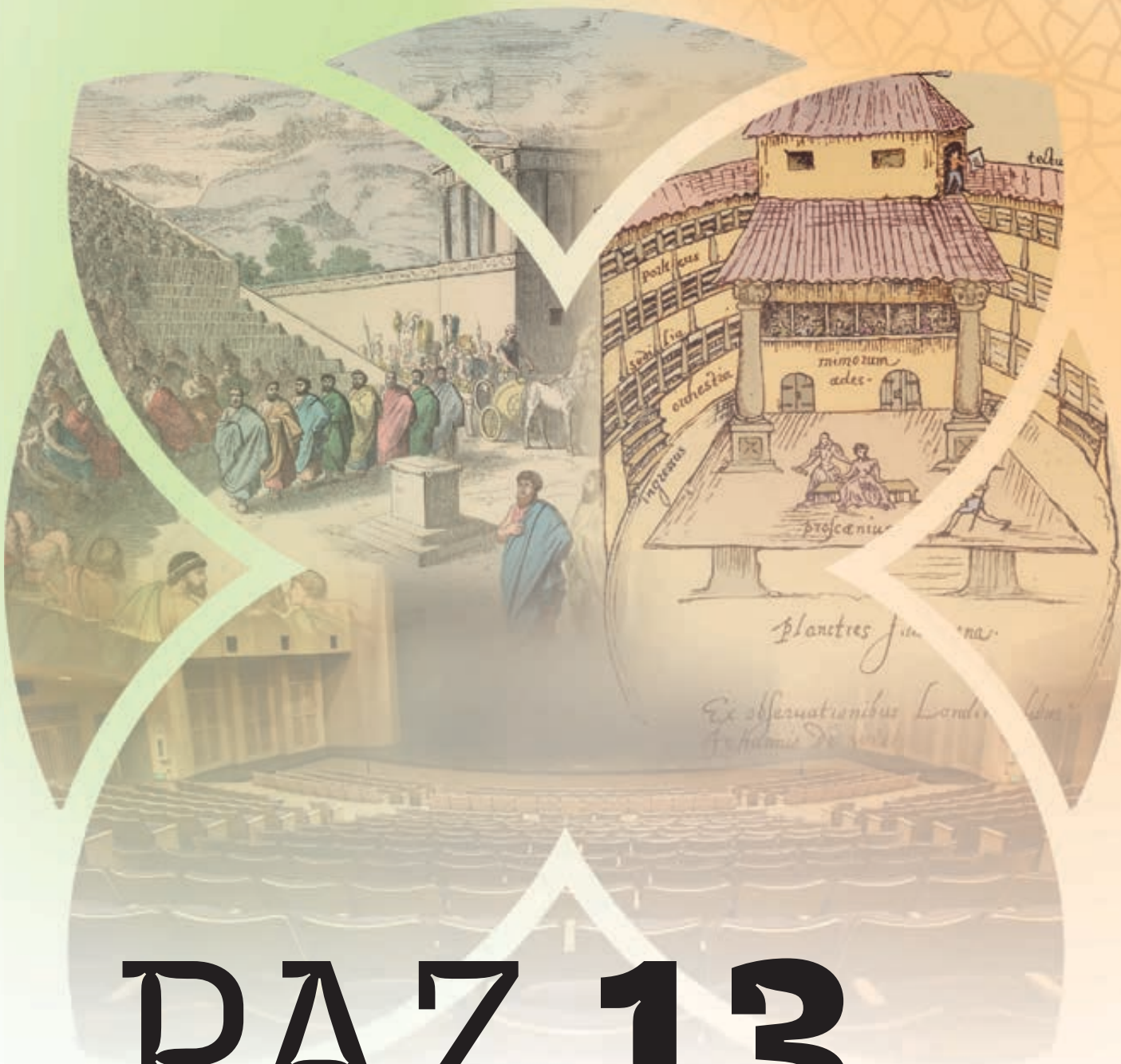
¿no lo sabrá el que vigila tu vida
y paga al hombre sus acciones?
Hijo mío, come miel, que es buena;
el panal es dulce al paladar:
así sean el conocimiento y la sabiduría para tu alma;
si los alcanzas tendrás un porvenir
y tu esperanza no fracasará.
No aceches la casa del honrado
ni destruyas su rebaño,
pues, aunque caiga siete veces,
el honrado se levantará,
mientras que los malvados se hundirán en la desgracia.
Si cae tu enemigo no te alegres;
si tropieza, no lo celebres,
no sea que el Señor lo vea
y retire su enojo de él.
No te enojos por causa de los malvados,
no envidies a los que obran mal;
porque el perverso no tiene futuro,
la lámpara de los malvados se apagará.
Hijo mío, teme al Señor y al rey;
no provoques a ninguno de los dos,
porque de repente salta su castigo;
y ¿quién conoce su furor?

Proverbios 24, 1-22.



Décima 13

Que la paz que comunican
el árbol, río y la cascada
sea cien veces valorada
por lo que ellos significan.
Pues en Natura radican
mil motivos de concordia,
amor, fe, misericordia...
Entre la abeja y el gusano,
entre la montaña y el llano,
¡no habrá nunca discordia!



PAZ 13

Montaje de una obra teatral
sobre la paz:

adaptación de la comedia *La Paz*,
de Aristófanes

Actividad colectiva para alumnos

La actividad que se propone para esta penúltima unidad es el montaje de una obra de teatro por parte de los estudiantes, bajo la coordinación de uno o más de sus profesores. Lo más conveniente es que estos coordinadores tengan alguna experiencia en el montaje de obras teatrales.

Como arte escénica, el teatro suele ser considerado una “suma de todas las artes”, ya que fusiona literatura (diálogo, poesía, narrativa), música (en ocasiones va acompañada del canto y la danza), plástica (en el diseño del escenario y la escenografía) y, por supuesto, el propio montaje teatral que incluye la actuación y el manejo técnico (luz, sonido, etcétera). En el ámbito escolar, podemos considerarlo también un recurso con grandes capacidades pedagógicas. Así, optar aquí por la elaboración y montaje de una obra dramática obedece a la enorme oportunidad que esta actividad ofrece de acercarse a diferentes expresiones artísticas y a que permite la participación de muchas personas con capacidades diversas, convirtiéndose en un ejercicio de aprendizaje colectivo.

La propuesta, sobre todo para los alumnos de grados inferiores, es elaborar un guion teatral de cualquiera de los relatos que aparecen en esta obra: los cuentos *Jacobo de cristal*, de Gianni Rodari, o *El gigante egoísta*, de Oscar Wilde; o bien, las historias de lucha de “Mandela y el rugby” o “Irene en el País de los Centauros”, etcétera. No obstante, aquí sugerimos también una alternativa para trabajar con alumnos de los grados superiores (mayores de 13 años de edad): elaborar el guion teatral a partir de una comedia muy antigua, *La Paz*, del autor griego Aristófanes.

Se trata de un *proceso de creación colectiva*, pues todos los estudiantes de un grupo deben participar de alguna forma: algunos podrán trabajar en la elaboración del libreto o guion teatral, otros actuar o preparar la escenografía, y otros aportar textos poéticos o piezas musicales que completen el libreto. Por supuesto, no olvidemos a quienes contribuirán con sus habilidades técnicas: manejo de luces, sonido, vestuario, maquillaje, etcétera. Todo, desde luego, bajo la dirección de un profesor.

Se recomienda que la puesta en escena dure como máximo media hora (30 minutos) y representarla en un evento especial organizado por la institución escolar; por ejemplo, una “Jornada de la Paz”, donde se presenten simultáneamente otras obras teatrales o incluso en el marco de un Festival de las Artes sobre la Paz en el que haya distintos tipos de expresiones artísticas, como música, poesía, pintura, escultura, danza, canto, arte digital. En este tipo de eventos es importante la participación tanto de los estudiantes como de los docentes y que se lleven a cabo al final del ciclo escolar y, en lo posible, después de que los estudiantes hayan realizado todas o la mayoría de las actividades de reflexión en torno a la paz que se proponen en este libro.



Un punto de partida común: *La Paz*, de Aristófanes

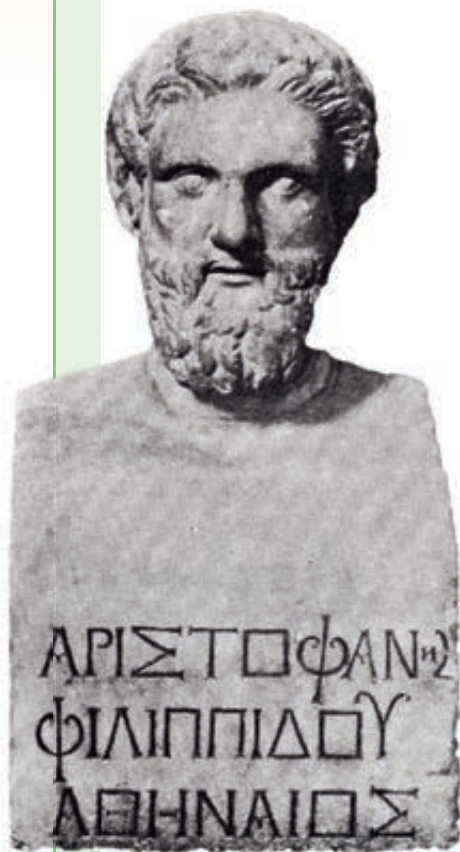
Si bien tanto alumnos como docentes deben sentirse libres de crear una obra teatral sobre la paz, apelando a sus propias experiencias estéticas, gustos e intereses, es necesario que partan de un argumento común que cada grupo interpretará y recreará tras las reflexiones, discusiones y acuerdos que hayan establecido internamente. Así, se propone que este argumento común sea la comedia *La Paz*, del gran comediógrafo griego Aristófanes, escrita hace casi 2500 años y cuyo contexto y argumento se presentarán más adelante.

Las ventajas de contar con un libreto común es que el resto de los elementos de la obra pueden ser adaptados o cambiados, siempre y cuando se conserve la estructura básica del argumento de la comedia de Aristófanes. Algunas de estas adaptaciones son: contar la historia en una época distinta a la antigüedad (por ejemplo, la Edad Media, la actualidad o el futuro); en otro lugar diferente a la Grecia antigua (por ejemplo, nuestro país); cambiar o crear nuevos personajes; crear nuevas escenografías; incluir poemas y canciones sobre la paz. La idea es que estas modificaciones se ajusten al modelo de los personajes de *La Paz*.

Contexto y argumento de *La Paz*, de Aristófanes

En el año 421 a. C., hubo una tregua en la Guerra del Peloponeso (que duró casi treinta años, entre el 431 y el 404 a. C.), en la cual se enfrentaron los dos grandes poderes de la Grecia antigua: Atenas y Esparta, cada una con sus respectivos aliados. Aristófanes, quien era un crítico furibundo de la guerra y un decidido pacifista, escribió y presentó por ese mismo tiempo su comedia *La Paz*, que en cierto modo apoyaba esta breve tregua o pequeño acuerdo de paz entre atenienses y espartanos, conocido como La paz de Nicias. En ella, la guerra y la paz aparecen personificadas como dos diosas: Paz (Eirene o Irene) y Guerra (Pólemos).

El personaje central de la comedia es Trigeo, un campesino que se propone viajar hasta el Olimpo, donde habitan los dioses, para rescatar allí a Paz, que se encuentra secuestrada por Guerra y su sirviente, Estrago, quienes la tienen enterrada en un profundo hueco, cubierto con piedras muy pesadas, y planean aplastarla con un mortero gigante. Para lograrlo, Trigeo debe viajar hasta allí y el vehículo que elige para ello no es ni un gran carruaje de caballos ni un ave poderosa, sino un escarabajo gigante que se alimenta de bolas de estiércol y que es una especie de gran Pegaso sobre cuyo lomo debe llegar el héroe a rescatar a Paz.



En la escena inicial de la obra, dos servidores de Trigeo alimentan al escarabajo con bolas de estiércol y lo preparan para que lo lleve hasta el Olimpo. Después de este viaje fantástico por los aires, Trigeo llega a la morada de los dioses montado en su escarabajo pelotero. Allí lo recibe Hermes, el mensajero de los dioses, quien está solo porque los otros dioses se han trasladado a la parte más alta del cielo, pues están horrorizados por el modo como los griegos se matan unos a otros. Pero allí está Guerra, que ha encerrado a Paz en una cueva que ha tapado con piedras. Pretende meter también a cada una de las ciudades griegas en un mortero y triturarlas, a ellas y a sus gobernantes, hasta que uno de los dos bandos alcance la victoria.

Trigeo aprovecha un descuido de Guerra para invitar a todos los griegos a rescatar a Paz. Pero ese primer intento fracasa porque algunos solo quieren pasarla bien, otros son perezosos y, sobre todo, están quienes se benefician del conflicto bélico (como los traficantes de armas) que están en contra de rescatar la paz para los ciudadanos. Trigeo, entonces, excluye a quienes se oponen a la paz y empieza a trabajar únicamente con aquellos que la desean y están dispuestos a trabajar a diario por ella,

sobre todo las personas más humildes, como los campesinos como él. En estos pasajes se introducen los coros de los ciudadanos que cantan sus reflexiones sobre la paz y hacen bellos poemas para alabarla y rechazar la guerra como forma de resolver los conflictos entre los ciudadanos y entre las ciudades.

Finalmente, Trigeo y sus aliados liberan a Paz y a dos de sus compañeras más fieles: Cosecha y Fiesta. Sin embargo, Paz sigue molesta con los griegos e inicialmente solo se entiende con Trigeo, por lo que solo más adelante vuelve a Atenas.

En la parte final de la obra hay tres acontecimientos importantes que tienen que ver con el regreso de Paz a las ciudades: 1) algunos quieren celebrar sacrificando un animal, pero Paz se opone, porque no le agrada la sangre; 2) los traficantes de armas empiezan a vender armamento a bajo precio a la gente con el fin de volver a encender el ánimo guerrero, pero Trigeo y los demás lo impiden, y 3) finalmente, los traficantes de armas tienen que irse de Atenas, mientras Trigeo y Cosecha se casan.



Como se señaló, esta es una actividad de *creación colectiva* y, como se trata de una representación teatral, hay al menos dos tareas básicas con su propia complejidad: una es crear un libreto propio a partir del argumento de Aristófanes, y otra es empezar el montaje de la obra con todos sus aspectos clave: textos, música, escenografía, luces, etcétera.

Algunas consideraciones para la construcción del libreto

Para esta primera tarea, es conveniente que el profesor o los docentes involucrados hayan leído con antelación la comedia original de Aristófanes y, por el contrario, no es aconsejable leerla con los alumnos, pues es difícil de seguir, tanto por algunos excesos en el lenguaje como por el hecho de que el humor del autor es propio de su época y hoy en día nos resulta lejano. Por ello, lo mejor es identificar diez elementos claves que se deben conservar en el libreto:

1. El objetivo es rescatar a Paz, que ha sido secuestrada por Guerra. Ambas deben conservar su condición de diosas, al igual que Cosecha y Fiesta. También debe haber un mensajero de los dioses.
2. Guerra se propone acabar con la vida de las ciudades (o los países) y sus ciudadanos.
3. El personaje central debe ser un ciudadano común, al igual que lo es Trigeo, quien es agricultor.
4. Se hace un viaje a una esfera superior (el Olimpo, los cielos), en donde se encuentra secuestrada la paz.
5. El viaje debe hacerse sobre un vehículo fantástico (como lo es el escarabajo pelotero gigante).



6. Debe haber un diálogo entre el mensajero de los dioses (equivalente a Hermes) y el protagonista (equivalente a Trigeo).
7. Se debe representar una escena en que se describa cómo el protagonista libera a la paz y derrota a la guerra.
8. Deben aparecer personajes que se oponen a la paz, como los traficantes de armas, y algunos más.
9. Es necesario incluir pasajes en los que participen ciudadanos con sus cantos, poemas, pantomimas u otras manifestaciones artísticas, que cumplen el papel de los coros en el teatro antiguo.
10. Se deben representar los tres acontecimientos a que se hace referencia al final del resumen del argumento.

El resto de los elementos del guión, por lo tanto, pueden modificarse en la versión propia: personajes, diálogos o parlamentos, ambientes, atmósferas, etcétera.

Para construir el libreto, se sugiere que el profesor organice una reunión con sus estudiantes, en la cual hagan una lluvia de ideas. Para ello, se recomienda hacer una lectura colectiva tanto del sentido de la actividad como del texto con el argumento de la comedia de Aristófanes y sus posibles adaptaciones. Por supuesto, no está de más enfatizar que no se debe perder de vista los diez elementos claves para la elaboración del libreto. Es importante comunicarles a todos los estudiantes que pueden y deben hacer su aportación al libreto, incluso si después participan como actores o técnicos en la puesta en escena.

Una vez alcanzado un acuerdo sobre el tipo de obra que el grupo quiere elaborar, se recomienda encargar a un equipo pequeño de alumnos (tres o cuatro) una primera versión del libreto con al menos estos elementos:

- Un prólogo en donde se presente una introducción a la obra que lleve a reflexionar sobre el sentido de la paz. Esta parte puede tener un estilo literario propio: lenguaje poético, humorístico, irónico.
- Tres actos de aproximadamente siete minutos cada uno, con un máximo de tres escenas en donde se realizan las acciones y los diálogos entre los personajes.
- Algunos poemas y canciones sobre la paz que se puedan recitar o cantar en el prólogo o en los espacios que queden entre los actos 1-2 y 2-3.

La lectura en voz alta del texto completo del libreto no debería exceder los veinte minutos, pues se requiere dejar al menos diez minutos para otros aspectos que complementan los diálogos entre personajes: poemas, canciones, silencios, manejo de luces, escenografía, etcétera.

Una revisión básica es cerciorarse que estén representados personajes como Paz, Guerra, Cosecha y Fiesta (dioses o seres supremos), un héroe (quien tiene la condición de un humilde ciudadano), un mensajero de los dioses (Hermes o algún otro), el vehículo del protagonista para viajar a donde está secuestrada Paz (el escarabajo u otro animal, una nave espacial, un globo o avión, etcétera). Desde luego, hay toda una serie de actores de reparto que deberán ir apareciendo a lo largo de la obra: los esclavos de Guerra, los ciudadanos víctimas de la guerra, los traficantes de armas, los ciudadanos que cantan las canciones en contra de la guerra y a favor de la paz. Es importante que cada estudiante asuma desde el comienzo el papel o labor que desempeñará en la obra.

Para finalizar, es importante que todo el grupo ajuste, defina y apruebe el libreto, para poder proceder al montaje de la obra.

Algunas claves para el montaje de la obra

Entramos ahora en la parte más técnica: la del montaje de la obra y su puesta en escena. Para que esto sea posible, deben estar claramente definidos los siguientes roles:

- *Director.* Lo más recomendable es que sea un profesor, idealmente con experiencia en el trabajo teatral.
- *Actores.* Quienes encarnarán a los personajes, tanto individuales como colectivos (miembros de los coros, varios tipos de ciudadanos, etcétera).
- *Creadores del libreto.* Equipo de redactores de la primera versión, quienes también podrían actuar o ayudar en alguna de las tareas técnicas.
- *Técnicos.* Responsables del montaje de la obra en sus aspectos materiales: vestuario, iluminación, escenografía, música y sonido, utilería, etcétera.
- *Asistentes de dirección.* Quienes deben elaborar propuestas para el desarrollo y manejo de los aspectos teatrales y técnicos; por ejemplo, el empleo de las luces para significar el día y la noche; la confección o selección de la ropa de acuerdo a una época determinada; la selección o establecimiento de la música según sea de fondo o cantada en vivo; la definición del diseño de la escenografía. Todas estas propuestas deben ser aprobadas por el director de la obra.

Lo más recomendable es que todos estos cargos o participaciones estén determinados y asignados claramente desde el comienzo; sin embargo, es posible que ocurran cambios en el curso del montaje que podrían estar justificados.

Algo crucial es definir un lugar y un horario para los ensayos. Mientras los actores ensayan, bajo la tutela del director, el resto del grupo debe ir trabajando en los demás aspectos de la puesta en escena.

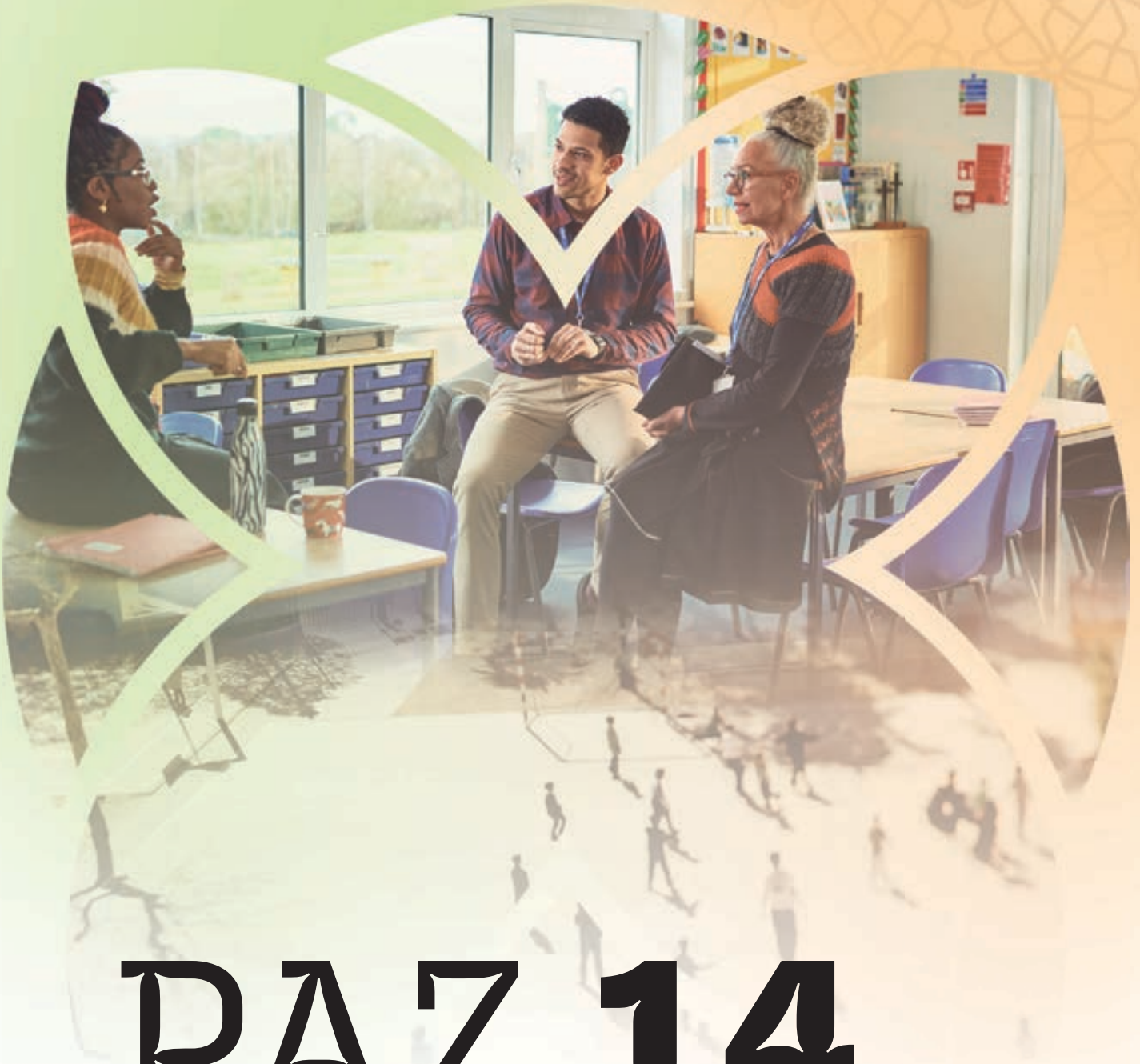
Finalmente, se debe definir con claridad tanto la fecha de presentación como la forma en que la obra se promocionará.

Como apoyo para la realización de esta actividad, los estudiantes y docentes se pueden apoyar en algún video tutorial de YouTube o, si lo prefieren, recurrir a la ayuda de un especialista: un dramaturgo o actor profesional.



Décima 14

Que la paz será una fiesta
del teatro y otras artes
que vendrán de muchas partes
a tocar en esta orquesta.
Esta es, pues, mi apuesta:
Que juego, danza, poesía,
música, humor y alegría
hoy poblarán este lugar
para hacerlo su hogar...
¡Un hogar de fantasía!



PAZ 14

**Montaje de una actividad
artística compartida:**

**puesta en escena de los docentes
para un “Día de la Paz”**

Actividad para la comunidad escolar

La actividad de esta última unidad de la organización de un *festival cultural de celebración de la paz* con la participación de los miembros de la institución educativa (estudiantes, profesores, directivos, ex alumnos, invitados especiales, etcétera), bajo la coordinación de los docentes.

Se recomienda que este evento tenga un nombre que haga referencia directa a la búsqueda de la paz y a la idea de que esta es algo que vale la pena celebrar cotidianamente con alegría. Para ello, es esencial que un grupo de profesoras y profesores, encargados de la organización del festival, elaboren una propuesta que incluya justificación y objetivos claros. Es conveniente que el nombre incluya la idea concreta de la celebración de la paz: puede llamarse simplemente “Día de la paz” o “Jornada por la paz”, pero es decisión de los docentes buscar un nombre más sugerente.

Este “Día de la paz” pretende convertirse en una oportunidad para que distintas personas y grupos de la comunidad escolar puedan mostrar el modo como trabajan por la paz día a día, o la forma como celebran vivir en un país en donde, a pesar de todo, es posible vivir en paz. Estas expresiones pueden ser, idealmente, el producto decantado del presente curso. Además, el festival también puede ser una ocasión propicia para manifestar el rechazo a todas las guerras, e incluso el rechazo a un conflicto bélico que se considere radicalmente injusto y nefasto. Ahora bien, se recomienda cuidar que el festival no se convierta en un mitin político, sino en un evento cultural. Para ello, es importante enfocarse en las artes y en sus respectivas expresiones.

Lo recomendable es que esta jornada se haga hacia el final del año escolar, con el fin de que se pueda presentar el trabajo que estudiantes y profesores han venido desarrollando a lo largo del curso y que tiene que ver estrechamente con su reflexión sobre el sentido y las condiciones de la “paz desarmada y desarmante”, que propone el Papa León XIV.

El evento debería, en la medida de lo posible, ser un acto público en el que pueda participar el mayor número de personas. Por lo tanto, es importante considerar un salón de actos espacioso, en donde se puedan reunir los estudiantes y profesores de los diversos niveles escolares. Sin embargo, de acuerdo con las condiciones de la escuela, se podría hacer al aire libre o incluso abarcar tanto espacios cerrados como al aire libre.



Algunas propuestas para un festival por la paz

En cuanto a las expresiones artísticas, se sugiere que el festival ofrezca una muestra cultural del más amplio espectro; es decir, que tengan lugar tanto las artes clásicas, como la literatura, la música, el teatro, la escultura, la pintura y la arquitectura, como aquellas surgidas en las épocas moderna y contemporánea: fotografía, cine, video, cómic y todas las manifestaciones del arte digital. A continuación, se enlistan algunos ejemplos del tipo de actividades artísticas y lúdicas que podrían desarrollarse en esta jornada. Veamos algunas posibilidades:

Obras teatrales. Idealmente, puede tratarse de las representaciones que se propusieron en la unidad 13, que podrían conjuntar varias opciones distintas de los diferentes grupos y niveles escolares. Así, por ejemplo, un grupo de niños y niñas de los primeros grados de la educación básica podrían hacer una breve presentación teatral —incluso un musical— de los cuentos *Jacobo de cristal* o *El gigante egoísta*; mientras los de grados superiores pueden presentar sus variantes de puesta en escena de *La Paz*, de Aristófanes.



Obras musicales. Piezas musicales clásicas como *El himno a la alegría*, de Beethoven, o *La música del agua*, de Händel, hasta canciones populares como *Noche de paz* o *Para la guerra nada*, de Marta Gómez. Estos ejemplos se citan en este libro pero, sin duda, hay muchas canciones que pueden traer un mensaje de paz.



Obras poéticas. Puede tratarse de los poemas sobre la paz que hay en este libro o bien, buscar alternativas en internet, preferentemente de autores reconocidos. La lectura o recitación de los poemas puede ser musicalizada con la ayuda de un profesor de música. Para esta obra, además, se compusieron unas “Décimas de la paz” (un tipo de composición poética muy propia del mundo hispanoamericano) que se encuentran en las entradas de cada unidad, las cuales también pueden formar parte del conjunto de poemas a recitar, musicalizar o incluso hacerse acompañar de imágenes, de tal manera que se pueda ofrecer un mensaje de paz.



Colecciones fotográficas. Exposiciones fotográficas que recojan temas relativos a la paz. Por ejemplo, retomando la unidad 3 sobre las caídas de agua, se podría hacer una pequeña instalación con imágenes de cascadas, cataratas, saltos de agua, fuentes, etcétera, que podrían ir acompañadas con sonidos de las propias caídas. Desde luego, este es solo un ejemplo, y está en los estudiantes y docentes enriquecer estas propuestas; por ejemplo, con una colección de fotografías de los personajes que más han ayudado a construir la paz mundial en los últimos siglos (sin que falten Mahatma Gandhi, Martin Luther King, Nelson Mandela y Rigoberta Menchú).



Videos. Puede tratarse de producciones audiovisuales disponibles en internet en los que se vean momentos cruciales de la paz nacional o mundial de los últimos tiempos; por ejemplo, el discurso más famoso de Martin Luther King, “Tengo un sueño”, del cual se ofrece una traducción completa en la unidad 8. En la plataforma de YouTube es posible hallar videos de este trascendental suceso para la paz de los Estados Unidos y del mundo, pero también se podrían buscar otros de momentos importantes como los acuerdos de Camp David, en donde firmaron la paz Egipto e Israel, o la caída del muro de Berlín. Una muestra de los videos seleccionados podría ser muy significativa si se contextualizan adecuadamente. Desde luego, estas producciones audiovisuales pueden servir para mostrar los horrores de la guerra, como la devastación y el sufrimiento que ocasionaron las dos bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki, la destrucción de Varsovia por parte de la Alemania nazi que dio comienzo a la Segunda Guerra Mundial, o los bombardeos recientes sobre Ucrania y la ciudad de Gaza. No obstante, el fin no debe ser limitarse a ver los videos, sino que haya lugar para un diálogo o debate que ayude a los niños, niñas y jóvenes a comprender el origen y sentido de estos conflictos.



Pinturas. Son muchas las obras pictóricas que nos hablan de la paz y de la guerra. Aprender a apreciar estas obras forma nuestro sentido estético y nos ayuda a desarrollar una sensibilidad hacia la paz que nos lleva a cuestionarnos sobre el sentido de la guerra. Para ello, es importante propiciar la comprensión del contexto específico en que se originaron obras como *Paloma de la paz*, de Pablo Picasso; *Mural de la paz*, de Per Krohg; *Alegoría de la Paz y la Justicia*, de Corrado Giaquinto; *Nenúfares*, de Claude Monet; *Cielo Azul*, de Wassily Kandinsky, y *Noche estrellada sobre el Ródano*, de Vincent Van Gogh. Incluso se podrían incluir obras que surgieron como una denuncia de las atrocidades e injusticias de la guerra, como *Guernica*, de Pablo Picasso, o *El barco de los esclavos*, de J. M. W. Turner.



Arte digital. Son aquellas posibilidades de expresión y creatividad que ofrece la tecnología digital actual, con su diversidad de herramientas, variedad de formatos y amplia interactividad, que ofrecen nuevas posibilidades para crear mensajes y sentidos a favor de la paz mundial y en contra de la guerra entre las personas y los pueblos. Por ejemplo, arte generativo, pintura digital, modelado en 3D.

Esto es solo una muestra general de las muchas cosas que son posibles cuando se involucra al arte como un instrumento a favor de la paz. Así, cada organizador o coordinador de este festival por la paz puede proponer o desarrollar otras opciones si así lo considera necesario.



Por supuesto, no hay que olvidar que una comunidad educativa alberga múltiples talentos individuales que idealmente deberían ser aprovechados e impulsados: estudiantes que cantan o tocan algún instrumento musical, docentes que pertenecen a alguna agrupación musical o que incluso dirigen o participan en una orquesta, trabajadores de la escuela con diferentes aptitudes artísticas, como la danza, la prestidigitación, la mímica o la elaboración de coreografías.

Como una contribución final a esta obra y especialmente para el festival por la paz, el profesor Diego Antonio Pineda R. (autor de este libro), ofrece las siguientes "Décimas de la paz" que, si se considera pertinente, algunas de ellas pueden ser leídas, recitadas o incluso musicalizadas, completas o solo unos fragmentos, según convenga a las necesidades del festival.

Décimas de la paz

Que la paz es solo sueño
te dirán, una y otra vez,
esos otros que, tal vez,
solo saben fruncir ceño.
Es cuestión de empeño,
disciplina... y de constancia,
buen humor y tolerancia.
¡Que la paz no la regalan,
ni los grandes la exhalan
en sus toques de ignorancia!

No lo olvides, tú, Mauricio:
no se vence al más fuerte
provocando ya su muerte,
sino a punta de buen juicio.
No tomes ese precipicio
que termina en una tumba;
haz de la paz una rumba
llena de risas y alegría,
de tesón, verdad y de porfía...
Que, si no, ¡todo se derrumba!

Y, si "Hakuna Matata"
te atreves tú a decir
es porque ya puedes sentir
que la sacaste barata.
Que viene la alpargata
que te golpea las nalgas...
y espero que no caigas
en gritar como una loca.
Ante una cosa tan poca...
¡vengan mujeres hidalgas!

Tal vez no sea paloma,
y no sea blanca ni torcaz;
tal vez sea solo la paz,
sin cetro y sin diploma.
Te propongo nuevo axioma:
que la paz sea un camello
y que todos, de su cuello,
nos colguemos algún día...
¡Y tengamos la osadía
de luchar siempre por ello!

Que una verdadera paz
no es aquella *Pax romana*
de la que solo emana
gente débil y rapaz.
Espero que seas capaz
de construirla con justicia,
verdad, perdón... y sin codicia,
de esa que rompe el saco
y nos deja, cual bellaco,
podridos de avaricia.

Que hoy la paz no la construyen
con los muros y barreras,
que no son solo quimeras,
pues la vida allí la obstruyen.
Que las cosas se destruyen
si a los pueblos los separan;
y si algunos se declaran
superiores a los otros...
Y, peor aún, si a nosotros
nos excluyen y disparan.

Tal vez nos libren las armas
de un yugo prolongado...
Pero, si no hay tratado,
¡prendan pronto las alarmas!
Que rencores son fantasmas
y desatan ya los miedos
y anudan nuestros dedos
y desgarran las entrañas
y, como viejas telarañas,
nos atrapan en enredos.

Ni poder de vencedores
ni la paz de los vencidos
ni disputas de partidos
ni conjuros de doctores.
La paz se hace, señores,
con hijos de la violencia;
y con algo, sí, de ciencia,
de perdón y de verdad...
¡y con esa humildad
que enseña la prudencia!

Que no hay guerra justa
ni tampoco paz armada.
¡Verdad mil veces probada,
que a alguno no le gusta!
Y el fusil que nos asusta
está aún bien cargado,
de frente y preparado
para convocar a la muerte.
¡No dejaremos a su suerte
ni futuro ni pasado!

Que no se tienden las manos
con los puños ya cerrados,
ni se atraen los ganados
con los gritos de tiranos.
Si quieres hacer hermanos
procede de otra forma;
haz muy tuya esta norma:
habla bajo y con pausa;
y que nunca seas causa
que impide o que deforma.

Que luchar por la justicia
es una forma de buscar paz...
¡Espero que seas capaz
de comprender esta primicia!
Y te tengo esta noticia,
que no es jeroglífico:
que aquel que es pacífico
es también justo y amoroso,
valiente, sabio, hermoso...
¡Ese es hombre magnífico!

Y Gandhi era valiente...
¿Su arma? La no violencia
que, más que paciencia,
es firmeza contundente.
Pues es de hombre prudente
resistir al poderoso,
y salir siempre airoso
de embates del guerrero;
y poner siempre un "pero"
al soberbio y ostentoso.

"A la paz no hay camino,
que el camino es la paz".
Esta no es verdad fugaz;
es, más bien, precepto fino.
Y por eso te conmino
que la hagas tú conmigo;
pues, como eres mi amigo,
tomo tu mano tendida,
para, de ella prendida,
decir: "¡La paz sea contigo!"

Que "no hay paz sin justicia,
ni justicia sin perdón"
vi que decía en un pendón...
No veo en ello la malicia.
Yo te lo juro, Patricia,
que perdono a mi verdugo;
y que no lo despechugo
por ser acto miserable;
y hacer muy notable
que con ello no me arrugo...

Que se perpetúen las paces
entre todas las naciones;
y que suenen mil canciones...
¿No seremos ya capaces?
Que seamos más audaces,
que borremos ya fronteras
y arriemos las banderas
que tanto nos separan,
que tan poco nos reparan...
¡Que nos ponen mil barreras!

Que la paz no la consiguen
a golpes y disparos de fusil,
ni con ese odio hostil
con que a veces te persiguen.
Nunca dejes te castiguen
el rencor, odio y rabia...
ni la que viene de Arabia
ni esa que tú cultivas.
No las dejes nunca vivas,
aquí o en Escandinavia.

Y, cuando la paz no sientas
al entrar en una casa;
si no sabes lo que pasa,
¡no te muevas allí a tientas!
Nadie pide que tú mientas.
Sacude solo tus zapatos
y no aceptes ya mandatos
de quien sea el anfitrión...
Sal pronto desta región:
¡está llena de insensatos!

Que la paz nace del alma...
verdad vieja, muy sabida.
Dar a todo su medida
es secreto de la calma.
Me lo dijo una palma,
inclinándose al mal viento...
Y este fue mi pensamiento:
que se puede ser flexible
y se ha de ser sensible,
si todo es movimiento...





Educar para una paz desarmada y desarmante

El Papa León XIV propone tres nuevas prioridades que han de marcar el rumbo educativo de la Iglesia: el cultivo de la vida interior, la humanización de lo digital y la formación de los seres humanos para vivir una paz desarmada y desarmante.

El presente texto recoge la tercera de las prioridades y ofrece un conjunto de experiencias y herramientas que sirven a este propósito y que pueden ser usadas en contextos educativos diversos: el aula, los momentos de descanso, la interacción en familia, con amigos, en los diferentes ámbitos del país en que vivimos y los momentos de contacto con la naturaleza.

